

EL SALVADOR

IDEAS NUEVAS PARA TIEMPOS NUEVOS. ENTREVISTAS

MARTA HARNECKER¹
20 FEBRERO DE 1991.

Hace algo más de 10 años, el pueblo El Salvador —desesperado y cansado de una vida de miserias y del fraude permanente de las elecciones robadas y de las dictaduras militares — emprende el camino de la organización y la rebelión para irrumpir incontenible en las calles de ciudades y aldeas a lo ancho del país. La respuesta de las clases dominantes no se hizo esperar: la represión por las armas, el asesinato, el genocidio. Desde entonces, en un ejemplo de heroísmo sin igual, cuando muchos cuadros de la izquierda latinoamericana han perdido la fe en la victoria y empiezan a desertar de las filas de la revolución, los combatientes y el pueblo de El Salvador continúan su gesta libertaria. Pero ¿qué buscan los revolucionarios?

En este libro, el socialismo, el proyecto de sociedad para El Salvador, el problema de la desmilitarización de la sociedad, el tipo de conducción política que se requiere, las etapas de la guerra y un balance de sus enseñanzas son los principales temas abordados por los cinco máximos dirigentes guerrilleros salvadoreños que, con ideas nuevas, enfrentan estos tiempos nuevos.

La obra incluye la “Proclama a la Nación” de septiembre de 1990, una reseña cronológica de la historia de El Salvador, una explicación de las principales siglas y organizaciones existentes en El Salvador y un exhaustivo índice de palabras, con lo que se completa un texto irremplazable para quienquiera pretenda estudiar o entender lo que ocurre en ese país.

*A Manuel por su paciencia para soportarme
en los momentos de mayor tensión y a
Camila que ha aceptado que mi tiempo
habitualmente destinado a ella sea
compartido con este trabajo, porque todos
nos sentimos comprometidos con la suerte de
este pueblo hermano.*

1. 1991 02 **Ideas nuevas para tiempos nuevos.** Entrevistas a los cinco miembros de la Comandancia General del FMLN: Schafik Jorge Handal, Fermán Cienfuegos, Roberto Roca, Leonel González y Joaquín Villalobos sobre la situación de dicha organización, las etapas de la guerra, el concepto de vanguardia y el proyecto socialista. Publicado en: Chile, Ediciones Biblioteca Popular, 1991.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	4
I. PRIMERA PARTE: EL SOCIALISMO: ¿UNA ALTERNATIVA PARA AMÉRICA LATINA?.....	5
1. VIABILIDAD DE LA REVOLUCIÓN VERSUS “NUEVA MENTALIDAD”	5
2. ¿SE PUEDE O NO SALTAR ETAPAS EN LA CONSTRUCCIÓN DEL SOCIALISMO?	7
3. ORIGEN DEL SOCIALISMO AUTORITARIO.....	13
4. LA COLECTIVIZACIÓN FORZOSA: OTRA DESVIACIÓN ANTIMARXISTA.....	15
5. EL CULTO A LA PERSONALIDAD Y LA CARRERA ARMAMENTISTA	16
6. CORREGIR ERRORES Y RENOVAR EL SOCIALISMO.....	18
7. TAREAS DEMOCRÁTICAS E INICIO DE LA CONSTRUCCIÓN DEL SOCIALISMO	22
8. COMO CAMINAR AL SOCIALISMO EN EL SALVADOR	23
9. EL PAPEL DE LA EMPRESA PRIVADA.....	27
10. AUTOGESTIÓN. CONTRA SOLUCIONES PATERNALISTAS.....	30
11. EL PROBLEMA AGRARIO.....	32
12. CONQUISTAR LA SOBERANÍA NACIONAL JUNTO A TODOS LOS SECTORES PATRIÓTICOS ..	33
13. LA DEMOCRACIA QUE HAY QUE CONSTRUIR.....	34
14. GUERRA IDEOLÓGICA, DEBATE Y LIBERTAD DE EXPRESIÓN.....	42
II. SEGUNDA PARTE: UNA GUERRA PARA CONQUISTAR LA DEMOCRACIA.....	45
INTRODUCCIÓN.....	45
1. LA GUERRA CREA CORRELACIÓN DE FUERZAS FAVORABLE A LOS CAMBIOS POR LA VÍA DEMOCRÁTICA	45
2. UNA REVOLUCIÓN DEMOCRÁTICA.....	48
3. UNA LARGA HISTORIA DE DICTADURAS.....	49
4. DESMONTAR LA GUERRA	52
5. REFORMA DEL ESTADO	53
6. ESTRATEGIA ECONÓMICA.....	55
7. LA INDEPENDENCIA ECONÓMICA: UNA UTOPIA.....	57
8. UN PROFUNDO FILO HUMANISTA	58
9. DISCURSO HACIA LAS MASAS.....	58
III. TERCERA PARTE: CONDUCCIÓN UNITARIA Y ESTRATEGIA REGIONAL	59
INTRODUCCION.....	59
1. VANGUARDIA UNITARIA: UN MODELO NO ESQUEMÁTICO.....	60
2. UNIDAD, PERO CON EL PODER EN LA MIRA	64
3. POTENCIAR EL PESO ESPECÍFICO DE CADA ORGANIZACIÓN	70
4. EL HEGEMONISMO: LO MÁS NEFASTO PARA LA UNIDAD.	73
5. CONDUCCIÓN COLECTIVA: EL ARTE DEL CONSENSO NO CONCILIADOR.....	73
6. LA REVOCACIÓN: UN DESAFÍO NO RESUELTO.....	77
7. ERRADICAR EL VERTICALISMO: AUTONOMÍA DE LAS DIRECCIONES INTERMEDIAS	78
8. TOMAR EL PULSO AL ESTADO DE ÁNIMO DE LAS MASAS	81
9. UNA ESTRATEGIA DE LIBERACIÓN MÁS ALLÁ DE LAS FRONTERAS	83
10. RESCATAR EL SUEÑO DE MORAZÁN: LA UNIDAD CENTROAMERICANA	86
IV. CUARTA PARTE: LA GUERRA REVOLUCIONARIA: UN LARGO CAMINO A LA VICTORIA.....	88
INTRODUCCIÓN	88
1. ENERO DE 1981: COMIENZO DE LA GUERRA POPULAR Y READECUACIÓN DEL FUNCIONAMIENTO PARTIDARIO	88
2. CONTRAOFENSIVA DEL EJÉRCITO: UNA DURA Y HEROICA RESISTENCIA (1981-1982).....	92
3. CONTRAOFENSIVA DEL FMLN (1982-1983).....	93

4. READECUACIÓN DE LA ESTRATEGIA CONTRAINSURGENTE Y SU APROVECHAMIENTO POR EL FMLN (1983-1984).....	98
5. DESGASTAR AL ENEMIGO COMO REACCIÓN A LA ESTRATEGIA CONTRAINSURGENTE (1984-1988).....	101
6. NUEVA OFENSIVA DEL FMLN (FINES DEL 88 COMIENZOS DEL 89).....	110
7. LA OFENSIVA DE FINES DEL 89: ¿UN FRACASO?.....	114
8. BANDERAS AMPLIAS Y POTENCIAL INSURRECCIONAL.....	118
9. ¿NEGOCIACIÓN PRODUCTO DEL CANSANCIO EN LA GUERRA?.....	122
10. LOS REVOLUCIONARIOS NO QUIEREN LA GUERRA: SE LA IMPONEN.....	124
11. CONQUISTANDO EL PAPEL CONDUCTOR DE LAS MÁS AMPLIAS MASAS CON LA BANDERA DE LA DESMILITARIZACIÓN.....	124
12. NECESIDAD Y POSIBILIDAD ACTUAL DE LAS REVOLUCIONES ANTIMPERIALISTAS EN AMÉRICA LATINA.....	128
13. ENSEÑANZAS DE UNA LARGA GUERRA.....	132
V. QUINTA PARTE: EL SALVADOR: CONSTRUIR UN NUEVO TIPO DE VANGUARDIA.....	133
1. UNA SOLA FUERZA DIRIGENTE CON DIVERSOS CUERPOS ORGÁNICOS.....	133
2. UNA CONCEPCIÓN RELIGIOSA DEL PARTIDO.....	136
3. FLEXIBILIDAD Y AUTONOMÍA.....	137
4. CONTRADICCIÓN ENTRE GUERRA Y USO DE LOS ESPACIOS POLÍTICOS.....	139
5. CONDUCIR A LOS SECTORES RADICALIZADOS O A LAS AMPLIAS MASAS.....	140
6. CAUSAS DE LA DIVISIÓN DE LA IZQUIERDA.....	143
7. DOGMATISMO POR AMBAS PARTES.....	145
8. EL PARTIDO ÚNICO: UN ESFUERZO PREMATURO.....	146
9. PRIMERO LO POLÍTICO, LUEGO LO ORGÁNICO PARA CONSTRUIR LA UNIDAD.....	148
10. TENER AL ENEMIGO Y AL PODER EN LA MIRILLA.....	149
11. LOS CAMBIOS QUE LA SOCIEDAD SALVADOREÑA NECESITA.....	151
12. LAS MASAS POBRES EN EL PROYECTO DE CAMBIO.....	155
13. LA AUSTERIDAD DE LA VANGUARDIA.....	157
14. LA GESTIÓN DE LAS MASAS.....	158
15. UNA REAL DEMOCRACIA POLÍTICA.....	159
16. ENFRENTAR LA GUERRA IDEOLÓGICA.....	162
PROCLAMA DEL FMLN A LA NACIÓN.....	165
SIGLAS DE PARTIDOS, ORGANIZACIONES Y OTROS.....	172
CRONOLOGÍA.....	180

INTRODUCCIÓN

El 10 de octubre de 1990 se cumplieron 10 años de la fundación del FMLN. Mi intención era terminar este libro antes de esa fecha para que sirviera de homenaje al pueblo salvadoreño y a sus militantes de avanzada, que han demostrado su indoblegable espíritu de lucha en una guerra que no eligieron, sino que les fue impuesta por las clases dominantes cuando éstas, a fines de los 70 y comienzos de los 80, se decidieron a recurrir al genocidio como una forma de contener a una marea de pueblo que avanzaba incontenible día a día por las calles de San Salvador y otras ciudades del interior.

Las masacres de entonces se revirtieron contra el enemigo fertilizando el suelo rural salvadoreño, donde germinaron nuevas oleadas de cuadros y de pueblo dispuestos a la lucha frontal contra el enemigo.

En un ejemplo de heroísmo sin igual, cuando muchos cuadros de la izquierda latinoamericana han perdido la fe en la victoria y empiezan a desertar de las filas de la revolución, los combatientes y el pueblo de El Salvador continúan su gesta libertaria.

La guerra se ha prolongado contra las expectativas iniciales, pero al mismo tiempo las filas del pueblo se han fortalecido.

El ejército salvadoreño, con directa asesoría norteamericana —en un período histórico en que la intervención directa de tropas del imperio habría resultado demasiado costosa—, y bajo del manto de la lucha por la democracia, masacrando a poblados enteros para tratar de aislar a la guerrilla de su base de apoyo y utilizando los más sofisticados medios técnicos, no ha logrado derrotar a los rebeldes que, por el contrario, después de cada aparente revés, de los que hace gran aspaviento la prensa internacional confundiendo aun a quienes simpatizan con su causa, surgen fortalecidos, inclinándose cada vez más la correlación de fuerzas a su favor.

En la última campaña de noviembre-diciembre de 1990, el uso exitoso de cohetes por parte del FMLN contra la aviación enemiga produjo a la vez que una gran desmoralización en la fuerza aérea, que sabía que ya no podía salir a bombardear impunemente a la población civil, un gran entusiasmo en los combatientes, quienes, al cierre de este libro, tienen mas disposición que nunca a seguir su lucha por la victoria de la revolución.

La solución política negociada que ha sido planteada por el FMLN no es signo de debilidad como algunos entienden, sino de fortaleza y de gran espíritu de responsabilidad. La dirección revolucionaria busca con ello evitar los costos de la guerra, ya muy grandes, tanto para el pueblo como para su patria, al mismo tiempo que incorporar al proyecto a todas las fuerzas sociales dispuestas a luchar contra el pequeño grupo de oligarcas que administra el país como si fuera su propia hacienda.

Pero, ¿de qué revolución se trata? ¿Se trata de implantar en El Salvador el modelo de socialismo que demostró su fracaso en los países de Europa del este, o se trata de buscar un camino propio para realizar aquella revolución tantas veces postergada por un sector de la oligarquía salvadoreña que se ha negado a realizar hasta los cambios estructurales más elementales como el de la reforma agraria?

El socialismo, el proyecto de sociedad para El Salvador, el problema de la desmilitarización de la sociedad, el tipo de conducción política que se requiere para construir una sociedad que se empeña en ser la abanderada de las más altas expresiones de la democracia tanto en el plano social como político, las etapas de la guerra y un balance de sus enseñanzas son los temas abordados por los cinco máximos dirigentes guerrilleros salvadoreños que, con ideas nuevas, enfrentan estos tiempos nuevos.

Se trata de entrevistas que caracterizo como político-pedagógicas, porque el objetivo central que busco es contribuir al intercambio de experiencias que permita aprender de victorias y reveses. Movida por este propósito, elaboro las preguntas a partir de las inquietudes del propio movimiento revolucionario y de mis reflexiones acerca de las múltiples experiencias que ha ido conociendo a lo largo de estos años. En mi caso el periodismo está al servicio de la política y, por lo mismo, busco facilitar al máximo el aporte que cada uno de mis entrevistados pueda hacer. Es interesante constatar que entre entrevistado y entrevistador se produce una fructífera relación dialéctica. Muchas veces mis preguntas le permiten hurgar sobre temas que no se había planteado, o estructurar un pensamiento global sobre asuntos cuyos elementos hasta ese momento se mantenían dispersos en su memoria o en su reflexión. Yo, a la vez, al ir conociendo más y más antecedentes, voy madurando en mi comprensión de las temáticas abordadas y me van surgiendo nuevas y más profundas interrogantes que se materializan en nuevas preguntas. Se trata de un arduo quehacer, de muchas sesiones de trabajo donde se va plasmando, paso a paso, el texto definitivo.

El lector no debe esperar un orden lógico en estos trabajos. Algunos se refieren a temáticas similares, otros no. Opté entonces por el criterio de ordenarlos partiendo de los más recientes a los más lejanos. La entrevista a Leonel González, primer responsable de las FPL, sobre los principales hitos de la guerra, realizada en junio de 1989 fue completada un año más tarde por Facundo Guardado y Valentín, ambos miembros del Comando Central de dicha organización, quienes hacen un balance de la ofensiva de noviembre de 1989. En el trabajo con Roberto Roca colaboró la socióloga chilena, María Angélica Fauné, quien también realizó la versión inicial de la cronología que figura al final de este trabajo, la que fu completada con la colaboración del investigador salvadoreño, Jorge Arias Gómez. Yo asumo, sin embargo, la responsabilidad de la selección final de este material, al cual se agrega una explicación de las principales siglas y organización existentes en El Salvador.

He incluido también la **Proclama del FMLN a la Nación** de septiembre de 1990, por considerarlo un documento histórico que expone en forma breve y contundente el proyecto amplio y flexible que hay levante al movimiento revolucionario salvadoreño, para sacar a su país de la crisis estructural en la que está inmerso desde antes de iniciarse la guerra y que se ha visto agudizada por ello.

Espero que este esfuerzo contribuya a una mejor comprensión de lo que hay están pensando los dirigentes revolucionarios de ese valeroso pueblo y a acentuar la solidaridad con su causa, que es también la nuestra, la de todo latinoamericano que no esta dispuesto a que sometan y humillen a un pueblo que lucha por su soberanía, su libertad y mejores condiciones de vida para sus hijos.

MARTA HARNECKER

LA HABANA, 20 DE FEBRERO DE 1995.

I. PRIMERA PARTE: EL SOCIALISMO: ¿UNA ALTERNATIVA PARA AMÉRICA LATINA?

SCHAFIK JORGE HANDAL

ENERO 1991.

1. VIABILIDAD DE LA REVOLUCIÓN VERSUS “NUEVA MENTALIDAD”

—Sabemos que hay algunos que cuestionan el sentido de hacer revoluciones en países pobres por las dificultades que existen para resolver el problema del desarrollo, especialmente si no se cuenta con el apoyo de un país poderoso, como ocurrió en el caso de Cuba, y que otros piensan que hacer revoluciones hoy día significa perjudicar el esfuerzo de distensión a nivel mundial. ¿Qué piensas de estas opiniones? ¿Es posible hacer una revolución en El Salvador que de alguna manera autosubsista sin tener que depender de la ayuda de otros países, y que no sólo subsista sino que

logre desarrollar el país, en contra de la voluntad del imperialismo norteamericano? ¿Qué características tendría una revolución en El Salvador en las condiciones del mundo actual?

1. —Estos teóricos sostienen que los sistemas sociales en la actualidad no son confrontativos, sino convergentes; pero nosotros vivimos una realidad totalmente distinta. Dentro del mismo capitalismo no hay ninguna convergencia entre el capitalismo desarrollado y el capitalismo dependiente. En los países capitalistas desarrollados predominan cada día más las políticas neoliberales, que magnifican una supuesta eficiencia económica a costa del sacrificio social. En los países subdesarrollados como los de América Latina que sufren una crisis estructural profunda, esa política económica, importada del Primer Mundo, ha resultado desastrosa, no sólo para las inmensas mayorías trabajadoras, sino también para amplios sectores empresariales llevados a la quiebra por las ventajas inapelables que ella concede a las poderosas, sofisticadas y devoradoras transnacionales americanas, europeas o japonesas llegadas del norte.

2. Algunos de los teóricos de la “nueva mentalidad” extremando sus tesis alegan que no existe el imperialismo. ¿Cómo decirnos a los latinoamericanos que el imperialismo no existe cuando sus efectos están presentes en la vida cotidiana de nuestros pueblos? Hace algo más de un año los Estados Unidos invadieron Panamá, matando a miles de sus ciudadanos civiles y, pocos años antes, habían invadido Granada. No podemos estar de acuerdo en absoluto con estos planteamientos. Además consideran sobrepasada la tesis de Marx de que la violencia es la partera de la historia, y predicán la no violencia. Más todavía, dicen que la lucha de clases es un concepto equivocado, pasado de moda, inútil.

—¿Ellos predicán la no violencia y ustedes la violencia? Te pregunto esto, porque la propaganda reaccionaria se esfuerza por atribuir a ustedes y, en general, a los revolucionarios, una especie de filosofía de la violencia...

3. —Mira, me parece importante aclarar que nosotros no somos amantes ni adoradores de la violencia. Empuñamos las armas después de agotar durante más de un decenio la lucha política no violenta, incluso electoral, y después que la dictadura militarista respondió a ese esfuerzo del pueblo salvadoreño con el fraude en las elecciones y la matanza en las calles y los campos, nos vimos obligados a emplear la violencia para defender a nuestro pueblo y defendernos a nosotros mismos. No elegimos la guerra, nos fue impuesta. Apenas iniciada ésta y durante los 10 años transcurridos hemos sido constantes en buscar una solución política negociada. Mantenemos esta posición ahora y hacia el futuro. Nuestra proposición de desmilitarizar la sociedad salvadoreña, haciendo desaparecer ambos ejércitos es una prueba fehaciente de nuestra consecuencia en la lucha por una sociedad que pueda desarrollarse en paz y en democracia. El mundo conoce quienes han bloqueado este arreglo: el gobierno de los Estados Unidos, los jefes militares y los sectores recalcitrantes del gran capital salvadoreño. Este cuadro, sin embargo, tiende a cambiar favorablemente ahora.

—¿A qué se debe este cambio?

4. —Este giro no es algo que se nos da en forma gratuita, es el resultado de que no han podido vencernos militarmente. Somos una fuerza con demostrada capacidad de golpear estratégicamente al régimen, como en la ofensiva de noviembre de 1989 y en la campaña de noviembre-diciembre de 1990. Nuestra propia experiencia demuestra suficientemente que la violencia revolucionaria es una necesaria respuesta a la opresión y un derecho legítimo de los pueblos.

5. Los teóricos de la “nueva mentalidad” no deberían olvidar que la violencia en la lucha social, política y revolucionaria, tiene profundas raíces en la explotación y opresión de unos hombres por otros, y de unas naciones por otras, que se expresa, incluso, en odiosas discriminaciones raciales, nacionales y religiosas. Ahora se conoce que estos factores engendradores de violencia persisten, no sólo en el capitalismo, sino también en el modelo de socialismo que entró en crisis en la URSS y Europa Oriental. En el Tercer Mundo, el logro de los cambios anhelados por los pueblos, sin

violencia, constituye una posibilidad sumamente excepcional. Por eso, predicar ahora la no violencia oponiéndola a la violencia revolucionaria, en un mundo en el que crece la opresión, la explotación y marginación de los pueblos, le hace un servicio a los regímenes más represivos, a la agresión imperialista, a la discriminación racial y nacional.

6. Es curioso que los exponentes de la “nueva mentalidad” que más insisten en la “no violencia”, al mismo tiempo que polemizan con el movimiento revolucionario, no adoptan una actitud clara de condena a la violencia represiva y a las agresiones imperiales en el Tercer Mundo. Condenar la violencia de los de abajo equivale a aceptar que el derecho a ejercer la violencia corresponde exclusivamente a los de arriba. América Latina de los años actuales y pasados es una demostración de esta lógica.

7. Si esta tesis está en función de aliviarse de la carga y los costos de apoyar a los movimientos revolucionarios, porque resultan pesados en momentos de crisis, sería mejor que lo dijeran claramente, sin cubrirse bajo el envoltorio ideológico confusionista de la “no violencia”, de la “inviabilidad de las revoluciones”, y otros argumentos.

8. Podemos imaginarnos entonces por qué estos aspectos de la “nueva mentalidad” están siendo propagandizados por las fuerzas más reaccionarias en América Latina y utilizados como instrumentos para apaciguar las luchas legítimas de nuestros pueblos y dispersar sus organizaciones revolucionarias.

9. Nosotros rechazamos este nuevo dogma de la inviabilidad de las revoluciones en los países del Tercer Mundo. Lo que sí aceptamos es que las revoluciones no se pueden impulsar, conducir, ni realizar con los viejos esquemas, ni con los viejos programas y que debemos renovar nuestro arsenal teórico y político revolucionario. Ese es el desafío que tenemos planteado.

—*¿Y qué dices respecto al concepto de la lucha de clases?*

10. —Por supuesto que al analizar hoy el concepto de la lucha de clases, surge la necesidad de renovarlo y adecuarlo a los inmediatos objetivos nacional-liberadores y democráticos, propios de las condiciones existentes hoy en América Latina y el Tercer Mundo. En nuestro continente, la lucha tiene un contenido popular y nacional, más que de enfrentamiento entre una clase y otra. Por su esencia ésta es una lucha que trasciende a las relaciones internacionales y trae consigo la necesidad de establecer alianzas con un amplio abanico de fuerzas multclasistas, con un variado espectro de corrientes políticas que confluyen en el objetivo nacional-liberador, democrático y de justicia social, frente al imperialismo y sus aliados.

2. ¿SE PUEDE O NO SALTAR ETAPAS EN LA CONSTRUCCIÓN DEL SOCIALISMO?

—*Pero hay quienes sostienen que el socialismo está en crisis justamente porque empezó a construirse en países donde no existían todavía condiciones económicas objetivas para ello, que fue una construcción muy voluntarista que rompía con las leyes del desarrollo que el propio Marx había planteado, que la historia estaría, de alguna manera, corroborando lo que Marx dijo respecto a que no se podían saltar etapas en el desarrollo de las fuerzas productivas...*

11. —Antes de abordar esta cuestión, quisiera expresar algunas consideraciones que, aunque nos alejan algo del tema, considero son elementos teóricos importantes a tener en cuenta. En primer lugar, me parece importante aclarar que cuando decimos que el modelo de socialismo estatista que imperaba en la Unión Soviética y en otros países de la comunidad socialista está en crisis, esto no implica que pensemos que se ha cancelado el socialismo como proyecto histórico. Lo que está en crisis es un modelo equivocado de socialismo que no se corresponde con las ideas esenciales que plantearon los fundadores de la teoría del socialismo científico, quienes, además, sostuvieron que éste adoptaría diversas modalidades de acuerdo a las características de cada país.

12. Como tú bien sabes, Carlos Marx y Federico Engels —creadores de la teoría del socialismo científico— sostuvieron que la sociedad socialista sería la continuación y superación histórica del capitalismo y que el nuevo sistema llegaría primero a los países capitalistas más desarrollados. Si bien en los últimos años de su vida Marx empezó a estudiar lo que sucedía en ese entonces en la atrasada Rusia y expresó algunas ideas acerca de la revolución en el mundo colonial, no llegó a formular variaciones esenciales sobre aquella tesis.

13. Pero con la aparición y profundización de la etapa imperialista ocurrió algo nuevo, no previsto por Marx: que el desplazamiento del centro de la revolución social se trasladara de los países centrales del capitalismo hacia su zona periférica, en primer lugar, hacia su periferia europea subdesarrollada del este y sur.

14. Al transformarse en un sistema mundial, el capitalismo tendió a romperse “por donde la pita es más delgada” —como dice la sabiduría popular—, o por el eslabón más débil de la cadena —como dice Lenin—, es decir, en zonas periféricas e incluso muy atrasadas del mundo. No se ha vivido todavía la experiencia histórica de la revolución socialista en un país capitalista altamente desarrollado.

15. La primera revolución socialista no se produjo en un país capitalista desarrollado ni mucho menos en un conjunto de ellos, sino en la Rusia subdesarrollada. Ese extenso país imperial, multinacional y multirracial, sin tradición ni disciplina de trabajo asalariado capitalista, excepto en una pequeña porción de su parte europea, porque el campesinado pobre era predominante; sin tradición de vida democrática; con un desarrollo capitalista escaso y muy desigual; incluso con pueblos que vivían en el feudalismo y aún en niveles de atraso anteriores a éste, no era el tipo de sociedad prevista por Marx para la revolución socialista. Fue aquella una “jugada de la historia”.

16. Además, en general en los países de Europa Oriental, algunos con más desarrollo capitalista que la Rusia de 1917, el derrocamiento del poder burgués a finales de la Segunda Guerra Mundial, no fue el resultado de una revolución desde abajo, sino que, en gran medida, fue la consecuencia del avance militar del Ejército Rojo contra el ejército hitleriano, aunque en algunos de esos países se combinó con una mayor o menor cuota de resistencia antifascista interna armada y política. Algunos de estos países eran aliados de la Alemania fascista, tenían tropas combatiendo en el frente bajo el mando de jefes hitlerianos. Hubo casos en que esos mismos militares se pasaron al bando antifascista cuando vieron la guerra perdida y muchos de ellos fueron incorporados a los nuevos ejércitos. Lo mismo ocurrió con una parte considerable de los demás aparatos del estado.

17. En otros países de la periferia de Europa, como España antes de la guerra mundial y Grecia después de ésta, la revolución fue abortada luego de una larga y sangrienta lucha contra la contrarrevolución ítalo, alemana, británica y norteamericana. Por otra parte, la ocupación norteamericana y los acuerdos entre los jefes de estado de las potencias antifascistas aliadas impidieron los virajes revolucionarios en otros países de Europa.

—Yo tengo la impresión de que ha habido mucho de voluntarismo en la construcción del socialismo en los países donde este proyecto se puso en práctica. Se estatizó mucho más de lo que se podía “socializar”, como el propio Lenin lo reconoce. Luego de los resultados que hemos visto, surge la pregunta de hasta dónde es posible saltarse etapas. Sabemos que Marx habla de que no se puede ir más allá de las tareas que históricamente están maduras y, por otra parte, Lenin señala que los países del Tercer Mundo sí pueden saltarse la etapa de desarrollo capitalista, ¿consideras estas afirmaciones contradictorias? ¿Cómo las interpretas?

18. —La afirmación de Marx a la que tú te refieres, podría tener diversas interpretaciones. Podría interpretarse, por ejemplo, en el sentido de que para ir al socialismo hay que agotar primero el capitalismo. Por lo tanto, en los países subdesarrollados —donde hay una mezcla de relaciones precapitalistas y de estadios de desarrollo de las fuerzas productivas anteriores, no ya a la

revolución científico-técnica, sino a la revolución industrial —, no se puede plantear el socialismo como meta.

19. Esta sería a mi juicio una interpretación muy mecánica, muy apegada a la idea de que las fuerzas productivas únicamente pueden desarrollarse de una sola manera y dentro de un solo contexto político, el propio a los países capitalistas desarrollados, y que desde otra estructura política no se puede influir en el curso de su desarrollo, ni del desarrollo social general.

20. Pero hay otra manera de enfocar este problema y su solución. Tomemos nuevamente como punto de partida al Tercer Mundo. En estos países hay distintos niveles de desarrollo, en los relativamente más desarrollados se registran incluso avances propios de la revolución científico-técnica, aunque mantienen zonas con nivel de atraso anteriores a la revolución industrial. Pero no es cierto que esos países, salvo muy escasas excepciones se encuentran en vías de desarrollo.

21. Es bien conocido que la brecha que separa el nivel de desarrollo de los países del Tercer Mundo, incluso de los más desarrollados, con respecto al del mundo desarrollado es muy amplia y se va abriendo cada vez más, como consecuencia de la revolución científico-técnica, que avanza a gran velocidad y del desastroso injusto orden económico internacional impuesto y mantenido por las principales potencias capitalistas.

22. ¿Cabe esperar entonces que en los países del Tercer Mundo esa brecha en expansión se cierre en el curso del desarrollo fundamentalmente espontáneo de las fuerzas productivas por obra y gracia de la acción de los monopolios transnacionales del Primer Mundo? ¿Pueden aspirar estos países al desarrollo económico y, al mismo tiempo, al progreso social y a la democracia, o no pueden hacerlo?

23. En nuestra opinión, los países del Tercer Mundo no pueden salir de su atraso ni avanzar socialmente si no se liberan de la aplastante hegemonía económica, cultural, política, científico-técnica, social, que ejerce sobre ellos uno u otro centro del Primer Mundo, el mundo del capitalismo desarrollado. Tampoco pueden abrirse paso a su desarrollo sin cambios estructurales profundos en sus sistemas político y económico-social y si no consiguen insertarse ventajosamente en las relaciones económicas y políticas del mundo interdependiente y contradictorio de la actualidad. Todo eso sólo puede hacerse por vía revolucionaria.

24. Sólo la revolución es capaz de originar el nuevo consenso nacional liberador que ponga en tensión todos los recursos, en primer lugar, los humanos en función del desarrollo. En mi opinión, este proyecto necesariamente debe ser democrático en el sentido más profundo y en tránsito hacia el socialismo, puesto que el capitalismo en el que estamos inmersos los países tercermundistas, es la causa de nuestro subdesarrollo, de la opresión política y la injusticia social que todos sufrimos. Está probado históricamente y de manera sobrada, que el capitalismo no ha sido ni puede ser el sistema para el desarrollo del Tercer Mundo. En algunos casos, es responsable incluso de su regresión. Para desarrollarse, insisto, los países del Tercer Mundo han de ir en una dirección que rebase el capitalismo, es decir, hacia el socialismo.

25. La esencia del asunto está entonces en que el poder revolucionario debe acelerar el desarrollo de las fuerzas productivas y no debe decretar cambios en las relaciones de propiedad que no estén fundamentados en un suficiente nivel de ese desarrollo. En esto, lo planteado por Marx mantiene todo su valor científico. En otras palabras, el poder revolucionario debe realizar los cambios maduros, las tareas pendientes, los cambios históricos rezagados que están frenando el desarrollo y, sobre esta base, asegurar el avance, paso a paso, hacia el socialismo. Los ritmos de este proceso están determinados por las condiciones concretas del país y por el tipo de inserción internacional del proceso revolucionario.

26. Es necesario subrayar que Marx se refiere a los niveles de desarrollo de las fuerzas productivas

y es en este terreno donde afirma que no se puede saltar etapas. En el capitalismo, las fuerzas productivas alcanzan un nivel de desarrollo tal que la producción adquiere un carácter social, colectivo; cada producto es el resultado del trabajo de diversos colectivos de trabajadores con distintas especialidades agrupados en empresas y, a menudo, en empresas de distintas ramas de la producción situadas, incluso, en distintos países. Sin embargo, la propiedad de los medios de producción y la apropiación de los productos continúan siendo privadas. Socializar los medios de producción en estos casos es, por lo tanto, una tarea madura. En síntesis, Marx alerta contra socializar la propiedad de los medios de producción, cuando el desarrollo de las fuerzas productivas no ha socializado el proceso de producción, sólo en ese sentido debe entenderse la tesis de Marx de no saltarse etapas.

—¿Y la afirmación de Lenin implicaría una reformulación de esta tesis de Marx?

27. La advertencia de Marx sobre no saltar etapas no implica, ni mucho menos, la conclusión de que las revoluciones sólo son posibles, necesarias y convenientes en los países desarrollados. Todo lo contrario, Marx concebía las revoluciones como “locomotoras de la historia”. El Tercer Mundo es quien más necesita hoy de estas “locomotoras”.

28. —Lenin, por su parte, sostiene —como tú señalas— que los países pobres pueden “saltarse etapas”, que no es indispensable que pasen por los sufrimientos que provoca el sistema capitalista. Los países del Tercer Mundo por estar insertos dentro del sistema capitalista mundial, tienen un desarrollo capitalista muy desigual, es decir, poseen áreas que son perfectamente susceptibles de ser colectivizadas, otras que, por el contrario, por el atraso en el desarrollo de las fuerzas productivas, o por el carácter mismo de su actividad, difícilmente pueden ser gestionadas eficientemente en forma colectiva y finalmente otras que, a pesar de poseer grados considerables de desarrollo, no conviene socializar para hacer viable y eficiente el consenso, en función de la estrategia elegida para el desarrollo y tránsito al socialismo. De ahí que me parece útil también distinguir, como hacen algunos autores, la revolución política de la revolución social. En los países subdesarrollados son las revoluciones políticas encabezadas por las fuerzas prosocialistas las que pueden ir construyendo los cimientos materiales todavía no existentes, o sólo parcialmente existentes, para la transición al socialismo sin recorrer o agotar todo el curso capitalista.

—Tú mencionaste anteriormente, al hablar de la crisis del modelo estatista de socialismo, que hubo ideas esenciales de los clásicos que no se aplicaron, ¿podrías precisar cuáles fueron estas ideas?

29. —En primer lugar, no se generó el sistema democrático popular que ellos imaginaron como contraposición a la democracia capitalista al servicio de los intereses de una minoría. Tampoco se cumplió con su teoría económica...

—Cuando afirmas que no se aplicó su teoría económica, ¿estás pensando en Marx y Engels?

30. —Sí, y en Lenin también. Todo el sistema de salarios y precios no tiene nada que ver con la teoría del valor, a pesar de que en Marx, Engels y Lenin está muy claro que el socialismo es sólo una etapa de transición al comunismo, y que durante todo ese período sigue vigente la producción mercantil, el dinero, los precios, los salarios, el mercado, etc. Tampoco se aplicó su conocida fórmula “a cada quien según su trabajo”, que es una expresión política, ideológica y sistemática del carácter de la sociedad socialista.

31. Ahora, en cuanto a Lenin —que ha sido el teórico más destacado de este siglo en el terreno del socialismo—, me parece importante precisar que, si bien había previsto la posibilidad de que la revolución proletaria triunfara en un solo país, sin revoluciones simultáneas en otros países, no previó jamás que Rusia, uno de los países más atrasados de Europa, se quedaría completamente sola en su intento por construir el socialismo. Eso explica que no haya elaborado previamente una teoría sobre la transición al socialismo en un país con las características de Rusia, confiando en que sus

enormes desventajas serían compensadas por el triunfo posterior de revoluciones en algunos países capitalistas desarrollados de Europa.

32. Si la revolución hubiese triunfado en Alemania o en algún otro país capitalista desarrollado, todo habría sido diferente. Rusia habría podido contar con esos países para el desarrollo más rápido de sus fuerzas productivas, de su economía, de su cultura. Pero sus esperanzas se vieron frustradas.

33. A fines de 1920, la situación estaba definida. Al fracasar las revoluciones en Alemania y Hungría y desaparecer las situaciones revolucionarias en otros países —Italia, por ejemplo—, se habían desvanecido las posibilidades de triunfo de la revolución socialista en otros países y los bolcheviques en el poder —que habían derrotado a la contrarrevolución apoyada por diez estados capitalistas, gracias a la energía revolucionaria del pueblo trabajador y su expresión militar, el Ejército Rojo—, debieron afrontar solos, en un país subdesarrollado y devastado por la guerra, la construcción de una sociedad socialista.

34. Entonces fue cuando se planteó en toda su dimensión ante la dirigencia bolchevique el problema teórico y práctico de qué hacer con el poder conquistado. Se trataba de algo muy contradictorio. Por un lado, era aquella una revolución socialista no sólo por la naturaleza de las fuerzas derrocadas: la burguesía y sus aliados, y de las que habían tomado el poder: la clase obrera y el campesinado, sino, y sobre todo, por el proyecto socialista que levantaba el partido bolchevique, el partido que representaba a esas clases sociales. Por otro lado, aquel país atrasado, destruido por largos años de guerra y asediado por los países más desarrollados de Europa y Norteamérica, era la antítesis del escenario previsto para el socialismo por Marx y Engels.

35. Lenin se avocó entonces a elaborar las apremiantes respuestas teóricas requeridas. Y si bien definió las orientaciones y políticas fundamentales para construir el socialismo en aquellas peculiares y adversas condiciones, no alcanzó a realizar un desarrollo acabado de su pensamiento. Su temprana desaparición física —sólo 6 años después del triunfo de la revolución— no le permitió concluir su obra, ni influir en la aplicación de las políticas que él delineó. Estas fueron completamente desechadas después de su muerte.

36. En esencia, el pensamiento de Lenin sobre el tema consistía en lo siguiente: se puede construir el socialismo en este país atrasado, a pesar de ser el único donde ha triunfado la revolución, pero tendrá que hacerlo a través de un tránsito muy largo. Sólo en una situación de capitalismo maduro se puede pasar directamente al socialismo. En Rusia el capitalismo sólo existe parcialmente. Bajo el poder obrero socialista, apoyándose en una real y voluntaria alianza con el campesinado, hay que acelerar el desarrollo del país; ir creando los cimientos materiales para la construcción del socialismo.

37. Lenin concibió un largo período en el que continuarían existiendo formas de capitalismo, y consideraba esto útil en el curso hacia el socialismo, para incrementar la producción; aprender de ese sistema las formas de organización del trabajo, la disciplina, etc. Hasta consideraba conveniente atraer inversiones de capital extranjero, con ciertas condiciones, para que ellas generaran desarrollo de las fuerzas productivas y beneficios sociales.

38. Y como Rusia había llegado a ser, luego de la liquidación del latifundio y el dominio de los terratenientes por la Revolución de Octubre, un país donde el campesinado medio llegó a tener un peso fundamental, el dirigente bolchevique consideraba primordial tener en cuenta sus intereses. Y como a este pequeño propietario agrícola le interesa producir, vender sus cosechas, obtener ganancias, sostenía que había que darle esas posibilidades, ya que en un país aislado del resto del mundo sólo se podía conservar el poder y su rumbo socialista en alianza con esta inmensa mayoría campesina. Y para darle esas posibilidades había que desarrollar la economía con base en la producción mercantil y las leyes del mercado —con las limitaciones necesarias para asegurar el interés social—, porque eso ayudaría a consolidar y fortalecer económicamente el poder

revolucionario y a desarrollar el país.

—¿Tú consideras entonces estas concepciones de Lenin como un viraje estratégico en la construcción del socialismo para dar cuenta de las nuevas condiciones mundiales en que estaba obligado a desarrollarse?

39. —Así es. Pienso que este conjunto de ideas que Lenin reunió en su Nueva Política Económica (NEP), concebía un período de transición al socialismo de larga duración, en el cual el cooperativismo (forma de propiedad social y organización productiva), era un adelanto de socialismo.

40. Y además Lenin pensaba que en las naciones que fueron dominadas por el imperio zarista —más campesinas en comparación con Rusia—, el tránsito al socialismo debía ser aún más largo y estar basado en el respeto a la identidad nacional, en el entendimiento voluntario, en un internacionalismo consecuente, eliminando toda sombra de “chauvinismo gran ruso”.

41. El objetivo era llegar al desarrollo autosostenido de la sociedad posrevolucionaria hacia el socialismo, lo que implicaba tener en cuenta el interés real de cada clase, la firme conducción del poder revolucionario y un intenso trabajo ideológico y político movilizador de las masas.

42. Además, Lenin tomó plena conciencia de que no fue mera casualidad el que la revolución socialista hubiese triunfado precisamente en un país con las características de Rusia. Él comprendió y esclareció que se trataba de todo un viraje de la historia. El destino de la humanidad iba a ser decidido primero en Rusia, y después en lo que hoy llamamos Tercer Mundo, hacia donde se había desplazado el centro de la revolución anticapitalista.

43. En los últimos años de su vida, parte de los cuales estuvo enfermo, se dio cuenta de que el mayor peligro para su plan de desarrollo hacia el socialismo basado en el poder obrero y campesino, la democracia de los soviets, el internacionalismo, la unidad del partido, cooperativismo y mercado, provenía del aparato burocrático del estado apartado del pueblo, con tendencias verticalistas, centralizantes y autoritarias. En sus obras de aquel tiempo, Lenin expresó también opiniones, ideas y tesis —no siempre completamente desarrolladas— acerca de la planificación de la economía, de la política de entendimiento y respeto hacia las nacionalidades y etnias integrantes del país soviético, acerca de las características de los dirigentes del partido, de la conducción sin verticalismo de los sindicatos y demás organizaciones de masas.

44. Los últimos años de su vida transcurrieron en medio de un gran debate, verdaderos enfrentamientos en los que combatía y vencía por la profundidad sin par de su pensamiento y su gran capacidad de persuasión. Sus grandes preocupaciones antes de morir fueron: las desviaciones burocráticas del estado obrero, el incorrecto trato que se estaba dando a las nacionalidades y minorías nacionales, y el gran peso que había adquirido Stalin en el aparato del partido.

45. La verdad histórica es que no se aplicó el modelo de Lenin para la transición al socialismo, sino otro, y fue este modelo el que llevó al socialismo a su crisis actual. Todo el sistema diseñado por él fue violado y eso condujo a todas las deformaciones verticalistas y autoritarias del estado y del partido.

46. Todo lo dicho no implica que nosotros consideremos a Lenin como infalible. Consideramos sí que su esquema para la transición al socialismo en la atrasada Rusia tenía una base científica sólida y daba respuestas racionales. Seguramente ese esquema pudo haber sido perfeccionado en el curso de su aplicación práctica, pero simplemente fue desechado. Consideramos que aún los análisis y las ideas fundamentales del esquema leninista tienen un gran valor para las elaboraciones teóricas y estratégicas de los revolucionarios que luchamos por el socialismo en el Tercer Mundo.

3. ORIGEN DEL SOCIALISMO AUTORITARIO

—¿Por qué deduces tú de la violación de los lineamientos leninistas el surgimiento del verticalismo y autoritarismo del estado?

47. —Al violar el sistema de relaciones económicas que se implantó, la naturaleza misma de las leyes económicas y de las relaciones sociales, tenía que imponerse por la fuerza, es decir, tenía que imponerse desde arriba.

48. En la Unión Soviética hubo un momento en que esto tuvo también una justificación política. Toda revolución, sobre todo si ha conquistado y defendido el poder con mucho derramamiento de sangre, engendra una tendencia inicial al autoritarismo del poder revolucionario, apoyado y aplaudido por las masas, es decir, a lo que podríamos llamar un período de dictadura popular.

49. Además, la primera revolución del mundo en un país atrasado, asediado, necesitaba defenderse y para eso necesitaba armarse; necesitaba tener una industria y una maquinaria pesada que no tenía. En ese contexto, seguir el proceso natural de industrialización vivido por los países capitalistas, pasar de la mecanización de la producción de bienes de consumo personal, es decir, del surgimiento de la industria liviana, hacia la creación de la industria pesada —que produce medios de producción—, era un proceso muy lento y no se correspondía con las perentorias necesidades de la defensa de ese país, de las cuales dependía decisivamente la posibilidad de supervivencia del proyecto socialista y su puesta en práctica. Y es por eso que se intenta acelerar el proceso, invirtiendo la lógica empezando primero por la industria pesada.

50. Tomando en cuenta esa situación se puso en marcha un enorme esfuerzo por industrializar el país a un ritmo acelerado. Las masas trabajadoras realizaron la hazaña de lograr que la URSS llegase a ser la potencia económica mundial a costa de increíbles sacrificios y desplegando un excepcional entusiasmo y creatividad. En aras de este objetivo se suprimió el mercado, los salarios y precios se subordinaron a las prioridades del plan central. Este demandaba, en medio de la escasez, concentrar en extremo los recursos en función del logro a toda costa de esta estrategia de desarrollo económico.

51. El presupuesto de gastos del estado, la elaboración ideológica y su propaganda, la organización social, el desarrollo de la maquinaria estatal, se pusieron en función de esa estrategia, que se basaba en la propiedad del estado, concebida como equivalente prácticamente a propiedad socialista.

52. Pero si bien se puede aceptar que hubo justificación temporal para un desarrollo autoritario, una vez que se logró el arranque inicial esta estrategia debió haber sido corregida y reajustada para dar cabida a la democracia, esencial para la cristalización de la sociedad socialista. Los fundadores del marxismo siempre consideraron la democracia como un atributo inseparable del socialismo; la dictadura del proletariado es un concepto teórico para dar cuenta de una democracia práctica mucho más profunda y extensa que la democracia limitada de todo régimen burgués, aun del más representativo, que es siempre una democracia al servicio de los intereses de una minoría.

—¿Por qué crees que no se produjo este reajuste democrático?

53. —No se dio porque ya se habían creado determinadas condiciones objetivas que lo dificultaban enormemente. La anteriormente mencionada había generado un aparato estatal muy fuerte, una conducción muy centralizada y una dirigencia ensoberbecida por el éxito. Fue así como empezó a presuponerse que la garantía para lograr estos objetivos era que el partido monopolizara el aparato del estado. Y aquél, un partido pequeño en un estado que se fue ramificando, va asumiendo la dirección de todo lo que se va creando en el terreno de la economía. Y como consecuencia de ello se vio condicionado por una enorme presión para crecer, no sobre la base de los ideales revolucionarios, del comunismo, aunque eso se propagandizaba mucho, sino reclutando sin grandes exigencias, para adquirir la suficiente membresía que requería el control del aparato de estado en

veloz expansión y ramificación.

54. El PCUS llegó a tener, en el momento de la “perestroika”, veintidós millones de miembros de los cuales dieciocho millones eran funcionarios tanto del estado como del partido. Esto dio origen a un paralelismo el partido tenía que tener una estructura equivalente a la del estado para poder conducir y controlar ese aparato. Y todo se definía en el centro. El Buró Político y luego el Comité Central aprobaban el plan económico; dos días después se reunía el Soviet Supremo y votaba unánimemente a favor del plan que había sido elaborado por el Buró Político y refrendado por el Comité Central del Partido. Más exactamente, primero el proyecto del plan era preparado por el GOSPLAN (Órgano Central de Planificación) y luego lo discutía el secretario general y su equipo. En casi todos los casos su opinión se convertía, sin discusión, en acuerdo del Buró Político y pasaba sucesivamente al Comité Central, al Soviet Supremo, a los ministerios y hacia abajo. Fue así como se generó el verticalismo.

55. Ahora bien, pienso que el triunfo de ese esquema de socialismo verticalista, burocrático, represivo, sin democracia, que desembocó después en el modelo stalinista, no puede ser achacado únicamente a la personalidad de Stalin. Sin disminuir la influencia positiva o negativa de las personalidades en la historia, considero que reducir la búsqueda de las causas a este factor, resulta insuficiente. El hecho mismo de que, a pesar de su prestigio e influencia, Lenin no pudiera hacer prevalecer sus orientaciones, indica la existencia de factores que inclinaban la balanza en aquel rumbo.

56. Esos factores surgían de la situación concreta de ese país cercado y agredido, de su atraso, de su historia, en la cual nunca antes hubo democracia; de que haya tenido lugar esa gran guerra civil que, junto con las tradiciones históricas, volvió necesario y popular un duro régimen autoritario, que se vio favorecido por el insuficiente desarrollo de la teoría y métodos de organización del nuevo estado. Incluso, jugó cierto papel la idiosincrasia del despotismo encarnada en numerosos cuadros y dirigentes bolcheviques procedentes de nacionalidades inmersas en el feudalismo típico del Asia, Stalin entre ellos.

57. A esos factores se agregó el hecho de que el partido de la revolución, aunque tenía gran influencia, era pequeño y se redujo más aún producto de la guerra civil que lo diezmó, no sólo cuantitativa, sino cualitativamente, ya que una gran parte de sus cuadros y militantes más formados murieron en la guerra. Por otro lado, producto de esta situación, la propia clase obrera revolucionaria, muy minoritaria en el momento del triunfo de la revolución, quedó aún más reducida. Todo esto influyó en que los bolcheviques no pudieran cambiar la mayor parte del aparato administrativo del estado. No pudo organizar un aparato nuevo, revolucionario, socialista, internacionalista. Lenin se quejaba, todavía en 1922, de que el aparato estatal seguía teniendo las mismas características que el estado zarista, sólo que ahora recubierto con un “barniz soviético”. Era el mismo aparato “chauvinista gran ruso”, con los hábitos y métodos propios de la opresión imperial.

58. La primera revolución socialista no pudo cumplir la tarea de transformar a fondo el estado heredado. Una vez quebrada su espina dorsal, el ejército zarista, y formado el Ejército Rojo, los comunistas tuvieron que gobernar con el mismo aparato administrativo del estado, apenas modificado, que se formó durante siglos de régimen zarista. Y aunque los revolucionarios lo sofrenaban, aquel aparato estatal terminó tragándose la mentalidad de la dirigencia revolucionaria o asimilándola.

59. La popularidad de la “mano dura” engendrada por la revolución en sus primeros tiempos —así ocurrió también mucho antes con la revolución francesa—, y la supervivencia del viejo aparato zarista, fueron dos factores que se conjugaron para separar la idea del socialismo de la democracia, dando a luz a un modelo autoritario de socialismo. Ese modelo acabó primero con la democracia en el partido y llevó la represión a sus filas, acabó con la Nueva Política Económica y el mercado, con

la vital, participativa e innovadora democracia de los soviets, y, por fin, con el carácter revolucionario del partido.

60. El socialismo autoritario no nació, pues, de la teoría del socialismo científico, ni del ideal del socialismo, nació en ese terreno concreto de la Rusia de aquellos días. Otra cosa distinta es que, después, los “teóricos” surgidos en esa sociedad hayan afirmado que el “socialismo real” era expresión pura de la ciencia marxista-leninista. La verdad histórica es que ese modelo, ahora en crisis, no tiene sus fundamentos teórico-ideológicos en el socialismo científico marxista ni leninista.

61. En esto nos basamos cuando afirmamos que la crisis de ese modelo no puede ser invocada como la imposibilidad del socialismo, como el fracaso del socialismo. Esa es la propaganda del imperialismo y de los capitalistas, que ahora encuentran en la crisis del socialismo motivaciones para promover su sistema.

62. Con esto no pretendemos negar que se han dado procesos de regresión, o más bien de inserción en el capitalismo, en algunos países socialistas cuyo rumbo hoy no es del socialismo al comunismo, sino del socialismo al capitalismo.

4. LA COLECTIVIZACIÓN FORZOSA: OTRA DESVIACIÓN ANTIMARXISTA

63. Mencionaré otro aspecto de la contradicción entre el modelo del socialismo de los clásicos y el modelo que se construyó en la Unión Soviética: la colectivización forzosa.

64. Los clásicos sostenían que el proceso de colectivización de la tierra tenía que estar basado en la voluntariedad, es decir, que debía impulsarse voluntariamente, con el método de la persuasión, demostrando a los campesinos en la práctica que las unidades colectivas en la agricultura se desarrollan más rápido y pueden dar mejores resultados, lo que beneficiaría más a los campesinos. Y señalaban además que era un proceso lento.

65. Engels había anticipado la posibilidad de que aun en Europa Occidental la colectivización del campo se tendría que resolver en el transcurso de varias generaciones. Y aconsejó tener paciencia en la solución de este problema de la construcción socialista. Sin embargo, en Rusia, país que luego de la revolución de octubre llegó a ser mayoritariamente campesino, en el sentido de campesino medio, este principio no fue respetado. Se impulsó la colectivización forzosa en el campo y se aplastó la resistencia que el campesinado opuso a esa medida.

66. Es necesario entender que en el campesinado se da una situación contradictoria. El campesinado carente o escaso de tierra se enfrenta a los terratenientes y a la burguesía, sobre todo, a la que monopoliza la tierra; pero este campesino, al reivindicar la propiedad privada de la tierra, coincide en esto con la burguesía. El proletariado revolucionario, por el contrario, no reivindica la propiedad privada, su misión es acabar con ella. En eso discrepa con el campesinado, pero ambas clases tienen un punto en común, su lucha contra la burguesía explotadora. Por esta razón, el proletariado revolucionario sólo puede tener éxito en su política de alianza con el campesinado, fuerza popular fundamental en un país atrasado como Rusia, si respeta y defiende los intereses del campesinado. Antes de la revolución éstos se expresaban en hambre de tierra, pero una vez lograda ésta, gracias a la revolución, sus intereses se centran en poder producir y vender libremente sus productos, aspecto contemplado en la NEP y completamente abandonado a fines de la década de los años veinte por Stalin, con las desastrosas consecuencias que ello tuvo para el desarrollo agrícola de la URSS.

67. En cambio, en los países donde la colectivización se hizo de acuerdo a las orientaciones de los clásicos, la agricultura socialista fue un éxito.

—*¿En qué países estás pensando...?*

68. —Estoy pensando, por ejemplo, en los campesinos checoslovacos. La sociedad checoslovaca no

tenía problemas de desabastecimiento en el área de productos agropecuarios. Eso se podía ver llegando a ese país. Tú podías entrar en cualquier tienda de víveres y comprar cualquier cosa, en las cantidades que desearas, sin hacer ninguna cola y con la variedad y la calidad equivalente a la de cualquier país europeo occidental. Algo similar había en la RDA y en buena medida en Bulgaria.

—¿Tú crees que era inevitable que la transición al socialismo transcurriera de ese modo en la URSS?

69. —En la historia no existen cursos fatales e inevitables. En la lucha social y política influyen mucho la voluntad, las ideas, las personalidades. Cuando digo que eso ocurrió, porque existía aquel terreno para el primer “socialismo real”, sólo estoy ofreciendo una explicación de lo ocurrido, de lo que ya no se puede cambiar. Pero ello no equivale a negar que los hechos pudieron acontecer de otra manera y, mucho menos, a justificar lo ocurrido.

70. Una vanguardia esclarecida, con capacidad para desarrollar la teoría de la construcción del socialismo en un país de ese tipo, hubiera podido tomar otro rumbo. Lenin comprendió esto y lo intentó.

71. Para nosotros, los revolucionarios, es indispensable estudiar, de cara a nuestro compromiso con el futuro, cómo y por qué se generó y desarrolló este modelo de socialismo ahora en crisis; cuáles fueron sus rasgos, qué aportó a la revolución mundial y a la causa del socialismo. Sería un error que nos aferráramos a decir: “Es que no podía ser de otra manera”. La verdad es que ¡pudo haber sido de otra manera! En una palabra, de lo que se trata es de extraer las enseñanzas. Nuestros países son atrasados y la revolución sigue teniendo como escenario esta parte del mundo. No sería casual que iguales o similares errores se repitieran. Tenemos que estudiar esa experiencia, sacar nuestras propias conclusiones y elaborar más en profundidad nuestra concepción de la revolución y del socialismo en las condiciones nuestras.

72. Yo estoy convencido de que si los fundadores del socialismo científico causaron esta tremenda conmoción histórica universal es porque tenían razón. Si todo aquello fuera una impostura como ahora se pretende, ¿cómo nos ha llevado a más de un siglo de grandes luchas y de grandes transformaciones sociales?

73. No se puede menospreciar el enorme aporte de los clásicos del marxismo-leninismo a las ciencias sociales y políticas. Hay que volverlos a examinar a fondo y analizarlos a la luz de las condiciones de hoy. Esto es indispensable para llevarnos a las profundas reflexiones y búsquedas que pueden renovar el pensamiento socialista en la actualidad y aportarnos las respuestas que buscamos.

5. EL CULTO A LA PERSONALIDAD Y LA CARRERA ARMAMENTISTA

—Hoy está muy generalizada una crítica unilateral a lo que ocurrió en la URSS durante la época de Stalin, ¿podrías hacer un breve balance de ese período?

74. —A pesar de la crítica a los graves errores del rumbo que en aquellos años tomó la construcción del socialismo, hay que reconocer también que sus logros fueron el resultado de una gran hazaña del pueblo, que sacó al país del atraso y lo convirtió en una gran potencia. Estos logros en parte compensaban aquellos costos, por eso es que, cuando vino la Segunda Guerra Mundial y la brutal agresión de la maquinaria militar de Hitler —la más poderosa y eficiente del mundo en aquel entonces—, el pueblo soviético realizó con heroísmo y sacrificio ilimitados la resistencia al invasor. Y luego, lo persiguió en la derrota hasta Berlín. Esta es, sin duda, la más grande epopeya de este siglo, a pesar de los errores militares de Stalin.

75. En los años anteriores a la agresión hitleriana, 22 de junio de 1941, Stalin había ordenado fusilar a prácticamente toda la generación de los más calificados jefes del Ejército Rojo. Y cometió graves

errores de conducción militar, causantes de la debilidad inicial de la defensa del país y del enorme sacrificio en vidas que pagó el pueblo soviético. Pero la propaganda cultista —a esa fecha ya bastante desarrollada—, lo hizo aparecer como el “genial guía”, diseñador y conductor de la estrategia victoriosa. Se enraizaba así, poderoso e inapelable, el culto a la personalidad de Stalin.

76. Pero aunque el culto a Stalin, evaluado en su conjunto como factor político dominante en un período histórico de la URSS, causó un enorme daño al socialismo y al movimiento comunista mundial, es también justo reconocer que en los años de la Gran Guerra Patria, Stalin ejerció un gran influjo cohesionador y moralizador, de firmeza, voluntad de resistencia y de victoria, basado en la fidelidad a la patria socialista. Esto es lo que explica, a mi modo de ver, la gran popularidad que entonces ganó.

77. Se configuró así otro momento histórico de gran protagonismo del pueblo, el cual pudo haberse aprovechado para una rectificación del modelo socialista. Pero ocurrió lo contrario, la popularidad de Stalin reforzó el modelo autoritario represivo.

78. Considero que ésta fue una prueba suficiente y definitiva que permite afirmar que Stalin no fue el dirigente sabio y el abanderado de vanguardia del socialismo que, aun hoy, sigue siendo para no pocas personas del mundo. El se convirtió en la personificación del dogmatismo, y su conducta correspondió, en lo principal y más permanente, a la caracterización que Lenin formulara en 1922-1923 cuando lo calificaba de rudo, intolerante, desleal, descortés, caprichoso, propenso al encono, persona que no siendo ruso devino “chauvinista gran ruso” y que, como secretario general, no era seguro que supiera utilizar su “ilimitado poder” con suficiente prudencia.

79. Después de la guerra, el modelo stalinista se extendió a los países de Europa Oriental liberados del fascismo por el Ejército Rojo.

80. Por otra parte, Estados Unidos, cuyo territorio no fue alcanzado por la guerra, surgió como el mayor centro de la industria militar en el mundo con la posesión del monopolio de la bomba atómica, llegando a ser el mayor acreedor mundial. Esto planteó a la Unión Soviética el siguiente reto romper el monopolio atómico y alcanzar la paridad militar nuclear y convencional. De otro modo se correría el riesgo de que el socialismo fuera agredido y sepultado, tanto en la URSS como en Europa Oriental.

81. Así fue como empezó otra fase de aquel modelo de socialismo estatista, en el que la carrera armamentista y el desarrollo militar fueron ocupando la suprema prioridad en el esfuerzo productivo, para lo cual era indispensable absolutizar la planificación y dirección centralizadas de la economía.

82. La carrera armamentista fortaleció el sector militar de la economía. En él se invirtió lo mejor del pensamiento y los recursos. La Unión Soviética llegó a tener un equipamiento militar de la más alta tecnología, y su desarrollo espacial —pionero desde sus inicios— sigue siendo lo más avanzado en el mundo. Pero esto devoró una parte cada vez mayor del producto nacional, con el consecuente sacrificio del desarrollo de la economía civil y el deterioro de los servicios sociales. A su vez, los cuadros dirigentes de la industria militar se fueron convirtiendo en los principales dirigentes del partido y del estado.

83. Así, además de la rigidez que es inherente a la dirección centralizada, al ponerse ésta en función de la carrera armamentista sus características negativas se reforzaron y se tornaron un estorbo casi infranqueable para el desarrollo científico-técnico de la producción civil.

84. La carrera armamentista tuvo su propia lógica. Primero, el objetivo era alcanzar la paridad para defender al socialismo. Luego, empezó a traspasarse el lindero de la paridad y se buscó la superioridad. Esta carrera tuvo en el socialismo un impacto demoledor. En el capitalismo, las armas se compran y se venden, reportan grandes ganancias, forman parte del flujo económico en variadas

direcciones y esferas, incluso pueden estimular el funcionamiento de la economía; en cambio, en el socialismo, las armas no se compran ni se venden —excepto ventas al extranjero muy limitadas—, y su producción acarrea severo sacrificio social y un freno al desarrollo económico.

85. Pero si bien es cierto que la carrera armamentista estancó el desarrollo económico, no debe echarse al olvido que el poderío soviético creó una nueva correlación mundial de fuerzas que permitió al socialismo influir poderosa y positivamente en el proceso histórico de la humanidad, en la segunda mitad del siglo XX. Sin esa nueva correlación no se puede concebir el hundimiento del oprobioso sistema colonial de las potencias imperialistas, sustentado en una despiadada explotación del trabajo casi esclavo de una gran cantidad de pueblos atrasados y de la expoliación de sus riquezas naturales, y en la odiosa discriminación racial de la que aún no termina de desembarazarse la humanidad.

86. La nueva correlación de fuerzas fue un gran factor de estímulo y apoyo al proceso revolucionario mundial y a todas las fuerzas e ideas progresistas en el planeta. Las revoluciones triunfantes en Asia, África y América Latina contaron, para defenderse y para emprender su construcción económica, con un decisivo apoyo material de la Unión Soviética. Este apoyo permitió a la revolución cubana, por ejemplo, contar con los medios para defenderse de la agresión y las acechanzas del imperialismo norteamericano y derrotar su bloqueo económico.

6. CORREGIR ERRORES Y RENOVAR EL SOCIALISMO

—Hasta ahora te has referido al socialismo preperestroika ¿cuál es tu opinión respecto a este proceso que se presentó como un esfuerzo por corregir los errores y renovar el socialismo?

87. —Mira, prácticamente todos los revolucionarios en el mundo saludamos a la perestroika con gran entusiasmo. Pero ahora muchos nos sentimos defraudados, porque no vemos que realmente exista una renovación del socialismo, sino que, por el contrario, vemos más bien una tendencia hacia su hundimiento.

88. Cuando la perestroika se inició, lo hizo con la bandera de “más socialismo” y nosotros suponíamos que la dirección soviética partía de una concepción correcta, revolucionaria, que podría sintetizarse así: la defensa del socialismo sólo puede realizarse renovándolo; pero, a su vez, su renovación sólo puede hacerse defendiéndolo, y defendiendo incluso a aquel “socialismo real”, defectuoso, por la misma razón de que el médico debe mantener vivo al paciente como condición absolutamente indispensable para poder curarlo. El socialismo no padecía una enfermedad mortal, era posible curarlo. Creíamos que esta elemental verdad era asumida por los estrategas de la perestroika. Sólo después de algún tiempo comprendimos que no era así. La perestroika surgió sin una estrategia clara de cómo hacer avanzar y defender el socialismo en la URSS. No se tenía claridad sobre los objetivos y las metas a alcanzar, ni sobre los procedimientos y prioridades. Ni siquiera se partía de un conocimiento cabal del país.

89. Este proceso de “renovación” del socialismo surgió bajo la presión del estancamiento económico, social y tecnológico, producto no sólo de la carrera armamentista, sino determinado principalmente por la concepción de crecimiento extensivo de la economía, arraigada, entre otras cosas, en su rígida y burocrática conducción. Los gastos directos o indirectos en función militar llegaron a abarcar más de dos tercios del presupuesto de la URSS. Esto influyó en que los sistemas de salud, educación y en general, los servicios, se deterioraran seriamente. Esto también afectó los abastecimientos a la población y, además, llegó a generar mucha corrupción. Eso explica que sus banderas programáticas iniciales hayan sido la “intensificación” de la producción, la distensión mundial a toda costa y la lucha contra la corrupción.

90. La “intensificación” de la producción —que suponía toda una reestructuración de la economía de forma que las unidades productivas tuviesen mucho mayor autonomía para hacer uso

de las innovaciones científico-técnicas —, no se ha logrado producto de la incapacidad del gobierno para establecer una estrategia económica clara que cuente con el apoyo popular.

91. La lucha contra la corrupción ha fracasado. La autorización de toda clase de cooperativas sin la necesaria regulación estatal, en lugar de estimular la producción de bienes y servicios, se ha prestado a que una serie de elementos de la peor calaña se apoderen de ellas. Esto sólo ha servido para que aumente la especulación, el mercado negro y la corrupción.

92. De las banderas iniciales, sólo la distensión internacional mantiene su prestigio. Se ha proclamado el fin de la guerra fría entre oeste y este. Pero aunque esto tiene indudables aspectos positivos para toda la humanidad, se ha realizado de tal modo que ha traído consecuencias perniciosas, especialmente para el Tercer Mundo.

93. La distensión ha sido lograda a costa de importantes concesiones soviéticas que han creado una situación político-militar mundial monopolar. El decreciente poderío soviético se reinscribe como un componente de apoyo a este único polo: los Estados Unidos. Esto se vio muy claro en la conducta soviética frente a la sanguinaria invasión de Estados Unidos a Panamá, en cuya ocasión se limitó a protestar verbalmente, sin emprender iniciativas en la ONU para obligar al retiro de los invasores, y necesariamente en su reacción ante la invasión de Irak a Kuwait. En este caso, la URSS apoyó en el Consejo de Seguridad el envío de tropas norteamericanas y de otras potencias al Golfo Pérsico y aceptó que su uso se hiciese a discreción de Washington, incluso para intentar por la fuerza el desalojo de las fuerzas iraquíes de Kuwait.

94. La paz mundial pende entonces de la voluntad del gobierno de Estados Unidos, autorizado y respaldado por la URSS para romperla. La conclusión es simple: la distensión sólo abarca al norte, la guerra caliente norte-sur continuará, ahora centralizada y capitaneada por Estados Unidos.

95. A esto se agrega que al ir tomando curso la llamada “nueva mentalidad” en la política exterior soviética, se ha ido rompiendo con el internacionalismo, atributo esencial del socialismo.

96. Por último, en cuanto a la glasnost —pensada inicialmente como la transparencia informativa que iba a permitir luchar contra la corrupción y los “mecanismos de freno” que empezaban a expresarse contra los cambios —, si bien jugó un papel positivo en un comienzo, poco a poco, fue convirtiéndose en el terreno más fértil para la lucha contra el socialismo.

97. A través de artículos publicados cada vez con más frecuencia en la prensa se fueron demoliendo, paso a paso, todos los valores revolucionarios e internacionalistas, e incluso los valores históricos, morales e ideológicos de la Revolución de Octubre y del propio Lenin. Y paradójicamente, mientras las fuerzas de derecha hacían saturadora propaganda de sus ideas, muy pocos asumieron la defensa de las ideas socialistas y la batalla ideológica anticapitalista, y lo hicieron muy débilmente. Este vacío en el terreno de las ideas fue llenado por las concepciones burguesas que lograron permear a importantes sectores populares.

98. Entre tanto estalló el nacionalismo, los agudos conflictos interétnicos y la fiebre del desmembramiento de la URSS. Los dirigentes de la perestroika no habían previsto esta “pequeñez”, consideraban resuelto el problema nacional y le habían asignado la última prioridad. Esto es un reflejo más de lo poco que conocían el país.

99. Por otra parte, la perestroika fue un proceso que surgió desde arriba. El pueblo, en un comienzo, adoptó una actitud contemplativa, pero luego empezó a participar en la vida política del país. Rompió con el acatamiento pasivo del verticalismo, terminó con el temor a opinar e introdujo el debate y la acción desde abajo en la vida cotidiana soviética. Este es un gran aprendizaje y un gran logro en el camino de combinar democracia y socialismo. Pero ese mismo pueblo no encontró una vanguardia con una alternativa clara que ofrecerle y, por el contrario, fueron muchos los demagogos con mentalidad neoliberal que engatusaron a las masas con sus promesas de bienestar social,

basadas en la privatización de la economía y el “mercado libre”. Hoy, sin embargo, cuando ya comienzan a aflorar los efectos sociales negativos del modelo económico adoptado por la mayor parte de los países de Europa del Este, y cuando no se ven alternativas claras que respeten los intereses populares para enfrentar la aguda crisis económica que vive la Unión Soviética, estos líderes han comenzado aceleradamente a perder prestigio popular. Así lo revelan recientes encuestas en las que una mayoría abrumadora de la población se manifiesta, además, favorablemente a medidas de inspiración socialista contra la privatización de la tierra, contra un mercado ilimitadamente libre, por precios controlados en los renglones determinantes del costo de la vida y en favor de mantener la unidad de la federación de repúblicas y su carácter socialista.

100. En síntesis, la perestroika, en lugar de producir una renovación estructural del socialismo, precipitó el país a una crisis aún más profunda, que todavía no ha tocado fondo y, al fin de cuentas, terminó fortaleciendo el capitalismo en el mundo y en la mentalidad de una no despreciable parte de los propios soviéticos.

101. Esta situación en la URSS, corazón de lo que podríamos llamar “sistema sanguíneo” de la comunidad socialista, fue el principal factor de desestabilización de Europa del Este, donde el modelo soviético de socialismo sin democracia había sido copiado. Se produjeron allí estallidos sociales, que en casi todos los casos terminaron por ser conducidos por corrientes procapitalistas, que supieron unir la demanda de la democracia con la destrucción del socialismo, frente a partidos comunistas en el poder desprestigiados, y en ausencia de vanguardias socialistas revolucionarias y combativas.

102. Por otra parte, esta situación está generando simultáneamente en algunos países una creciente gran ola de emigración hacia occidente, en busca del brillante y ansiado destino que el capitalismo no parece que llevará hasta sus tierras.

103. Ahora bien, yo considero que el socialismo difícilmente será barrido de estos países, porque como esfuerzo por construir una sociedad más justa tiene raíces profundas tanto en la URSS como en los países de Europa del Este, y a medida que los pueblos confrontan los valores capitalistas que los están invadiendo, las ilusiones empiezan a desvanecerse, y se podrá ir recomponiendo el mosaico ideológico y surgirán fuerzas socialistas nuevas, frescas, con concepciones claras. Fuerzas con la combatividad suficiente para el rescate y la renovación del socialismo.

104. El proceso de luchas populares y reagrupamiento de fuerzas de vanguardia ya ha comenzado, ¿se desarrollará y triunfará pronto? No dispongo de los elementos de juicio suficientes para afirmarlo, pero estoy seguro que avanzará y más aún, creo que la estabilidad económica, social y política en los países capitalista de occidente será estremecida con imprevisibles consecuencias.

105. Las declaraciones recientes del jefe militar de la OTAN, amenazando con la intervención en los países del este si allí se produce desestabilización, tiene sin duda motivos.

106. Creo que de lo ocurrido en los países socialistas podemos hacer la siguiente reflexión: En el socialismo, o más precisamente, en el tránsito al socialismo, la superestructura juega un papel esencial, y dentro de ella la ideología es el componente decisivo. En un sistema donde el ejército es concebido en función de la defensa contra una agresión externa, el pilar fundamental del edificio socialista pasa a ser la existencia de una esfera ideológica sólida y congruente con el sistema. Si se produce el derrumbe ideológico, el sistema queda totalmente desprotegido y fácilmente puede desplomarse. La ideología se transforma aquí en la fuerza material más decisiva en la defensa del sistema. Me refiero a la ideología y no al ideologicismo sectario y cegador.

—*Y ya que has hablado del socialismo de la URSS y los países del este, por qué no te refieres ahora a la revolución cubana. ¿Cómo ves este proceso en el nuevo contexto mundial?*

107. —La originalidad de la revolución cubana fue uno de los factores principales de su enorme atractivo e influencia popular en América Latina y en todo el Tercer Mundo. Sin embargo, durante

un tiempo se vivió una etapa que se caracterizó por la copia del modelo soviético, desarrollándose en el país deformaciones ideológicas y tendencias al estancamiento social y productivo. Pero la dirección de la revolución encabezada por Fidel Castro, puso en marcha un proceso de rectificación del socialismo, antes de que se iniciaran los primeros pasos de la perestroika, y mucho antes de la crisis de los países de Europa Oriental.

108. Nosotros seguimos con la mayor atención el extraordinario y complejo esfuerzo que se está realizando en Cuba en forma original, creativa, pensando con cabeza propia los problemas propios, que son muy diferentes a los que se dieron en los países socialistas de Europa del Este y la URSS.

109. La rectificación cubana rescata los valores humanistas de su revolución, se centra en la “atención al hombre”, está basada en la más firme y activa defensa del socialismo y en el reforzamiento de la capacidad de todo el pueblo para defenderlo; mantiene en alto las banderas del internacionalismo y de la colaboración con todos los países del Tercer Mundo.

110. Sabemos las grandes dificultades que le han impuesto a la economía nacional la cancelación de sus compromisos por parte de los países de Europa del Este y la disminución del intercambio y cooperación de la Unión Soviética, especialmente de sus suministros de petróleo, mientras se mantiene el bloqueo norteamericano y aumentan los esfuerzos por desestabilizar a Cuba. Para ello, la dirección cubana ha diseñado un “período especial en tiempo de paz”. Este período especial no consiste sólo en sacrificios para la población, implica una readecuación de la economía para funcionar en las condiciones actuales e incluye la ejecución de una serie de planes de desarrollo.

111. Un enorme esfuerzo se realiza con brillantes y hasta espectaculares resultados, en el terreno de la medicina y la producción de medicamentos. La exportación de medicamentos de punta —en muchos casos únicos en el mundo— se convertirá en plazos no muy distantes en una rica fuente de ingresos de divisas. Está en plena ejecución el plan de desarrollo de la capacidad turística del país, incrementando su captación de divisas.

112. Pero es en el problema alimentario donde se han concentrado los mayores esfuerzos de la revolución. En este terreno se encuentra en pleno desarrollo, con enorme entusiasmo laboral, un vasto plan integral de producción alimentaria en función del cual se ha concentrado el esfuerzo de la investigación científica y tecnológica que asombrará al mundo por sus descubrimientos. Sus resultados ya están comenzando a aplicarse con éxito en Cuba.

113. El logro de estos objetivos sería una hazaña de incalculable importancia para los destinos de la revolución en América Latina y el Tercer Mundo. Nosotros, repito, seguimos la rectificación cubana con gran solidaridad y mucho interés.

114. En medio de este esfuerzo, la dirección del partido ha llamado al pueblo a intervenir democráticamente en la discusión de la convocatoria al IV Congreso del PCC. De esa discusión realizada en miles de asambleas de militantes y no militantes han surgido cientos de miles de planteamientos. Fidel ha recomendado que se vayan poniendo en práctica los que pueden ayudar a mejorar la situación, sin esperar al Congreso. Así fue como en el caso del Poder Popular, que había perdido prestigio, se hicieron correcciones, se profesionalizaron cuadros y se originaron nuevas estructuras que permitirán perfeccionar este sistema de participación popular, que fue muy criticado por la gente, esforzándose por superar las desviaciones burocráticas y realizar un control más efectivo sobre la administración, los servicios, el comercio. Me refiero al sistema de Consejos Populares, investidos de autoridad para tomar decisiones, incluso para destituir a funcionarios de las empresas. Estas estructuras de poder popular están diseñadas para ejercer el poder desde abajo, en áreas pequeñas abarcables eficientemente, sin necesidad de crear aparatos oficinescos y tienen la posibilidad de desarrollar un estilo de acción inmediato y directo, sin tramitaciones burocráticas. Nosotros seguimos con gran interés esta innovadora experiencia que puede aportar tanto como forma de control y democracia popular, socialista.

115. Desde luego, hay problemas aún no resueltos, entre ellos el mercado negro, el deterioro de las viejas construcciones, cuellos de botella en el sistema de distribución y renglones seriamente deficitarios en la producción de alimentos, ropa y otros bienes de consumo. La juventud y los intelectuales aspiran a más iniciativa. Mucha gente tiene ideas, pero no sabe dónde volcarlas; la prensa no refleja debate. No obstante, a pesar de todo esto y la crítica situación económica que sufre el país, los cubanos se muestran seguros de sí mismos y capaces de ir resolviendo ellos mismos estos problemas.

116. En conjunto, todas estas adecuaciones y planes constituyen un enorme esfuerzo intensivo para insertar al país ventajosamente en las relaciones económicas mundiales y asegurarse condiciones estables para un desarrollo moderno sin renunciar al socialismo.

7. TAREAS DEMOCRÁTICAS E INICIO DE LA CONSTRUCCIÓN DEL SOCIALISMO

—Tú has señalado que hoy más que nunca la revolución es necesaria en el Tercer Mundo y que ésta debe plantearse como objetivo el socialismo, ¿significa esto que para resolver los problemas que tú señalabas hay que empezar a construir el socialismo de inmediato?

117. —Hace ya mucho tiempo que para nosotros está claro que la revolución socialista, especialmente en estos países atrasados, tiene un prólogo en la revolución democrática, la cual configura, de acuerdo a las condiciones nacionales e internacionales de cada revolución, un proceso de transición al socialismo que, en algunos casos, puede ser muy largo. Aun cuando la revolución victoriosa fuera encabezada por las fuerzas prosocialistas, es indispensable realizar primero ese proceso de la revolución democrática en el cual ha de realizarse la transición al socialismo. En realidad, se trata de una sola y misma revolución, cuyas tareas generan un proceso continuo de cambios y desarrollo que asegura la construcción del socialismo, a partir de los profundos cambios estructurales, históricamente maduros, políticos, económicos y sociales que realiza la revolución democrática. El carácter democrático de la revolución se profundiza y enriquece al transitar al socialismo y éste lo fija definitivamente como su propia sustancia política vital.

118. Así es nuestra concepción revolucionaria para El Salvador. Tenemos que crear para ello un nuevo modelo de sistema político y económico-social que parta básicamente de nuestra realidad nacional y entorno internacional. Lo que vayamos haciendo en este terreno será desde un principio una acumulación en el proceso hacia el socialismo. Si desde el comienzo se acierta en lo fundamental de la configuración de las estructuras económicas, como en la configuración del sistema político-jurídico; si somos capaces de evitar el error del verticalismo y nos mantenemos fieles a la idea de que el impulso fundamental hacia el socialismo debe venir desde abajo, y al principio de que la vanguardia al conducir no debe sustituir a las masas, al pueblo, sino que debe conducirlo, saber orientarlo de modo que éste conozca, comprenda y haga suya la meta del socialismo; si nosotros, desde los primeros momentos aseguramos la hegemonía de la revolución en este proceso de tránsito, sin que la vanguardia se transforme en aparato de estado que impone desde arriba su voluntad; si desde los primeros pasos de la revolución democrática somos capaces de organizar un sistema político realmente democrático, basado en la activa participación y control popular sobre todo el proceso, esto ya sería una enorme y decisiva ganancia en el camino al socialismo, y nunca después tendría que abolirse la democracia y establecerse un estado verticalista.

119. Y para resumir. Si nosotros resolvemos correctamente los problemas de la transición, que puede ser más larga o más corta, dependiendo de las características del país, de las condiciones, relaciones y correlaciones de fuerza nacionales e internacionales, así como del carácter confrontativo o no de la conducta de las fuerzas opuestas a este proyecto, estaremos en capacidad de construir y realizar un modelo de socialismo acertado, eficiente, democrático para nuestro país.

120. Desde luego que el socialismo, que es una etapa del desarrollo de la sociedad humana, posee

atributos, leyes y componentes que constituyen su esencia universal, pero como fenómeno concreto y vivo, el socialismo en cada país posee particularidades, es diferenciado. El modelo concreto de socialismo salvadoreño lo iremos construyendo a medida que avancemos y su teorización y construcción se realizarán, continua y simultáneamente en todo el proceso de la transición. Pero conceptualmente debemos tener claro que se trata de una sola y misma revolución, que en su primer desarrollo realiza consecuentemente las tareas democráticas pendientes históricamente y con ello pone en marcha la transición al socialismo. La burguesía le volvió la espalda a estas tareas de las que depende el desarrollo y los fundamentos de la justicia social, sometiendo al país a la dependencia del imperialismo y a las modalidades de acumulación y enriquecimiento que esta dependencia le ofreció.

—*¿Cuáles son estas tareas democráticas que la burguesía ha sido incapaz de resolver y que serían asumidas por la revolución?*

121. —A nuestro juicio son fundamentalmente tres: la instauración de un sistema democrático, la reforma agraria y la autodeterminación nacional. Estas tareas en sí mismas no son necesariamente socialistas, son tareas imprescindibles para emprender el desarrollo de nuestro país atrasado y el desarrollo es el fundamento de la transición al socialismo, y son las tareas que están moviendo a nuestro pueblo al protagonismo histórico. Todas las banderas de la revolución están vinculadas a estas tres tareas, y, por supuesto, a la bandera de la paz surgida en el marco de la guerra. Las grandes masas no están moviéndose por el socialismo. Es tarea de la vanguardia darle a las masas esa proyección.

122. Sólo las masas más avanzadas y la militancia de las organizaciones revolucionarias tienen como perspectiva el socialismo. Los clásicos nos enseñaron que el movimiento espontáneo de los trabajadores no lleva de por sí al socialismo, lleva al reformismo. La lucha por el socialismo sólo es posible si existe una vanguardia portadora del pensamiento y del proyecto socialista, que sabe elaborar una línea política acertada, llevarla a las grandes masas y vincularse profundamente a ellas, para poder impulsarlas y conducir las a las acciones revolucionarias más resueltas, intrépidas y victoriosas. Lenin sostenía que la vanguardia no debía ponerse a la cola del movimiento espontáneo, puramente reivindicativo, económico, reformista, sino que debía elevarlo al nivel de la lucha revolucionaria por la conquista del poder y la transformación de la sociedad.

8. COMO CAMINAR AL SOCIALISMO EN EL SALVADOR

—*¿Cómo crees tú que en el caso de El Salvador se puede compaginar las características de un país subdesarrollado con las necesidades de la construcción de esta nueva sociedad? ¿Cómo hay que ir caminando hacia esa meta, sobre todo ahora que estamos en la era de la revolución científico-técnica?*

123. —Entiendo que tu pregunta presupone que la revolución democrática ha conquistado el poder. Considero que esta victoria de la revolución constituirá el más formidable impulso popular para realizar las tareas democráticas pendientes y su realización alimentará la vital voluntad y energía transformadoras del pueblo. Sólo en base a ello puede realizarse y consolidarse el proceso continuo de tránsito al socialismo. Uno de los grandes desafíos de la revolución es mantener a la mayoría del pueblo vinculada al proyecto. Para ello será necesario demostrar la eficiencia de éste. Y la eficiencia del proyecto se demostrará poniendo pronto en camino de solución los problemas más urgentes de la vida cotidiana de la gente: alimentación, salud, vivienda, educación, con la participación de la gente misma.

124. La vanguardia deberá hacer un gran trabajo político, ideológico cotidiano; mantener sus palabras e ideas en identidad con su conducta, dar en todo ejemplo de congruencia y fidelidad a sus ideas y principios.

—*Tú mencionaste el problema de la vivienda ¿cómo piensan ustedes resolverlo si ni siquiera se ha resuelto en los países socialistas durante todos estos decenios?*

125. —Yo no estoy hablando de resolverlo totalmente. Este es uno de los problemas más serios y en ningún país del mundo, ni capitalista ni socialista, se ha resuelto hasta ahora... Que éste es uno de los problemas más difíciles e intrincados, ya lo había advertido Engels en su obra **El problema de la vivienda**. Cuando hablo de resolver este problema, estoy pensando en mejorar en lo fundamental la situación de la vivienda en el caso de aquellas familias que tienen las peores condiciones habitacionales, o que simplemente no tienen vivienda. De eso es lo que estoy hablando, porque si no se atienden estos problemas, que tienen un gran peso en la vida cotidiana de las personas; si no se pone en marcha un proceso tangible de solución a esas necesidades en la que ellas participen como actoras, no se las puede incorporar plenamente a realizar la obra compleja de la revolución, y sin pueblo esa inmensa transformación y progreso social no es posible.

126. Pero aunque la tarea de la vivienda sea muy difícil de resolver, una revolución en su fase democrático-antimperialista en nuestro país va a significar mucho y desde el primer momento para una gran parte de la población. Si se hace una transformación agraria profunda, los campesinos, los trabajadores asalariados y todos aquéllos que han debido desplazarse a las ciudades por efecto de la guerra recibirán tierras. Y, de tener a no tener, hay una gran diferencia.

—*¿Aunque no les den semillas ni máquinas...?*

127. —Desde luego que debe hacerse todo el esfuerzo posible para darles acceso a buenas semillas, fertilizantes, instrumentos de trabajo, créditos, etc., pero aun sin todo esto, obtener la tierra significa un cambio muy sustancial en su vida de una situación de no tener nada a otra en donde pueden tener un rancho estable, aunque su propia producción sea pequeña. Y ahí está el problema, si esta gran masa no entiende que debe mantener y acrecentar la producción y que eso tiene importancia para sí, para sus hijos, para todo el pueblo, para el país y su desarrollo, se puede conformar con ese cambio... De hecho, eso es lo que está en la base del conformismo de grandes masas en algunas revoluciones del Tercer Mundo.

—*Ahí también ha habido seguramente problemas de estímulos; si el campesino no se siente estimulado a producir, se limita a la autosubsistencia. Por lo tanto, no parece ser solamente un problema psicológico, sino que también es un problema que tiene que ver con la forma de conducir la economía...*

128. —Por supuesto, a eso me estoy refiriendo, y todo esto tiene su carga ideológica. Es necesario establecer estímulos, pero no siempre todo depende de los estímulos.

129. Te voy a poner un caso que conozco. En Cuba, después del triunfo de la revolución se empezó a impulsar la pesca, y la primera idea que había era que se podía impulsar la pesca a partir de los mismos pescadores artesanales, que creándoles condiciones y estímulos éstos estarían dispuestos a producir mucho más. Todo el diseño del desarrollo de la industria pesquera en los primeros tiempos tenía su base en esta idea. ¿Qué resultó en la práctica? Los pescadores artesanales, una vez que llenaban lo que ellos consideraban sus necesidades básicas para los niveles de vida a que ellos estaban acostumbrados, no seguían trabajando por mucho que les dieran facilidades. Se podía ir a la casa de alguno de ellos y no tenía buena cama, pero tenía en el banco sus buenos ahorros. No quería gastar en cama, porque no estaba acostumbrado a dormir así. Con esto te quiero decir que el problema no siempre se resuelve con estímulos puramente económicos. Ahí juega un gran papel el desarrollo de la conciencia visto en el sentido no economicista, sino en el sentido de la toma de conciencia de la realidad y de la importancia del lugar que cada uno tiene en una sociedad reestructurada para alcanzar la justicia social y la libertad más plena, el socialismo.

130. Yo no pretendo meterme en la discusión acerca del lugar que deben ocupar los estímulos morales o materiales. A mi juicio, se trata de un problema muy profundo, que debe ser resuelto por

un diseño inteligente de la política ideológica y de la política económica a seguir.

131. A mí me parece que en todo el período de transición habría que recurrir a aquello que los chinos, al inicio de su revolución, llamaban “caminar con las dos piernas”, con la pierna antigua y la moderna.

132. Es decir, que para poner en tensión a todas las fuerzas de la sociedad, se necesitaría asegurar que cada uno aporte de acuerdo a su propio nivel de desarrollo y a los medios de que disponga. En El Salvador, está claro que la mayoría no puede trabajar ni producir con medios de producción modernos; aun si estos medios llovieran del cielo por alguna especie de milagro, no podrían producir con ellos... Y esas generaciones no se van a quedar en una especie de congeladora, esperando a que llegue el día del desarrollo científico-técnico, momento en que se descongelen y empiecen a aprender, o empiecen a gozar de los frutos de la nueva estructura productiva del país. Por lo tanto, poner en tensión todas las fuerzas significaría partir de que cada uno contribuya.

133. Yo voy a ponerte un par de ejemplos. El primero, en el terreno de la construcción de viviendas. Si nosotros nos atenemos a las normas modernas de la construcción de viviendas, necesitaríamos materiales que el país no produce, como láminas de metal, o que no produce en cantidad suficiente, como láminas de asbesto-cemento para los techos. Habrá que aprovechar bien la capacidad actual de producir láminas de asbesto-cemento y construir otras fábricas si fuese posible. Pero es que los techos se hicieron en el pasado y se siguen haciendo con tejas, y para hacer tejas sí se puede incorporar a decenas de miles de gentes y disponer de la inagotable arcilla como materia prima. Lo mismo puede decirse de los ladrillos. De esta manera, “caminando con las dos piernas” se puede ir resolviendo en un nivel fundamental este problema de la vivienda y —lo más importante, lo más decisivo para todo el proceso de transición al socialismo — con la participación activa y protagónica de las masas.

134. En lo que se refiere al transporte, nuestro país no tiene recursos petroleros, ni tiene una industria automotriz. Si nosotros vamos a hacer depender la solución del problema del transporte y de la distribución de las mercancías dentro del país exclusivamente de los camiones y vagones de ferrocarril con que podamos contar, vamos a tener enormes dificultades y no se sabe cuándo lo vamos a resolver... Pero como nuestro país es pequeño, tenemos la posibilidad de hacer una parte de ese transporte, especialmente el de cortas y medianas distancias, a lomo de mulas o en carretas tiradas por bueyes, y dejar el transporte automotor para distancias mayores. A la crianza de bueyes y mulas, a la producción de carretas y a la realización de este tipo de transportación, sí podemos incorporar a mucha gente. En realidad este tipo de transporte está en la actualidad bastante difundido, solamente habría que expandirlo y racionalizarlo. Así se puede ahorrar combustible y utilizar las divisas ahorradas en otros renglones más imprescindibles para el desarrollo, aquéllos que permitan que la otra pierna, la de la modernización, camine.

135. En la solución o mitigación del problema alimentario más que en ningún otro, la incorporación de las grandes masas, incluso las urbanas, con todas las técnicas disponibles —atrasadas o modernas —, será sin duda el factor decisivo.

136. La pierna moderna debe caminar asimilando la nueva tecnología, la tecnología de la revolución científico-técnica. Aquí, de lo que se trata, en primer lugar, es de capacitar personal. El país cuenta con un número no despreciable de obreros y técnicos capacitados; con su participación se podría multiplicar el actual volumen y la calidad de la formación del personal. Pero está claro que no bastaría la capacitación dentro del país. Habrá que buscar colaboración internacional para capacitar personal en gran escala y elevar los niveles científicos y tecnológicos. Por otra parte, hay muchos salvadoreños regados por el mundo, que tienen altos niveles de conocimientos en estas materias; habrá que convencer, por lo menos a una parte de ellos, para que regrese a dar su contribución a la patria. Yo estoy convencido de que esto se puede hacer.

137. Hay que tener en cuenta que en El Salvador, ya desde el siglo pasado, hubo un proceso de proletarización masivo, un proceso de despojo de los campesinos de la tierra y demás medios de producción, de separación de los campesinos de los medios de producción, y se transformó a cientos de miles de personas en proletarios. Es decir, proletarios no en el sentido de la clase obrera industrial de Marx, sino en el sentido del que no tiene más que su fuerza de trabajo para vivir, porque no posee medios de producción.

138. Esta masa se vio obligada a trabajar en cualquier producción. Se generalizó una tendencia a aprender muchos oficios, de tal manera de poder trabajar en cualquier cosa. Una expresión de eso es lo que ha pasado en esta década. La emigración hacia los Estados Unidos, que antes era fundamentalmente una emigración económica, se transformó en una emigración como resultado de la guerra. A esto se debe que haya cambiado también la composición social de la masa de emigrantes ilegales hacia ese país; ésta se convirtió en una masa en un 80% rural. Antes de la guerra era al revés, sólo excepcionalmente iba gente proveniente del campo, la mayoría era gente de la ciudad obreros, técnicos, profesionales.

—*¿Y qué ocurrió con esta gente en los Estados Unidos, en una sociedad muchísimo más desarrollada?*

139. —Tienen allí un alto coeficiente de empleo, han podido colocarse, han podido trabajar, porque tienen habilidades para trabajar y tienen interés y voluntad en hacerlo... Eso explica por qué los emigrantes envían al país tanto dinero. El equivalente a la ayuda de los Estados Unidos al gobierno de El Salvador en sus mejores tiempos. Los cálculos más bajos hablan de 500 a 600 millones de dólares al año. Esta es hoy la principal fuente de divisas del país. Hay quienes últimamente han estado haciendo cálculos más minuciosos que hablan hasta de mil millones de dólares al año provenientes de la emigración radicada en los Estados Unidos y Canadá.

140. Mira, es asombroso ver en El Salvador cómo en algunas aldeas, hay casas que antes estaban construidas con adobe o palma y que ahora están construidas con lo que nosotros llamamos sistema “mixto”, es decir, cemento, ladrillo y varillas de hierro. Así también existe una cierta difusión en los estratos populares de televisores y otros electrodomésticos, gracias al dinero y los objetos remitidos por la gente que se fue a los Estados Unidos.

141. Yo creo, por lo tanto, que teniendo en cuenta su historia, en El Salvador nos sería un poco más fácil hacerle comprender a la gente la necesidad de participar en este esfuerzo. No tendríamos tantas dificultades para ello.

142. Está claro que dentro del país habrá insuficientes recursos para alcanzar los más altos niveles tecnológicos. Será necesario contar con la colaboración y la incidencia del intercambio económico internacionales. Para conseguirlo debemos lograr insertarnos en el sistema de relaciones económicas mundiales, buscando sacar todo el provecho posible del carácter multicéntrico² del mundo actual. E insertarnos no sólo en el mundo desarrollado, sino dentro del Tercer Mundo, y, en nuestro caso, en América Latina, inserción que deberá estar basada en criterios claves de cooperación, complementación, integración y solidaridad frente al imperialismo y su sistema hegemónico de relaciones económicas y políticas.

143. Resolver el problema de la educación es una tarea decisiva y determinante no sólo para satisfacer una demanda urgente del pueblo, sino para asegurar el desarrollo. Tratándose del desarrollo de las fuerzas productivas en las condiciones de la revolución científico-técnica, la clave está en el hombre, en capacitar al hombre para que pueda asimilar el desarrollo que esta revolución

2. Schafik utiliza la categoría de “centro” para reflejar el poderío y desarrollo principalmente económico. La diferencia de la de “polo”, reservando esta última para el poderío principalmente militar y la consiguiente hegemonía política. Así, el derrumbe de la comunidad socialista de Europa del Este y el debilitamiento de la URSS han originado la monopolaridad militar del imperialismo norteamericano, dentro de un mundo económicamente multicéntrico.

genera y a la velocidad en que ella lo produce.

144. Por otra parte, tendremos que utilizar los recursos en divisas muy racionalmente para hacer que la pierna moderna también funcione, que no sólo se capaciten cuadros, sino que haya asimismo instrumentos de trabajo y demás medios de producción modernos. En esta época eso quiere decir robots, computadoras, plantas químicas, plantas para la producción de elementos electrónicos y microelectrónicos, etc.

145. Es evidente que este desarrollo no se podría lograr con una revolución completamente cercada. Desde luego una revolución cercada podría sobrevivir apoyándose en el esfuerzo del pueblo. En este caso, habría que apoyarse más en la pierna antigua que en la moderna, o casi sólo en la pierna antigua. Viviríamos en una especie de autarquía que nunca puede ser absoluta, pues ello significaría una gran atrofia al desarrollo y acarrearía deformaciones ideopolíticas y estructurales con altos riesgos para el proceso revolucionario y su meta socialista, y cuya erradicación y rectificación no serían fáciles de hacer.

146. Yo creo que se puede sobrevivir aun en los peores momentos, pero también creo que en el mundo de hoy es mucho más difícil aislar o cercar totalmente a una revolución. Y es así precisamente porque el mundo se hace más contradictorio, más interdependiente y, al mismo tiempo, económicamente pluricentrista. En estas condiciones, las revoluciones del Tercer Mundo pueden empezar a insertarse en las relaciones internacionales desde mucho antes de su victoria. Esto es lo que está ocurriendo con la revolución salvadoreña. Los esfuerzos del imperialismo y del régimen salvadoreño por aislarnos han resultado hasta hoy inútiles. En este sentido, es necesario tener muy en cuenta que en los países capitalistas desarrollados —incluido Estados Unidos— existen y crecen fuerzas, sectores e instituciones, se multiplican las personalidades, incluso los individuos ricos, que tienen simpatías y dan apoyo político, económico y material en general, a los movimientos revolucionarios del Tercer Mundo. Para nosotros, ese apoyo ha sido particularmente pluralista, activo y eficiente. Así, pues, si la vanguardia de la revolución aplica una política de amplitud y larga vista en sus relaciones internacionales, y la aplica con energía desde antes de la victoria; si elabora una estrategia correcta para el período de transición, entonces el país en revolución podrá insertarse ventajosamente en el mundo y los grados de inserción que consiga se deberán reflejar principalmente en la asimilación de nuevos niveles de desarrollo de las fuerzas productivas.

9. EL PAPEL DE LA EMPRESA PRIVADA.

—¿Piensas tú que el sector privado debe jugar un determinado papel en la construcción de la nueva sociedad?

147. —En nuestro proyecto objetivamente hay espacio para la empresa privada. ¿Quiénes serán? A mí me parece que en esto no se puede ser esquemático. Lo poco que uno puede adelantar es que habrá más coincidencias con pequeños y medianos que con grandes. Pero tampoco se puede excluir de antemano a los grandes, porque entran también aquí factores de tipo ideológico, psicológico, político, que pueden llevar a que algunos de estos sectores o individuos se decidan a apoyar un proyecto de desarrollo nacional. No podemos descartar que haya quienes quizás empiecen a entender, a darse cuenta, que acumular dinero en lo personal no es el único estímulo que puede caber en su horizonte. El carácter nacional del proyecto es un factor capaz de ganar el interés y participación de estos sectores. Sin duda que la concertación nacional ha de integrar lo más armónicamente posible el proyecto político con el económico. Es esta integralidad la que puede ofrecer un marco aceptable y garantías para todos los sectores, al empresarial en particular.

148. Repito, el patriotismo, la posibilidad de un desarrollo integral del país, la activa participación del pueblo, su florecimiento cultural, la democracia, son estímulos capaces de decidir el rumbo de la conducta individual, incluso en señores del capital. En distintos países capitalistas desarrollados hay

personas muy ricas, para quienes las enormes fortunas atesoradas no tienen en sí mismas un gran valor para su vida personal o familiar. Muchos de ellos, como tú sabes, cooperan con los movimientos revolucionarios del Tercer Mundo. Pero lo más probable —repito— es que coincidamos más con pequeños y medianos empresarios, que objetivamente se compaginan mejor con la naturaleza de esta fase de la revolución socialista, y porque, además, no tienen otro destino: no pueden ir con su capital a otras partes del mundo para sobrevivir y enriquecerse. Les estamos ofreciendo la posibilidad de quedarse y trabajar.

149. A nosotros nos interesa que los empresarios se queden y colaboren; necesitamos aprender de ellos. Son buenos administradores, tienen interés en la producción, tienen ideas claras acerca de la necesidad de incorporar las tecnologías avanzadas y de aprovechar y apoyar la creatividad en el terreno tecnológico... Uno de los problemas que más deterioró al “socialismo real” fue la mala administración, la arbitrariedad, el voluntarismo aplicado en este terreno.

150. En el fondo, a mí me parece que los empresarios son suficientemente pragmáticos para entender que lo que realmente está en negociación es la posibilidad de que ellos dispongan de nuevos tiempos para proponerse impedir que vayamos hasta el socialismo. Nosotros, como punto de partida, tendríamos que reconocerles este derecho, el derecho a luchar por la supervivencia y despliegue de su sistema —aunque por supuesto, no su “derecho” a conspirar y complotar—, como nosotros tenemos el derecho a luchar por el socialismo. En el fondo, ése es el problema que está en negociación y no el de si nosotros debemos creerles a ellos o ellos a nosotros.

151. Si nosotros logramos que esto sea captado de esta manera, si logramos hacerles entender que somos sinceros en este enfoque, me parece que las cosas podrían caminar.

152. No se trata de esconder a los burgueses nuestra meta. Yo personalmente he hecho el ensayo de discutir con algunos de ellos y empezar por decirles que nosotros estamos por el socialismo, que no pretendemos engañarlos ni creemos que ellos se engañen... Les he explicado que nosotros también sabemos en qué mundo vivimos. Les he dicho que ellos tendrán incluso la opción de tratar de revertir el proceso hacia el capitalismo y que deben entender que nosotros no queremos cortarles la cabeza.

153. Por supuesto que esto tiene un punto de partida: lo que haremos en un inicio no es socialismo todavía. Les he dicho que los empresarios pueden contribuir al desarrollo del país y ser respetados por su aporte. ¿Acaso después los vamos a despojar y les vamos a meter un cuchillo por la espalda? No. Si trabajamos juntos lealmente un tiempo, volveremos a negociar con ellos cómo ha de ser el siguiente paso. No tenemos nada en contra de que, una vez que la revolución triunfe sus partidos luchen por la opción capitalista, pero eso sí, vamos a luchar desde abajo, con el pueblo y con todo lo que tengamos arriba, para mantener el rumbo de la revolución democrática y de su transición al socialismo. En todo este proceso seguirá habiendo espacio para los empresarios y también para los inversionistas extranjeros, dentro de regulaciones mutuamente convenientes. Ese es el reto, ¿lo aceptarán o no? Yo creo que los pequeños y la mayoría de los medianos lo aceptarán, lo aceptarán también numerosos empresarios grandes y muchos inversionistas extranjeros.

154. Al hablarles así hay quienes me han respondido “¡Claro que podemos entendernos! ¡Hombre, es que debíamos haber empezado a hablar hace años!”. Te puedo contar anécdotas hasta con nombre y apellido.

—*¿Cómo piensas tú que se puede resolver el problema de las masas pobres en países que no tienen grandes recursos y en el que además deben coexistir con sectores burgueses que si bien están dispuestos a colaborar en el desarrollo del país, generalmente lo aceptan siempre que no se toquen sus privilegios? Por otra parte, si el consumo es algo intrínseco al modo de vida capitalista, ¿cómo motivar la participación privada cuando lo que se busca es un modelo de austeridad?*

155. —Mira, lo yo que les he dicho a ellos cuando hemos discutido es lo siguiente “Ustedes tendrán

que entender que esta revolución tiene una vocación social necesaria e indispensable y que tendrá que haber limitaciones para ustedes.” Ellos han respondido: “Eso nos lo ha enseñado la guerra... Ahora nosotros entendemos que tenemos que pagar un costo de justicia social, de otra manera aquí vendría un cambio más radical...” Está claro, sin embargo, que una cosa es lo que te digan hoy y otra distinta es que se abstengan de forcejear cuando el momento llegue. Pero si estamos fuertes en las masas y tenemos poder, van a tener que entender...

—*¿Cómo hacer que el pueblo entienda que una parte de la riqueza de su país vaya a manos de gente que todavía tiene propiedades, medios de producción, y que esos bienes no se repartan entre todo el pueblo trabajador?*

156. —La respuesta está sin duda en la nueva situación que la revolución creará, tomada en todos sus aspectos, es decir, integralmente.

157. Primero, habrá democracia y, por tanto, debate. Se podrán exponer todas las opiniones y ello dará a la vanguardia la posibilidad de participar en la discusión y explicar su línea, diciendo a la gente la verdad sobre los problemas del desarrollo y las características que éste deberá adoptar en esa transición. Además, debemos recoger todas las propuestas constructivas que surjan de las masas.

158. Segundo, la revolución cambiará favorablemente la vida de una gran parte de la población al realizar la reforma agraria profunda y atenderá de manera prioritaria los problemas alimentarios, de salud, educación y vivienda, incorporando al pueblo al esfuerzo por resolverlos. Esto le dará al pueblo una perspectiva cierta de que lo que la revolución hace es en su beneficio.

159. Tercero, si bien la revolución no abolirá el mercado, tampoco aplicará una política económica neoliberal; mejorará los salarios y defenderá su poder adquisitivo regulando los precios, subvencionando los artículos fundamentales para el consumo popular, etc.

160. Cuarto, los privilegios de los empresarios también tendrán limitaciones.

161. En síntesis, toda esta nueva situación creará condiciones para que las masas puedan comprender la problemática y aportar a su solución.

162. Además del aporte que los empresarios puedan dar en el terreno económico, es de gran importancia política que los empresarios se queden, porque si se logra construir un frente de gran amplitud, podremos defender la revolución con menos costos, con menos desgastes y podrá facilitarse la inserción en este mundo multicéntrico que el país necesita para desarrollarse. Si nosotros, al revés, incurriésemos en el error de abolir todas las formas de la propiedad privada, la inserción del país podría convertirse en un mero deseo o se reducirían sus posibilidades.

163. El logro de una inserción internacional no es ajeno al tipo de modelo interno que apliquemos. Ahora bien, es evidente que esto conlleva el riesgo de que no lleguemos al socialismo, que nos empantanemos y el país se consolide en el capitalismo. Sabemos que la intención de los países capitalistas, de la burguesía internacional, será cooptar la revolución; tratar de impedir que llegue al socialismo, buscando que se quede en la primera fase y que termine en alguna modalidad de capitalismo dependiente. Aquí es donde entran en juego dos factores, que son a su vez problemas a resolver la claridad de la vanguardia y la hegemonía en el proceso del movimiento revolucionario y popular. Esto nos plantea un tercer problema, ¿cómo conciliar la hegemonía de la revolución, de la que depende llegar al socialismo, con la democracia?

164. Las soluciones tendrán mucho que ver —además de la eficiencia del modelo que establezcamos— con el hecho de que enfrentemos o no otra guerra después del triunfo. Todo depende de la profundidad de la derrota del enemigo contrarrevolucionario. No me refiero a su destrucción física, sino a su derrota político-militar, a su aislamiento en el país, en Estados Unidos y el mundo; a su pérdida de credibilidad y eficacia, tanto política como militar, o, más claramente,

depende de la amplitud, de la credibilidad y el apoyo que la revolución consiga y mantenga, tanto nacional como internacionalmente.

165. No es una necesidad histórica ineludible que después de una guerra revolucionaria haya una guerra contrarrevolucionaria. Los cambios operados en el mundo actual, la nueva situación para los intereses geopolíticos de Estados Unidos, lo obsoleto de su visión según la cual El Salvador estaba en disputa entre el Este y el Oeste, etc., aportan condiciones favorables para eludir una nueva guerra después de la victoria revolucionaria.

166. Nosotros tenemos que estudiar mucho cómo conseguirlo.

10. AUTOGESTIÓN. CONTRA SOLUCIONES PATERNALISTAS

—He sabido que especialmente en las zonas de control, ustedes han desarrollado experiencias autogestionarias en que las masas han resuelto una serie de problemas. Quisiera que me contaras, ¿qué posibilidades hay de que este tipo de forma de organizaciones de la producción subsistan en el futuro proyecto?

167. —Cuando te hablé de lo que se puede hacer con las “dos piernas” estaba algo implícita esta necesidad y posibilidad. Las experiencias autogestionarias en las zonas de control tienen en la base precisamente, la idea de estimular a las masas a que resuelvan por sí mismas, con lo que tienen a su disposición, sin esperar que la solución les sea dada paternalmente.

168. La autogestión se ha extendido hasta aquella gestión que las organizaciones sociales hacen ante el estado. Las masas en zonas de guerra han ido a presionar a los distintos ministerios, por ejemplo, para que se reabran las escuelas, que se envíen maestros y si el Ministerio de Educación argumenta que no los envía, porque los guerrilleros van a afectarlos, la gente le ha respondido: “Nosotros ya hablamos con la guerrilla, ésta va a respetar la escuela —además, siempre la ha respetado—. Aquí el problema es que también la respete el ejército...” Y en muchos casos han conseguido sus objetivos. El caso de las unidades de salud ha sido similar. Es decir, que la idea de la autogestión no se ha limitado a la producción con los propios recursos, sino que también se ha extendido a la gestión de los asuntos comunitarios frente a las estructuras del estado y ante las instituciones de apoyo económico de distintos países, incluido los Estados Unidos.

169. El problema consiste en lo siguiente: ¿qué tipo de organización hay que darle a eso y si esa organización debe ser o no centralizada?

170. En las zonas de guerra, por la misma guerra, no ha podido ser centralizada. Y yo subrayo las palabras “no ha podido ser”, porque la tendencia que nosotros tenemos —me refiero a toda la izquierda en general —, no sólo en El Salvador, es a centralizar la conducción de cada organización y de todos estos esfuerzos y a generar estructuras como federativas y confederativas. El hecho de que en el caso nuestro no sean centralizadas, se debe a que esa centralización en condiciones de guerra no puede ejercerse en todos los casos. Ahora bien, si pretendiésemos que este movimiento autogestionario se convirtiera en un complejo de estructuras centralizadas, se correría, a mi juicio, el riesgo de que perdiera capacidad de iniciativa. Hay que conservar dentro de lo posible esa descentralización. ¿Cómo resolverlo?, es uno de los retos que tenemos planteado.

171. Claro que el concepto de autogestión abarca otros aspectos. Aquí estamos hablando de la solución de problemas de la comunidad... Pero éste también es un concepto que puede aplicarse a la producción, buscando que el colectivo de cada empresa tenga un grado de autoridad y un grado de autonomía e iniciativa importantes para tomar decisiones sobre la conducción de sus empresas. Ese es ya otro problema. Es siempre autogestión, pero es un problema más complejo.

172. Y todo esto tiene que ver con el principio general de la democracia en el socialismo, de convertir el proyecto en un esfuerzo de todo el pueblo. Pero también está relacionado con la

naturaleza y el carácter de las fuerzas productivas, de la técnica, etc.

173. Yo más bien diría que el aspecto más importante en este otro renglón de la autogestión, el de la economía formal, es el control que deben ejercer los trabajadores sobre los planes a aplicar, sobre lo que debe producir la empresa, la cantidad y calidad en que debe producirlo, etc., cosa que, además, debe estar relacionada con las necesidades no sólo del colectivo de la empresa, sino de la sociedad en su conjunto. Existe siempre el riesgo de que el colectivo de la empresa tienda a pensar más en sí mismo que en la sociedad en su conjunto, este es uno de los aspectos contradictorios de esta autogestión.

174. Te voy a poner el caso de una fábrica de camisas. Allí se fabrican camisas con determinadas telas, se mantienen esas telas, esos materiales, pero los diseñadores, sabiendo que hay determinados gustos en la población, hacen una pequeña innovación en el diseño, los costos siguen siendo exactamente los mismos; pero aprovechando esa innovación elevan el precio entre un 10 y un 15%. Esas ganancias se acumularán en los fondos sociales de la empresa, las cuales luego van a transformarse en mejoramiento de las condiciones de vivienda, en el pago de mejores salarios. Pero eso se hizo a costa, en buenas cuentas, de estafar a la población, no de servirla. Entonces, ¿cómo controlar esos aspectos? ¿Cómo conciliar la iniciativa con esos aspectos? ¿cómo hacer que la autogestión abarque, no sólo a los trabajadores de cada empresa, sino que haya algún tipo de control por parte de la comunidad?

175. Esto no se va a realizar sólo por la vía de las leyes del mercado... Todos sabemos que las leyes del mercado, sin ningún control conducen a grandes contradicciones sociales.

176. Uno de los problemas más grandes es cómo se asegura que efectivamente las iniciativas venidas de abajo se cumplen, y cómo se controla la honradez y la pureza de la administración, puesto que en estas empresas, y sobre todo en algunas grandes empresas, se concentran recursos enormes y su distracción, aunque sea proporcionalmente pequeña puede convertir a cualquier persona en millonaria.

177. Tendremos que inventar mucho. Quitarnos de la cabeza que la idea de control está relacionada con lo policial, con el espionaje.

178. En este aspecto, como en muchos otros, no se puede teorizar tanto. Hay que ponerse en el terreno concreto y aconsejarse con la gente que está participando, con la gente que tiene interés en que se controle... Hay que escuchar muchas opiniones. Por lo general, problemas que parecen muy intrincados, vistos así en abstracto, resultan más sencillos si se escucha a la gente que está directamente vinculada con estas estructuras, con estas empresas.

—Tú te has referido a un problema básico para el socialismo: la cuestión del control popular. Creo que nosotros hemos puesto mucho más hincapié en la cuestión de la propiedad estatal que en el tema del control popular. Y si releemos a Lenin, vemos que ésta fue siempre una de sus preocupaciones centrales. Yo estoy cada vez más convencida de que la profundidad del socialismo se mide, no tanto por el grado de estatización de su economía, sino por el grado de control popular que exista sobre las diversas actividades...

179. —Estoy de acuerdo contigo. Por eso yo creo que no basta el concepto de autogestión. Estoy convencido de que la solución se encuentra en que a la autogestión hay que unir el control popular. La autogestión puede engendrar la supremacía de los intereses del grupo sobre los intereses de la sociedad, el control popular sería la expresión del interés de la sociedad en su conjunto, controlado, vigilado por ella misma. El control popular tendría por ello que estar basado en el ejercicio democrático. La comunidad debería escoger libremente para ejercer el control a aquéllos en quienes confía y la apoyan en sus labores, y en los cuadros con mayores niveles de conciencia social y fidelidad al pueblo. Así, habría que considerar autogestión y control popular como elementos inseparables; el control popular sería el elemento más consciente, el factor más socialista, en este

binomio decisivo para la transición.

11. EL PROBLEMA AGRARIO.

—*¿Qué solución plantean ustedes al problema agrario?*

180. —En lo que se refiere a la solución del problema agrario en las condiciones de nuestro país, yo no me voy a meter mucho; sobre eso se ha escrito bastante. Nosotros como partido tenemos una buena elaboración a ese respecto. Pero, bueno, digamos aunque sea dos palabras sobre esta cuestión.

181. En primer lugar, debemos subrayar que en nuestro país la solución del problema agrario tiene un rumbo anticapitalista, porque en El Salvador el latifundio no fue originado por el feudalismo no es una herencia de la colonia española. El surgimiento del latifundio contra el cual ahora luchan los campesinos y asalariados agropecuarios está vinculado al desarrollo del capitalismo dependiente en nuestro país, de allí que la reforma agraria tenga que ser un gran paso hacia la salida del anticapitalismo y no pueda limitarse a la distribución de las tierras baldías, no utilizadas... Eso en El Salvador no tiene sentido. Aparte de que el país es muy pequeño, las mejores tierras son las que están en muy pocas manos, generando una gran pobreza en el pueblo rural. Es, por lo tanto, una transformación propia de la revolución democrática que tiene también un sentido anticapitalista. Y por la misma naturaleza de estas grandes unidades productivas basadas en el trabajo asalariado y dedicadas a la exportación de café, caña de azúcar, algodón, ganadería moderna y otras, tienen que pasar a ser propiedad colectiva, no tendría sentido dividir las parcelas; parcelarlas arruinaría la producción y la captación de divisas; por otra parte, mantenerlas en manos de los capitalistas tradicionales, oligarcas, sería renunciar al cambio estructural, a la justicia social y al desarrollo.

182. Esto lo comprenden ahora los cooperativistas que surgieron producto de la reforma limitada de 1980, quienes se niegan a aceptar la pretensión del gobierno de ARENA de parcelar las tierras que fueron entregadas a cooperativas, saben que con eso se destruye la reforma agraria en vez de profundizarla, como necesita y luego vuelven los terratenientes a apoderarse de las parcelas y a concentrar la tierra en sus manos.

183. Teniendo en cuenta el grado de desarrollo capitalista en la agricultura en El Salvador, que es uno de los más altos en Centroamérica, estamos convencidos de que la propiedad social, colectiva, tenderá a primar respecto a la propiedad individual campesina y a la propiedad privada capitalista. Porque hay áreas de la producción agropecuaria en El Salvador que tienen un desarrollo capitalista tal que los asalariados allí no quieren tierra por pedazos... La estructura de la propiedad de la tierra tendrá así tres pilares principales: La parcelaria campesina, la colectiva y la privada, no mayor de 100 hectáreas o menos en zonas con surcos de alta calidad. La propiedad estatal será excepcional. La propiedad parcelaria existirá mientras los campesinos propietarios lo quieran, hasta que su voluntad permita ir a la colectivización.

—*¿En qué tipo de propiedad colectiva estás pensando, en la estatal o en la cooperativa?*

184. —Pienso principalmente en la propiedad cooperativa. Tal vez tendríamos que inventar algún tipo de cooperativa más alta, más desarrollada en su sentido autogestionario y social. Eso requiere de una mayor elaboración que deberá hacerse con la participación de los propios cooperativistas y las opiniones de todo el movimiento popular.

185. Pero también creo necesario que exista, tanto en la agricultura como en otras ramas de la economía, una cuota de propiedad estatal, sujeta también al control popular. Esto tiene que ver con la necesidad de contar con un estado económicamente fuerte —no totalizante, que es algo diferente— durante el período de transición, de tal forma que éste pueda participar e influir en los rumbos del desarrollo, en el intercambio económico con el mundo y en el mercado interno, asegurando que estos intercambios favorezcan a la sociedad en su conjunto y que garanticen el

avance hacia la realización del proyecto.

186. Por supuesto que hay tierras que tienen que entregarse en propiedad individual, parcelaria, o garantizarse la que ya existe; pero la parte principal, el corazón de la agricultura y la ganadería, tendrá que adoptar alguna forma de propiedad colectiva. Sobre eso no hay dudas.

—El problema es cómo lograr que el trabajador de ese sector agrícola más desarrollado se sienta dueño y no obrero del estado...

187. —Eso tiene que ver con los niveles de autogestión de las empresas estatales. Estos deben asegurar la participación de los trabajadores en su conducción y administración y esto guarda esencialmente relación con la participación popular en la conducción del país. Si se asegura la real vigencia de ésta, estoy seguro que encontraremos en este contexto la manera de lograr que los trabajadores de las empresas estatales se interesen en producir más y mejor.

—He oído decir que existen algunos sectores burgueses que estarían dispuestos a que se realizaran algunos cambios agrarios...

188. —Sí, esas opiniones se dan en sectores nuevos, más vinculados a la industria y al comercio.

189. Hay también algunos grandes empresarios de la industria y el comercio que vienen de la agricultura y ganadería, pero que poco a poco fueron desligándose o dejando en un segundo lugar su actividad agropecuaria. Entre ellos hay también quienes podrían, en el marco de la revolución democrática, mostrarse dispuestos a aceptar una reforma agraria profunda.

190. Lo que hizo la junta militar democristiana en el terreno agrario fue sólo un amago. No resolvió el problema, lo que hizo fue alborotarlo, como decimos nosotros, y facilitar el proceso organizativo en el campo. Las masas campesinas tomaron más conciencia de la necesidad de una solución más profunda al problema agrario.

12. CONQUISTAR LA SOBERANÍA NACIONAL JUNTO A TODOS LOS SECTORES PATRIÓTICOS

191. Antes de la guerra, la mayoría del pueblo no veía la tarea antimperialista, la tarea de la autodeterminación como algo urgente y necesario. El imperialismo no aparecía siendo dueño de los principales medios de producción; porque una de las características de la burguesía salvadoreña que surgió temprano en comparación con otros países de Centroamérica, es que ella ha sido dueña principal de la tierra y demás medios de producción. Durante mucho tiempo, exactamente hasta 1968, la mayor parte del capital invertido en la industria no era extranjero. Después de 1968 se equilibran las cifras y luego viene un período en que el capital transnacional sobrepasa al nacional. Pero ahora ha vuelto a predominar el nacional, porque debido a la crisis económica, política y militar del país, muchas empresas transnacionales se fueron, sobre todo las empresas de más alta tecnología como la electrónica, entre otras.

192. El Salvador tenía un mayor desarrollo relativo de su infraestructura en comparación con la mayoría de los países centroamericanos. Hoy ya no es así. La guerra ha destruido mucho y el desarrollo infraestructural se quedó atrás. Esta es una seria preocupación para los capitalistas que, junto a la demostrada verdad de que no pueden ganar la guerra militarmente, llegaron a la conclusión de que es preferible una salida negociada antes de que el país continúe destruyéndose; lo cual significaría que El Salvador ni siquiera en el mercado centroamericano tendría capacidad competitiva. Pero, claro, este sector piensa todavía sólo en una solución política que le sea favorable, que le asegure mantener en sus manos la conducción del país.

193. Las posiciones más reaccionarias, más duras, más opuestas a cualquier tipo de solución negociada que no sea la cancelación de la revolución, provienen del grueso de los capitalistas vinculados a la agro-exportación y su pensamiento fascista tiene esa base. Esto no es casual, ni una simple moda, es algo estructural.

—*Volvamos a la tarea antimperialista ...*

194. —El desarrollo de la guerra popular hizo evidente, la dependencia de los Estados Unidos en que se encuentra la fuerza armada, el gobierno y el estado en su conjunto. Por eso hoy está muy difundida la conciencia de que es imprescindible rescatar la soberanía y afirmar la autodeterminación nacional. Esto se ve así, no sólo por los revolucionarios; prácticamente no existe ningún sector que no haya chocado con la injerencia norteamericana. La guerra puso en evidencia la intervención imperialista.

195. Nosotros tenemos que conciliar el desarrollo con la autodeterminación, ya que ella es absolutamente necesaria para aprovechar ventajosamente las posibilidades del mundo pluricentrista e interdependiente que hoy existe. Por eso, aunque en un enfoque superficial parezca contradictorio con la creciente interdependencia mundial, ahora es cuando podemos tener más posibilidades de opción, de selección; más posibilidades para escoger las relaciones más útiles a nuestro país para salir del subdesarrollo y para poder hacerlo, es ahora cuando más necesitamos independencia, soberanía, autodeterminación nacional.

196. Pero si aceptamos la tesis de que nuestro capitalismo es dependiente, la tarea antimperialistas, el logro de la autodeterminación, apunta hacia el socialismo puesto que el capitalismo dependiente que hay en toda América Latina con distintos grados de desarrollo y peculiaridades, es la única forma de capitalismo que puede existir en nuestros países. Ya no hay espacio en el mundo para un capitalismo latinoamericano o tercermundista independiente.

—*¿Tú piensas que si triunfa la revolución va a tener la oposición de los Estados Unidos?*

197. —Claro, así será. Pero en los mismos Estados Unidos habrá cada vez mayores fuerzas opuestas a su tradicional política imperial hacia América Latina y, sobre todo, habrá más fuerzas latinoamericanas rechazándola.

—*¿No crees que la revolución salvadoreña será bloqueada por los Estados Unidos?*

198. —No necesariamente y si lo hace, es muy probable que muchos países no lo sigan en este bloqueo. De acuerdo a nuestro programa, **Proclama del FMLN de octubre de 1990**, la victoria revolucionaria traerá la desmilitarización total del país, y, sobre la base de este cambio fundamental, la revolución construirá una democracia política participativa y representativa, junto con una democracia social. Además, la revolución asegurará espacio y opción a los empresarios capitalistas. Nada de todo esto puede configurar “amenaza para la seguridad nacional” de Estados Unidos y, mucho menos, cuando ha desaparecido la confrontación este-oeste. Será entonces cada vez más difícil a los sectores norteamericanos más reaccionarios justificar en su propio país un bloqueo contra nuestra revolución y, además, nuestro proyecto puede ser apoyado por otros países capitalistas que crecientemente se están interesando en América Latina. Nuestro continente ya no es —en el terreno económico— un barco exclusivo de Estados Unidos, ni lo va a ser en los próximos 20 años. Ellos mismos lo aceptan así. Entonces hay que tener en cuenta esa perspectiva.

13. LA DEMOCRACIA QUE HAY QUE CONSTRUIR.

—*Tú has mencionado innumerables veces el carácter democrático que tendrá la revolución salvadoreña, ¿podrías profundizar más en esta cuestión de la democracia?*

199. —El establecimiento de la democracia es una de las tareas cruciales del programa de nuestra revolución, para ser realizada desde el primer momento de su victoria. El primer gran cambio que la revolución traerá al pueblo salvadoreño será la libertad y, con ella, su elevación a la calidad de sujeto que conduce al país.

200. Desde el primer momento, saltará a la vista que se trata de una democracia de nuevo tipo: dará

la libertad a quienes no la han tenido, al pueblo trabajador, sin despojar de sus libertades a los sectores sociales tradicionalmente dominantes, excepto de la libertad y la posibilidad de volver a despojar al pueblo de poder y democracia por la vía de la conspiración y la guerra. No se trata, pues, del acceso del pueblo a una “democracia” ya existente, de minorías, sino de una democracia nueva, popular.

201. Un segundo rasgo de esta democracia que nos proponemos establecer, en consecuencia con su naturaleza popular, consiste en que será participativa y no sólo representativa. Es decir, no será una democracia puramente electoral y de libertad de prensa. Lo electoral, lo representativo, se mantendrá e incluso se extenderá a instancias que ahora no abarca. La libertad de prensa se hará más completa con el acceso a la posibilidad de disponer de medios de comunicación propios para la vanguardia y las organizaciones populares; pero lo fundamental de esta democracia nueva será su carácter participativo consecuente, que abrirá al pueblo trabajador el acceso a la toma de decisiones sobre las líneas estratégicas, y sobre la solución de los problemas cotidianos de la gente, asegurará su participación en la ejecución y control de estas decisiones, en el diseño y la puesta en práctica del proyecto y en el trabajo menudo y grande para alcanzarlo.

202. Un tercer rasgo consistirá en que será una democracia política, y, a la vez, una democracia social en desarrollo ya que la más plena democracia social sólo podrá alcanzarse en el socialismo. La democracia política será en el comienzo más avanzada que la social; aquélla irá adelante, despejando el camino a ésta, pero serán inseparables. Mantenerlas inseparables será una de las misiones esenciales de la vanguardia.

203. Un cuarto rasgo de la democracia será su dedicación a compaginar la libertad e intereses del colectivo y del individuo; el colectivo no debe relegar y mucho menos aplastar al individuo. Sus ideas, opiniones y aspiraciones deben ser tomadas en cuenta. Debe estimularse la iniciativa individual, creándose cauces para que las personas y pequeños colectivos puedan resolver con gran creatividad un sinnúmero de problemas que jamás serían resueltos por la administración central del estado. El individuo deberá aprender así a integrar sus ideas, opiniones e iniciativas en el colectivo y a luchar junto con él. Consideramos que el debate sin inhibiciones, censuras, autocensuras o prohibiciones, es un instrumento imprescindible para lograr los ajustes entre individuo y colectivo. Este tipo de debate deberá expresarse también en la prensa, tanto por los colectivos como por los individuos.

204. Un quinto rasgo de la democracia nueva consistirá en que promoverá el respeto de los derechos humanos. El control popular deberá sin falta constituirse en verificador de la vigencia y respeto a los derechos humanos. Sin este requisito no puede hablarse de democracia.

205. Un sexto rasgo de la democracia nueva será el pluralismo político e ideológico, una de cuyas expresiones será el pluripartidismo. Para el FMLN no es difícil entender esta necesidad democrática, puesto que él mismo es un agrupamiento de cinco partidos, que, a pesar de la diversidad orgánica, ha podido elaborar una estrategia común y conducir eficientemente la guerra revolucionaria. Estamos convencidos de que un gobierno en que el FMLN participe junto con otros partidos para conducir el proceso de transformaciones revolucionarias, es una necesidad de la revolución democrática; más aún, estamos convencidos de que será necesario, no sólo para la transición, sino también para el socialismo. Además, este pluralismo y pluripartidismo serán elementos integrantes de todo el sistema político del país y no sólo del gobierno.

206. El séptimo rasgo de la nueva democracia será el respeto a las creencias y tradiciones de la gente. Este es uno de los fundamentos para el logro de los indispensables entendimientos y consensos populares, que asegurarán la realización del proyecto revolucionario en todas sus fases y etapas, y la cohesión del pueblo para la defensa de la revolución.

207. Estos rasgos de la democracia son la base para que el proyecto sea adoptado plenamente por la gente, tanto porque ayuda a la solución de sus problemas cotidianos, como porque asegura su

directa y voluntaria participación en el proceso de transformación y desarrollo del país.

208. El FMLN ha hecho un trascendental aporte a la causa de la democracia, la paz y el desarrollo del país, al plantear en su programa la desmilitarización total como el cambio más decisivo en el sistema político a realizar por la revolución.

—*¿Qué entiendes por desmilitarización total?*

209. —Entendemos como desmilitarización total la desaparición de los dos ejércitos, el gubernamental y el del FMLN. Una policía civil se encargará de asegurar el orden público. La defensa del país, en caso necesario, la realizará todo el pueblo.

210. Esta medida reducirá las posibilidades de que a la guerra revolucionaria siga otra guerra —como en Nicaragua —, será un aporte a la consolidación de la paz que el país necesitará para desarrollarse.

211. En las condiciones de El Salvador, sometido a una dictadura militar próxima a los sesenta años de edad, ningún tipo de democracia puede establecerse ni funcionar si no se alcanza la desmilitarización total. La democracia popular necesita de ella. La hegemonía de la fuerza armada sobre el gobierno civil, incluso si ha sido electo “libremente”, y sobre la sociedad en conjunto, es el principal problema estructural a resolver para democratizar el sistema político.

—*¿Con cuántos efectivos cuentan las fuerzas armadas en El Salvador?*

212. —Hay que tener en cuenta que en El Salvador la fuerza armada comprende no sólo a las distintas armas militares, sino también a los tres cuerpos policiales —los cuales han agregado también unidades de infantería de combate —, lo mismo que todos los órganos de inteligencia. Su plantilla actual oficialmente se cifra en 55 mil efectivos, sin contar al personal civil y administrativo, y cuenta, además, con dos apoyos paramilitares: las patrullas cantonales territoriales, es decir, en el campo y barrios en las ciudades, que suman alrededor de 100 mil efectivos, gran parte de los cuales son reservistas del ejército; y las unidades de la “defensa civil”, que cuentan con alrededor de 40 mil efectivos bien armados e incluso uniformados y con cuarteles. A esto hay que agregar las plantillas de los órganos de inteligencia, contrainteligencia y guerra psicológica. Este aparato de unos 200 mil efectivos resulta saturador para un país de 21 mil kilómetros cuadrados y seis millones de habitantes.

213. Estas fuerzas se utilizan no sólo para matar y perseguir, sino para mantener a la población sometida al terror y también para decidir el resultado de las “elecciones”.

214. Las patrullas paramilitares están formadas por pobladores de los mismos caseríos, pueblos y barrios donde actúan, conocen a la gente del lugar, están emparentados con una parte de ella y son personificación de la autoridad militar, con toda la arbitrariedad y el carácter represivo que les son propios. Con todos estos recursos aseguran que la gente vote por quien ha ordenado el alto mando y además, cuando a pesar de todo esto, los resultados favorecen a las fuerzas opositoras, como en las elecciones presidenciales de 1972 y 1977, el ejército organiza el fraude y lo impone incluso con las masacres como la del 28 de febrero de 1977 en la Plaza Libertad de San Salvador. Así es imposible realizar elecciones libres y honestas.

215. El papel intimidatorio del ejército sobre la sociedad se fundamenta en la absoluta impunidad de los militares. A lo largo de casi todo el siglo XX nunca fue castigado por la justicia ningún jefe militar, a pesar de que masacraron incontables veces al pueblo y organizaron los siniestros escuadrones de la muerte, que han asesinado a muchos miles de salvadoreños. La impunidad es un privilegio que abarca hasta a las patrullas paramilitares.

216. Puedes entender entonces por qué nosotros afirmamos que la fuerza armada salvadoreña, por su naturaleza, su formación y su historial no es reformable, debe desaparecer o no habrá

democracia.

217. Se puede deducir de lo dicho hasta aquí que las tareas democráticas que están pendientes —las tareas de la revolución democrática como las hemos diseñado en nuestra Proclama de octubre de 1990 —, no se pueden resolver por vía reformista, tienen que resolverse por vía revolucionaria, y ya ese solo hecho las vincula con el socialismo. Cada una de ellas, tal como las hemos analizado, tiene un carácter anticapitalista marcado. Por eso, si nosotros logramos realizar la revolución con estas banderas democrático-antimperialistas desplegadas —no se puede realizar de otro modo —, y si nos insertamos bien en el mundo actual avanzaremos hacia el socialismo. El hecho de que haya sectores de la burguesía dispuestos a cooperar en este proceso de desarrollo no afecta necesariamente al proyecto revolucionario, sino que incluso lo favorece. Lo que sí es decisivo es el papel de la vanguardia, la profundización de la democracia y el desarrollo del pensamiento político de las masas hacia el socialismo. Además, la defensa de la revolución en su fase democrática no podría hacerse de otro modo que avanzando hacia el socialismo.

—Tú te has referido en distintas partes de esta entrevista a lo que los soviéticos han llamado el método de “orden y mando”, ¿cómo piensan ustedes evitar caer en este tipo de conducción que termina por marginar a las masas de toda gestión?

218. —La victoria de la revolución, cualquiera sea la forma que ésta adopte, y hay que recordar que estamos proponiendo una solución política negociada al conflicto, nos planteará el problema de cómo ejercer el poder y, al mismo tiempo, cómo eludir las enfermedades propias del poder: el querer controlar todo desde arriba, la tendencia a bajar órdenes sin dar cabida a la iniciativa de los de abajo, el apoderarse de bienes de la sociedad para usufructo del grupo dirigente, los privilegios, la corrupción y el burocratismo, entre otros.

219. A mí me parece que debemos reflexionar más desde ya en esa problemática. Aunque no tenemos una respuesta teórica acabada hay cosas que se pueden adelantar. En primer lugar, nos parece que no hay que identificar poder y aparato. Esa es la primera lección que podría sacarse de la crisis del socialismo real. Los aparatos seguirán siendo necesarios, son instrumentos de apoyo. Nadie puede gobernar un país sin instrumentos de apoyo. El problema surge cuando estos instrumentos de apoyo, los así llamados aparatos, pasan a convertirse en poder real. Si por un lado, la vanguardia está en el poder, pero también se funde con el aparato, entonces ya no hay forma de impedir que el aparato sea el poder real, ni que la vanguardia se aleje del pueblo y deje de ser vanguardia.

220. Entonces, primera regla, no hay que confundir poder y aparato, no hay que permitir que la vanguardia se funda en un mismo cuerpo con los aparatos.

221. Por otra parte, hay que aspirar a que los aparatos tengan una alta calidad, una alta eficiencia. Y esto no se puede conseguir de otro modo, sino abriéndose a que lleguen al aparato los más capaces. Los cargos en los aparatos de apoyo técnico-administrativo deberían ser ocupados por concurso y este aparato también debería estar sometido al control popular.

222. Esto exige la vinculación de la vanguardia a las masas y también una especie de división del trabajo. Un destacamento de la vanguardia tiene necesariamente que atender los problemas relacionados con la conducción del estado, eso no puede eludirse. Pero no estamos hablando de los aparatos, sino de su conducción. Otra parte, la numéricamente más significativa, debe mantenerse fuera de la administración, vinculada a las masas y ejerciendo junto a ellas su influencia y control.

223. Claro que yo me doy cuenta de que todo esto es muy general. Pienso que en este terreno tenemos un gran desafío teórico por delante, porque debido a las décadas de estancamiento que sufrió la teoría revolucionaria —con algunas escasas excepciones — y, más concretamente, la investigación social acerca del período de transición, este atraso nos ha obligado a enfrentar esta cuestión con un arsenal teórico muy limitado.

224. Pero sobre todo se trata de un problema práctico concreto, que tiene que ver con la eficiencia de la vanguardia y del aparato, con la relación vanguardia masas y con el vínculo diferenciado de poder y aparato.

225. Vamos a tener que volver un poco a los clásicos que ya habían adelantado algunas ideas esenciales sobre esto, como, por ejemplo, las deducciones de Marx sobre la Comuna de París y hacerlo, no tanto para encontrar respuestas precisas, sino para aprehender el hilo conductor de su reflexión sobre estos temas, porque hoy debemos enfrentar nuevos problemas que entonces no se planteaban.

—*Sobre la Comuna de París ¿qué reflexiones tú crees que son de interés para el proyecto salvadoreño?*

226. —Mira, Marx y Lenin vieron en la Comuna de París una respuesta de la historia al problema de cómo debía ser el nuevo poder, el poder de los trabajadores, es decir, el poder de las clases más numerosas de la sociedad, de quienes producen las riquezas.

227. Una de las conclusiones principales que los clásicos hicieron de esa experiencia es la necesidad de establecer el control de los trabajadores sobre el poder y sobre el aparato del estado; la completa sujeción del aparato, instrumento del poder de los trabajadores, a los trabajadores mismos. Si bien la revolución democrática en nuestro país generará un gobierno compartido, pluralista, que no será sólo de los trabajadores, consideramos que esta tesis marxista conserva su vigencia y en El Salvador tendrá expresión en el poder popular.

228. Otra serie de conclusiones muy probablemente no se podrán aplicar exactamente como ellos las concibieron en nuestro país. El propio partido bolchevique no lo pudo hacer en la URSS debido a las difíciles condiciones en que este país debió afrontar la construcción del socialismo. Por ejemplo, no es necesario que en la actualidad un funcionario tenga un salario exactamente equivalente al de un obrero calificado. Los salarios de los funcionarios no deben ser tan altos, pero sí deben ser diferentes al del simple trabajador.

—*¿No piensas tú que es muy importante que todo funcionario del estado o de la vanguardia gane un salario que le permita justificar ante las masas su nivel de vida, especialmente si éste es algo superior al promedio, y que es preferible que estos funcionarios ganen salarios más altos en lugar de que sus salarios formales sean bajos y que, vía prebendas u entradas de otro tipo, aunque éstas sean legítimas, de hecho vivan con entradas mayores que las de sus respectivos salarios?*

229. —Considero, como tú dices, que el dirigente estatal o político debe tener un salario que le permita vivir con dignidad, y para ello es indispensable que lo que adquiera provenga de su salario, eliminando todo ingreso proveniente de regalitos, suministros especiales, acceso a tiendas especiales y cosas por el estilo. Si tiene un salario mayor que otro trabajador es porque lo merece, porque desempeña un trabajo más calificado y esforzado.

230. En la base de estas consideraciones está el entendido de que los dirigentes y funcionarios deben tener niveles de vida modestos, nunca suntuosos, y menos cuando el pueblo sufra pobreza y grandes dificultades. Este es un asunto de principio y exige que la modestia sea real. Que detrás de un salario modesto no se esconda otro que, en la práctica, se ve elevado varias veces por toda clase de prebendas.

—*¿Cuál crees tú que debe ser el estilo de conducción de la vanguardia en la revolución salvadoreña?*

231. —Al responder a tu pregunta yo quisiera concentrarme en el actual período de la revolución democrática, ya que en lo referido a después de la victoria, una vez que el FMLN ejerza un papel en la conducción del país como componente del régimen pluralista que ésta originará, yo te he expresado mis opiniones en otro momento de esta entrevista. Es cierto que me he limitado a

plantear sólo las grandes líneas que considero fundamentales para la conducta de la vanguardia en esa nueva situación, pero ahora no podría ir más allá de eso. Estoy convencido de que configurar un método y un estilo de conducción concreto, adecuados a nuestras condiciones, no verticalistas, antiverticalistas, verdaderamente democráticos y revolucionarios, tendrá que ser la obra colectiva de la vanguardia, basándose en las opiniones y críticas de las masas. Este tema tendrá que mantenerse permanentemente en la agenda del debate del pueblo y de la vanguardia.

232. Antes de la victoria de la revolución todos sabemos que la vanguardia no puede existir sin profundas raíces en el pueblo, sin la credibilidad de éste, sin que éste acepte su conducción y la siga en todas las batallas, incluso a riesgo de la vida. El papel de vanguardia se ejerce o se pierde en cada momento, en dependencia de que las masas la sigan o no.

233. La vanguardia debe vincularse profundamente a las masas, llevarles las ideas revolucionarias, y ello sólo puede lograrlo partiendo de sus motivaciones y en el curso de sus luchas.

234. Desatada la lucha de masas, ésta impone a la vanguardia el reto de mostrar capacidad para no despegarse de ellas y, al mismo tiempo, para no estancarlas. Si la vanguardia trata de forzar el avance de las masas, creyendo que puede hacerlo con puros llamamientos o tratando de imponerles consignas y formas de lucha que no son comprendidas por éstas, las masas no la seguirán. Si, por el contrario, la vanguardia trata de mantener a las masas en un determinado nivel de la lucha cuando éste se ha agotado para ellas, perderían confianza en la vanguardia y se separarían de ella, ya sea sumiéndose en la frustración o siguiendo la conducción más certera de otros que por eso se constituyen en vanguardia. Quienes no comprendan y practiquen esta fundamental concepción, no pasarán nunca de ser pequeños grupos sin influencia, inofensivos.

235. Si se intenta manejar a las masas como se maneja el ejército, por órdenes, que es una forma de verticalismo, se fracasa. En las revoluciones que pasan por una guerra larga es fácil caer en ese error, nosotros lo hemos vivido y lo estamos viviendo. Precisamente, una de las razones de por qué el movimiento de masas en el Salvador se redujo a partir de 1987, a pesar de que las masas siguen siendo revolucionarias, progresistas, y están de acuerdo con la revolución, como hay múltiples pruebas de ello, se debe a que incurrimos en el error de intentar conducir al movimiento de masas por órdenes. Una expresión de esa forma fue, por ejemplo, incluir la lucha de los trabajadores dentro de las fechas del plan militar. Así hubo huelgas que no se pudieron producir, porque las masas querían hacerlas antes, las necesitaban antes. Hubo casos en que estuvimos demorándolas contra la voluntad de las masas. Recuerdo un caso en que la huelga se pospuso estando más que madura y eso le dio espacio a la réplica de la patronal. Cuando llegó la fecha, ya no pudo haber huelga porque el sindicato de hecho ya no existía; una parte de esa masa había sido despedida y reemplazada por otra que no tenía nada que ver con la anterior ni quería la huelga...

236. Otro ejemplo, fue nuestro esfuerzo por “radicalizar” al movimiento de masas, introduciendo el elemento de la violencia en la calle, pero llevada no como respuesta a la acción del enemigo, es decir, una violencia con fundamento político —lo que sí comprenden las masas, porque la ven como una necesidad en defensa de su propia lucha y en función de ella—, sino insertada por nosotros en un intento por imponerla a toda costa.

—Entiendo que eso ocurrió en la marcha del Primero de Mayo de 1988...

237. —Ese es uno de los ejemplos, pero no es el único...

—Quiere decir que tú compartes la opinión de algunos de que la radicalización produjo una reducción del movimiento de masas...

238. Si, la comparto. Aunque yo hablaría de radicalismo nuestro y no de radicalización de las masas en ese caso.

—Creo importante que expliques lo que ustedes entienden por radicalización.

239. —La radicalización, en primer lugar, se refiere principalmente al pensamiento y en ese terreno casi no hicimos ningún esfuerzo. Este esfuerzo por radicalizar el pensamiento puede radicalizar la acción, si cada paso en esa dirección se apoya en su estado de ánimo, en la experiencia que las masas están haciendo en sus luchas y en su convicción de que adelantar tales pasos es justo y necesario. Pero en aquel tiempo, nosotros no comprendíamos hasta el fondo que a las masas no se las puede dirigir por órdenes como se dirige al ejército.

—Tú dices que no se debe dirigir a las masas con el estilo militar, por órdenes venidas desde arriba, ¿cómo se las dirige entonces?

240. —A partir de las motivaciones mismas de las masas —como ya te decía anteriormente —; pero quiero aclarar que esto no significa que éstas se reduzcan a las motivaciones puramente economicistas. Yo no comparto la opinión de los que creen que las motivaciones más amplias de las masas son las motivaciones directamente económicas. Las masas, y sobre todo después de una experiencia larga de lucha, entienden que los problemas políticos están relacionados con sus intereses. Y los movimientos más amplios, más voluminosos, son los que tienen motivaciones políticas y abarcan, incluso, a los que no están organizados en sindicatos... Entonces, cuando yo me estoy refiriendo a las motivaciones tengo en cuenta todo eso.

—Tú atribuías el origen del estilo verticalista a los largos años de guerra, ¿no crees que hay otras explicaciones además de la sicología de la guerra, de la sicología de la conducción militar? De hecho, en este estilo verticalista de conducción no incurren solamente los movimientos que han desarrollado la lucha armada en América Latina, hay mucho de verticalismo que no tiene directamente que ver con el problema de la guerra...

241. —Mira, yo creo que en parte se debe también al hecho de que el modelo de socialismo real era verticalista, y eso, de una u otra manera, influyó en la formación de nuestros movimientos revolucionarios y aquéllos, como el nuestro, que han recorrido el camino de una guerra larga, reforzaron esta formación con el peso del propio autoritarismo de la guerra. El centralismo democrático en la forma en que ha sido aplicado por muchas de las organizaciones revolucionarias latinoamericanas, ha sido más centralismo que democracia. De hecho, casi no existía democracia y creo que es en estos terrenos donde hay que ir a buscar el germen de nuestro verticalismo.

—Siempre había excusas para que no hubiera democracia...

242. —Siempre había excusas... Existía una democracia algo formal, se decía que la base opine, que critique. Se hacían reuniones de crítica y autocrítica. No digo que ello no tenga importancia, pero es que eso solo no es la democracia. La democracia implica la participación activa en las decisiones y la incorporación conciente y voluntaria a las diversas tareas. Estoy pensando no sólo en la vanguardia, sino en el pueblo. Eso quiere decir que es necesario abrir formas de participación, hay que abrir espacios. Es necesario incrementar la democracia en la vanguardia, respetar a las organizaciones de masas, abogar porque éstas escojan a sus dirigentes y decidan sobre sus luchas. Los revolucionarios serán dirigentes de esas organizaciones en la medida que interpreten sus intereses y ganen la confianza y el apoyo de las masas.

—Alguien me decía que muchas veces los dirigentes no saben escuchar, que acogen aquello que ratifica lo que ellos están pensando y desechan lo que no coincide con su pensamiento...

243. —Sí, creo que hay que aprender a escuchar. Hay que hablar con la gente y de todo el pensamiento que se recoge, sintetizar aquello que pueda generar acción y unir en torno a la acción, porque en las masas también hay pensamientos pesimistas, negativos que deben recogerse y analizarse. ¿Dónde está entonces el papel de la vanguardia? En lograr que de toda esta multiplicidad de ideas se sintetice lo positivo, lo que puede dar base a un proceso de lucha. La dirección debe recoger, sintetizar y lanzar orientaciones que nazcan de ahí y que, efectivamente, por ser las más positivas, las más avanzadas o las que permiten construir procesos organizativos, son las que van a

llevar, si no a toda la masa, al menos a una parte importante de ella a incorporarse a la lucha, de tal manera que las acciones realizadas tengan su base en el pensamiento, la opinión y el estado de ánimo de las masas.

244. Hay que dialogar y polemizar con las posiciones pesimistas. Pero esto no lo debe hacer sólo la vanguardia. Si ya se tiene en movimiento a un sector de la gente, si se ha logrado unirla a partir de sus propios pensamientos y sus propias motivaciones, si se ha sabido traducirlos en consignas, en orientaciones, ya no polemizará sólo la vanguardia, sino cada uno de los que están incorporados a ese movimiento. La gente defenderá esos planteamientos como suyos, porque los siente suyos, porque son suyos. Entonces el diálogo y el debate será algo que se dará en el interior de las mismas masas, en un esfuerzo por desalojar de su interior las posiciones e ideas negativas. Ahí está, a mi juicio, la esencia del problema. Ahora bien, muchas veces no hemos aplicado este estilo de conducción...

—Hasta este momento te has referido al estilo de conducción, ¿podrías detenerte ahora en otros aspectos que deben caracterizar a la vanguardia en el caso de una revolución como la salvadoreña, que afrontará tantas limitaciones materiales?

245. —En las condiciones de nuestro país, tiene una importancia muy grande el hecho que la vanguardia mantenga el prestigio entre las masas, su vinculación con ellas y aprenda de ellas, que se apoye en la idea de que el pueblo tiene capacidades, talentos y fuerzas para innovar, para dar respuesta, siempre y cuando se confíe en él, siempre y cuando se lo estimule. Para lograr esto la vanguardia debe ser fiel al principio de unir la palabra con los hechos, la palabra con el ejemplo. Como dice el pueblo humilde de una manera muy sabia: “Hay que predicar con el ejemplo”.

246. Yo reduciría a esa sabiduría popular todo esto que he planteado. Hay que predicar con el ejemplo. Y si el pueblo en general no puede tener acceso a soluciones de más alto nivel de vida, éste tiene que ser el nivel en el que vivan también los miembros de la vanguardia. Y si el pueblo tiene que hacer un gran esfuerzo y un gran sacrificio, la vanguardia tiene que estar a la cabeza de ese sacrificio y ese esfuerzo. Cuanto más alta sea la responsabilidad de los cuadros, más alta tiene que ser la exigencia en este sentido.

247. Si no se hace así, la gente puede sacar otras conclusiones. No sólo criticará a la vanguardia y ésta se desprestigiará, sino que podrá también sacar, por ejemplo, la falsa conclusión —como ya ha ocurrido en más de una revolución — de que como se luchó durante tanto tiempo contra la explotación, lo primero que hay que hacer es no trabajar, o trabajar menos. En algunos países se ha llegado a reducir el horario efectivo de trabajo a dos o tres horas diarias.

—¿Cómo puede evitarse esta tendencia a trabajar menos?

248. —Bueno, hay que empezar a hablarle a la gente desde antes del triunfo de la revolución, advirtiéndole que lo que les espera luego del triunfo no es el paraíso terrenal —ésa no puede ser la promesa —, sino una situación en la que, si bien se habrá conquistado la democracia, la libertad, la soberanía nacional y se empezará a transitar hacia una mayor justicia social, deberán hacerse muchos sacrificios para salir adelante. Hay que hacer un gran esfuerzo para que el pueblo ubique el lugar que ocupa el país en cuanto a su nivel de desarrollo en el actual contexto mundial. Hacerle comprender, aunque sea en sus líneas más generales, el tremendo esfuerzo que hay que hacer para salir del subdesarrollo y todo lo que eso significa en términos de las condiciones de vida, materiales y culturales, espirituales y políticas para el pueblo mismo.

249. Ahí es donde viene lo de dar el ejemplo. Si sólo nos quedamos con el discurso, y luego la vanguardia, su dirigencia, sus cuadros, sus bases, no damos el ejemplo, trabajando más, sacrificándose más, entonces este discurso no va a calar. Nuestros pueblos están saturados de discursos demagógicos, que si no actuamos así van a creer que se trata de una simple propaganda, que es una nueva demagogia. Si ven a la vanguardia, a sus dirigentes, disfrutando de la **dolce vita**,

con niveles de vida extraordinarios, disponiendo de privilegios, muy pocos van a creer en lo que se les pide hacer y sólo una pequeña minoría acompañará ese esfuerzo; una minoría formada en buena medida por personas ansiosas de escalar posiciones en el aparato de la vanguardia y el estado, para disfrutar de esos privilegios.

14. GUERRA IDEOLÓGICA, DEBATE Y LIBERTAD DE EXPRESIÓN

—*Estamos entrando cada vez más en la era de la guerra ideológica, de la conquista de las mentes. Hace mucho tiempo ya que en el terreno de las ideas no existen islas; tú puedes defenderte de otras cosas, pero no de la penetración de las ideas, y menos en la etapa de los satélites. Sabemos además que el enemigo cuenta con medios muy sofisticados y una gran experiencia. ¿Qué pasa si ponen todos los medios y toda la técnica del mundo desarrollado en función de la disputa de las mentes? Estoy pensando en los satélites, la radio, la televisión. ¿Crees tú que con los escasos medios con que cuentan los revolucionarios pueden hacer frente exitosamente a la guerra en este terreno?*

250. —Nosotros partimos situando la lucha ideológica en un lugar cimero dentro de la lucha política revolucionaria, diferenciándola y distanciándola del ideologismo, tanto en el planteamiento como en el debate.

251. Para enfrentar la situación que tú describes es muy importante lograr que los cuadros sepan debatir, que los cuadros piensen, que también den la batalla en ese terreno. Hay que darle también al pueblo parámetros para hacer sus propios juicios, hay que abrirse al debate, y los cuadros revolucionarios deben ser buenos esgrimistas en materia de debate político. La experiencia ha demostrado que si impulsamos el debate sin ningún temor, surgen magníficos polemistas, capaces de derrotar los planteamientos enemigos. Y si a eso se une el ejemplo, y la gente que está viendo o escuchando nuestras opiniones sabe que estamos diciendo la verdad, y que es eso lo que estamos haciendo en la práctica, entonces la gente estará vacunada contra el mañoso discurso del imperialismo, por más que éste cuente con enormes y sofisticados medios de comunicación dedicados a la guerra ideológica y psicológica.

252. Un elemento decisivo en este terreno es la libertad de expresión. Hay que permitir que la gente se exprese y estimular que la gente sin partido, la gente que no es militante también se exprese y opine, que opine incluso críticamente, sin temor, y que tenga la oportunidad, no sólo de opinar y desahogarse —hasta ahí es donde llega la libertad burguesa de expresión—, sino que tenga también la posibilidad de participar en la corrección de aquello que critica, en una correcta relación entre pensamiento y acción, que convierta la conducta y los hechos concretos en argumentos poderosos.

253. Todo esto está vinculado al concepto de democracia que nosotros defendemos una democracia participativa, y no sólo una democracia formal. Algo cotidiano que no se limita a los períodos electorales, ni a reuniones.

254. Entonces, si esto se hace así, si se logra hacer también un periodismo revolucionario, atractivo, abierto, polémico, en que haya cabida a todas estas opiniones, seguramente podremos ganar también esta batalla.

255. Lograr esto no es fácil. Frente a la publicidad burguesa que pasa su mensaje en la mayor parte de los casos en forma muy sutil, podríamos decir que la publicidad revolucionaria resulta muy esquemática, muy cuadrículada. La gente empieza a leer algo y ya sabe cuál es la frase siguiente. Desde que lee la primera premisa, ya sabe cuál será la conclusión.

256. Para la izquierda es difícil deshacerse de las formulaciones ideologistas. Es muy difícil. ¡Pero hay que hacer el esfuerzo! Me parece que en esto también puede ayudar el pueblo si le damos participación y lo ganamos para nuestro proyecto. La revolución no puede triunfar sin el pueblo y si triunfamos, pienso que debemos seguir adelante en esa misma ola, debemos seguir adelante sin

cortarla, confiando en el pueblo, dándole expresión. Me parece que también sabremos formar publicistas si no vacilamos en apartar del mundo de la publicidad y pasar a otras actividades a aquéllos que no sirven para eso, si no confundimos la calidad con la letanía a los santos. Porque a veces ocurre en la izquierda que se mide la calidad de los publicistas según si repiten o no el material que se les dio, sin juzgar su verdadero talento.

257. Para la publicidad burguesa el problema es más fácil; justamente ésta busca no ir al fondo de las cosas, sino quedarse en la superficie y combinar el debate político con la distracción de alta calidad: buenas películas, buenas novelas y telenovelas, concursos de belleza, y la dosis de erotismo que hay en todo esto... Los medios burgueses no se interesan en promover una polémica profunda y rica, y generalmente deforman la realidad, toman sólo un aspecto y no lo toman a fondo, mienten hasta convertir su dicho en “realidad”. Pero esto lo hacen de manera que no aburra, que no canse a la gente; lo combinan con diversión, distracción y ponen en juego todos los recursos técnicos que tienen para ello.

258. Cambiar esta situación no es fácil, y esta tarea no se puede concebir separada de toda la concepción de que hemos estado hablando. Si no se hace así, vendría a ser como aquellas reparaciones que se hacen en los edificios un poco destartados en que la reparación termina derrumbando a todo el edificio, o como cuando en una máquina vieja se pone un repuesto nuevo, que, como es más ajustado, en su movimiento termina desequilibrando al resto de la máquina y la medicina se transforma en algo peor que la enfermedad.

259. ¿Cómo concebir, por ejemplo, que se le abra al pueblo la posibilidad de expresarse libremente, de hacer críticas, si la vanguardia no está dispuesta a unir la palabra al ejemplo, y si cada cosa que se diga va a afectar no a tal o cual persona, sino a la vanguardia en su conjunto, porque ésta no ha sido consecuente con lo que ella misma predica? Si disfruta de una situación privilegiada, cualquier crítica en esa dirección afecta al conjunto, y si afecta al conjunto, amenaza con desestabilizar también al conjunto, por tanto, produce una reacción de conjunto de la vanguardia.

—¿De defensa...?

260. —Sí, de defensa. Así termina separándose del pueblo, cayendo en contradicción con el pueblo. En algunos casos se corre el riesgo de que estas contradicciones, en un segundo momento, pueden irse resolviendo mediante acciones represivas para mantener el control y los privilegios.

—Hasta aquí has estado enfocando la discusión y la defensa de ideas frente a la masa, o frente al enemigo. ¿No crees que es muy importante que la vanguardia empiece a dar ejemplo, no sólo en la palabra, sino también en los hechos, como tú dices, en cuanto al debate ideológico, impulsando, cuando el tema se justifique, un debate abierto de posiciones dentro de la propia dirección del proceso? Esto podría mostrar que el debate, por el carácter fraternal y respetuoso en que se da, en lugar de perjudicar la unidad, por el contrario, podría fortalecerla. ¿No crees conveniente que la gente no se asuste cuando surjan distintas posiciones o tendencias dentro de la vanguardia?

261. —Por supuesto que yo considero que el debate enriquece. Pero yo distinguiría ideas u opiniones distintas, de tendencias. La tendencia se supone tiene sus propios objetivos estratégicos.

—Cuando yo me refiero a tendencias, estoy pensando en distintas posiciones respecto a un problema determinado. Puede existir más de una posición frente a determinadas materias. Es decir, no siempre la vanguardia va a tener una visión unificada respecto a qué es lo que hay que hacer. Ese debate hasta hace muy poco era interno en los países socialistas, el pueblo no participaba y la vanguardia se presentaba con una sola posición ante la opinión pública... Estoy pensando también en lo que ha ocurrido con los partidos comunistas y su centralismo democrático. Eso ha impedido realmente que se debatieran distintas posiciones. Con este sistema de que tú tienes que dar tu opinión en la célula y que de ahí debe subir, instancia por instancia, ¿qué ocurre?, que salvo la dirección del partido nadie tiene la posibilidad de estructurar un pensamiento. Yo estimo que el pensamiento

se estructura debatiendo, no solamente en la línea de abajo para arriba y de arriba para abajo que es lo que habitualmente se ha usado, sino horizontalmente. Cada vez que Lenin hizo discusiones hubo horizontalidad, no sólo verticalidad. Cuando yo hablo de tendencias lo estoy haciendo en el sentido de posiciones distintas. Estoy pensando en la necesidad de que dentro de la vanguardia haya posibilidades de debatir y de que puedan darse a conocer distintas posiciones a fin de enriquecer o cambiar las propias. Me parece lógico que si tú estás en una posición te juntes a profundizar esas ideas con quienes te sientes más afín, para debatir con otro. Yo no veo inconveniente que gente que tiene determinadas posiciones se junte para profundizar sus planteamientos e ir mejor armada al debate. Me parece que el Movimiento Comunista Internacional ha tendido a ver siempre a los que manifiestan otras posiciones distintas a las de la máxima dirección como tendencias o fracciones; a menudo se les acusa fácilmente de trotskismo...

262. —Mira, evidentemente, una de las enfermedades del Movimiento Comunista Internacional ha sido el que en nombre del centralismo democrático se ha hecho más centralismo que democracia. Y esto está vinculado a lo que aquí en la entrevista yo he insistido en llamar verticalismo, y es indudable que para los partidos comunistas es mucho más difícil deshacerse de este sello, por la forma en que han estado organizados y el estilo con que han funcionado... Eso es indudable.

263. Existe una cierta contradicción objetiva entre libertad de debate dentro de las filas de la vanguardia y ante el pueblo, y su papel conductor de la acción que se debe desplegar conforme una línea definida y acordada democráticamente por la mayoría. En tiempo de guerra revolucionaria esta contradicción se vuelve más sensible, porque el verticalismo es un atributo irrenunciable de la conducción militar. Ello no obstante, en nuestra experiencia de guerra hemos podido combinar el verticalismo militar con formas vivas de democracia, como las asambleas de comunistas y las asambleas de combatientes —militantes y no militantes del partido— en las cuales jefes y subordinados participan en igualdad de condiciones, aún cuando registramos el fenómeno de la permanente confrontación entre verticalismo y democracia, así como entre mando militar y conducción político-militar.

264. El centralismo verticalista o burocrático resuelve esta contradicción, privilegiando la unidad de acción y anulando todo tipo de debate con el argumento que perjudica la actuación unificada de la vanguardia. La tendencia opuesta privilegia la libertad de debate, lo que termina en anular la unidad de acción sin la cual no existe conducción unificada y, por lo tanto, desaparece la capacidad de vanguardizar el proceso. Me parece que la superación de esta contradicción no puede inclinarse de modo absoluto a un lado u otro. Creo que en la vanguardia debe asegurarse la participación democrática de su militancia en la elaboración de una estrategia y de sus decisiones políticas más importantes. Ello exige una efectiva libertad de expresión dentro de sus organismos y en sus medios de prensa; sus miembros y organismos de base y de todo nivel deben tener acceso a sus órganos de prensa para expresar sus opiniones, aunque éstas sean discrepantes con la dirigencia y de esta manera darlas a conocer a la militancia y al pueblo, promoviendo el debate. Al mismo tiempo, no debe paralizarse la acción y en esto debe asegurarse una disciplina eficiente basada en un alto nivel de conciencia, no en la coerción, sino en el respeto y acatamiento de la voluntad de la mayoría. La mayoría debe asimismo respetar el derecho de la minoría a continuar manteniendo sus posiciones y dándole la posibilidad de expresarlas públicamente en el momento oportuno para no perjudicar la unidad de acción de la vanguardia. A decir verdad, este esquema no es nuevo, es en esencia el de Lenin para el centralismo democrático; pero el stalinismo lo hizo desaparecer y ahora tenemos planteado el reto de rectificar y de retomarlo en forma consecuente.

265. Aprovecho que tú mencionaste al Movimiento Comunista Internacional para expresar, al terminar esta larga entrevista, que considero que este movimiento de hecho ya no existe y, nosotros, los comunistas salvadoreños, estamos no por reconstituir ese movimiento, sino por impulsar el entendimiento y la solidaridad lo más ampliamente entre todos los partidos y movimientos de izquierda de América Latina y del resto del mundo en función de la lucha por el socialismo. Es en

este nuevo marco, sin normas rígidas, abierto a las ideas frescas y al debate imprescindible para la renovación del pensamiento socialista, donde los comunistas salvadoreños deseamos participar.

II. SEGUNDA PARTE: UNA GUERRA PARA CONQUISTAR LA DEMOCRACIA

FERMÁN CIENFUEGOS

OCTUBRE 1990

INTRODUCCIÓN

266. En esta entrevista el comandante Fermán Cienfuegos, máximo dirigente de la Resistencia Nacional (RN) se refiere, por una parte, al tema de la desmilitarización de la sociedad, propuesta levantada por el FMLN en 1990 y acogida calurosamente por la inmensa mayoría de la sociedad salvadoreña que ve interpretados en ella sus anhelos de paz y, por otra, a las características de la “revolución democrática” cuyas líneas gruesas aparecen en la Proclama a la Nación lanzada por el FMLN en octubre de 1990.

267. El dirigente salvadoreño demuestra a través de estas líneas que los diez años de la cruenta guerra que ha sufrido el pueblo salvadoreño no han sido en vano, porque sólo gracias a ella se va abriendo la posibilidad de conquistar la democracia. Todos los anteriores intentos, sea electorales o a través de grandes movilizaciones populares, fracasaron ante la resistencia opuesta por un ínfimo sector de salvadoreños que intenta seguir administrando el país en función de sus mezquinos intereses.

1. LA GUERRA CREA CORRELACIÓN DE FUERZAS FAVORABLE A LOS CAMBIOS POR LA VÍA DEMOCRÁTICA

—*Dentro de unos meses ustedes van a cumplir 10 años de guerra con grandes costos para el pueblo, para la economía y, sobre todo, para el movimiento revolucionario salvadoreño. Centenares de cuadros han sido asesinados durante todo este período, sin contar los miles de muertos que enlutan al pueblo. Hoy, sin embargo, ustedes están planteando la desmilitarización de la sociedad. Hay quienes se preguntan: ¿por qué tantos años de guerra, para llegar a esto? Otros sostienen que la propuesta de ustedes cae en el marco de la distensión mundial y corresponde al planteamiento de que ya ha caducado la vía armada para resolver los conflictos sociales. ¿Podrías explicarme en qué consiste esta propuesta? ¿Es propia de un movimiento revolucionario en ascenso, o de un movimiento revolucionario empantanado?*

268. —Para que se entienda nuestro planteamiento de la desmilitarización creo que es importante comenzar por examinar cuáles son los resultados obtenidos con esta guerra que ya dura 20 años...

—*¿De guerra o de lucha armada?*

269. —Serían 10 años de lucha armada urbana y 9 años de guerra contra el ejército. Bueno, te decía que después de hacer un balance de los resultados políticos y estratégicos de esta guerra, conseguidos con una gran cuota de sacrificio social, gracias a la fuerza político-militar desarrollada por el FMLN, podemos decir que ella ha creado una nueva correlación de fuerzas en el país. Y gracias a esto hoy hemos logrado: primero, la apertura de espacios políticos hasta entonces inexistentes; segundo, la posibilidad de levantar un proyecto democrático que comience a modificar el sistema político tradicional de El Salvador; y, por último, un espacio a nivel internacional para poner como en vitrina y ante los ojos del mundo, no sólo la justeza de nuestra lucha, sino la posibilidad de que nuestro pueblo se pueda desarrollar en forma independiente y soberana.

270. En síntesis, el aporte que hace la guerra es que, al cambiar la correlación de fuerzas

político-militar, abre una coyuntura donde se empieza a cuestionar el sistema dictatorial y aparece la posibilidad de crear un sistema democrático, es decir, de montar un nuevo sistema político y de ir reestructurando y reformando todos los aparatos de estado, para encontrar, por la vía democrática, o, por lo que llamamos la estrategia de la democracia, la posibilidad de realizar la revolución democrática. Para darse cuenta de lo que esto significa en nuestro país, hay que recordar que El Salvador tuvo que sostener durante 40 a 50 años un sistema dictatorial, con hegemonía del poder militar sobre el poder civil y sobre el resto del aparato del estado. A esto hay que agregar que la oligarquía, los empresarios, siempre se negaron a hacer reformas. Sólo Duarte, con el apoyo de la fuerza armada pudo comenzar a realizar una reforma agraria. Hasta ese momento la estructura de la propiedad agraria se mantenía intacta desde el siglo pasado. Todos los intentos reformistas anteriores habían fracasado y el de Duarte también fracasó, porque se dio en condiciones de guerra. Por eso es que, en el caso de El Salvador, iniciar un proceso de reformas lleva a la revolución, o sea, que las reformas no se oponen a la revolución. Ese es el cambio de concepción que nosotros consideramos que hay que desarrollar.

271. Dicho de otro modo, la acumulación de 20 años de guerra, de violencia, ha dado por resultado el cambio de correlación de fuerzas que permite que todos los objetivos puedan lograrse mediante medios políticos y no a través de medios militares.

—*¿Por qué fue con la ofensiva de noviembre que ustedes lograron estos resultados y no antes?*

272. —Por la inversión militar que hicimos esta vez con mucho mayores resultados en las ciudades. En un país tan pequeño, pero donde los medios de comunicación social y la guerra psicológica tienen un gran peso, este tipo de operaciones desempeña un papel muy importante. Porque tú puedes estar en el frente de Guazapa, muy cerca de San Salvador, y no incidir en nada en la ciudad si te bloquean la comunicación con el pueblo. La acumulación militar que está en la montaña no sirve en la ciudad, pero una cosa muy diferente ocurre si ya combates en plena ciudad, si la gente, especialmente la de los barrios burgueses, siente en su propia piel la guerra. Aunque El Salvador es un país mitad urbano, mitad rural, el peso político principal está en la ciudad y, especialmente, en determinadas ciudades... Yo puedo pasar 50 años combatiendo en las montañas salvadoreñas, es decir, montañas muy cercanas a la ciudad, algo muy diferente a las montañas colombianas, y no pasa nada, porque aun en un país con éstas características los medios de comunicación social logran aislarnos políticamente...

273. Apreciaciones como éstas fueron las que nos llevaron a buscar la traducción de nuestra acumulación militar de la montaña en la ciudad.

—*Por lo que yo he sabido, no sólo los aíslan en las montañas, sino que también lograron en esta ofensiva aislarlos en plena ciudad, porque ustedes no tomaron en cuenta el factor de comunicación con las masas y dejaron que la televisión mostrase la visión oficial...*

274. —Esa es otra demostración de que mientras tú no das la batalla política y en los medios de comunicación social, tú puedes hacer la demostración más grande de tu fuerza militar y poca gente lo percibe así. Mediante el uso de la televisión, la radio, el sistema de cadena nacional, el enemigo logra darte vueltas la situación...

275. Volviendo a nuestro tema. La última ofensiva llevó a todos los sectores nacionales a tomar conciencia del problema de la guerra; porque antes había sectores en las ciudades que consideraban que la guerra se daba sólo en el monte, y que ése era un problema del ejército. Ahora, como la guerra ya llegó hasta las ciudades, se ha transformado en un fenómeno nacional. El vuelco que se dio el 11 de noviembre es ése. Se demostró que la guerra es nacional y que toca tanto a las humildes familias como a los barrios altos.

276. Ahora hay conciencia nacional de la guerra; pero también hay conciencia nacional de la necesidad de la paz, aunque todavía no de la negociación. La gente quiere que se termine la guerra,

por que esto ya se ha convertido en un fenómeno de sobrevivencia. Si la guerra continúa el país va a la destrucción total. Sólo en la capital la fuerza aérea destruyó 4 mil viviendas y dañó 30 mil, cifras sólo comparables proporcionalmente a los daños sufridos por Europa durante la II Guerra Mundial.

277. Imagínate que nosotros estamos en condiciones de destruir las presas hidroeléctricas que tiene el país, pero ¿qué sentido tiene una guerra que destruye doscientos años de cultura? A esos niveles se está llegando en El Salvador.

—*No me imaginaba que fuese tan alto el costo de la guerra en El Salvador...*

278. —Nosotros vemos que, como producto de la guerra, hay muchas fuerzas que están levantando un proyecto democrático-nacional desde distintas posiciones de derecha, de izquierda y de centro, pero todas en el sentido de un proyecto democrático nacional...

—*Antes de detenernos en el proyecto quisiera que me aclararas una cosa. En el 86 decían que el factor que iba a determinar el cambio de correlación de fuerza era el desgaste del ejército. ¿Crees que ya se ha logrado el punto máximo de desgaste del ejército?*

279. —Lo que ocurre es que el resultado de la correlación militar de fuerzas en nuestro caso debe tener en cuenta también el enfrentamiento que sostenemos en forma indirecta con los Estados Unidos. En nuestro país no se puede esperar una victoria militar similar a la de otros países, donde no está metido el ejército norteamericano.

280. En la ofensiva de noviembre de 1989 hubo intervención norteamericana. Por una parte, sustituyó los medios aéreos para realizar bombardeos nocturnos computarizados³ y, por otra, tomó el mando de la guerra en San Salvador, dirigiendo a los cuadros intermedios y superiores de las fuerzas armadas. Estos factores, más la ayuda militar, lograron crear un cierto equilibrio de fuerzas.

—*¿Cómo se expresa este equilibrio de fuerzas?*

281. —Cuando hablamos de equilibrio en la correlación de fuerzas estamos pensando en que no se da la intervención norteamericana total, pero sí se da lo que llamamos contención antintervencionista, es decir, nuestra capacidad para impedir una intervención masiva, pero aún no suficiente como para impedir que Estados Unidos apoye al ejército salvadoreño, evitando su colapso. Estamos entonces en una situación de empate militar. Sin el apoyo de Estados Unidos el ejército salvadoreño habría perdido la guerra. En la medida en que nuestra fuerza siga creciendo, aumentará su poder disuasivo y su potencial ofensivo, y a Estados Unidos no le quedará otra alternativa que aceptar la coexistencia con un régimen nacido de una revolución democrática o intervenir directamente con tropas.

282. Algún tiempo atrás nos costaba aceptar que había un equilibrio militar. Ahora reconocemos que lo hay, pero aclaramos que ese equilibrio militar sólo lo da la intervención de Estados Unidos.

—*¿Cuál es entonces el gran logro de la ofensiva del 11 de noviembre de 1989 en relación con los Estados Unidos?*

283. —Que el gobierno norteamericano se ha visto obligado a tomar en cuenta al FMLN como una de las fuerzas nacionales sin cuya participación no se puede encontrar salida a la situación salvadoreña.

—*¿A qué crees que se debe esto, a que ustedes se metieron en las ciudades...?*

284. —En parte, pero también debido a que el Pentágono evaluó con cálculos más realistas nuestro

3. Bombardeos que se realizan mediante cálculos computarizados del territorio de tal modo que se pueden efectuar en forma muy exacta contra los objetivos planificados, aunque no exista visibilidad. De esta manera lograron realizar bombardeos nocturnos sobre los lugares donde se encontraban las fuerzas del FMLN.

avance militar, los peligros en que estuvo el ejército salvadoreño y los riesgos que puede significar una intervención directa. Hoy ya sabe que si quiere intervenir en El Salvador para impedir nuestro triunfo debe contar, según su estimación, con unos 100 mil hombres. Si ocupó 30 mil en Panamá, considera que en El Salvador necesita tres veces más. Como dato te puedo decir que las fuerzas armadas salvadoreñas cuentan con 42 mil efectivos, aunque declaran 60 mil para efectos del presupuesto.

2. UNA REVOLUCIÓN DEMOCRÁTICA

—*Si no me equivoco, es la primera vez que ustedes como FMLN hablan de revolución democrática y de un proyecto democrático-nacional, aunque conozco un texto tuyo: “La construcción de la república democrática en El Salvador”² escrito en 1984, en el que ya usabas el término revolución democrática y te referías a los cambios que era posible llevar a cabo en el país producto de la acumulación de fuerzas lograda por la guerra. Ustedes antes hablaban de revolución socialista. ¿A qué se debe este cambio? Por otra parte, hablan de revolución democrática a secas, ya no mencionan la palabra antimperialista, ¿quiere decir que participan de la idea de algunos analistas en cuanto a la inviabilidad de las revoluciones antimperialistas en la nueva coyuntura mundial? A esto hay que agregar que caracterizan la revolución como democrático-nacional y no como democrático-popular... Como ves, son muchas las inquietudes que despierta el nuevo planteamiento de ustedes que significa, de hecho, una ruptura con todo el pensamiento anterior.*

285. —En primer lugar, no hemos renunciado al sueño del socialismo, ni a la utopía del comunismo. Lo que ocurre es que hemos realizado una readecuación de la estrategia parcial tomando en cuenta el nuevo contexto mundial. Antes, la situación mundial estaba marcada por la existencia de dos campos muy definidos: el campo capitalista imperialista y el campo socialista y una tercera fuerza que influía en los desenlaces y el rumbo de la humanidad. Hoy, con la crisis del socialismo ya ha desaparecido la primera confrontación, y ésta se ha reducido a la confrontación norte-sur en las distintas regiones del sur. Por ello estimamos que el desarrollo económico de las futuras revoluciones del Tercer Mundo tendrá que hacerse con el esfuerzo propio. Ese es el reto del siglo XXI.

286. Por supuesto que nosotros no concebimos este esfuerzo en forma aislada, sino dentro del criterio de la integración centroamericana, que fue el sueño de Morazán, nuestro guía espiritual. Hoy más que nunca no se puede concebir el desarrollo de nuestro país sin una integración regional. Esto es algo evidente, no sólo para el movimiento revolucionario, sino también para la burguesía moderna de nuestro país.

287. Centroamérica fue considerada siempre como un territorio de gran importancia geopolítica para Estados Unidos, debido a las posibilidades de construcción de un canal interoceánico en esta región y en ella se ejerció el dominio norteamericano a través de la Doctrina Monroe. Esto determinó un constante enfrentamiento geopolítico, geoeconómico y geoideológico con cada una de nuestras naciones. Por eso, para nuestros países sólo existió la unipolaridad agresiva, despiadada e inhumana de Estados Unidos, quien nunca estuvo interesado en nuestro desarrollo económico.

288. Durante muchos años, Estados Unidos se enfrentó militarmente con todos los movimientos centroamericanos que luchaban por la autonomía y la independencia nacional. La mayoría fueron aplastados, pero a partir del triunfo de la revolución cubana, la revolución sandinista y la nuestra, que han podido sobrevivir, y luego de la derrota que sufrió en Vietnam, pasamos a la fase de contención antintervencionista, que por el marco mundial en el que se mueve Estados Unidos y nuestra propia capacidad de resistencia, permitió abrir espacios de entendimiento.

289. Supongo que te quedará claro que nosotros no hemos renunciado a la lucha por la soberanía nacional, que es una reivindicación histórica de todas las fuerzas patrióticas. Lo que ocurre es que, por una parte, hemos llegado a la conclusión de que es mejor describir la esencia de la lucha que

usar un discurso consigero y desgastado, y, por otra, el contexto de la lucha ha cambiado.

290. Hasta hace muy poco la lucha se dio dentro del contexto de la confrontación este-oeste, pero una vez desaparecida ésta, estimamos que el aspecto militar de la confrontación va a ir perdiendo relevancia, adquiriendo mayor fuerza los aspectos políticos e ideológicos.

291. En el marco de la actual distensión mundial, la lucha por el dominio ideológico de Estados Unidos ocupa un lugar prioritario en su estrategia y está hoy centrado en imponer al mundo su esquema de democracia, que se plantea como el paradigma que todo lo resuelve. Desde el punto de vista económico, busca imponer sus intereses a través de los organismos internacionales que controla: el FMI y el Banco Mundial, implantando el plan Bush de integración latinoamericana, opuesto al plan de integración que hace años habían levantado los propios países de América Latina. Y desde el punto de vista político, trata de imponer sus intereses a través del Consejo de Seguridad de la ONU, como lo hizo en la actual crisis del Golfo Pérsico con la colaboración de la URSS, al que en nuestro caso se agregaría la ONUCA⁴.

292. El dilema actual de la ONU es si es un gobierno mundial al servicio del sur para conciliar los conflictos con el norte o es un gobierno del norte para imponerle al sur sus intereses. El Tercer Mundo demanda que sea el gobierno de todos, es decir, que represente tanto los intereses del sur, como los del norte. Nosotros exigimos que Estados Unidos sea consecuente con su discurso en favor de la defensa de la democracia y aplique este principio a la propia Asamblea de las Naciones Unidas. Por otra parte estimamos que en la actual situación de distensión mundial el Consejo de Seguridad ha dejado de tener razón de ser. Nos parece inaceptable que unos cuantos países, con el pretexto de vigilar la seguridad mundial, decidan el destino de la humanidad.

293. De esta forma, la ONU dejaría de desempeñar un papel interventor, como lo propicia sutilmente Estados Unidos, y pasaría a desempeñar un papel mediador fundamental en la búsqueda de una salida negociada a los actuales conflictos.

294. Y respecto al porqué de la definición de nuestro proyecto como democrático-nacional, la explicación es muy sencilla: este proyecto engloba, como te decía, a distintas vertientes de derecha, de centro y de izquierda. La vertiente popular es sólo una de ellas.

295. Por otra parte, si hemos puesto énfasis en lo nacional es para superar errores del pasado de un movimiento revolucionario poco insertado en nuestras raíces y tradiciones nacionales. Quizá te extrañe saber que nosotros no cantábamos el himno nacional, ni reconocíamos el papel revolucionario que desempeñaron nuestros próceres de la independencia por el simple hecho de pertenecer a familias terratenientes; ni a Alberto Masferrer, el primer ideólogo socialdemócrata de nuestro país. Imagínate que llegamos al extremo de quemar una vez la bandera nacional junto con la bandera de Estados Unidos.

3. UNA LARGA HISTORIA DE DICTADURAS

296. —Creo que, aunque me extienda un poco es importante dar algunos antecedentes históricos que permitirán comprender mejor nuestro actual proyecto democrático.

297. El Salvador ha sufrido una larga dictadura desde la segunda mitad del siglo XIX, cuando fueron derrotados los movimientos liberales que luchaban por la unidad de Centroamérica. En 1881 se inició un largo período de concentración de tierras, sobre todo de las más fértiles del país, en manos de un reducido número de familias terratenientes que lograron consolidar una estructura económica basada principalmente en el cultivo del café para la exportación. Ese grupo acaparó el poder económico y construyó paralelamente el correspondiente aparato estatal autoritario, que

4. Tropas ONU de intervención en Centroamérica.

garantizaría su dominio sobre el conjunto de la sociedad salvadoreña. Se conformó así una dictadura que en la década de 1920 a 1930 se enfrentó a un incipiente movimiento popular que inició entonces luchas reformistas y revolucionarias, encabezadas las primeras por Alberto Masferrer, el ideólogo socialdemócrata que te acabo de mencionar, y las segundas, por Farabundo Martí, dirigente del Partido Comunista de El Salvador.

298. Al comenzar la década del 30, un proceso electoral de características democráticas dio paso al gobierno de Arturo Araujo, que presionado por los nuevos movimientos populares, inició un corto período de apertura de espacios políticos para los movimientos opositores. El grupo dominante recurrió entonces al golpe de estado, en diciembre de 1931, y ello provocó la insurrección popular iniciada en enero de 1932. Este movimiento social recogía y sintetizaba amplias aspiraciones reformistas de la época, en un programa de transformaciones económicas, sociales, políticas y militares, que planteaba la necesidad de que el poder soberano estuviera en manos de las clases trabajadoras.

299. El levantamiento insurreccional fue masacrado, terminó la apertura política y los ensayos de democracia, desaparecieron las reformas y se convirtió al ejército en un instrumento al servicio de los programas económicos de los grupos dominantes, a la par que adquirió las funciones de un centro de decisión política que sustituye de hecho al sistema democrático, republicano y representativo.

300. Después de la matanza de 1932, una vez instalada la dictadura del general Maximiliano Hernández, las clases en el poder se concentraron en la tarea de fortalecer sus instrumentos estatales de dominación, para garantizar su continuidad política y económica. Se construyó el sistema político-militar del poder local. El ejército se ocupaba de garantizar ante todo la continuidad del gobierno central. Sus funciones quedaron subordinadas al programa económico de las clases dominantes.

301. Una vez que el dictador Martínez fue derrocado en 1944, el aparato político estatal inició una nueva época. Para entonces, el control del poder local municipal permitía sin mayores problemas el control social general. El aparato productivo se encontraba en manos del reducido grupo que acumulaba en exclusividad la riqueza social sin presiones sociales de consideración. Las normas constitucionales no se cumplían, y los procesos electorales fueron desnaturalizados por el ejercicio permanente del fraude.

302. En 1960 se produjo una nueva reagrupación del movimiento urbano popular con apoyo de oficiales reformistas del ejército que se enfrentaron al proyecto dominante. Se produjo un momento de inestabilidad política resuelto luego con un nuevo golpe de estado militar en enero de 1961, que pronto modificó las políticas internas para ubicarlas dentro del marco de la Alianza para el Progreso, estrategia política diseñada por el gobierno de los Estados Unidos para contrarrestar la influencia de la naciente revolución cubana en América Latina.

303. En la década del 60, los sectores dominantes buscaron establecer instituciones políticas adecuadas para la modernización de la estructura económica del país. Se estaba imponiendo la necesidad de llevar a cabo reformas institucionales que aseguraran la continuidad del sistema en el país. Se impulsó entonces la creación del Mercado Común Centroamericano y, a nivel interno, la formación de un estado fuerte que garantizara la modernización capitalista de la sociedad. El ejército seguiría constituyendo el principal soporte del estado. A los partidos políticos oficiales se les asignó como función específica garantizar la continuidad de la dictadura militar mediante repetidos fraudes electorales y la imposición de candidatos militares para el ejercicio del poder político.

304. La constitución política del país se convirtió entonces en un simple instrumento para apoyar declaraciones propagandísticas, y una vez que quedó asegurado el control del Estado, por recomendación expresa de la embajada norteamericana, se promovió una aparente apertura política

se permitió la oposición parlamentaria formal, aunque las libertades de expresión, de asociación, de libre tránsito, siguieron igualmente cerradas para los sectores populares.

305. Mientras tanto, la clase obrera iba adquiriendo mayor peso específico en el conjunto de la sociedad. Surgió un movimiento sindical revolucionario cuya consolidación preocupó cada vez más a los sectores de poder. Sobre todo cuando se produjeron con mayor frecuencia y combatividad, huelgas reivindicativas y políticas, que culminaron con una huelga general en 1967.

306. En la década del 70, la situación social del país se agravó en todos los órdenes, producto del cierre del Mercado Común Centroamericano. Ante el fracaso de los planes económicos de la década anterior, y ante el continuo deterioro de los niveles de productividad, el gobierno salvadoreño decidió impulsar una reforma agraria que abriera nuevas posibilidades para la modernización del país. Para entonces, los sectores derechistas más radicales defendían sus proyectos y repudiaban las reformas con una agresividad militante cada vez mayor. En esa época se constituyeron sus primeros organismos políticos y gremiales que radicalizaron sus posiciones conservadoras, como la Asociación Nacional de la Empresa Privada (ANEP), y el Frente Agropecuario de la Regional Oriental (FARO). En 1976, este sector derrotó, después de un largo enfrentamiento político-ideológico, al reformismo estatal sintetizado en los proyectos de transformación agraria.

307. Las clases populares entendieron muy bien: los grupos económicos más poderosos se negaban terminantemente a aceptar medidas, que incluso pudieran beneficiarlos a la larga, si consideraban que de alguna manera también favorecerían a los trabajadores. Adquirieron fuerza así las tesis de las organizaciones político-militares revolucionarias surgidas a partir de 1970. En la segunda mitad de la década, se desarrollaron poderosos frentes de masas que dieron sustanciales saltos cualitativos, tanto en sus aspectos orgánicos como en su pensamiento político. De tal manera que mientras los grupos dominantes se enredaban en contradicciones cada vez más agudas, debidas ante todo a su extremo radicalismo y a su desmedida voracidad, el movimiento democrático atravesaba un período de acelerado desarrollo.

308. En el año 1979 se dio una acumulación —producto de toda la lucha armada y de masas urbana desde el 1974 en adelante— que puso en peligro el sistema. En ese contexto se dio el golpe de estado de octubre de 1979, golpe de la oficialidad progresista que intentó poner fin a la dictadura y realizar las reformas que el país requería. Lo que ocurrió allí fue que la izquierda desaprovechó la oportunidad de compartir el gobierno con una fracción de las fuerzas armadas, la Democracia Cristiana y otros partidos que participaban en el Foro Popular, especie de asamblea de las fuerzas políticas y sociales creada en junio de 1979.

—¿Ustedes, en síntesis, no fueron capaces de determinar correctamente el enemigo inmediato?

309. —Así es. Las organizaciones político-militares no jugamos un papel activo para que las contradicciones entre sectores reformistas y reaccionarios dentro de la propia Junta de Gobierno se definieran hacia el polo progresista. Mientras presionaban desde afuera, los sectores reaccionarios fueron desplazando a los progresistas hasta que la situación se definió finalmente a favor de los primeros en diciembre de ese año.

310. Entonces, claro, se perdió la oportunidad por el sectarismo: sólo era considerado correcto lo que hacía la propia organización; por el ultrismo: si no se conseguía todo el poder para el proletariado, lo demás era estimado salida burguesa contrarrevolucionaria; por el hegemonismo... En esos momentos vivíamos el vértigo del hegemonismo. Porque por hegemonía se entiende a veces partido único, ejército único, control único de todos los medios, o sea, un control de toda la sociedad. Pero eso no es hegemonía, eso es hegemonismo.

311. Hoy, once años después del golpe del 79, se da nuevamente la oportunidad de compartir el gobierno con otras fuerzas y luchar por la vía democrática hacia la toma del poder. Para ello tenemos que consolidar y desarrollar la cuota de poder que ya hemos acumulado y que falta

institucionalizar y legalizar dentro del sistema democrático y bipartidista que vamos a crear. Ahora, para que esto sea viable es necesario desmontar la guerra.

4. DESMONTAR LA GUERRA

—*¿Qué significa desmontar la guerra?*

312. —Debo aclararte que este no es un movimiento que está pensando en rendirse ni claudicar, sino en traducir en medidas políticas la correlación de fuerzas lograda a través de la guerra. Por eso no estamos planteando desarmarnos unilateralmente, sino que ponemos como condición la desmilitarización del país. Ello implicaría la desaparición de ambos ejércitos. Esto puede hacerse gradualmente según lo determinen los resultados de la negociación. Hay que recordar que la guerra no la iniciamos nosotros. La lucha armada en nuestro país surgió como respuesta a innumerables fraudes que impidieron la expresión de la voluntad popular y a la brutalidad con que los cuerpos represivos actuaron contra el movimiento de masas que luchaba por mejores condiciones de vida y por espacios democráticos. Los ideólogos burgueses sólo reconocen tres poderes del estado: legislativo, ejecutivo y judicial. Nosotros queremos que sean consecuentes con esto. Hasta ahora en El Salvador el verdadero poder ha sido el poder militar. Este tiene que desaparecer para que se dé una verdadera democracia.

313. El ejército fue pensado en sus inicios como un defensor de la soberanía nacional y del orden interno. Nosotros planteamos que si de soberanía se trata, la mejor defensa de la soberanía es la unidad nacional producto de una política de alianzas en la que confluyan todos los sectores patrióticos que estén dispuestos a reconstruir y salvar al país del caos que existe producto de la guerra. Y en cuanto al orden interno, consideramos que éste puede ser defendido por un cuerpo policial, que no se rija por la concepción y los métodos de una seguridad nacional contrainsurgente dictada por Estados Unidos, sino por un concepto de orden y seguridad pública que, en lugar de oprimir, defienda los intereses del pueblo y de la nación.

—*¿Cuál ha sido la reacción del resto de las fuerzas políticas ante esta propuesta de desmilitarización del FMLN? ¿Ha sido bien acogida? ¿Cuál ha sido la reacción popular?*

314. —Ha tenido un gran impacto nacional, despertando el sentimiento antimilitarista y antidictatorial acumulado durante tantos años. Las capas medias y, en general todos los partidos políticos, aun sectores de ARENA ven la necesidad de que desaparezca el ejército para que desaparezca el miedo, el temor y las inhibiciones políticas producto de la supremacía militar. Lo que sí muchos se preguntan es acerca de la viabilidad de este cambio radical en la vida nacional.

—*¿Y qué piensan ustedes al respecto?*

315. —Creo que es importante tener en cuenta que hay una tendencia objetiva a la desmilitarización en Centroamérica por causas económicas generales y muy especialmente por el cierre gradual de la ayuda militar norteamericana a Centroamérica. En el caso de El Salvador concretamente, desde hace dos años se nota una disminución de esta ayuda. De 185 millones de dólares en 1988, ha caído a 86 millones en la actualidad; igual cosa ha ocurrido en Honduras y Guatemala. Claro que nuestra ofensiva de fines del 89 los obligó a aumentar temporalmente el gasto militar en nuestro país, pero ésa no es la tendencia. Esta situación ha obligado a los gobiernos del área a reducir su presupuesto militar.

316. Por otra parte, existe una tendencia a que los conflictos fronterizos se resuelvan por negociación. La única excepción es el ejército salvadoreño que representa una amenaza militar real para el ejército de Honduras.

317. Nuestra propuesta ayuda a la distensión de la región y a la reconstrucción de la unidad regional y, por esto, es vista con simpatía por muchas fuerzas políticas de Centroamérica.

318. Además quiero aclararte que cuando hablamos de desmilitarización, nos estamos planteando esta cuestión como un proceso gradual que comienza con la depuración del ejército de los elementos implicados en crímenes contra la sociedad y en la disolución de los cuerpos represivos (Guardia Nacional, Policía Nacional, Policía de Hacienda) y la creación de una nueva policía destinada al orden público. Una vez logrado esto se establecería un cese al fuego con el compromiso de las dos partes de seguir desmantelando ambos aparatos hasta la disolución de los mismos en los tiempos que se haya acordado.

—*¿Y cuál ha sido la reacción de los Estados Unidos?*

319. —El temor de Estados Unidos es que se quede sin influencia en el país por la vía de la desmilitarización. El gobierno norteamericano está exigiendo que los grupos de oficiales que están comprometidos en las masacres se depuren para salvar la institución, pero el grupo de La Tandon no quiere aceptarlo. Lo que ellos quieren es conservar la institución armada sin necesidad de negociar. Eso camina en la dirección opuesta a lo que nosotros estamos planteando. En otras palabras, Estados Unidos piensa depurar las fuerzas armadas sin hacer pagar ningún precio a la institución; pero eso no se puede hacer en El Salvador.

—*¿Y qué argumentos usa para oponerse?*

320. —Que la existencia de la institución no es negociable, porque está en la constitución. A eso nosotros contrargumentamos diciendo que la institución es un instrumento, y que éste puede ser reformado para que de cabida a la desmilitarización que proponemos.

—*¿Y suponiendo que lograsen desmilitarizar la sociedad qué tipo de cambios se proponen realizar?*

321. —Nosotros nos estamos proponiendo una revolución democrática que realice los cambios estructurales que el país necesita hace ya mucho tiempo y que los sectores más conservadores de la oligarquía siempre han bloqueado.

—*¿Cómo cuáles?*

322. —Una reforma agraria, una reforma bancaria, una reforma del estado, una reforma de la constitución, y una reforma en el uso de los medios de comunicación social. Todas ellas son reformas que hace 10 años eran consideradas subversivas y que ahora ya no son consideradas de esa manera.

—*Tú dices que Duarte se planteó realizar reformas que eran inviables, ¿qué hace que ahora lo sean?*

323. —Lo que ocurre es que Duarte las quiso hacer en una situación de guerra y, precisamente, para quitarle al movimiento revolucionario las banderas de la reforma. Esto es tan así que quien diseñó el plan fue el asesor norteamericano Prostdam, que ya había intentado aplicarlas en Vietnam. Las reformas sólo pueden ser efectivas si se desmonta la guerra.

5. REFORMA DEL ESTADO

—*Tú mencionas una reforma del estado, ¿estás pensando sólo en lo que ya mencionaste acerca de la desaparición del ejército y su reemplazo por una fuerza policial, o también en otras medidas? ¿Mantendrían ustedes el actual sistema representativo? ¿Qué diferencia existiría entre este sistema representativo y el anteriormente existente? ¿Cómo asegurar mediante él que los intereses populares mayoritarios tengan una real expresión?*

324. —En el actual sistema la representatividad está restringida a los partidos legalmente inscritos, marginando a otras fuerzas políticas y sometiéndolas a la represión del estado. En el nuevo sistema

que propiciamos, se tiene que ampliar la representatividad de todos los poderes del estado, y en concreto en el poder legislativo deben estar representadas todas las fuerzas políticas, tanto las mayoritarias, como las minoritarias, creándose una regulación del derecho de las minorías a no ser excluidas del sistema.

325. El actual poder municipal está subordinado al Ministerio del Interior y si no se alinea a su política, lo asfixia económicamente o lo reprime políticamente. En nuestro sistema, las alcaldías se transformarán en verdaderos poderes territoriales donde el pueblo a la vez que elige a sus delegados ejerza un poder permanente de fiscalización y control sobre el desempeño de sus funciones municipales. El instrumento para expresar sus demandas y pedir cuenta a sus delegados sería el sistema de cabildo abierto, que ya se usó en el período final de la colonia para luchar por la independencia.

326. En el sistema actual, gran parte de las organizaciones populares existen de hecho y son perseguidas y reprimidas por el estado. En nuestro proyecto de revolución democrática, por el contrario, estará protegido por la legislación. Existirá plena libertad para organizarse y expresarse. Justamente la fuerza de la vertiente popular del proyecto reposará sobre las masas organizadas dispuestas a defender sus intereses. Piensa que nosotros en medio de una dictadura, en enero de 1980, sacamos 200 mil hombres a la calle. Imagínate lo que podemos movilizar en un proceso de descompresión, ahora para propósitos concretos, uniéndonos en un proyecto con la DC, con otros partidos; formando este frente, este movimiento social amplio.

327. Lo que se está planteando, entonces, no es sólo tener acceso al gobierno, sino que de lo que se trata es de consolidar la democracia con un movimiento social amplio, representativo.

328. En este nuevo sistema, las elecciones periódicas permitirían una realimentación democrática que nosotros valoramos positivamente, porque es un mecanismo que permite, en una forma menos traumática, una renovación y cambio de los cuadros dirigentes del sistema pluralista, pluripartidista, participativo y autogestionario que caracteriza a nuestro proyecto democrático.

329. En un país donde hay democracia hay que convertir realmente el proceso electoral en un mecanismo que permita quitar y poner según la presión social.

330. El FMLN plantea también que para impulsar el proyecto económico-social de la nación se necesita una conducción compartida de todas las fuerzas que participen del proyecto.

—¿Y qué plantean ustedes en relación con lo que algunos han denominado el cuarto poder, es decir, la manipulación que las clases dominantes hacen de los medios de comunicación para crear estados de opinión y hacer propaganda a sus candidatos?, porque si esto no se modifica, difícilmente ustedes estarían en igualdad de condiciones para competir en la arena electoral.

331. —A eso precisamente se refiere la reforma en el uso de los medios de comunicación. Tiene que haber una relación directa entre el poder representativo y el uso de los medios de comunicación social. Estos deben dar cabida a todas las fuerzas participantes en igualdad de condiciones. Este aspecto, sumado al ejercicio de la democracia participativa, sería la clave del nuevo sistema democrático que hay que crear en El Salvador.

332. El desafío que tenemos por delante es el de convertirnos en un partido de masas, de mayorías, que nos permita lograr, tanto triunfos electorales, como conducir las grandes movilizaciones populares cuando haya cosas que consideremos incorrectas. Seríamos una vanguardia real, es decir, una vanguardia que tiene hegemonía.

—En el fondo, lo que tú estás diciendo es que es necesario ganar la hegemonía, lograr que el proyecto de ustedes logre un consenso social mayoritario de tal forma que éste pueda expresarse, sea electoralmente, sea movilizativamente, sea ideológicamente. ¿Te interpreto bien?

333. —Sí.

—*¿Qué entiendes por democracia participativa?*

334. —La democracia participativa implicaría la vigilancia del pueblo y el ejercicio de la soberanía del pueblo. La idea es tener organizado al pueblo para que participe, tanto en la reconstrucción económica, como en la acción política. No sólo en la época electoral, sino que en forma continua y diaria.

6. ESTRATEGIA ECONÓMICA

—*Ahora, imagínate lo que puede ocurrir una vez lograda la paz y establecido este sistema democrático de nuevo tipo del que tú hablas. El pueblo empieza a darse cuenta que vive sin casa, sin luz, entonces, ¿qué va a hacer ese pueblo en una democracia...?, porque normalmente si está organizado lo que hace es luchar por esas reivindicaciones... ¿Qué van a hacer ustedes como gobierno frente a ese pueblo?*

335. —Primero quisiera contarte cuál es nuestra estrategia económica para resolver las necesidades más inmediatas de la población.

336. El primer problema que tenemos que resolver es la realización de la reforma agraria y la producción de granos básicos para la autosuficiencia. Ese es el punto nodal de la estrategia económica en un régimen de sobrevivencia. Otro aspecto de la estrategia económica es la autosuficiencia familiar; o sea, que cada familia pueda resolver por distintas vías la economía familiar. Eso se da generalmente por dos vías: la vía del “pobre dólar”, es decir, de la divisa popular que viene de Estados Unidos. Son casi 2 mil millones de dólares anuales, que equivale al presupuesto de la nación y representa una entrada en divisas mayor que la del café, nuestro primer rubro de exportación. La idea es que la fuerza que está trabajando en Estados Unidos se mantenga allí y se cree un banco nacional popular para canalizar la cuota que llamamos “divisa popular familiar”.

337. Otra vía para resolver la autosubsistencia es la economía informal que, dada la situación en la que se encuentra nuestro país, será una forma muy extendida de sobrevivencia. Ese es un mecanismo redistribuidor donde trabaja toda la familia.

338. Otro aspecto de la estrategia es la economía formal. Aquí podemos encontrar, además de los trabajadores del estado y de la empresa privada, los trabajadores de las empresas autogestionarias y de empresas de propiedad social. En nuestro país, las empresas cooperativas del campo y la ciudad serán uno de los ejes del desarrollo y reactivación de la economía, provistas de los créditos bancarios que hagan posible su rentabilidad.

339. Nuestra estrategia económica priorizaría, por supuesto, la seguridad social, educación, salud y vivienda, aunque esta última cuestión sólo podrá irse resolviendo paulatinamente.

340. Precisamente una revolución democrática como la que concebimos tiene que usar los medios de comunicación social para politizar a la población y explicarle al pueblo cómo se van a ir resolviendo los problemas y cómo, desde el sistema de democracia participativa el pueblo participa sugiriendo soluciones e implementa iniciativas sin esperar la solución del ministerio. Te doy un ejemplo: el pueblo en San Salvador actualmente ha comenzado a resolver parcialmente el problema de la salud, acogiendo a un médico en su barrio, que comienza sin clínica, sin instrumentos, sin medicinas, dando sólo consejos de medicina preventiva y, poco a poco, la misma comunidad va organizando la recolección de instrumentos, medicinas y su instalación en algún local existente o construido especialmente para eso. En el fondo es un médico de la familia que la misma comunidad mantiene sin depender del Ministerio de Salud.

—*Por lo que veo, el modelo económico en el que ustedes están pensando no descansa básicamente en el estado...*

341. —Efectivamente, nuestra idea es que el gobierno no centralice la maquinaria productiva, porque una parte va a seguir en manos de la empresa privada y otra parte en manos de la propiedad social y comunal. En manos de la gran empresa privada quedaría la producción industrial; el artesanado y producción campesina podrían darse bajo formas de propiedad individual o cooperativa.

342. Hay también que entender que las medidas que pensamos tomar están basadas en la realidad de un país destruido por la guerra. No podemos ser demagogos como lo son los dirigentes burgueses, no podemos ofrecer el paraíso...

343. El problema fundamental de una economía de posguerra es que es una economía, no de producción, sino de servicios. Nuestra gran tarea será entonces pasar de la economía de servicios a una economía productiva, Sólo así podremos lograr patrones de consumo superiores a los actuales, sin caer en el consumismo capitalista de vitrina.

344. Como ves no estamos planteando un futuro dorado, sino muy sacrificado. Este es el precio de la paz, pero estamos convencidos de que un pueblo que ha conocido la guerra, la represión, las masacres, estaría dispuesto a sacrificarse por la reconstrucción de nuestro país.

345. O sea, no se vería un auge económico a corto plazo, esto sólo lo verían las próximas generaciones, pero sí se consolidarían las bases mínimas de los avances económico-sociales que sólo pueden abrirse paso mediante una revolución democrática.

346. Entonces realmente existiría como un factor mágico en esta revolución democrática la reconocida laboriosidad de nuestro pueblo, estimulada a fondo por la tan deseada conquista de la paz.

347. Si todos los sectores están de acuerdo en un propósito, consideramos que esto en pocos años se traduciría en una mejoría generalizada.

348. Además será necesario hacer un ajuste de salarios por empresas, respetando los salarios mínimos, porque ésa es una conquista social de la clase obrera salvadoreña. Por otra parte, debemos buscar la rentabilidad de las empresas y una mejor redistribución de sus ganancias.

349. La gran política del proyecto nacional es convencer a una parte de la empresa privada, la más avanzada, la más progresista para que esté dispuesta a realizar una “inversión social”, es decir, inversiones que produzcan beneficio a los trabajadores y no sólo a los bolsillos de los empresarios.

350. Ellos tienen conciencia de que por sus mismos intereses como clase deben hacer ese tipo de inversión. Ya un sector de nuestra burguesía en la época dorada del Mercado Común, encabezada por Francisco de Sola, fue capaz de entender que la modernización de la sociedad iba a favor de sus propios intereses. Él hablaba de la propiedad privada en función social y eso fue considerado por la mayor parte de los empresarios como comunismo.

—*¿Inversión social de qué tipo?*

351. —Este grupo de empresarios visionarios emplearon parte de sus ganancias para construir, por ejemplo, un sistema educativo de alfabetización y capacitación por medio del sistema televisivo —canales 8 y 10— que llegó hasta los municipios rurales. Igualmente un sistema telefónico nacional con discado directo aun en apartados caseríos rurales. Además, se diversificó la educación primaria, secundaria y universitaria, lo que significó grandes inversiones sociales.

352. El desarrollo capitalista en El Salvador siempre tuvo y mantiene en su seno un grupo económico conocido en el mundo por su carácter progresista, dinámico.

353. Para que un proyecto sea viable en nuestro país es necesario que se integren a él una serie de empresarios dispuestos a incorporarse a un proyecto social más a fondo, es decir, debemos lograr que una fracción de la clase dominante vea que tiene cabida en el proyecto de la revolución democrática, no sólo para sobrevivir como empresa, sino realmente convencida de corazón y conciencia que puede seguir siendo capitalista y, al mismo tiempo, participar en la solución de los problemas sociales del pueblo.

354. Hay que reconocer que los sectores burgueses modernizantes son excelentes administradores de empresas... El Salvador, a pesar de ser un país tan pequeño, llegó a ser una potencia económica. Era un peligro para el resto de la burguesía de Centroamérica. Era el Japón de la región.

355. Si nosotros logramos ampliar la fuerza de la revolución y llevar adelante una política correcta, quizá podríamos lograr que el capital entienda que si gana cien, con 20 vive lujosamente, como millonario, y puede destinar el resto al desarrollo económico-social.

356. Es cierto que, aunque hagamos toda la propaganda que hagamos, no cabe duda que se va a plantear objetivamente la contradicción entre el modelo de economía mixta y las presiones del movimiento popular por resolver sus intereses. Y para resolver esta contradicción habrá que buscar soluciones coyunturales y establecer las salidas a largo plazo.

7. LA INDEPENDENCIA ECONÓMICA: UNA UTOPIA

—*¿Cómo van a resolver el problema de la dependencia económica?*

357. —Mira, sería utópico pensar que una revolución democrática pueda eliminar la dependencia económica en un pequeño país como el nuestro. Debemos tratar de explotar al máximo la situación de multipolaridad económica del mundo actual, pero aun en este caso no podemos hablar de interdependencia, porque eso es falso. La interdependencia puede darse entre países altamente desarrollados como los países europeos, es decir, entre los países del norte. En los países del Tercer Mundo seguirá existiendo la dependencia.

358. Yo te puedo decir que ya en el año 1978 nosotros habíamos descubierto la multipolaridad en el terreno práctico. Ya entonces nosotros considerábamos que el imperialismo, como grupo, se había dividido. Fue algo que aprendimos al hacer las capturas económicas, porque en ese momento se negoció con los europeos, pero sabíamos que con Estados Unidos no se podía negociar. Estados Unidos nunca ha negociado, los europeos sí, los japoneses sí... Luego, en nuestros análisis económicos veíamos que ya estaba naciendo la multipolaridad. Es una lástima que no tenga aquí los escritos, pero ya en el año 78 ésa era la conclusión. Y por eso es que nos abrimos a las relaciones: internacionales. Por esa razón y por otra, porque el mundo socialista no nos daba cabida...

359. En la década del 80, nosotros teníamos expectativas en cuanto a la contradicción entre Europa y Estados Unidos. Pensábamos que a Europa le interesaría meterse en nuestro mercado. Hoy esta posibilidad se aleja. El mercado lógico de Europa desarrollada es, sin duda, alguna de los países de Europa del Este. Y Japón, el sol de oriente, ya no mira hacia la costa salvadoreña. Necesariamente debemos entonces depender de los Estados Unidos.

360. Nosotros consideramos que la revolución democrática puede aspirar a ser independiente en el terreno político, pero en el terreno económico va a ser dependiente. ¿Cómo no va a serlo si El Salvador necesita 5 mil millones de dólares para reconstruirse en un plazo de cinco años, sin intereses, y otros 5 mil para el desarrollo...? ¡Es un sueño el desarrollo económico de El Salvador, en esta década!

361. Por eso es que, como te decía anteriormente, en El Salvador, tenemos que pensar en una economía de autosuficiencia y de sobrevivencia primero. Lograr el desarrollo sólo puede ser una aspiración que podrá realizarse en un futuro no cercano.

—*¿Cómo se puede hablar de autosuficiencia si el país no produce los alimentos necesarios?*

362. —Esto se debe a la guerra...

—*¿Podría producirlos si no hubiera guerra?*

363. —La capacidad organizativa y productiva que hay en el país podría permitir alcanzar los niveles mínimos de autosuficiencia alimentaria. Hay frijol, ajonjolí, soya..., es decir, lo esencial para una canasta básica.

8. UN PROFUNDO FILO HUMANISTA

364. Todo esto tiene un profundo filo humanista. Durante un tiempo no valorábamos este ángulo del problema debido al ideologismo que habíamos heredado de los europeos, como si el movimiento revolucionario marxista no fuera también humano; daba pena decir que el marxismo era humanista.

365. Consideramos que tenemos que atender mucho el aspecto humano de la revolución; no sólo la cara ideológica y consignera...

366. Nuestra revolución debe establecer una correlación equilibrada entre los intereses individuales y los de la colectividad. Ni el colectivismo debe anular la individualidad, ni el desarrollo individual debe pasar despegado de los intereses del colectivo. Por ello es fundamental educar a las nuevas generaciones en valores morales tales como la solidaridad humana, la sensibilización personal ante la situación de los demás, que para un cristiano es fe, esperanza y caridad, valores históricamente revolucionarios que hemos acumulado en el seno del pueblo durante la guerra.

367. La desviación colectivista que niega el aspecto individual a lo que te conduce es a la falta de creatividad, imaginación, sensibilidad, que se traduce, a su vez, en pasividad, conservadurismo, falta de combatividad. Y esta negación de la individualidad es explosiva como lo estamos viendo en los países de Europa del Este.

9. DISCURSO HACIA LAS MASAS

—*Pasando a otra cuestión muy diferente. El FMLN viene de una tradición marxista-leninista y entiendo que su discurso fue durante mucho tiempo bastante clásico, es decir, bastante estereotipado ¿o me equivoco? Me gustaría un poco que hablaras sobre esa experiencia de comunicación con las masas ¿cómo se logra?, ¿qué errores han cometido?, ¿cómo superarlos? Leí un trabajo tuyo al respecto que me pareció muy interesante...*

368. —Lo que ha ocurrido es que durante un tiempo estuvimos viviendo la época prehistórica de nuestro pensamiento, para luego salir ya a la historia, a lo real político, no sé cómo podría catalogarlo. Estuvimos en la letanía y la religión del marxismo y hoy estamos comenzando ya más que todo a aplicar el marxismo-leninismo a la realidad nacional...

369. Hubo también bloqueo interno en el desarrollo de nuestro pensamiento por temor a acusaciones de índole ideológica como revisionismo y reformismo. Pero eso terminó, hoy uno puede expresarse tal como uno piensa, esté equivocado o no, esté planteando las cosas mal o no... Esto está permitiendo desarrollar más el pensamiento.

370. En el FMLN, existía tanto un bloqueo en el desarrollo del pensamiento como en su expresión en el discurso.

371. Estamos ahora abocados a los cambios del discurso y por eso yo quise explorar un poco el terreno de propaganda y la relación entre propaganda, revolución y democracia, porque el instrumento de propaganda es un instrumento fundamental de la democracia.

372. En la democracia realmente las corrientes de opinión se mueven a partir del flujo de la información y el debate. El verdadero desarrollo del discurso revolucionario sólo se puede generar a través del debate entre las tendencias de la revolución y con las fuerzas progresistas y multipartidarias y pluralistas.

373. Vos podés tener una verdad y si no sabés traducirla y explicarla en los términos y el lenguaje que el pueblo y el movimiento social entienden, te la rechazan. Hay términos que han sido desgastados por el enemigo y la guerra psicológica que lleva adelante. Defenderlos trae mucho costo político. Si lo mismo puede ser expresado en otros términos es mejor emplear términos nuevos y más comprensibles.

374. Hay que tirarle duro al estereotipo, a la consignería barata y a aquellos lenguajes enlatados. Cuando todos los discursos y los mensajes vienen hechos de la misma tela y se transmiten de la misma forma y con las mismas palabras, pronunciadas en el mismo tono y por el mismo megáfono, cuando pasan los años y la pinta y la consigna no cambian, la palabra se devalúa. Es moneda que ya no compra la imaginación de nadie.

375. Esto ha pasado en buena medida con la propaganda revolucionaria. La gente se aburre de los textos de manual, en los cuales los conceptos se aplican mecánicamente y la realidad parece no cambiar. Nada es más idealista que esto, nada tan falto de materialismo como este inmovilismo teórico, abstracto, este hueso sin carne. ¿Cómo es posible leer un libro de hace 20 años y encontrar que dice lo mismo que nuestro mensaje de hoy? ¿Cómo es posible que nuestro discurso no cambie? ¿Es que no existen problemas nuevos en la revolución? ¿Cómo es posible que no seamos capaces de crear nuevas consignas? A veces tenemos síntomas de arterioesclerosis ideológica.

376. Debemos evitar toda forma de adoctrinamiento que simplifique la verdad, convirtiéndola en simples consignas o escondiéndola o manipulándola. Es un camino más largo y difícil, pero es el camino. A veces hemos caído en esta engañosa trocha del adoctrinamiento por comodidad, por ganar tiempo, por impaciencia. Quien impone y adoctrina no vence. Se vence sólo cuando se convence.

III. TERCERA PARTE: CONDUCCIÓN UNITARIA Y ESTRATEGIA REGIONAL

*ROBERTO ROCA
AGOSTO 1990*

INTRODUCCION

377. En esta entrevista el comandante Roberto Roca, máximo dirigente del Partido Revolucionario de los Trabajadores Centroamericanos, se refiere a la experiencia unitaria del FMLN, a las cuestiones que debieron ser superadas para lograrla y a los métodos que usa la Comandancia General, formada por 5 organizaciones político-militares diferentes, para llegar a acuerdos de conjunto que hacen posible la conducción unificada del proceso. Reconoce que el hegemonismo es la principal dificultad que hay que vencer para lograr avanzar en la unidad y que el verticalismo es un estilo de dirección que es necesario abandonar para abrir cauce a la iniciativa creadora de las instancias partidarias intermedias y de base, y al propio movimiento popular.

378. Como dirigente del PRTC, partido que nació preocupado por la necesidad de la elaboración de una estrategia común para Centroamérica, Roca aborda, en la parte final de este trabajo, esta cuestión que constituye uno de los puntos más débiles de la izquierda latinoamericana.

1. VANGUARDIA UNITARIA: UN MODELO NO ESQUEMÁTICO

—A la luz de la experiencia de estos casi 10 años de existencia del FMLN como conducción unificada del proceso revolucionario salvadoreño, podrías decirnos ¿cuál es la concepción que ustedes manejan actualmente acerca del tipo de vanguardia que se debe construir y cuál es el modelo de unificación orgánica a seguir? Tengo entendido que en un determinado momento ustedes llegaron a hablar de constituir un partido único, ¿dirías que en el FMLN continúa vigente esta concepción? Te pregunto todo esto, porque muchos sostienen que ha llegado el momento de hacer una revisión de la concepción más clásica del modelo bolchevique de partido.

379. —Bueno, empezaré por lo último. El FMLN está en ese proceso de ir hacia el partido único, se va hacia eso. Lo que no sabemos es cuál será la modalidad de ese partido único, si va a ser un partido de partidos, opción que está en discusión, o si será un nuevo partido en el que desaparezcan los otros que hoy existen en su interior.

—¿No crees tú que más que hablar de “partido de partidos” es mejor hablar de conducción única?

380. —Creo que bien se puede hablar de ambas cosas, pues al hablar de “partido de partidos” se presupone una dirección unitaria o unificada, pero esta última no necesariamente presupone lo otro. A lo que creo que hay que prestarle mayor atención es al hecho de que en América Latina, en Centroamérica y en El Salvador, en particular, a partir de la experiencia previa y del análisis crítico de lo que ha sido la experiencia orgánica de otros procesos, existe una búsqueda de algo nuevo y propio a nuestra realidad. Es en ese contexto que no debemos obviar la posibilidad de que pueda concebirse un partido de partidos, el cual sería diferente y superior a lo que tradicionalmente se conoce como frente. Se trataría de una institucionalización organizativa de las diferentes tendencias que hay en un amplio partido revolucionario, lo que estaría vedado no es el reconocimiento de su existencia, sino todo aquello que signifique actitudes fraccionalistas, más claro todavía, divisionistas.

381. Lo que sí puedo decirte es que si bien hay un proceso hacia el partido único en el FMLN, nuestro esquema de partido no va a ser el mismo que sirvió o pueda servir en cualquier otro país; será por sobre cualquier consideración, una modalidad acorde a nuestra realidad, a la realidad salvadoreña y, con toda probabilidad, semejante —aunque no igual— a la modalidad que va cristalizando en el resto de los países de Centroamérica.

382. Hay que estar claros de que la modalidad concreta de organización de la vanguardia no surge por decreto, sino que arranca de la realidad misma. No olvidemos que el marxismo parte de un principio fundamental: el análisis concreto; de la situación concreta. Ese es un principio que hemos hecho nuestro.

383. En materia de organización para cada proceso revolucionario todo está por decirse. El FMLN ha ido conformándose como vanguardia unitaria sin amarrarse a esquemas ni a recetas, pero inspirado en el marxismo-leninismo; en sus principios y leyes científicas en donde no caben recetarios organizativos ni dogmatismos económico-sociales. Un proceso revolucionario, cuando ha madurado lo suficiente, necesariamente tiene que abandonar la “cultura de manuales”, la simplificación imitativa, el remedo y debe aprender a hacer y escribir su propia historia en todos los terrenos, uno de los cuales es el relativo a las cuestiones de organización.

384. Los modelos de organización surgidos de otros procesos nos ayudan a conocer un gran abanico de posibilidades y, sobre todo, a entender sus especificidades, poniendo en primer plano la necesidad de encontrar nuestro modelo particular, propio.

—He comprobado que se usan diferentes términos para denominar este nuevo tipo de vanguardia, ¿cuál es el que ustedes emplean?

385. —Nosotros preferimos emplear el concepto de vanguardia unitaria. Somos de la opinión de que en Latinoamérica la tendencia dominante se inclina a la formación de vanguardias de carácter colectivo. Basta ver el proceso recorrido por las revoluciones triunfantes de Cuba y Nicaragua, y el propio caso del FMLN, para comprobar que estas vanguardias se han conformado a partir de múltiples organizaciones. Si esto es así en países pequeños como el nuestro, con mayor razón lo será en países grandes como Colombia, para nombrar alguno. Si se acepta que ésa es una tendencia histórica, si se tiene la amplitud para aceptarlo, es desde ya una ayuda para luchar contra las tendencias hegemónicas, contra la pretensión de algunas organizaciones de sentirse la vanguardia única de sus procesos. La concepción de vanguardia colectiva nos abre a la posibilidad de una concepción y una visión que, en términos estratégicos, propende a la unificación de las múltiples organizaciones que deben formar en definitiva parte de la vanguardia.

386. Eso nos define la tendencia histórica, pero no nos puede indicar la forma particular y el momento en que esa tendencia se cristalizaría en cada proceso. Hacerlo antes de que la situación haya madurado lo suficiente, generalmente da lugar a fracasos; hacerlo a destiempo, cuando los acontecimientos ya sobrepasaron el momento apropiado, como medida un tanto desesperada para impedir una derrota o un reflujó, también da lugar a fracasos. Acertar en captar ese momento preciso es tarea propia de los revolucionarios y de las organizaciones o partidos que vanguardizan la lucha de las masas en cada proceso. Para esto no hay recetas. Lo único que quizás tenga valor universal es que esto impone a todo partido liberarse de desviaciones hegemónicas y luchar por hegemonizar —cosa siempre correcta— sin sectarismos, sin pretensiones de querer subsumir en un partido al resto de partidos, sino encontrando la fórmula propia de unificar concepciones estratégicas y líneas concretas de acción, pero permitiendo el despliegue de iniciativa táctica de cada organización como mecanismo de emulación interna dentro del movimiento revolucionario.

—*¿Qué organizaciones deben formar parte de la vanguardia?, ¿todas las de izquierda?. ¿Cuáles son las condiciones que debe reunir una organización para poder ser partícipe de esa vanguardia?*

387. —Primero habría que definir qué se entiende por vanguardia, porque no todos tenemos una concepción similar. Si partimos de un principio fundamental, que ser vanguardia significa ser capaz de conducir a las grandes masas, en la realidad de El Salvador, a nuestro modo de ver, no puede haber una vanguardia proletaria, en el sentido estrecho del término, sino que una vanguardia del pueblo, y no del pueblo en abstracto, sino de los trabajadores lo que implica ser vanguardia de la clase proletaria, pero no se reduce o limita a ello. Por eso nosotros como PRTC siempre hemos preferido hablar de liberación popular y no sólo de liberación nacional. Porque para nosotros no se puede concebir, en la realidad de América Latina, la liberación nacional sin enmarcarla dentro de un objetivo más amplio: la liberación popular.

388. Ahora bien, si me preguntas por las condiciones necesarias para que diferentes organizaciones lleguen a formar parte de la vanguardia, yo te diría que la primera condición es que se conviertan en organizaciones de carácter histórico, es decir, que trasciendan el plano de la organización puntual, es decir circunscrita a una determinada formas de lucha, la electoral, por ejemplo, o coyuntural, es decir, creada para luchar en un momento determinado de la historia, y que adquieran un carácter de presencia histórica más permanente.

—*Pero, ¿cuál es esa prueba de fuego que convierte a una organización en histórica?*

389. —En primer lugar, tiene que haber una necesidad objetiva que la haga surgir y un importante sector conciente del pueblo debe sentir que puede cristalizar a través de ella su necesidad de organización y de lucha. Puede existir una o varias organizaciones con este carácter; eso depende de las circunstancias concretas en cada país. En el caso de El Salvador fueron varias. En algunos países se ha levantado un proyecto de carácter clasista proletario partiendo, generalmente, de una visión de amplia participación popular, pero con predefinida hegemonía de los intereses de la clase obrera. Esto suele dar lugar a concepciones hegemónicas, hasta el punto de que incluso el partido llega a

comportarse como sustituto de la clase que dice representar.

—*Me parece que si una vanguardia se autodefine como una organización que adopta la conducción proletaria del mundo y su proyecto, es algo diferente de la pretensión de imponer ese proyecto desde arriba, sustituyendo a la clase, porque algún proyecto debe tener para poder conducir, ¿no crees?*

390. —Comparto esa idea. En otros países similares al nuestro, han surgido proyectos que tratan de armonizar los intereses de obreros, campesinos y de otras capas trabajadoras, es decir, un proyecto de los trabajadores para toda una larga etapa de transición hacia formas superiores de orden social, el socialismo. Este tipo de proyecto, desde un inicio presupone un amplio debate democrático, surgido a partir de los diversos intereses de las capas y clases que lo componen; su consolidación presupone el abandono real de toda pretensión hegemónica y la búsqueda constante por forjar colectivamente la concepción y la línea y así lograr la hegemonía de las ideas correctas. Esto sucede en el interior de cada organización del FMLN y se reproduce en el frente en su conjunto. No se trata de un simple consenso conciliador, eso sería nefasto. Se trata de desplegar al máximo las capacidades de análisis y de persuasión.

391. Pero, volviendo al tema, en segundo lugar, para que una organización adquiriera ese carácter histórico del que hablaba, debe ser capaz de preservar el carácter de conductor de masas, por lo menos en más de una fase de una etapa del proceso revolucionario, incluyendo, desde luego, la fase en que madura la situación revolucionaria.

392. Todo lo anterior puede ser considerado como el conjunto de los prerequisites básicos para que una determinada organización revolucionaria se convierta en organización histórica, en otras palabras, para que se le reconozca el derecho a formar parte de la vanguardia. En esto pesa el aporte cuantitativo que cada organización sea capaz de alcanzar, pero con todo, eso no es lo más importante. Sobre una base mínima de desarrollo cuantitativo cuya magnitud es determinada por la práctica, lo determinante es su capacidad de aporte cualitativo que es en el que se basa la igualdad política de las organizaciones componentes de la vanguardia.

393. La vanguardia se va conformando a través de esa confluencia de aportes prácticos, como resultado de la unificación de todos aquellos proyectos políticos que fortalecen en la práctica el proyecto histórico.

394. Por ejemplo, en El Salvador los partidos que conforman el FMLN son organizaciones históricas, pero si analizamos organizaciones de masas tales como el Bloque Popular Revolucionario (BPR) o el Frente de Acción Popular Unificada (FAPU), vemos que éstas no llegaron a ser organizaciones históricas, aunque hayan jugado un importantísimo papel en una determinada fase del proceso; papel que pudieron desempeñar porque fueron conducidas por un destacamento de esa vanguardia histórica.

—*Si te entiendo bien, organizaciones como el FAPU, el MLP, las LP-28 y el BPR fueron los instrumentos que tuvieron las organizaciones político-militares salvadoreñas para conducir la lucha de masas en una línea correcta, y su acierto fue crear este tipo de instrumentos adecuados al momento histórico que vivía el país. Fue eso precisamente lo que les permitió constituirse en organizaciones de vanguardia...*

395. —Sólo así los grupos de guerrilleros urbanos de los primeros cinco años de los 70, trascendieron de proyectos de organizaciones de vanguardia a verdaderas organizaciones de vanguardia, conductoras de grandes contingentes de masas de trabajadores del campo y de la ciudad; sólo esto pudo hacer posible que para 1981 se forjara, con garantía de consolidación, un amplio ejército revolucionario invencible, capaz de librar con éxito la proeza militar que ha significado ir derrotando paso a paso la estrategia de la guerra de baja intensidad que han financiado y dirigido tres administraciones norteamericanas.

—*¿Y qué ocurre si una organización logra montarse en una ola de ascenso revolucionario y transformarse en vanguardia del proceso, conduciendo al pueblo a la victoria en un plazo muy breve como fue el caso del Movimiento 26 de Julio?*

396. —Creo no que he sido muy explícito en la exposición o, quizás, lo expresado se pueda prestar a confusión; por tanto, para aclarar, divido, sinópticamente hablando, todo proceso histórico concreto en las siguientes subdivisiones: etapas, fases, coyunturas y momentos. Dicho esto, aunque otros denominan de otra manera a esas subdivisiones, podríamos entendernos haciendo la traducción correspondiente. Así, por ejemplo, para mí una coyuntura electoral la podemos dividir en diferentes momentos y una etapa de la guerra puede tener diversas fases.

397. Aclarado esto respondo a tu pregunta. Me parece perfectamente posible que se dé el caso que tú planteas. Así sucedió al M-26 de Julio y también a los bolcheviques. Lo que pasa en ese caso es que una sola organización sintetiza a la vanguardia, se constituye en tal y termina atrayendo al resto de individuos de vanguardia que estaba militando en otras organizaciones, incluso a organizaciones enteras que se disuelven y pasan a formar parte de la organización de vanguardia. Esta puede preservar el mismo nombre originario o, como sucede más a menudo, en un proceso no muy prolongado cambia de nombre como sucedió en el caso del M-26 de Julio que luego pasó a ser PCC; se da una ampliación y maduración de la vanguardia histórica, pero sin solución de continuidad respecto de su raíz organizativa.

398. El M-26 cumple plenamente con los prerequisites que yo he planteado que se requieren para pasar a ser una organización histórica del proceso, aunque surge en la etapa que se puede denominar posgolpe batistiano, vive y se desarrolla en todas las fases de esa etapa, no se limita a una de sus fases, no aparece como organización coyuntural, sino como portadora de un proyecto concreto de revolución y lucha por él, sobreponiéndose a todas las vicisitudes de la etapa por derrocar a la dictadura; es más, en las fases subsiguientes logra continuar su desarrollo como vanguardia histórica hasta constituirse en la vanguardia de la transformación socialista de la sociedad cubana.

399. Por eso no es problemático entender que la revolución cubana tenga una vanguardia organizada como partido único.

400. Lo que trato de rescatar aquí es el hecho de que ese fenómeno no es necesariamente el mismo para todo proceso revolucionario; en mi concepto tanto en El Salvador como en la mayoría de los procesos revolucionarios latinoamericanos la tendencia es a la conformación de vanguardia que no son en rigor partidos únicos, sino vanguardias que estarán compuestas por varios partidos y que prácticamente se comportarán como partido de partidos. Ese es el caso del FMLN.

401. Por eso afirmo que, dadas sus particularidades históricas, cada proceso revolucionario debe parir su propia fórmula de integración de su vanguardia.

—*¿Cuándo hablas de proyecto histórico, tú estás pensando que sólo pueden pertenecer a la vanguardia del proceso revolucionario salvadoreño las organizaciones que tengan un mismo proyecto estratégico final y que organizaciones como el FDR y la Convergencia, que coinciden en un proyecto más a corto y mediano plazo, no deben ser consideradas parte de ella?*

402. —Aquí me estoy refiriendo a una etapa histórica de ese proceso general. Y en esa etapa no es contradictoria la alianza FMLN-FDR; por el contrario es posible y necesaria aunque no se compartan los objetivos por los que lucha cada uno de los dos componentes de la alianza respecto de otras etapas posteriores de la lucha, es decir del proceso político visto en su proyección histórica ulterior. De todas formas, es necesario decir que por nuestra parte no descartamos que la alianza que se forja en una etapa pueda seguir siendo válida para otras etapas, esto depende de la capacidad de evaluación política de las organizaciones que se alían a la vanguardia revolucionaria y de la capacidad de ésta para facilitar y posibilitar esa evolución.

—Roberto, tú hablas de alianza del FDR con la vanguardia revolucionaria, el FMLN, ¿eso quiere decir que tú no consideras al FDR como parte de la vanguardia?

403. —En el sentido estricto y desde la perspectiva de lo que es y significa la revolución social para las organizaciones del FMLN, mi respuesta es que no constituyen parte de la vanguardia revolucionaria; dicho más precisamente, no se constituyen en parte orgánica integrante de la vanguardia que autodefine que su proyecto estratégico final es la revolución socialista.

404. Sin embargo, visto en otro sentido, en un sentido temporariamente más inmediato, más restringido, sí se pueden considerar parte de la vanguardia. En nuestro caso debemos considerarlos parte de la vanguardia que lucha por la revolución democrática nacional. Serán, por tanto, las posiciones políticas que se sostengan en esa fase las que determinarán, en el porvenir, si deberemos seguir considerando a esas organizaciones parte de la vanguardia revolucionaria o no. Como FMLN nuestro deseo es que sí continúen siéndolo, y en ese sentido, debemos orientar nuestra política de relación y alianza con ellos, pero, en última instancia serán esas mismas organizaciones, en forma autónoma y soberana, las que determinarán si continúan siéndolo o no.

405. Como puedes apreciar, el concepto de vanguardia de que estoy hablando no es un concepto que se restringe a los márgenes de una sola organización. Esto de no ser así, entraría en contradicción con el hecho de que el FMLN es un frente integrado por cinco organizaciones sólidamente consolidadas.

406. Y, además, para cada etapa del proceso histórico revolucionario, a partir del análisis concreto de la realidad, debemos analizar quienes de entre todas las organizaciones políticas existentes se constituyan en las fuerzas políticas organizadas que motorizan el proceso en un sentido revolucionario. Esto que es visto en el sentido revolucionario vale también para el análisis del lado contrarrevolucionario.

407. En mi concepto, en la realidad latinoamericana los conceptos de vanguardia que la restringen a los márgenes de una sola organización no son válidos y conducen a la larga a una actitud vanguardista de corte hegemónica que ha hecho y sigue haciendo un terrible daño a la izquierda latinoamericana. En mi concepto, en esta nueva realidad latinoamericana debemos hablar del conjunto de fuerzas políticas de izquierda que constituyen la vanguardia de hecho y, además, debemos reconocer que ella puede llegar a tener posibilidades de éxito si logra trascender a un nivel de alianza formalizada y probada en el combate político (militar o no), tal es el caso del FMLN.

2. UNIDAD, PERO CON EL PODER EN LA MIRA

—El FMLN ha sido en los últimos años ejemplo de espíritu unitario. Sabemos que esto no ha sido un proceso fácil. Como quisiéramos que el movimiento revolucionario aprovechara la experiencia de ustedes, nos gustaría profundizar en este punto empezando por las causas de la división de la izquierda en El Salvador, ¿a qué atribuyes tú esa división y específicamente la división del PCS, que era hasta ese entonces la única organización de izquierda? ¿Por qué ocurre esto a comienzos de la década del 70 y no antes, como sucedió en otros países de América Latina? ¿Crees tú que esta división se puede atribuir al surgimiento de nuevos sujetos sociales en El Salvador?

408. —Para entender esto hay que tomar en cuenta que la experiencia revolucionaria cubana había incidido grandemente la discusión sobre la vía para la toma del poder más que cualquier otro hecho político latinoamericano y mundial. A principios de la década del 60 el PCS había intentado hacer una práctica revolucionaria armada que, en realidad, nunca llegó a ejecutarse de manera sistemática, me refiero a la experiencia del Frente Unido de Acción Revolucionaria (FUAR); esta experiencia dio paso luego a una línea de acción que cada vez en mayor grado privilegiaba las formas pacíficas y legales de lucha y difería para un momento de verdadera maduración de las condiciones subjetivas el ejercicio de la lucha armada. Se trataba de un planteamiento estratégico que inscribía la lucha

armada en el momento de estallido insurreccional, el que en lo fundamental seguía siendo “clásico”. Si bien es cierto que no había desaparecido el “brazo militar” del PCS, también es cierto que durante los últimos años de la década del 60 se fue desacreditando hasta llegar a ser considerado una estructura nominal, formal, en la práctica, inexistente. La campaña del Che, la guerra de Vietnam, la formación del FSLN, la guerrilla urbana y de montaña en Guatemala incidieron grandemente en el pensamiento de los salvadoreños, tanto al interior del PCS como fuera de él.

409. En los años 60 el Mercado Común Centroamericano, la política de modernización capitalista impulsada por los gobiernos militares, a requerimiento de la política norteamericana, la apertura política restringida, pero comparada con las décadas pasadas, significativa; el gran impulso de las ideas de izquierda que se vivió en la Universidad Nacional Autónoma a raíz de la reforma universitaria; todo esto, para citar lo más importante, dio lugar a que las ideas reformistas de izquierda adquirieran un significativo auge práctico sobre todo en el plano de la lucha electoral y sindical; penetraron profundamente en los sectores más dinámicos del magisterio nacional y se tornaron hegemónicas en el seno de la comunidad universitaria, sobre todo en el estudiantado. La lucha ideológica entre los partidarios de la vía armada y la vía pacífica se resolvió momentáneamente a favor de estos últimos. Sólo fue en 1969, año en que el auge del Mercado Común Centroamericano llega a su fin, cuando empiezan a ganar mayor espacio las ideas sobre la necesidad de impulsar la lucha armada; pero aún muy primitivamente, muy supeditadas a las experiencias de lucha guerrillera de montaña poco aplicables a la realidad socio-geográfica salvadoreña. La guerra de 100 horas entre Honduras y El Salvador, para hablar del proceso de lucha ideológica inter izquierda, cierra ese período y abre uno nuevo en el cual la disputa va cobrando nuevos matices o niveles de profundización. A estas alturas la experiencia de guerrilla urbana acumulada en América Latina y la propia experiencia acumulada en la lucha sindical y huelguística combativa de los años 67-69 permiten a los partidarios de la vía armada iniciar un proceso de construcción organizativa de nuevo tipo, que no se limitaba a una simple repetición de experiencias de otros procesos; se tenía muy en cuenta el criterio de “aplicación creadora”.

410. Por tanto, la división de la izquierda es un fenómeno que nace en el seno del PCS, pero que no se limita a él. Hay organizaciones que nacen desde fuera, confrontándose con el PCS y con el sector que se había separado de él y había iniciado la formación de las FPL. ¿Cuál sería la causa principal de todo este fenómeno? Pienso que: primero, la etapa de “modernización” del sistema capitalista, basado en el Mercado Común Centroamericano, había entrado en crisis y en fase de decadencia. El PCS consideró, de hecho, que ésa era una posibilidad para impulsar una mayor profundización de los cambios en base a la conformación de una amplia alianza electoral, la UNO; pero, paralelamente, hubo quienes analizaron la situación en un sentido distinto, como una fase favorable para forjar un nuevo tipo de organización con carácter político-militar. No podemos perder de vista que en América Latina estaba en disputa la vía pacífica, la experiencia chilena se tomaba como ejemplo principal, y la vía armada, representada por las FAR en Guatemala, Marighella, en Brasil; los Tupamaros, en Uruguay; el PRT y los Montoneros, en Argentina. Eso se reflejaba en la realidad política de El Salvador. La vida dio la razón, al cabo de 5 a 7 años de intensa lucha, a las organizaciones revolucionarias político-militares de nuevo tipo. Para 1975 prácticamente todas contaban con una amplia organización de masas ilegal, pero de gran dinamismo organizativo, BPR, FAPU, LL⁵, Comités Militares del Pueblo. El PCS, a su vez, había avanzado en su estrategia de lucha fundamentalmente política, electoral y sindical. Eso se confirma con la consolidación para 1972 de la UDN como partido electoral y con su amplia presencia gremial y sindical. 1977 es un año clave, pues evidenció los límites reales de la lucha electoral. La dictadura militar con un gran fraude, logra reimponerse y las organizaciones de la UNO son incapaces de impedir esa

5. Liga para la Liberación, organización de masas del PRTC.

reimposición. Surgen las LP-28⁶ y el cuadro de la organización de masas de la nueva izquierda se completa y dinamiza. A continuación surge un amplio debate “subterráneo” —es decir, que no se hace público— en el PCS y para 1978 las posiciones revolucionarias triunfan sobre las reformistas; el PCS reconoce autocríticamente muchos de sus errores y se prepara para asumir nuevas responsabilidades históricas. En 1979, con el triunfo de la revolución sandinista, la situación da un vuelco en El Salvador. La necesidad de unificar esfuerzos se pone a la orden del día, la situación revolucionaria madura vertiginosamente, se inicia a finales de 1979 las pláticas unitarias de la izquierda y éstas se completan con el ingreso de nuestro partido al FMLN en noviembre de 1980.

411. Con esto contesto parte de tu pregunta. Lo otro va a continuación. No creo que la división se deba al surgimiento de nuevos sujetos sociales. Sobre esto se ha teorizado mucho y yo siempre me he lamentado de las conclusiones a las que se ha llegado. La verdad es más simple, se trata, en lo fundamental de los mismos sujetos sociales que, dados los cambios de la realidad objetiva, se ven precisados a renovar su visión de la realidad y de lo que deben ser las transformaciones revolucionarias y de los métodos para conseguir eso. Sólo así se explican los saltos que dio el magisterio nacional, reflejados en las posiciones de Mélida Anaya Montes (Ana María), y Mario López (Venancio), y el proceso de radical renovación de la Universidad Nacional Autónoma, de donde surgimos muchos de los dirigentes del FMLN, de los vivos y los muertos.

412. Se trata de una fase de la etapa por la revolución democrática en la cual los sujetos sociales se agrupan y forjan nuevas opciones organizativas, tanto en el plano gremial y sindical como en el plano superior de vanguardia. Así es que surgen las actuales organizaciones que componen el FMLN, excepto el PCS que tiene su origen que se remonta a 1932.

413. Yo diría entonces que en aquellos países donde una sola organización revolucionaria tenga la suficiente capacidad y flexibilidad como para cristalizar un proyecto que responda a los intereses prioritarios de su pueblo, y para aplicar, combinando acertadamente, los diferentes tipos y formas de lucha, no habrá espacio para el surgimiento de nuevas organizaciones de izquierda. Sería entonces la vanguardia, la única, la indiscutida. Pero ésta es una posibilidad teórica, en la práctica, esto sería rarísimo.

—*¿Cuáles fueron los temas ejes del debate de la izquierda en ese momento?*

414. —Bueno, fueron varios los temas que provocaron ese intenso debate ideológico, aunque podríamos decir que se centró en ciertos ejes que, en muchos casos, polarizó las posiciones.

415. Se debatió sobre la relación lucha armada o la lucha de masas. En lo que respecta a nuestro partido, siempre defendimos la posición de no divorciar la lucha militar de la lucha de masas. Esa fue incluso una de las razones por las que a mediados de 1973 rompimos con el ERP. Esta organización, a nuestro modo de ver, en aquel momento evidenciaba una profunda desviación militarista.

416. Otro tema que sectarizó bastante la discusión fue la cuestión de la participación en la lucha electoral. En esto fuimos inflexibles en sostener que como marxistas-leninistas no podíamos condenar, por principio, ninguna forma de lucha, incluida la lucha electoral. Por eso hicimos un llamado a votar en las elecciones del 72 por la posición más progresista —la posición de la UNO—, haciendo ver que eso no significaba renunciar a la vía revolucionaria, y que debíamos cuidarnos de caer en ilusiones reformistas y pacifistas.

417. También fue motivo de un fuerte debate la concepción acerca de los sindicatos. En nuestro caso particular, nos enfrentamos con las FPL en relación con ANDES 21 de Junio. Nuestra posición era que en ANDES debían participar las diversas organizaciones revolucionarias y aún más, debían

6. Ligas Populares 28 de Febrero, organización de masas del ERP.

tener presencia en la propia directiva. Considerábamos un grave error que alguna de ellas pretendiera coparla. Eso no implicaba de ninguna manera negar la hegemonía que una determinada organización pudiera llegar a tener dentro del gremio. Lo que nos preocupaba era lograr la ampliación del movimiento de masas y evitar su sectarización política.

418. Ya te he nombrado tres ejes, como un cuarto, creo que habría que señalar toda esa engorrosa discusión acerca de si se podía ser al mismo tiempo miembro de una organización clandestina y de una organización abierta. Esta cuestión derivó en otra polémica en torno a la concepción de partido. Entonces nos planteábamos: ¿partido o partido-ejército? ¿Ser partido clandestino implica negar a sus militantes la posibilidad de hacer lucha política o sindical abierta?

419. Y por último, un debate que involucró a todas las organizaciones fue en torno a la definición del carácter del estado, como resultado, a su vez, del intento por definir el enemigo y la forma de combatirlo. Discutimos sobre si el estado era fascista, en escalada fascista, dictadura de nuevo tipo, o dictadura fascistoide. Entre los que definían al estado como fascista se daban dos grandes tendencias: la que resumía a aquéllos que consideraban que sólo podía ser destruido con balazos y la que agrupaba a quienes pensaban que había que combatirlo con un frente amplio, fundamentalmente electoral.

—*¿Y cuál era la posición de ustedes?*

420. —Nosotros simpatizábamos con el MIR de Chile y algunas veces repetíamos muchas de sus tesis. Por esto es que hablábamos de dictadura militar con métodos represivos de carácter fascista. En cambio, las FPL, de dictadura militar fascistoide; por su lado, el ERP, de dictadura fascista en el más estricto sentido de la palabra. La RN sostenía que era una dictadura militar en escalada fascista y el PC la definía como dictadura fascista; pero a la hora de las definiciones concluía que el fascismo no estaba totalmente consolidado; también hablaba de fascismo dependiente, para diferenciarlo del fascismo imperialista europeo.

421. En esa discusión nos inclinábamos por la formación de un frente amplio como el FAPU —el frente que impulsó el ERP antes de dividirse—, en el que participamos desde sus inicios⁷. Sin embargo, cuando la discusión sobre el carácter del estado llegó al seno del FAPU, éste terminó de dividirse en tres corrientes.

—*¿Qué relación tenían las tesis acerca del estado con el tipo de frente que debía formarse? ¿Por qué fueron estas diferencias las que los dividieron?*

422. —La experiencia concreta nos enseñó a entender aquella conclusión de Lenin que podría sintetizarse en lo siguiente: cuando varias concepciones políticas se debaten en el plano teórico pueden no mostrar plenamente su carácter contradictorio, pero cuando se concretan en planteamientos organizativos muestran todas sus contradicciones y se confrontan inevitablemente. Pues bien, eso pasó en los primeros años de la década del 70 en El Salvador. Así, los planteamientos sobre el carácter del estado podemos subdividirlos en tres grandes grupos: primero, la posición del PCS, del fascismo dependiente. Esta respaldaba en el plano teórico o, al revés, sustentaba en el plano concreto, una tesis de frente amplio electoral y sindical que, de hecho, implicaba una conducta política preponderantemente reformista, ilusionada por las tesis de la transición pacífica del capitalismo al socialismo. De ahí la preminencia que otorga a la UDN, partido electoral, miembro de la UNO, y el trabajo sindical. Segundo, como contrapartida polarizante de la anterior tesis estaba la del ERP, que hablaba de dictadura fascista, concebida ésta como ya consolidada. Esto respaldaba la tesis organizativa de que la forma fundamental única de lucha contra ese régimen era la lucha militar. Por eso propiciaba la formación de los Comités

7. En ese frente participó el actual comandante Venancio, Mario López, en su calidad de dirigente de Andes 21 de Junio.

Militares del Pueblo, concebidos como una estructura clandestina, pero masiva. Tercero, las tesis de las FPL, de la dictadura militar fascistoide; la de la RN —aún era parte del ERP—, de dictadura militar en escalada fascista, y la del PRTC —todavía se llamaba Organización Revolucionaria de los Trabajadores (ORT)—, de dictadura militar de nuevo tipo, en cuanto aplicaba métodos represivos de tipo fascista. Todas esas tesis coincidían en la necesidad de crear una amplia y multisectorial organización de masas para poner en juego la lucha en el terreno ilegal —con organizaciones no legalizadas—, lo que implicaba incluso llevar a las organizaciones legales al terreno de una práctica ilegal de masas.

423. De aquí surgen por parte de las FPL, el Bloque Popular Revolucionario (BPR); por parte de la RN y del PRTC, el Frente de Acción Popular Unificado (FAPU) que después dio lugar a su división, en FAPU (RN) y la Liga para la Liberación (LL-PRTC).

424. De todo esto podemos concluir que al conjunto de la izquierda lo unía una concepción de la lucha en la que las masas jugaban un papel preponderante. No teníamos una visión foquista. Pero a su vez, la actitud hegemónica de cada organización la subdividía profundamente. Es por eso que no fue posible que este tercer grupo, que tenía opciones similares, forjara una sólida y unitaria organización de masas. Los acontecimientos y las organizaciones siguieron un curso ascendente de desarrollo, confirmándose con ello que cada uno de los planteamientos tenía o poseía “parte de la verdad”, que cada uno representaba una opción organizada de la vanguardia que vivía una fase de dispersión ideológica y organizativa; el BPR se consolidó como una grande y amplia, pero muy sectaria organización de masas; el FAPU se amplió y consolidó grandemente; la LL se amplió a múltiples sectores y clases sociales y se convirtió en Movimiento de Liberación Popular (MLP); el ERP abandonó sus posturas militaristas y creó las Ligas Populares 28 de Febrero (LP-28), el PCS abrió un interesante debate interno en el que triunfaron las ideas revolucionarias y, sin disolver la UDN, empezó a practicar nuevas formas de lucha, incluso involucró a la UDN en formas de lucha ilegales de lucha. La revolución iba en ascenso. A su vez, en Nicaragua la revolución avanzaba vertiginosamente. Hay que reconocer que el triunfo sandinista puso una tesis central a la orden del día en El Salvador: “La unidad es la clave de la victoria”. Esto fue un golpe mortal para las posiciones hegemónicas y, para finales de 1979, ya en una situación revolucionaria madura, surgió en El Salvador el primer brote unificador de la vanguardia del proceso revolucionario salvadoreño, PCS-RN-FPL, que se consolidó como FMLN con la incorporación del ERP y posteriormente del PRTC. Las cinco organizaciones históricas completaron la unificación de la vanguardia en El Salvador.

425. El FMLN surge como necesidad del proceso, catalizado por el fenómeno revolucionario sandinista. No es una creatura artificiosa, es el resultado de toda una praxis revolucionaria que va depurándose y rompiendo paso a paso las desviaciones hegemónicas, pero que no las aniquila del todo, sino hasta 1983 con los trágicos acontecimientos del asesinato de la comandante Ana María y el suicidio del comandante Marcial, que simboliza el suicidio político del hegemonismo. Sin embargo, el hegemonismo, si bien ha sido superado en su forma más burda no ha sido aniquilado completamente.

426. Nosotros sostenemos la tesis de que la unidad debe cuidarse, supervisarse y dirigirse, que éste es un aspecto esencial y garantía efectiva de la victoria, que no puede descuidarse ni un solo momento, pues el hegemonismo es un sigiloso enemigo que acecha en cada curva del camino. Defender la vanguardia unificada del proceso es un deber revolucionario ineludible. Quien atente contra esto, quien promueva actitudes hegemónicas o quienes se plieguen al hegemonismo por actitudes oportunistas, le hacen un favor gratuito al enemigo y trabajan por la derrota de la revolución.

427. La existencia, por fortuna histórica, de una vanguardia unificada en el proceso revolucionario salvadoreño, es algo que garantiza el pluralismo político en el seno de la propia izquierda

revolucionaria y es una garantía de que efectivamente se podrá combatir todo tipo de desviación burocrática, oportunista, conservadora o comodista; es la fórmula particular que tienen los revolucionarios salvadoreños para organizar y desplegar al máximo la emulación revolucionaria en el seno de la vanguardia, es un remedio contra el inmovilismo y contra la partidocracia y, a su vez, es el punto de partida que permite a los revolucionarios comprender que saber preservar, ampliar y consolidar una amplia política de alianzas, tendente a la consecución de un amplio consenso democrático a nivel nacional, es la mejor garantía para poder consolidar paso a paso, de manera irreversible, las conquistas revolucionarias tanto en el plano político como militar.

—*¿Cómo se explica que esta nueva izquierda que nace dividida, que fracasa en sus primeros intentos de unidad, se consolide más tarde como destacamentos de una vanguardia múltiple?*

428. —Creo que esto fue posible porque todos nos sometimos a un intenso proceso de renovación interna, tanto en lo ideológico como en lo orgánico. Incluso el PCS, que era una organización consolidada, tuvo que hacerlo. Si no lo hubiera hecho no sólo no habría subsistido, sino que no hubiera podido llegar a formar parte de la vanguardia, del FMLN, y su ausencia hubiera debilitado, sin duda, el proceso revolucionario salvadoreño. Afortunadamente, la madurez de los cuadros del PCS hizo posible la radical renovación que éste sufrió.

429. Yo diría que hay dos momentos en este proceso de renovación en los destacamentos de izquierda. El primero, a fines de los años 70, ocurrió cuando la nueva izquierda y PCS tuvo que renovarse ideológica y políticamente para llegar a aceptar y a reconocer que el PCS había cambiado.

430. El segundo momento puede fijarse entre los años 80 y 84, y se caracteriza porque la mayoría de las organizaciones realizan importantes readecuaciones tanto en sus concepciones estratégicas como en sus estructuras orgánicas, ante la realidad de la prolongación de la guerra. A esta situación responde el congreso de la RN en 1981, nuestro Tercer Congreso⁸, ya como PRTC salvadoreño, y el Cuarto Pleno del PCS en 1984. El ERP y las propias FPL⁹ tampoco fueron excepción después de los sucesos de Ana María y Marcial.

431. Todo esto trajo consigo, a su vez, un proceso que podríamos llamar, en el buen sentido del término, de depuración de las estructuras dirigentes, ya que una serie de cuadros salen del FMLN y otros tantos son reubicados.

—*¿Porque encarnaban lo viejo...?*

432. —No necesariamente. Yo diría que hubo tres razones: cuadros que habían desarrollado bien su trabajo, pero que no se adaptaron a la nueva situación de la guerrilla de monte; otros que no se resignaron a bajar de nivel dentro de las estructuras de la organización aun a sabiendas de que no contaban con la aceptación de la mayoría de los militantes y, por último, algunos que en verdad encarnaban lo viejo en relación a la unidad, porque continuaban apegados a concepciones caducas. De estos últimos, uno de sus más conspicuos representantes fue Marcial, frente a lo nuevo que representaba Ana María. A esto habría que agregar el caso de algunos cuadros que fueron cambiados de nivel por su edad, por su falta de experiencia, por su incapacidad para hacer trabajo de equipo, o por sus tendencias al individualismo. A medida que la guerra se fue prolongando, nuevas razones justificaron este proceso de depuración: hubo cuadros que no resistieron la vida partidaria dentro de un ejército revolucionario que exigía una férrea disciplina militar; otros que,

8. Este Tercer Congreso del PRTC se realiza en Guazapa en 1983. Corresponde al Primer Congreso del PRTC salvadoreño como partido autónomo, después de haberse aprobado la autonomía orgánica en el Segundo Congreso del Partido Regional, en 1980.

9. En 1983 las FPL se ven enfrentadas a los trágicos sucesos que culminaron con el asesinato de la comandante Ana María, que las obligó a una radical reestructuración y rectificación.

ante la nueva realidad de la guerra, no fueron capaces de entender las nuevas concepciones del FMLN como el diálogo y la negociación política, vistas en términos de componentes de nuestra estrategia de solución o resolución del enfrentamiento bélico.

433. Considero que éstas fueron modificaciones vitales para poder enfrentar con éxito la prolongación de la guerra y sentaron las bases para un nuevo proceso de consolidación del FMLN.

—*Este proceso de renovación ¿alcanzó también a las conducciones?*

434. —Sí. Frente a la nueva realidad de la guerra eso fue inevitable. En el caso del PC se renueva el comité central y la comisión política con la cooptación de nuevos cuadros que se habían destacado en la guerra, extraídos fundamentalmente de la Juventud Comunista. En otros partidos los cambios se limitaron a la promoción de otros compañeros, que en el plano rural se habían destacado como cuadros dirigentes, a las comisiones políticas o a los comités centrales.

—*¿Qué es lo que en definitiva, según tu opinión, permitió dar el salto que condujo a la unificación del FMLN?*

435. —Algo que también favoreció enormemente la unidad de las fuerzas revolucionarias en nuestro país, fue el hecho de que todas las organizaciones que llegamos a conformar el FMLN teníamos claro que lo fundamental era la lucha por la toma del poder. La búsqueda de la unidad se basaba, entonces, en una férrea voluntad y decisión de viabilizar el acceso al poder de las fuerzas revolucionarias, por lo tanto, teníamos la disposición a conjugar todos nuestros esfuerzos hacia ese objetivo. Nunca perdimos de vista que en política lo más importante es la lucha por el poder; quien diga lo contrario o es un ingenuo o es un vulgar demagogo.

—*Recuerdo bien la autocrítica que se hizo el PCS respecto a este tema. En la entrevista que le hice a Schafik en 1982, éste reconocía que su partido no se había planteado en la práctica como tarea fundamental la lucha por el poder¹⁰.*

436. —Yo tengo una tesis al respecto, no sé si coincidirá con la de los otros compañeros. Y pienso que el FMLN al reunificarse, pudo aprovechar óptimamente todas las coyunturas y concretar la toma de una importante cuota de poder, contribuyendo con ello a modificar drásticamente no sólo las condiciones objetivas, sino principalmente las condiciones subjetivas. Y eso catapultó el proceso que venía experimentando la lucha revolucionaria en El Salvador.

3. POTENCIAR EL PESO ESPECÍFICO DE CADA ORGANIZACIÓN

—*Con la madurez de hoy, a juicio de ustedes, ¿qué es lo que más ayuda a fortalecer el proceso de unidad de las fuerzas revolucionarias? ¿Cuáles serían esas condiciones mínimas que deben existir para que ese esfuerzo no se frustre?*

437. —Nuestra experiencia nos ha enseñado que hay determinados factores o principios que deben tenerse en cuenta y respetarse para lograr la unidad del conjunto. En primer lugar, valorar la importancia de la especificidad, entender que toda organización tiene un potencial propio y, por tanto, un aporte propio, específico que dar al conjunto. Nosotros tuvimos que aprenderlo, porque incluso en un país tan pequeño como es El Salvador nos fuimos dando cuenta que cada organización, cada frente, tenía su especificidad, según cual fuera su base social. Los parcelarios, los obreros temporales, por ejemplo, tienen costumbres, formas de ver la vida y conductas muy diferentes a otros sectores. Todo ello nos obligó a distinguir lo que es válido para el conjunto y lo que es propio de cada zona o región.

10. Ver Marta Harnecker, **Un partido que supo ponerse a la altura de la historia** entrevista a Schafik Jorge Handal en: **Pueblos en Armas**, Era, México DF, 1984, p.142. Esta entrevista también fue incluida como anexo en: **El Salvador: Partido Comunista y guerra revolucionaria**, de la misma autora, Dialéctica, Buenos Aires, 1988.

438. En segundo lugar, y derivado de lo anterior, entender que los esfuerzos de las organizaciones son complementarios en todos los planos del quehacer político y militar. Y esto es así porque si cada organización tiene un territorio donde opera, sus propios métodos y estilos de conducción, sólo con el aporte de cada una de esas especificidades se puede llegar al esfuerzo conjunto o síntesis. Un proceso de este tipo cura esa especie de tendencia primaria de toda organización que la lleva a considerar que su método es el único válido para todas las realidades.

439. Nuestro partido, por ejemplo, no tiene presencia en la retaguardia estratégica interna; sin embargo, como partido hemos hecho uso de esa retaguardia y, en muchas oportunidades, ha sido la sede de nuestro puesto de mando central. En cambio, nuestro aporte al FMLN está sobre todo en frentes más tácticos, más operativos, más de combate.

440. En el trabajo internacional ha sido determinante entender la importancia de la complementariedad, porque aun cuando haya sido muy desigual el número de cuadros que una u otra organización ha podido aportar a esa área, la calidad del aporte de cada organización ha sido vital para complementar esa limitación.

441. Por último, yo reivindicaría otro principio rector: la necesidad del esfuerzo conjunto, de la colaboración mutua, de la solidaridad, si quieres darle un nombre más claro. Mira un ejemplo elocuente, la consolidación de la retaguardia interna — refiero especialmente a Chalatenango y Morazán — no puede decirse que ha dependido únicamente del esfuerzo de las organizaciones que han estado al frente de esa tarea. El trabajo realizado por otras organizaciones que no han tenido presencia directa en esas zonas ha sido importantísimo para que ese esfuerzo fructifique. En una palabra, lo que quiero señalar es que las retaguardias con las que hoy cuenta el FMLN son el resultado del esfuerzo del conjunto del movimiento revolucionario salvadoreño, y ellas, a su vez, han permitido la consolidación de los frentes de combate cotidiano, más, si tú quieres, tácticos.

442. Hoy en día en el FMLN nadie discute que mantener activos los fusiles de todos es vital. Es un deber primario de todo revolucionario garantizar que esos fusiles no se callen; así como salvar la vida de un combatiente, independientemente de la organización a la que pertenezca. Nadie sería capaz, en este momento, de no darle el material médico indispensable al que lo necesite bajo el argumento de que lo tiene de reserva ante posibles emergencias. Si tiene los medios, se siente en el deber de proporcionar esa ayuda, aunque eso le signifique quedarse sin nada para el futuro.

443. Esta colaboración y solidaridad mutuas han ido creando las condiciones para construir infraestructuras conjuntas en las zonas de retaguardia: hospitales, talleres, escuelas de educación política o de capacitación técnico-militar, todas cosas muy difíciles de montar en los frentes de primera línea. No hay que olvidar, sin embargo, que en El Salvador la retaguardia estratégica es frente y retaguardia a la vez.

—*¿Qué pasa con las organizaciones como el PRTC, que tengo entendido es una de las más pequeñas dentro del FMLN, ¿recibe un trato igual a las demás?*

444. —Yo creo que el aporte no se puede medir por el tamaño de la organización. Nosotros tenemos un determinado peso, una responsabilidad concreta en el terreno de masas, en lo militar, en lo político, en el trabajo exterior; de tal modo que el conjunto no puede prescindir de nosotros, porque somos parte de él. Aunque nuestra fuerza sea menor que la de otras organizaciones, es suficientemente importante en cuanto a peso específico para que no se pueda prescindir de nosotros. Si nos aplastara el enemigo o nos marginaran, ello significaría una pérdida para el conjunto del FMLN. La revolución no ganaría nada y sí perdería mucho.

445. Pero eso tiene además otra contrapartida. La mejor forma de dejar de ser una opción de poder sería que nos resignáramos a que una parte de las organizaciones del FMLN perdiera su peso concreto en la lucha. La unidad necesita de todos y cada uno necesita la unidad. La tesis de los tres mosqueteros es un principio siempre válido: todos para uno y uno para todos.

—*Se trata de una especie de unidad en la desigualdad...*

446. —Mira, es vital para la unidad que el peso específico de cada organización no disminuya; por el contrario, lo deseable es que aumente. Eso todo el mundo lo ve así. Si el PRTC se desarrolla es mejor para el FMLN en su conjunto. Si el PRTC se estanca, todos tenemos el deber de hacer las críticas y contribuir a que se supere esa situación. El retroceso, el estancamiento de cualquiera, es algo que afecta al conjunto y hay que corregirlo.

—*Pero ¿no genera contradicciones que pudieran atentar contra la unidad el hecho de que cada organización busque potenciarse al máximo?*

447. —No. Lo grave sería que todo el mundo se esté potenciando y que una organización no lo haga. Hemos observado que se ha venido dando una especie de proceso de emulación organizativa muy positiva, tanto en el terreno financiero como en el propagandístico o en el de la influencia política de cada organización.

448. Si el interés concreto de una organización se topa con el interés concreto de otra, en esos casos se discute; pero como existe ese sólido concepto de que no podemos permitir que la confrontación de intereses nos separe, tenemos que entrar a darle taller para que se logre un entendimiento que busque favorecer los intereses del FMLN en su totalidad.

—*¿Qué es lo que determina el peso específico de cada organización?*

449. —Es el resultado de una mezcla entre el aporte objetivo que pueda dar, la cantidad de combatientes que tiene, la importancia de sus frentes en el conjunto, el papel que juega en el movimiento de masas, en el trabajo en el exterior, en el terreno ideológico y político, y en la propaganda y sus aportes en el terreno subjetivo, en la elaboración de la línea, de los planes de un frente, en la Comandancia General, etcétera.

—*¿Por qué crees que logró fructificar el proceso unitario en El Salvador y no ocurre así en otros países de América Latina?*

450. —Lo que sucedió en algunos países, muchas veces, es que se trató de unir organizaciones con un peso específico real, evidente, tangible, con organizaciones que son más bien nominales, de fachada, con un peso específico nulo; con un saldo tan pírrico que, a la larga, lejos de fortalecer la unidad, la debilitaron. Yo recuerdo que en Guatemala hubo un período en que la URNG incorporó al PGT, pero su peso era tan pobre que fue excluido y no pasó nada. Ahora, fuera de la unidad, este partido siguió haciendo un esfuerzo emulativo, como quien dice, para ganarse el derecho a participar en la URNG y se ha reincorporado. Lo que quiero subrayar es que el derecho a pertenecer a la vanguardia hay que ganarlo. Tampoco sirve de nada la creación artificial de una vanguardia unitaria entre organizaciones que no se han probado como organizaciones históricas. Esto siempre se constituye en experiencias frustrantes, que no sirven para nada. Mi sugerencia a este tipo de organizaciones es que se interesen más por convertirse en organizaciones históricas de sus respectivos procesos, que en tratar de formar unidades artificiales porque la unidad “está de moda”. Hay que criticar el oportunismo, el “efectismo” que lleva implícito este tipo de unidades por decreto y muchas veces artificiosas producto de las “buenas intenciones” de círculos de emigrados.

451. En nuestro partido se dio una gran discusión en el 79, y lo mismo sucedió al interior del FMLN. En el partido decíamos: no queremos que nos regalen el derecho a participar en el FMLN. Era como una cuestión, si quieres, de honor. Si te lo regalan, terminas inevitablemente sumándote a alguien. Y ese esquema, lejos de ayudar a la unidad, termina siempre por incentivar el hegemonismo de alguna de las fuerzas sobre las demás. Y si las otras fuerzas tienen peso específico real se termina rompiendo la unidad.

452. La unidad, por lo tanto, no significa identidad de pesos específicos, sino un determinado nivel de desarrollo de los pesos específicos de las organizaciones que forman parte de ella, y esto es lo

que hace necesaria la presencia de cada organización dentro de la unidad. Esto genera una especie de equivalencia de pesos específicos, no por su cantidad equivalente, sino por una mezcla de calidad y cantidad que hace que su presencia equilibre al conjunto y su ausencia desequilibre estratégicamente la posibilidad de victoria.

453. Otro factor que coadyuva a la unidad es la madurez revolucionaria alcanzada, sin la cual es difícil avanzar en un proceso de este tipo.

454. Para terminar, agregaría otro elemento que nosotros sacamos de nuestra propia experiencia en los primeros intentos fallidos que hicimos por buscar la unidad. Me refiero a los intentos con Marcial en 1971, y con lo que sería después el ERP en 1972 y 1973. Antes de que la izquierda pueda unificarse, las diferentes tendencias deben definir claramente sus fronteras ideológicas, es decir, confrontar aquellos planteamientos en los cuales hay coincidencia y que, por tanto, ayudan a unificar, con aquéllos en que se disiente y que tienden a dividir. Muchas veces los intentos de unidad fracasan, porque esas fronteras no están bien definidas, no se tiene claridad de lo que realmente une y de lo que separa y, por eso, se es intolerante y no se admite la disensión en aspectos no sustantivos, que a la larga dinamizan los procesos internos de cada organización y del conjunto. Hay que forjar una unidad viva, una unidad dinámica. Lo peor que podemos pretender es una unidad contemplativa del líder, ciega, seguidista, aplastante. La revolución no puede pretender que el estado ideal es el de la mediocridad generalizada; necesita de seres pensantes y agrupaciones dinámicas capaces de hacer política, de una vivencia interna que no cohíba, que no convierta a los militantes en ciegos seguidores de “la línea”, sino en forjadores de línea y, por lo tanto, en firmes defensores y ejecutores de ella.

4. EL HEGEMONISMO: LO MÁS NEFASTO PARA LA UNIDAD.

—*Y respecto a lo que más perjudica el proceso de unidad, ¿cuál es la experiencia de ustedes?*

455. —Una de las cosas más nefastas, sin duda alguna, es la pretensión de cualquiera organización a hegemonizar por terquedad sectaria sobre las otras. Y lo decimos con certeza, porque vivimos cuatro años de intensa y dura lucha ideológica por causa del hegemonismo, que si bien fueron superados, no nos hacen olvidar los dramáticos problemas que tuvimos que enfrentar.

456. De ahí que sostengamos que la mejor forma para que una organización pierda su razón histórica de ser, es luchar contra la unidad. El hegemonismo niega la especificidad, la complementariedad, el valor del esfuerzo conjunto; en suma, es en esencia la negación de la unidad. Hay que luchar consecuentemente por ganar la hegemonía ideológica mediante un esfuerzo de persuasión. El hegemonismo es la negación de esto. Es la pretensión de imponerse por la fuerza, y así, de hecho, se convierte al amigo, al aliado, en un enemigo, en un contrincante en alguien a quien hay que derrotar y aplastar. Si el hegemonismo es una necesidad voluntarista en una organización, cuando esto se vuelve o se identifica con la característica temperamental de su dirigente más connotado, esto se vuelve una enfermedad endémica que sólo puede ser contrarrestada si el resto de las organizaciones han sido vacunadas contra esa enfermedad y defienden la unidad de la vanguardia. Este tipo de dirigentes padece una especie de SIDA político, toda influencia exterior los desequilibra y su muerte política es segura.

5. CONDUCCIÓN COLECTIVA: EL ARTE DEL CONSENSO NO CONCILIADOR

—*¿Cómo lograron ir conformando una dirección única?*

457. —La práctica, la experiencia, nos llevó a adoptar el método de conducción colectiva, porque fuimos comprobando que era vital para el funcionamiento como vanguardia unitaria. Poco a poco nos hemos ido apropiando de él, desarrollándolo y perfeccionándolo a través de un proceso constante de discusión política.

458. En el FMLN no existe el concepto de secretario general o de coordinador. Desde finales del 81 se descartó ese esquema. Paulatinamente, todas esas formas de conducción colectiva de la Comandancia se han ido extendiendo a las comisiones políticas de los diferentes partidos y a los comités regionales. Lo mismo ha sucedido en el movimiento de masas. Por razones eminentemente prácticas y técnicas no ha sido posible aún implementarlas en las estructuras militares, donde el mando único es un principio rector. Sin embargo, se ha avanzado significativamente en colectivizar la discusión general de los planes.

—*Has hablado de un método de conducción colectiva, ¿en qué se fundamenta?, ¿cuáles son los mecanismos a través de los que opera?*

459. —Se fundamenta en lo que yo llamaría la búsqueda del consenso y esto tiene mucho de arte. A él se llega sólo a través de una discusión permanente, aunque basada en un principio rector: la voluntad de mantener la unidad tiene que ser más fuerte que cualquier otro factor que pueda dividir. Sólo cuando ese pensamiento cala en todas las organizaciones puede decirse que existe la base subjetiva indispensable para llegar al consenso, en su sentido no conciliador, lo que a su vez, supone una gran madurez de los cuadros.

460. ¿Qué mecanismos usamos? Bueno, partimos del intercambio de experiencias, de la discusión ideológica bien conducida, dejando siempre el espacio necesario a las diferentes organizaciones para que prueben en la práctica aquellas proposiciones que no logran ser aceptadas por consenso. Aquello en lo cual hay consenso permite establecer una línea política que dé coherencia a nuestra práctica.

461. Sin embargo, para implementar estos mecanismos se requiere que los miembros que componen cada organización, y en particular los organismos de dirección, se manejen en forma flexible. Deben saber mantener, precisamente, una especie de equilibrio entre el consenso y la discusión franca y abierta. Sólo así pueden prevalecer las posiciones correctas.

462. Esa práctica ha permitido garantizar que, cuando a nivel de la Comandancia se toma un acuerdo por consenso, éste realmente sea ejecutado por todas las organizaciones que conforman el FMLN, incluso por aquellas que en el curso del debate partieron expresando puntos de vista diferentes y no quede congelado como un mero acuerdo formal. Pero para que eso suceda, es necesario que previo a la toma de una decisión o de un acuerdo se haya llevado a cabo el más amplio debate democrático.

463. En el 1983, por ejemplo, cuando la situación era muy tensa, las cosas no eran así. Se llegaba a acuerdos formales que luego no se cumplían. Hoy se puede afirmar con certeza de que los acuerdos se adoptan realmente por consenso, porque todos los participantes en el debate han llegado a convencerse de que ésa es la línea correcta y si en algún momento, una organización plantea algún matiz, algo diferente, la decisión de la mayoría prima sobre la decisión de la minoría. Se ha llegado a un nivel de madurez tal que dicha organización no se aferra a sus posiciones, sino que es capaz de participar del acuerdo del colectivo.

464. De ahí que en la práctica, el FMLN tienda a aparecer con acuerdos de consenso aceptados por todos, a pesar de que puedan seguir existiendo diferencias entre ellos en aspectos particulares, tácticos, pero no en los aspectos esenciales, estratégicos. Cuando aparecen posibles apreciaciones estratégicas divergentes, la discusión se incrementa y se insiste en que el debate se traduzca en términos concretos, organizativos o de acción práctica, para poder debatirlos en forma más exacta, menos teórica. Esto da lugar a una dinámica interna o inter-vanguardia de nuevo tipo. Ese comportamiento de las organizaciones y de sus dirigentes máximos evidencia la madurez política lograda, así como la firme convicción de consolidar la unidad: el bien máspreciado que tiene la vanguardia.

465. Toda esta práctica le ha dado a las organizaciones que conforman el FMLN una gran fuerza a

la hora de la realización de la labor en el terreno práctico.

466. Creo que hemos recuperado aquel concepto leninista de que la lucha ideológica fortalece al conjunto. Se trata de una unidad en lucha, en prueba y debate constante. Actualmente, en cada organización del FMLN hay compañeros que muestran simpatías por determinados métodos y posiciones que se están poniendo en práctica, pero en esa misma organización hay otros que piensan cosas diferentes. Todo ello contribuye siempre a un rico debate ideológico. Lo que extraemos al final es el pensamiento o los métodos que sintetizan la experiencia de todos. El resultado es una síntesis que se concreta en un consenso, por lo tanto, no es la simple sumatoria de las posiciones iniciales, es una nueva posición; generalmente es una posición diferente a la original, más integral, que ha tomado en cuenta todos los intereses y todos los ángulos analíticos de un problema. Este método libera al FMLN de la tendencia a descansar en un líder individual y fortalece la tendencia a consolidar un líder colectivo, la Comandancia General, donde deben estar los más conspicuos representantes de esa búsqueda del consenso no conciliador, de la síntesis, de la superación dialéctica de las divergencias originales.

467. Yo agregaría otro requisito muy importante para que realmente se dé una conducción colectiva: es necesario ser franco a la hora de la discusión, no se debe ocultar opiniones y lanzar sólo las que se sabe que de antemano tendrán aceptación. Lo que quiero decir es que el proceso de lucha ideológica debe ser franco, fraternal, sin manipulaciones. Si no hay franqueza lo que se genera es un proceso de conspiración interna o de silencio por oportunismo político, ambos afectan contra la unidad real y sólo crean una ilusión de unidad.

—*¿Qué se hace en caso de que no se logre llegar a un consenso?*

468. —Desde hace bastante tiempo hemos venido implementando las reuniones bilaterales. Estas se han convertido en un mecanismo apropiado para ir buscando fórmulas de acercamiento para la presentación de iniciativas, de sugerencias, incluso de replanteamientos tácticos o estratégicos. De este modo, a través de este proceso de acercamiento gradual, se pueden ir sentando las bases para la adopción de un acuerdo de consenso.

—*¿Estas reuniones bilaterales no corren el riesgo de terminar en conspiraciones de unas organizaciones contra otras?*

469. —Tal vez el término puede llamar a confusiones, pero el proceso de las bilaterales en el FMLN es totalmente ajeno a la conspiración. Tiene como propósito precisamente lo contrario, crear las condiciones para la adopción de acuerdos de consenso. Las bilaterales o las trilaterales constituyen el primer recurso para llegar a un acuerdo. Eso evita tener que debatir en las reuniones de conjunto problemas que pueden ser solventados previamente. Estas reuniones permiten elaborar fórmulas de solución a las desavenencias que al ser presentadas en la reunión de la Comandancia, suelen lograr un consenso inmediato. En las bilaterales, los compañeros pueden profundizar en los elementos que fundamentan cada planteamiento y estos nuevos antecedentes suelen permitir ver las cosas de otro modo y, muchas veces, quienes se oponían a un determinado proyecto o planteamiento terminan siendo sus principales defensores.

470. La búsqueda de acuerdos bilaterales constituye un excelente camino para superar las desavenencias que siempre surgen en materia de propaganda, de recaudación de fondos, en relación con el trabajo de masas, en el control territorial de algún frente, en fin, en todos los campos del quehacer político, militar, diplomático.

471. Si a pesar de las bilaterales no se logra encontrar una fórmula de solución, entonces, y sólo entonces, el asunto debe someterse a discusión del conjunto y tratamos de buscar una fórmula de solución basada en un equilibrio de intereses, concebido como un hecho temporal, que debe ser resuelto a partir de la experiencia práctica. Muchos asuntos profundamente controversiales han sido resueltos de esta manera, la práctica entonces adquiere su verdadero valor y es el criterio de verdad

por excelencia.

—*Tomando en cuenta el nivel de profundización de la guerra, ¿no se corre el peligro con este método de conducción colectiva de hacer más burocrática, más lenta, la dirección, dado que son cinco las organizaciones que conforman el FMLN?*

472. —Considero que has tocado un punto clave, y te voy a contestar con franqueza. Nosotros mismos cometimos en un inicio el error de creer que dirección colectiva significaba que todo el mundo debía estar en todo, el “cinquismo” como lo hemos llamado peyorativamente.

473. Esa concepción errónea de pretender que en todas las instancias debían estar los representantes de las cinco organizaciones que conforman el FMLN nos llevó, en muchos momentos, a un entramiento burocrático. Corrimos el riesgo de que la participación se convirtiera en un mecanismo formal más y que a la hora de la ejecución, cada organización hiciera lo suyo por su lado.

474. Lo importante en una dirección colectiva es saber definir con suficiente madurez, qué tipo de actividades pueden ser asumidas por tal o cual organización. A modo de ejemplo, en Radio Venceremos y Radio Farabundo Martí, si bien la Comandancia tiene una conducción global, el trabajo concreto de dirección de estos medios lo realizan determinadas organizaciones. Demandar en esa área la participación de las cinco organizaciones no sólo sería innecesario, sino artificioso; terminaríamos introduciendo tal cantidad de elementos de infuncionalidad que pondríamos en riesgo la agilidad del trabajo y lo burocrataría.

475. Ahora bien, cuando se trata de una área tan sensible como es el de la radio o de los medios de comunicación en general, yo diría que un aspecto muy importante a cuidar, para que se garantice la unidad, es que haya espacio para que se manifiesten todas las organizaciones de tal modo que ninguna se quede sin poder difundir sus aportes. En otras palabras, preservar la igualdad de oportunidades para todas.

476. En esta cuestión de la unidad no se puede absolutizar ni fijar reglas, porque existen diferentes tipos de instancias y de coyunturas que muchas veces requieren de la representación de los cinco, como en lo diplomático, por ejemplo, aunque, a decir verdad, actualmente se ha visto la necesidad de ampliar la Comisión Político-Diplomática. Pero no se está pensando que de 5 pase a 10, es decir, fijar un número arbitrario, sino más bien en integrar al cuadro más idóneo, independientemente de cual sea la organización de la que provenga sobre la base de las necesidades prácticas. Lo que interesa, en última instancia, es la ejecución apropiada del trabajo cuyos frutos nos sirven a todos.

477. No hay que perder nunca de vista que no existe, necesariamente, identidad de desarrollo en todas las organizaciones; algunas pueden tener cuadros más experimentados que otras en determinados campos. Si hay un reconocimiento maduro de esa realidad, se pueden evitar susceptibilidades que hacen mucho daño a la unidad. Lo importante es que cada organización haga el máximo aporte al conjunto con su experiencia práctica, con sus planteamientos ideológicos, con sus concepciones sobre el proceso, con su propia especificidad.

—*Hay un punto que quedó pendiente. Decías que esta práctica de la dirección colectiva no se ha hecho aún extensiva a las estructuras militares, ¿a qué se debe esto? ¿Se necesita acaso condiciones especiales en este terreno?*

478. —La experiencia nos dice que la dirección colectiva sólo puede funcionar, tanto en las estructuras: militares como diplomáticas, siempre y cuando se evite discutir sobre aquellos temas o aspectos considerados de máxima secretividad. Nosotros hemos constatado que perfectamente se puede manejar una idea general del plan, sin romper la compartimentación en sus aspectos políticos o técnico-operativos. Yo creo que la única condición es saber medir bien los riesgos que se corren en una dirección colectiva al hacer participar a compañeros que no son militares o diplomáticos,

dependiendo de la estructura de que se trate.

—*Una conducción colectiva ¿qué perfil de dirigentes requiere?*

479. —Por sobre todo, que tengan autoridad moral. En el caso nuestro, la misma guerra ha constituido para los dirigentes a todos los niveles del FMLN una gran escuela. Porque si los compañeros de la Comandancia General no hubiesen podido demostrar su disposición a vivir en las más variadas condiciones de vida, desde estar viviendo bajo un plástico que se quita y se pone para dormir, comiendo lo mismo que come todo combatiente, sin privilegios de jefe entre comillas, no tendrían la autoridad moral, ni el nivel de reconocimiento y de credibilidad que la base del FMLN tiene en su dirección.

480. Eso posibilita o permite que se cree un estilo de conducta revolucionaria, donde determinadas formas de vida sean vistas como pasos circunstanciales, relativamente obligados, y nuestra gente no tienda a acomodarse. Te digo esto, porque estoy mil por ciento seguro que muchos cuadros del FMLN que han sido designados para el trabajo en el exterior, preferirían vivir en las condiciones de la guerrilla a estar haciendo ese trabajo; no porque no vean la importancia del mismo, sino por la posibilidad de estar al lado de su pueblo. En todo caso, considero que cualquier tipo de diferenciación debe ser clara y absolutamente justificada, y respaldada por actitudes que evidencian que no se está cayendo en comodismos o en conformismos. Y creo que en esto no hay una visión de simplismo igualitarista.

6. LA REVOCACIÓN: UN DESAFÍO NO RESUELTO

—*¿Este nuevo estilo de dirección se puede interpretar como un intento por aplicar en una forma renovada el principio leninista del centralismo democrático?*

481. —Sí. Yo creo que a través de esa práctica nosotros hemos logrado recuperar el verdadero sentido del centralismo democrático, al mismo tiempo que se ha fortalecido el mando único. Considero, sin embargo, que uno de los grandes problemas que tiene el esquema leninista de partido es que tiende a volverse muy rígido, contrariamente a los conceptos de Lenin contenidos en **El estado y la revolución**. Estoy pensando concretamente en la cuestión de la revocación de mandato en todo momento. La revocación se queda como cosa hablada, pero pocas veces se pone en práctica, porque siempre surgen una serie de trabas para poder garantizarla. La revocación de un dirigente, o la supresión de un nivel formal en nuestro partido, y estoy seguro que en el resto de partidos del FMLN, ha sido difícil. Muchas veces, compañeros que han estado dando muestras de una serie de fallas, a la hora de la revocación se resisten a aceptarla refugiándose en diversos argumentos.

—*¿En qué tipo de argumentos?*

482. —Fundamentalmente se apoyan en sus aportes anteriores y es difícil hacerles caer en cuenta de que, precisamente por esos aportes, lo deficiente de su trabajo en un determinado momento, no se justifica. No es nada fácil hacer conciencia en los cuadros que los méritos pasados funcionan como agravantes y no como atenuantes de sus errores presentes.

—*¿No serán más bien problemas de un esquema stalinista de partido bajo un manto leninista?*

483. —Creo que sí. Precisamente lo que hay que recuperar es el verdadero sentido del pensamiento leninista, lo que no significa aceptarlo ciegamente, pues ha pasado mucho tiempo desde que Lenin dijo lo que dijo. Es necesario diferenciarlo tajantemente de lo que es el pensamiento stalinista o como se le llame. La verdad es que si Stalin inició la desviación partidocrática no fue su único ideólogo y muchos más han ayudado y llevado esa tesis hasta extremos estúpidos. Y digo que sí, pues es totalmente ajeno al pensamiento leninista evaluar a los cuadros por lo que hicieron en el pasado. El concepto leninista que respalda la tesis de la revocabilidad en todo momento se basa en la capacidad demostrada en el momento de la evaluación. Esto cura contra las tendencias

gerontocráticas, induce a la renovación permanente de los cuadros y, aunque sea controversial decirlo, obliga al dirigente máximo a saber retirarse a tiempo para dar paso a nuevas generaciones. Esto nos cura de todo espíritu conservacionista.

484. Hay, sin duda, mecanismos partidistas que conducen a dificultar ese tipo de cambios necesarios, por ejemplo: el formalismo que puede llegar hasta un “legalismo” interno, generalmente conservador e inmovilista; las medidas de seguridad, que deben adoptarse para defender la vida de los dirigentes, que pueden dirigirlos al divorcio de las masas y a una indiferencia respecto de sus necesidades más sentidas; la autoestima y autoestimulación formal que puede ser llevada hasta el extremo del medallismo, que vuelve al cuadro más un caballero con armadura metálica que un verdadero cuadro dinamizador de la condición de vanguardia del partido. Pero todos estos riesgos los disminuye la existencia de diferentes tendencias institucionalizadas y consolidadas al interior de la vanguardia.

485. Pero no todo es negro. También hemos tenido experiencias muy interesantes y sugerentes. En nuestro partido, incluso compañeros que han sido del comité central han terminado como compañeros de base, a través de una sucesiva y gradual disminución de responsabilidades. Muchos de ellos eran, en buena medida, deficientes como hombres del comité central, pero, en cambio, han demostrado ser heroicos y ejemplares como militantes de base. Pero así como hay muchos que aceptan su reubicación, hay otros que aun a sabiendas de que la camisa les queda muy grande, se resisten a acatarla. Eso crea muchas veces dificultades, problemas y hasta crisis puntuales. El problema es grave cuando se confunde unidad con la tendencia a impedir esas crisis puntuales.

—*De acuerdo a la experiencia de ustedes, ¿qué sería necesario hacer para que la revocación no se quede sólo en palabras?*

486. —Bueno, en primer lugar, algo que quizás nosotros no hicimos porque no tuvimos oportunidad de hacerlo: una revisión, pero en el buen sentido de la palabra, no en el sentido de renegación, sino una revisión positiva, progresista, de avanzada, del esquema de funcionamiento de lo que se ha concebido clásicamente como partido. Respetar los principios centrales, la conducción colectiva, el centralismo democrático, pero buscar fórmulas que permitan superar las trabas burocráticas que imposibilitan la revocación. Es necesario estructurar un modelo ágil de funcionamiento partidario. Pero eso pasa por educar a los compañeros para la discusión y establecer estatutariamente formas de consulta.

—*¿Has pensado en alguna fórmula concreta que resuelva este problema, que no sólo es un problema para las organizaciones revolucionarias que luchan por el poder, sino que también lo es, y en un grado aun mayor, para los partidos ya en el poder?*

487. —Sólo hay una fórmula: la real democracia interna, sin ponerle tapujos, sin anularla por “razones de seguridad”. Creo firmemente en el principio de que la lucha interna da fuerza y vitalidad a todo partido. Cuando ésta desaparece es señal de que algo anda mal, de que el partido se está esclerosando, de que todos empezaron a argumentar en el sentido de que se vive en el mejor de los mundos y, por tanto, se pierde de vista el hecho de que la revolución es, sobre todo y ante todo, un proceso ininterrumpido de crítica y de corrección y de la puesta en práctica de nuevas ideas, por audaces que éstas aparezcan a todo espíritu conservador.

7. ERRADICAR EL VERTICALISMO: AUTONOMÍA DE LAS DIRECCIONES INTERMEDIAS

—*Quisiera que ahora abordáramos un tema de gran trascendencia para el movimiento revolucionario latinoamericano. ¿Podrías decirme cómo resuelve el FMLN la necesidad de conducir al movimiento revolucionario y, al mismo tiempo, la necesidad de respetar la autonomía del movimiento de masas, es decir, cómo evitar caer en el error de pretender suplantar a las masas?*

488. —Yo pienso que hay un mal entendido cuando se utilizan ciertos términos como el de autonomía, porque existen diferentes acepciones de la palabra. ¿De qué se trata, acaso de una autonomía absoluta? Yo te respondería que no, porque eso sería negar el papel de la vanguardia. Creo que es más conveniente adoptar el término de autonomía táctica. Ese es el término que nosotros hemos manejado en el terreno militar. Es decir autonomía, pero basada en la demanda que los organismos máximos de dirección hacen a los organismos intermedios para que elaboren líneas que garanticen la apropiada conducción en aquellas áreas de trabajo que están bajo su responsabilidad. En otras palabras, que sean dirigentes activos, dinámicos, generadores de política y no sólo ejecutores de línea. Uno de los problemas más graves de que adolecen las organizaciones marxistas, lamentablemente, es la tendencia a que la dirección lo determine todo, y como los organismos intermedios no están habituados a tomar decisiones, cuando deben empezar a hacerlo vacilan, fallan, se desvían del curso revolucionario o caen en radicalismos voluntaristas.

489. Hace tiempo que estamos luchando por vencer esta tendencia que nosotros hemos llamado “estar esperando el DHL”¹¹, es decir, a la espera del mensaje que contiene las indicaciones para actuar proveniente de algún organismo dirigente superior. Esta tendencia lleva a creer que los únicos productores y seres pensantes son los dirigentes de mayor nivel, de tal modo que en los niveles intermedios se va dando una especie de inhibición de la capacidad política. Muchas veces este estilo es aceptado por los dirigentes, ya que mientras más mediocre es un subordinado, menos problemas presenta. Ese fenómeno debe ser superado no sólo en el trabajo de masas, sino también en la conducción militar. La mediocridad es esencialmente contrarrevolucionaria.

490. No se trata de reivindicar el espontaneísmo, el voluntarismo; se trata de que sean capaces de desplegar iniciativas para montarse en las coyunturas y no dejar que éstas pasen por estar esperando la línea.

491. Esto es muy importante que se comprenda, porque hay diferentes planos en la conducción. No se puede pensar que a nivel de la Comandancia se puedan conocer todos los pormenores del quehacer táctico de tal o cual frente; eso sí puede lograrlo el hombre que está a la cabeza de ese frente. Muchas veces, cuando la conducción estratégica confunde su papel, empieza a ser ella la que conduce tácticamente a través de un intermediario llamado cuadro dirigente de nivel intermedio y por eso falla.

492. Si no logramos forjar un tipo de cuadro intermedio que en forma colectiva haga análisis político, que estudie todas las circunstancias, que haga un esfuerzo por sacar las conclusiones que deriven de cada nueva situación y que sea capaz de generar línea, la conducción estratégica no podrá fructificar plenamente.

493. No hay que olvidar que son las direcciones regionales las que le proporcionan al mando central la información sobre el estado de ánimo de las masas, de la correlación de fuerzas, los problemas concretos y la forma en que buscan resolverlos, en otras palabras, los insumos para la elaboración de la línea general. Para operar de este modo a nivel de la guerra fue necesario que las comisiones políticas estuvieran dispersas.

—*Esto supone un intercambio permanente entre conducción central e intermedia, pero no siempre se puede garantizar, ¿no crees?*

494. —Te voy a decir que en el caso concreto de nuestro partido, por ejemplo, muchas veces hemos hecho consultas bastante largas ante alguna problemática, e incluso respecto a determinados documentos, usando la vía radial para evitar la reunión. Por eso hemos venido insistiendo no sólo en la necesidad, sino en la posibilidad de usar este mecanismo de consulta, no únicamente para discutir la línea ya elaborada, sino, fundamentalmente, para apoyar todo ese trabajo previo de

11. Apodo que recibe el mensaje que se envía para que se ejecute. También le dicen el “rapidito”.

argumentación con el objetivo de asegurar que esa línea se implemente con un mayor nivel de conciencia.

495. Te digo esto, porque hoy en día, tanto nuestras estructuras como las del FMLN en su conjunto, tienen un nivel de cuadros con tal madurez, que ya no es posible la obediencia mecánica. La gente demanda y exige explicación, reclama que se diga por qué se decidió tal cosa y no otra. Cuando un partido se acostumbra a funcionar sobre la base del DHL, las organizaciones intermedias a la hora de construir línea no lo hacen, porque están esperando que les bajen la línea.

496. En vistas a superar esta situación, actualmente se está haciendo un experimento muy importante en todos los partidos que conforman el FMLN para tratar de poner en práctica un mecanismo de consulta permanente sobre determinados temas. Este se dirige a los comités regionales a través de pautas y cuestionarios.

—Pero dime, al mandar las preguntas ya hechas un poco que induces a la gente a responder sobre los problemas que a ti como dirigente te están interesando, ¿y si son otros los problemas que preocupan a las masas? Yo recuerdo, a propósito de esto, el sistema de encuestas que hacía Mao. No sé si tú sabes que cuando el dirigente chino llegaba a cada lugar, aconsejaba reunir a los distintos sectores comerciantes, obreros, campesinos, personalidades de la comunidad, etc. y discutía allí con todos juntos. Ese método te permite conocer con mayor objetividad la realidad y te vas formando tu propia opinión... ¿No crees que hace falta una metodología por el estilo?

497. —Sí, esto sería importante. Aunque yo me estaba refiriendo más bien a consultas internas dentro de las estructuras del partido. Pero, sin duda que es necesario contar con una metodología más desarrollada, más idónea, para tener una idea más acabada de cuál es el estado de ánimo de las masas.

—A tu juicio, ¿cuál es el verdadero papel que debe jugar la autonomía en el desarrollo de una organización revolucionaria?

498. —La autonomía es el principal renglón de formación de cuadros, tiene que ser la principal garantía para la alimentación recíproca, para que en todas las instancias podamos medir el pulso del estado de ánimo de las masas, así como el de otros factores de suma importancia.

499. En el caso del FMLN es vital por una razón muy simple, la guerra se ha prolongado y si no forjamos ese cuadro capaz de dinamizar el papel conductor de la vanguardia, la guerra se nos prolonga mucho más y nos volvemos como una especie de institución armada permanente, no por las condiciones objetivas, sino por el enclaustramiento institucional de la vanguardia.

500. Sin embargo, hay que decir que para que exista autonomía, se requiere tener confianza en los cuadros de los diferentes niveles, sin esa confianza, sin admitir la posibilidad de que se equivoquen, no se dará jamás eso que llamamos autonomía. Además, la vanguardia debe saber mantener ese esfuerzo de complementariedad, entender que los tiempos no son necesariamente coincidentes en el terreno militar, de masas o diplomático. Su esfuerzo debe tender, sin embargo, a caminar hacia la coincidencia, porque ésta es vital para conseguir el máximo resultado posible. En suma, debe saber administrar la relativa autonomía de los tiempos en cada uno de estos terrenos, junto con la búsqueda de la mayor posibilidad de confluencia, para que estos aspectos complementarios se unifiquen en el espacio y en el tiempo.

—¿En definitiva como definirías la autonomía?

501. —Autonomía es equivalente a iniciativa, al despliegue del potencial que cada cuadro o estructura intermedia tiene bajo su responsabilidad. Esto abona en beneficio de la conducción única y no de la dispersión, como algunos pueden pensar. Es necesario asegurar, al mismo tiempo, la conducción y el despliegue de iniciativas. Se trata de llevar todo el esfuerzo de la vanguardia y de las masas por un solo sendero. Conducción significa comunicación, intercambio, y para lograrlo se

tiene que trabajar con una línea de apertura, de autonomía en cada área o nivel. Además, es indispensable que los organismos centrales de dirección se ubiquen donde está el sector más dinámico, de lo contrario, se corre el riesgo de que ese sector vaya creando sus propios mecanismos de conducción, una especie de sistema paralelo de comunicación, que lejos de fortalecer al partido lo confunde y lo debilita, pues introduce el democratismo —en su sentido dispersionista— y anula la conducción centralizada, en el sentido de corazón de todo el sistema circulatorio interpartidario.

502. Durante los años 1970, la conducción estuvo básicamente en las grandes ciudades, y cuando el escenario principal de la guerra se trasladó al campo, se concentró en el factor más dinámico: la lucha militar. Esta flexibilidad y movilidad geográfica bien entendida es un elemento clave para asegurar la conducción.

503. Sin duda, en la condición actual de la guerra, esa situación se vuelve muy compleja. En primer lugar, porque mantener adecuadamente informados y reunidos a ese número de cuadros de alto nivel y de probada capacidad exige adoptar estrictas medidas de seguridad. Por otra parte, estos cuadros políticos que están a la cabeza de la lucha de masas deben realizar un ejercicio político permanente, porque en política el que se queda parado, muere.

504. Por eso, decía, necesitamos forjar cuadros integrales, autónomos, capaces de funcionar aun cuando fallen los mecanismos de comunicación o cuando sea difícil asegurar la realización de amplias reuniones.

—*Hasta aquí tú te has referido a la autonomía en relación con las estructuras partidarias, quisiera ahora que examináramos la cuestión de la autonomía del movimiento de masas. Al respecto, traigo a colación lo que expresaba Nelson Berrío, dirigente del movimiento revolucionario de masas A Luchar de Colombia: “la vanguardia debe conducir, pero no suplantar a las masas”, enfatizando que hay que ganar la conducción y no imponerla...*

505. —Estoy de acuerdo con esa concepción, pero para que eso sea posible se requiere que el partido haya logrado, por una parte, forjar ese tipo de cuadros y de colectivos, capaces de asumir plenamente la autonomía táctica y, por otra, que exista una clara, bien definida y adecuadamente consensada estrategia conjunta de la vanguardia unificada a la cual ellos respondan.

8. TOMAR EL PULSO AL ESTADO DE ÁNIMO DE LAS MASAS

—*¿Que ocurrió, en la nueva coyuntura política abierta por la propuesta electoral del FMLN de enero del 89? ¿Por qué las masas no la adoptaron como su bandera?*

506. —En enero, el error no lo cometieron las masas, sino la conducción, y creo que debemos asumirlo autocriticamente. Yo diría que faltó un puente entre vanguardia y masas. Hubo un vacío. A pesar de la cercanía, estábamos separados por una brecha. La vanguardia no cumplió con su papel que era vanguardizar, es decir, lograr que las masas entendieran a cabalidad la línea. No supimos transmitirle lo que esperábamos de ellas. Ahí está el error; porque nunca una vanguardia puede olvidar su papel, y eso no significa negar la iniciativa de las masas. Lo que la vanguardia no puede hacer es conformarse con decir: “las masas no entendieron”, porque su deber fundamental es asegurar que entiendan. ¡En eso fallamos!

—*¿No será más bien que la vanguardia no supo ver lo que las masas en verdad querían y podían hacer?*

507. —Yo diría que no fuimos capaces de medir bien el pulso, el estado de ánimo de las masas. En eso nos equivocamos. Porque, en verdad, la propuesta era magnífica e indudablemente creó expectativas a nivel de masas, e incluso en los partidos tradicionales y electoreros.

508. El error estuvo en la forma en que nosotros concebimos la victoria. La insurrección no la pensamos como una iniciativa histórica de las masas que confluye con la lucha del ejército

guerrillero, sino más bien como quien engancha un nuevo furgón a la locomotora de la guerrilla.

509. Lo ocurrido durante esa coyuntura nos deja una enseñanza que hay que asimilar para no volver a cometer errores y ésta es que el esfuerzo de las masas y el de la guerrilla tienen que ser simultáneos. Si nosotros hubiésemos preparado a las masas para que sobre la base de esa propuesta levantaran un amplio movimiento usando la bandera de la paz, abogando por una solución política y hubiésemos acompañado este movimiento con el accionar militar de la guerrilla, que no puede detenerse porque el enemigo tampoco se detiene, entonces sí habríamos podido capitalizar mejor aquella propuesta.

—*¿Cómo garantizar que esta lección se aprenda, que no se vuelva a cometer este mismo error?*

510. —La única garantía de no cometer estos errores es asegurar que la vanguardia sea capaz de evaluar la situación no en función de su estado de ánimo, sino a partir de tomarle el pulso al estado de ánimo de las masas, al del enemigo, a la situación internacional. Sólo una vez hecha esa evaluación, se debería pasar a idear la fórmula política, militar y operativa, que asegure poder diseñar las líneas de acción que le permitan capitalizar toda esa situación.

511. Todo lo anterior se debe hacer sin perder de vista jamás que el sujeto social con el que trabajamos son las masas; porque la revolución no se hace a partir de la intriga, de la maniobra política o de las iniciativas en el plano diplomático. En eso se prueba el arte, la capacidad de la vanguardia para analizar todos esos factores. Y como se trata de un proceso dinámico, esa labor tiene que ser cotidiana, permanente.

512. En otras palabras, se trata de medirle el pulso cotidianamente a la situación. Pero cuando el proceso avanza en términos insurreccionales, los tiempos políticos adquieren también una nueva dinámica. La situación en el año 85 permitía, por ejemplo, que la Comandancia General del FMLN se mantuviera separada; hoy, en cambio, vivimos una etapa tal del proceso que los tiempos se acortan y, por lo tanto, los mecanismos de comunicación, el funcionamiento permanente de la Comandancia, se vuelven vitales.

—*¿Cómo impedir el subjetivismo que suele aquejar a las direcciones revolucionarias? Alguien dijo que para conducir se necesita una gran pasión, una gran dedicación, una gran voluntad; pero todo eso juega un poco en contra del realismo. Encontrar el método para ser apasionadamente objetivos no es fácil...*

513. —Sí. En verdad, a finales del 88, y no tengo problema en reconocerlo, el apasionamiento subjetivista impregnó un tanto a la Comandancia General, e impidió en muchos aspectos estructurar una línea más adecuada. Tuvo sus propias virtudes, porque tensó ánimos, movió conciencias, sacudió estados de ánimos que estaban un poco aletargados, obligó a todo el mundo a ponerse un poco eléctrico. Pero después también vino el choque con la realidad concreta.

514. Ese puede ser también un método, que nos electricemos y luego, al topar con la realidad concreta hagamos un reajuste. Pero no es el método que a mí me parece más correcto. A pesar de que al final todos, conjuntamente, estábamos vibrando al mismo ritmo. En marzo del 89, al cabo de dos o tres meses, la información que nos estaba cayendo era diferente. Y esto fue así porque nos demoramos demasiado tiempo en descubrir cuál era la situación real que existía en el país. Si hubiésemos tenido la información desde un inicio, eso nos habría permitido reducir un poco la electricidad y hacer una valoración más objetiva de la coyuntura real.

—*Hay quienes sostienen que ustedes fueron informados, pero que no supieron escuchar, ¿es así?*

515. —Es interesante esa afirmación, hay que tomarla en cuenta. No niego que pueda haber algo de eso, no creo que la sordera fuera total, pero el apasionamiento a veces tensa ciertos sentidos e inhibe otros. Creo que hay que reflexionar sobre eso y tomar medidas para que la pasión revolucionaria no nos haga flotar y perdamos el contacto con la realidad. Hay necesidad de más intercambio entre

cuadros superiores y cuadros intermedios. Esos contactos deben ser más frecuentes para que se rompa con todo resquicio de “apantallamiento” de los cuadros intermedios sobre los superiores. Ese “apantallamiento” hace mucho daño, crea mudos y sordos y, lo peor, los mudos creen que hablaron y los sordos que escucharon. Eso es trágico. Hay que cuidarse de caer en tal situación.

9. UNA ESTRATEGIA DE LIBERACIÓN MÁS ALLÁ DE LAS FRONTERAS

—*Hemos estado hablando de la vanguardia, de la conducción política en El Salvador... ¿pero tú crees que se puede conducir un proceso revolucionario en cualquier país de Centroamérica sin tener en cuenta la situación global del área? Te pregunto esto porque sé que tanto ustedes como las FPL nacieron con planteamientos centroamericanistas, a pesar de que hoy los veo más centrados en su realidad nacional, ¿qué ha quedado de todo ello?*

516. —En lo que respecta a nuestro partido, quiero decirte que hemos sido firmes en señalar que ninguna organización revolucionaria puede prescindir del hecho de que el imperialismo norteamericano tiene una visión contrainsurgente de carácter regional, centroamericana. El reconocimiento de ese hecho, indudablemente, obliga a todos los revolucionarios del área a buscar también una fórmula de carácter regional para enfrentarlo, aunque ella tenga sus propias características y los procesos revolucionarios no sean simultáneos, sino escalonados y desiguales en su desarrollo.

517. No se puede perder de vista nunca que el desarrollo y avance del movimiento revolucionario en cada uno de nuestros países pone en juego la correlación de fuerzas entre revolución y contrarrevolución en el plano regional. Hoy en día, por ejemplo, un triunfo: revolucionario en El Salvador rompería con una determinada correlación de fuerzas que los norteamericanos consideran determinante para poder revertir a largo plazo la revolución en Nicaragua. Desde la perspectiva revolucionaria es posible, entonces, decir que los revolucionarios salvadoreños han jugado un papel de primera línea en la defensa de la revolución sandinista, impidiendo al gobierno de los Estados Unidos orquestar su política contrarrevolucionaria.

518. Bastaría con preguntarse ¿qué pasaría si en El Salvador no existiera el FMLN, ni el nivel de lucha revolucionaria alcanzado? Simplemente tendrían en El Salvador un ejército con un determinado nivel de desarrollo capaz de lanzarlo contra la revolución popular sandinista, ya sea de manera directa o indirecta, como ha sido con el ejército hondureño, al que no han lanzado por la sencilla razón de que ese ejército respalda y asegura la retaguardia de los contras.

519. Lo que estamos planteando es que existe una interrelación entre los procesos revolucionarios a nivel regional centroamericano.

520. Pensamos que el propio proceso de liberación de los pueblos irá alcanzando una unidad regional, reviviendo con nuevo contenido el frustrado proyecto histórico de unidad centroamericana de Morazán. Por eso nuestro lema ha sido “Por Centroamérica y la liberación”.

—*Si la orden del día en la región es la unidad política y ella es el verdadero escenario de la confrontación con el imperialismo, ¿qué sentido tendría entonces hablar de liberación nacional?, ¿cuál es la connotación exacta que le dan a este término?*

521. —Para nosotros, el concepto de liberación nacional trasciende el límite de nuestras pequeñas repúblicas. Se trata de liberar el potencial de nacionalidad centroamericana que pueda existir en la región. A nuestro modo de ver, la construcción de una nueva sociedad, de un nuevo orden económico-social, así como la propia construcción del socialismo después de un largo proceso de transición, demandará y obligará necesariamente, a plantearse la cuestión de la integración regional.

522. En el mundo actual esto parece cada vez como más perentorio. El campo socialista hoy no puede estructurar su política de solidaridad con los pueblos sobre la base de subsidiar los procesos

revolucionarios. Estos tienen que buscar una fórmula de subsistencia y desarrollo basada en sus propias fuerzas, llegar al socialismo arrancando de las propias necesidades y posibilidades y de las raíces mismas de Centroamérica sobre las bases de la unidad de la región.

523. El proceso liberador centroamericano no supone que la supresión de los regímenes políticos reaccionarios se dé en todos los países de manera simultánea, en un mismo momento histórico coincidente. Por el contrario, puede ocurrir que la revolución triunfe en un país o en dos, pero estos triunfos alterarán con toda seguridad la situación del resto de los países del área.

—*¿Cómo fue que llegaron a ese planteamiento? Porque realmente no es muy común encontrar en las organizaciones revolucionarias, por lo menos en las de América Latina, definiciones de esta naturaleza en sus proyectos estratégicos. ¿Cuál es el fundamento de esta concepción centroamericanista de la lucha de liberación que ustedes levantan?*

524. —Nuestras ideas y concepciones arrancan, fundamentalmente, del análisis concreto de nuestra propia realidad, de un esfuerzo ininterrumpido por aplicar la teoría marxista-leninista a esa realidad, así como del rescate de la experiencia del movimiento revolucionario mundial y, en especial, de nuestras propias raíces históricas.

525. Llegamos a esta concepción centroamericanista de la lucha de liberación a partir del análisis de la realidad geopolítica de la región. No podía ser de otro modo, porque toda la historia de Centroamérica —sobre todo en lo que va de este siglo— ha estado marcada, a diferencia de otras regiones del continente, por este destino trágico que le ha impuesto el imperialismo debido a su posición estratégica en cuanto vía de tránsito intra e intercontinental, representado en el famoso canal de Panamá y el soñado y disputado canal interoceánico de Nicaragua.

526. Esta región, concebida por todos sus políticos e ideólogos como vital para garantizar el control de lo que ellos han dado en llamar el “mare nostrum”, que no sólo comprende al Mar Caribe, sino también una importante área del Océano Pacífico, la denominada “frontera sur”, donde hoy la Nicaragua sandinista aparece como su principal “riesgo”, como lo ha sido Cuba socialista para su dominio sin obstáculos de la “frontera suroccidental”. De ahí sus intentos reiterados de impedir la unidad de la región, porque sólo una Centroamérica dividida le permite mantener su hegemonía en el área.

527. Fue este examen de la realidad, de la especificidad de la región, lo que llevó a nuestro partido desde su Primer Congreso¹², a sostener que todo proceso revolucionario en Centroamérica se enfrentaría inevitablemente de manera directa con el imperialismo y que ese enfrentamiento, dada la realidad geopolítica de la región, asumiría necesariamente un carácter regional.

528. Esa primera constatación nos llevó a una segunda conclusión: ninguna organización revolucionaria puede prescindir del hecho de que el imperialismo norteamericano tiene una visión contrainsurgente regional, centroamericana para ser más precisos, cuya manifestación más clara había sido la propia creación del CONDECA¹³ en 1964, con carácter de estado mayor.

529. Entonces nos dijimos: si el enemigo es común y tiene una estrategia para mantener a cualquier precio el control de esta área del continente, nuestros países sólo se podrán liberar mediante la acción de las fuerzas revolucionarias sobre la base de una estrategia regional de liberación.

—*¿Este planteamiento formó parte de ese intenso debate ideológico del que me has hablado que sostuvo la izquierda salvadoreña en los años 70?*

530. —Yo diría más bien que surge producto de ese debate en torno a la problemática de cómo

12. Corresponde al Congreso Constituyente, realizado en 1975 en Costa Rica.

13. Consejo de Defensa Centroamericano.

desarrollar la lucha armada en que nos involucramos todas las organizaciones salvadoreñas a lo largo e inicios de los 70. Nuestro dilema en aquel entonces era por dónde comenzar, ¿por la guerrilla rural, por la guerrilla urbana? Poco nos ayudaba tomar como referencia a los grupos u organizaciones que habían emprendido la tarea de organizar partidos de nuevo tipo político-militares, puesto que, prácticamente, la mayoría de ellos habían optado por desarrollar la lucha armada urbana, sin haber discutido previamente estos problemas.

531. A pesar de esa especie de consenso generalizado que parecía existir, nosotros llevamos a ese debate una serie de nuevas interrogantes: ¿será factible desarrollar una estrategia de poder basada exclusivamente en un movimiento de masas que recibe un apoyo, un acompañamiento de una guerrilla urbana? ¿Será suficiente? ¿Existen en El Salvador las condiciones para desarrollar la lucha armada en el campo? Si en El Salvador no existen esas condiciones clásicas, pero en cambio las hay en otros países de Centroamérica, entonces ¿por qué no concebir lucha revolucionaria como un solo proceso? ¿No descansará en esas condiciones, en esas raíces históricas de la región, precisamente, la viabilidad de un proceso revolucionario centroamericano?

532. Toda esa reflexión y discusión nos hizo ver que por lo menos en el caso de El Salvador, la victoria, la toma del poder, sería el resultado de la violenta y justa lucha organizada de todo el pueblo, en el campo y la ciudad, contra sus opresores.

533. Sin embargo, persistía un problema: ¿cómo desarrollar la guerrilla rural en país como El Salvador? Porque a pesar de su irregularidad topográfica, de ser un país montañoso, no contaba con territorios inexpugnables debido a la alta densidad poblacional y a las múltiples vías de comunicación que cruzan todo el país. Todo estos factores, a nuestro modo de ver, jugaban más bien en contra de la guerrilla y a favor del ejército, en la medida en que le facilitaban el control del grueso de la población concentrada en las zonas suburbanas.

534. Yo diría que fue justamente esa apreciación la que nos llevó a una nueva conclusión: si bien las condiciones en El Salvador no eran favorables para una guerrilla rural, en el sentido clásico de lo que conocíamos en los años 70, Centroamérica sí tenía esas posibilidades. Sólo desde esa perspectiva veíamos viable la lucha armada como vía para la toma del poder.

535. Desde ese marco formulamos la tesis que la lucha de liberación en cada país de Centroamérica estaba íntimamente condicionada y relacionada con la lucha en el resto de los países del área. Teóricamente estaba vinculada con la lucha revolucionaria de toda América Latina, pero esa verdad adquiriría en nuestro caso, insoslayablemente, una realidad regional.

536. De ahí nuestra insistencia en la unidad de las fuerzas revolucionarias y en la necesidad de elaborar una estrategia de carácter regional.

—Si esta realidad geopolítica de la región, válida también para el resto del continente, es tan evidente, ¿cómo explicarse este retraso de la izquierda para reivindicar este proyecto, que el Che definió con tanta fuerza como el carácter continental de la lucha de liberación?

537. —Yo lo atribuyo al gran desconocimiento que la mayoría de la izquierda tiene sobre la historia: latinoamericana, y a esa falta de análisis concreto de las realidades concretas. Por eso considero que es vital rescatar uno de los hitos más importantes del pensamiento revolucionario, como son las grandes gestas de un Bolívar, de un San Martín, de un Morazán, el latinoamericanismo de Martí, hasta llegar al Che.

538. En un intento por hacer realidad tangible ese pensamiento del Che, nosotros hemos sido insistentes en reivindicar el principio de la solidaridad en la lucha, ya que sin ella no hay nada. Principio que fue tan bien sintetizado en esa histórica consigna que lanzara Marx: “Proletarios de los países del mundo, uníos”. En América Latina ese internacionalismo tiene que alcanzar otros niveles y formas muy específicas de concreción. Un nivel posible sería el latinoamericanismo. En nuestro caso hablamos del centroamericanismo revolucionario, ya que sin solidaridad no hay

victoria. La unidad, en el fondo, es la forma más desarrollada de la solidaridad.

10. RESCATAR EL SUEÑO DE MORAZÁN: LA UNIDAD CENTROAMERICANA

—*Has hablado de Morazán como una fuente de inspiración de esta concepción centroamericanista; pensando en un lector que no conoce la historia de Centroamérica, ¿podrías explicarnos brevemente por qué rescatan a Morazán?, ¿qué es lo que recuperan de él para el proyecto revolucionario?*

539. —De Morazán recuperamos su proyecto estratégico, esto es, la concepción, el sueño de la unidad centroamericana, de la construcción de la Federación Centroamericana, así como sus enseñanzas tácticas que derivan de sus experiencias de combate. Nos parecía, y nos sigue pareciendo, que la gran gesta libertaria de Morazán, incluido todo el aspecto guerrero, constituye un antecedente válido y de primer orden para la guerra revolucionaria que nos proponíamos llevar adelante.

540. Pero no sólo rescatamos a Morazán, también rescatamos el pensamiento de Juan Pablo Wainwright¹⁴, de Sandino, y la militancia centroamericanista de Farabundo Martí. Por sobre todo, reivindicamos la conciencia, el espíritu combativo y la beligerancia mostrada por obreros y artesanos, protagonistas principales de las violentas jornadas de lucha de inicios de siglo.

—*La consigna de “A combatir hasta vencer por Centroamérica, la liberación, y el socialismo” que ustedes plantearon en 1975 ¿se mantiene vigente?, ¿se identifica con ella el pueblo salvadoreño?*

541. —Esa consigna nunca se ha difundido ampliamente, tampoco es una consigna del FMLN; pero estoy seguro que si la lanzáramos tendría mucho eco. Pero lo que importa, a fin de cuentas no es la consigna, sino el hecho de que nosotros estamos convencidos de que luchamos, sobre todo y ante todo, por la revolución centroamericana. Sabemos que nuestra lucha garantiza una correlación de fuerzas en favor del campo revolucionario en la región, que la lucha en El Salvador posibilita la existencia y consolidación de la propia revolución sandinista, al mismo tiempo que le permite a los revolucionarios guatemaltecos tener una mayor perspectiva de avance.

542. Nuestra lucha está indisolublemente vinculada, y de una manera directa, al avance de la lucha en cada uno de los países de la región. Con ese espíritu y con esa práctica se nutren nuestros cuadros en el concepto de que somos combatientes centroamericanistas.

543. Este era nuestro propósito inicial al crear el PRTC. Pensábamos que lo centroamericano estaba como latente y que había que despertarlo. Por eso nos planteamos como la avanzada de las ideas centroamericanistas revolucionarias. Pero ese esfuerzo de recuperación tenía que ser acompañado por el esfuerzo del resto de la izquierda, de ahí que en el congreso constituyente se hablase de favorecer la conformación de frentes de izquierda revolucionarios en cada uno de los países.

544. Llegamos incluso a presentar las bases para la elaboración de lo que sería un programa regional centroamericano, en el que se planteaba que el objetivo estratégico de las revoluciones en Centroamérica debería ser la restauración del frustrado estado nacional centroamericano o estado federal. Esto sería objeto de otro debate y de otra discusión fundada en la realidad concreta del avance de la correlación de fuerzas regionales.

—*Sin embargo, leyendo unos documentos de ustedes me sorprendió ver la siguiente afirmación: “los lineamientos de carácter estratégico aprobados en el Primer Congreso orientaron una práctica incorrecta durante los primeros años de vida de la organización”. ¿Cuáles fueron esos lineamientos erróneos? ¿Fueron superados?*

14. Fundador del Partido Socialista Centroamericano, fusilado en Guatemala, por la dictadura de turno.

545. —Efectivamente. Se han hecho planteamientos y replanteamientos a nuestra concepción estratégica. Una de esas tesis erróneas fue la de la simultaneidad, que nos llevó a errores mayores en el terreno político y táctico. Sin embargo, la realidad se encargó de demostrarnos que nuestra concepción centroamericanista originaria de la lucha de liberación no correspondía a la realidad objetiva. Los países tenían, a pesar de todo, diferente grado de desarrollo, económico, político, social. El error había estado en lo que precisamente decíamos reivindicar: el análisis concreto de la situación concreta.

546. Este lineamiento limitó y estancó el desarrollo del partido en Guatemala y El Salvador, puesto que nos obligaba a someternos al acuerdo de iniciar la lucha armada, sólo en el momento en que el PRTC contara como organización regional con la capacidad de mantener operaciones militares en el resto de los países.

547. Pero, además de este acuerdo que de hecho congeló la lucha armada, se sumó el de mantener en secreto la existencia del PRTC, que hizo del partido un perfecto desconocido por casi tres años, 1976-1978.

548. Fue necesario esperar la realización del Segundo Congreso¹⁵, para que estos dos acuerdos fueran abolidos. Nosotros, como PRTC de El Salvador, lanzamos dos replanteamientos: al de la simultaneidad opusimos la tesis del desarrollo equivalente. El otro fue sobre la concepción orgánica del partido regional, en el que reivindicamos la autonomía por país. Ya que nos era indispensable para poder entrar al FMLN y, por tanto, para garantizar que nuestro partido no se viera impedido de ocupar su lugar en la vanguardia unificada por un aspecto de orden formal y muy cargado de voluntariedad y subjetivismo.

—*¿Eso quiere decir que hoy reniegan de esta idea de construir una vanguardia regional?*

549. —Si te refieres a construir una vanguardia regional por encima de cualquier otro tipo de vanguardia que pudiera existir en cada uno de nuestros países, te digo enfáticamente que nunca ha sido ése nuestro propósito. Por el contrario, siempre hemos sostenido que el primer paso es la conformación de un frente político revolucionario por país y de ahí establecer los mecanismos que permitan llegar a una unificación cada vez mayor del movimiento revolucionario en su conjunto para hacer frente al imperialismo.

550. Pienso que ahora valdría la pena que se hiciera un esfuerzo, a luz de las experiencias generales que se han dado en esta última década en la región, para replantear y reelaborar el contenido del centroamericanismo revolucionario. Creemos firmemente que en cada país la perspectiva de victoria está en la unidad y, por tanto, en la creación de una vanguardia unificada y, siguiendo la lógica de este razonamiento, creemos que en Centroamérica, la posibilidad de consolidación de los triunfos revolucionarios descansa en la posibilidad de encontrar la fórmula de unificación entre las vanguardias unificadas de cada país. Sabemos que el proceso será complejo, preñado de incomprendiones, de avances y retrocesos, pero seguimos firmes en cuanto a mantener en alto nuestra bandera centroamericanista. Esa es nuestra mejor contribución a la tarea de mantener izada la bandera de unidad latinoamericana del Che, y somos unos fervientes convencidos de que de esa manera hacemos inmortales las ideas de Morazán, de Farabundo, de Sandino, de Bolívar, de Martí, del Che y de tantos otros grandes adalides de la unidad centroamericana y latinoamericana. Sólo la unidad puede permitirnos la victoria, su defensa, su consolidación y su ulterior extensión continental latinoamericana.

15. Realizado en Honduras, bajo normas estrictas de clandestinidad, en marzo de 1979.

IV. CUARTA PARTE: LA GUERRA REVOLUCIONARIA: UN LARGO CAMINO A LA VICTORIA

LEONEL GONZÁLEZ
FACUNDO GUARDADO
VALENTÍN
JUNIO 1989-JULIO 1990

INTRODUCCIÓN

551. El 10 de enero de 1981 —con la ofensiva del FMLN contra el ejército salvadoreño— se inicia una larga guerra revolucionaria que llega hasta hoy. A pesar de los más sofisticados medios que ha usado el enemigo para liquidar a los guerrilleros, su lucha perdura y avanza porque está sustentada en un mar de pueblo que la ha hecho suya y la apoya de mil maneras.

552. Sobre las diferentes etapas de esta guerra y las enseñanzas que de ella se desprenden para el movimiento revolucionario, entrevistado en julio de 1989 al máximo responsable de las Fuerzas Populares de Liberación (FPL), Leonel González. Luego, un año más tarde, completo este trabajo abordando el tema de la ofensiva de 1989 y su balance en una entrevista con Facundo Guardado y Valentín, miembros de su Comisión Política, que en aquella gesta estuvieron en las primeras trincheras de combate en San Salvador.

1. ENERO DE 1981: COMIENZO DE LA GUERRA POPULAR Y READECUACIÓN DEL FUNCIONAMIENTO PARTIDARIO

—Para algunos, la ofensiva de enero del 81 era un intento insurreccional, se llegó hasta a hablar de ofensiva final; para ustedes, dirigentes de una organización que defendía la tesis de la guerra popular prolongada, ¿qué fue? He oído decir que las FPL no se jugaron el todo por el todo en el aspecto urbano de dicha ofensiva, debido a que ella se contraponía a la concepción estratégica de la organización... ¿Cuál fue el plan de la ofensiva que ustedes elaboraron?

553. —Partiendo de que existía una coyuntura favorable para la posibilidad de la toma del poder, o para dar un salto, que fue lo que en realidad se dio, un salto estratégico en la lucha revolucionaria en El Salvador, nos propusimos golpear militarmente sobre la base de los comandos urbanos y de las unidades guerrilleras suburbanas, que ya existían, y que debían pasar a conducir entonces a una gran cantidad de gente armada que se había ido incorporando. Todo esto con el fin de definir militarmente algunos puntos a nuestro favor, de tal modo de posibilitar el insurreccionamiento y el levantamiento de las masas. Nos preparáramos con acciones militares grandes, como fueron el ataque a San Vicente, a Chalatenango y al propio San Salvador; al mismo tiempo que se organizaban huelgas y la incorporación a la lucha de los barrios.

554. El plan estratégico de la ofensiva del 81 estaba basado en tres componentes fundamentales: el insurreccionamiento de las masas y la huelga general, el ejército insurreccional formado por los núcleos aunados de guerrilla urbana, suburbana, rural y milicia, que atacarían los principales cuarteles, y la sublevación de los militares progresistas que apoyarían la insurrección.

555. En todas las acciones se precisaba la participación de las masas, y como éstas eran campesinas en su mayoría, se trataba de hacer incursiones con masas semidesarmadas.

—¿Qué hicieron ustedes concretamente?

556. —En Chalatenango, formamos un mando insurreccional de masas y milicias que aglutinó 300 gentes y empezó a infiltrarse en la ciudad unos días antes, aparte de la tropa, que constaba más o

menos de otros 200 hombres. No fue sólo un ataque militar, fue la combinación de golpe de mano, con asedio, fijación de las fuerzas enemigas, toma de barrios.

557. En Ciudad Arce, se tomó el pueblo y se levantaron las masas. En San Salvador se combatió en los barrios obreros, también en Ciudad Delgado, Mejicanos, Cuscatacingo y se logró el control de ellos.

558. En Santa Ana la acción de las masas se combinó con la sublevación de los oficiales y tropa, que se tomaron el cuartel, destruyeron el polvorín y pasaron a apoyar la insurrección.

559. Hay que tener en cuenta que la experiencia que se tenía era, sobre todo, en relación con la dinámica de la lucha de calles, de la lucha de masas. La lucha armada se expresaba aún fundamentalmente a través de los comandos urbanos y de las unidades guerrilleras suburbanas que, aunque eran unidades pequeñas, se habían desarrollado bastante en Chalatenango, San Vicente, San Miguel, Usulután y en Morazán.

—O sea, que el plazo en el que ustedes debían hacer el viraje era demasiado corto como para ser eficaces, para poder poner todas sus fuerzas en función de la insurrección...

560. —Te puedo asegurar que en esa ofensiva nosotros nos jugamos el todo por el todo y participamos en las acciones insurreccionales con una incidencia considerable. Basta recordar el aporte del Bloque Popular Revolucionario y los comités populares de barrios¹⁶. A fin de apoyar la ofensiva, le dimos a nuestro contingente guerrillero una forma de ejército insurreccional para atacar los cuarteles en Metapán, San Salvador, Chalatenango, Cabañas, San Vicente, Zacatecoluca y Usulután. Puedes estar segura de que empleamos a fondo nuestras fuerzas, con la convicción de que era un esfuerzo estratégico que significaría un salto, el inicio de la ofensiva revolucionaria. Por primera vez teníamos tantos hombres armados, el germen del ejército con que habíamos soñado.

561. La realidad fue ésa, lo demás era pura discusión teórica entre lo que se entendía por guerra popular prolongada y por insurrección; al final, aspectos de ambas tesis se confirmaron en la práctica como partes de la verdad.

—¿Cómo definirías las características de esa ofensiva?

562. —Yo diría que en aquel momento, el FMLN todavía no tenía una concepción única y por eso pasamos a una ofensiva generalizada, que combinó la acción militar con la acción insurreccional. Las unidades militares no estaban consolidadas todavía, eran masas armadas recién encuadradas, sin ningún foguero. Por lo tanto, lo que se hizo fueron acciones de asalto a los cuarteles con masas que ya se habían alzado. No fue una clásica insurrección. Pero esto significó también un tensionamiento general de todas nuestras fuerzas.

—¿Pero qué es lo que permite, a tu juicio, hablar de insurrección?

563. —El hecho de que este intento de ofensiva militar lo hacemos sobre la base de una gran cantidad de masas dispuestas a alzarse.

564. Lo importante y determinante de la decisión que tomamos, fue la situación de las masas, su conciencia y estado de ánimo. Muchas de ellas se alzaron y pasaron a engrosar las unidades de guerrilla. Había una disposición generalizada a alzarse; tan es así, que fue en las iglesias, en las escuelas, en la universidad, en los caseríos donde se realizó la instrucción de los miles de reclutas incorporados.

16. Estos comités surgieron en 1978 debido a la necesidad de darle una mayor coordinación a la lucha reivindicativa del barrio y a las tareas de defensa y vigilancia debido al incremento de la represión.

565. Pero también hay otros elementos que incidieron en la toma de la decisión: el triunfo de la revolución sandinista, la situación que se presentaba en los Estados Unidos con la salida del presidente Carter y la crisis interna producida por el golpe de estado de 1979.

—*Me decía también Joaquín Villalobos que esas masas organizadas se levantaron en el campo, pero que, en cambio, en la ciudad las masas no se levantaron como ustedes esperaban...*

566. —Así es. Lo que sucede es que en San Salvador lo que se planteó fue la idea de desencadenar una huelga. Ahí el esfuerzo principal no estuvo en lo militar, sino en acompañar toda la acción con la movilización de masas. Hay que tomar en cuenta también que la gente más activa, más combativa, ya se había retirado de las ciudades para comenzar a estructurar las unidades guerrilleras en el campo. Lo que desarrollamos entonces para apoyar la insurrección fueron incursiones armadas a Ciudad Delgado, Soyapango, Mejicanos, Ayutuxtepeque.

—*¿Y no contaban con un sector del ejército para la insurrección?*

567. —Como ya te decía, un componente de nuestro plan del 81 era la sublevación de algunos cuarteles. Esta línea se concretó en la segunda brigada de infantería con sede en Santa Ana.

568. Antes del golpe de estado de 1979, las organizaciones del FMLN mantenían relaciones con militares, como producto de la crisis del gobierno del general Romero, en la búsqueda de encontrar fórmulas de salida a la crisis. Al producirse el golpe, estos contactos y relaciones se estrecharon, permitiendo en algunos cuarteles el contacto con la tropa. La mayoría de estos militares habían suscrito en 1979 una proclama de contenido progresista y patriótico. Al ser traicionada la proclama, parte de ellos decidieron apoyar los planes insurreccionales del FMLN.

—*¿No crees tú que el FMLN hizo entonces un mal cálculo de la situación en la que se encontraba el movimiento de masas después del genocidio que había sufrido?*

569. —No fue mal cálculo, lo que sucedió es que el plan se vino retrasando. Pero era correcto lanzar esa ofensiva, lo contrario hubiera sido la derrota.

570. Pese a lo anterior, hay que reconocer que no se insurreccionó todo el pueblo. Con el genocidio y la represión se había producido lo que luego llamamos un fenómeno de bloqueo de esas masas. Estas entraron en una situación de reflujó y comenzaron, presas del miedo y del terror, a buscar maneras de subsistir. Al mismo tiempo, grandes contingentes habían pasado a conformar las unidades en el campo; sus jefes, pudiéramos decir, se habían educado en la escuela de la lucha de calles y en una fuerte confrontación ideológica. Fue con esas unidades que realizamos la ofensiva.

571. Pienso que el momento para haberse lanzado debió haber sido en enero o febrero del 80, cuando las masas estaban volcadas en la calle con una elevada voluntad insurreccional y de combate, pero el grado de unidad del FMLN, que estaba recién formado y en niveles incipientes de coordinación, y nuestra posición todavía muy aferrada al concepto de guerra popular prolongada, no permitió aprovechar correctamente esa coyuntura, nos impidió elaborar una respuesta adecuada a esa coyuntura específica.

572. Para sintetizar nuestra participación como FPL en la ofensiva del 81, te diría que nosotros hicimos un esfuerzo fundamentalmente militar, es decir, tratar de asediar ciudades y tratar de incidir militarmente. En el caso de Chalatenango, estuvimos a punto de definir la situación; fue la inexperiencia en la estrategia militar lo que nos impidió tomar ese cuartel. En el caso de Santa Ana, también se dio un golpe eminentemente militar. Si bien la acción del 81 tiene una expresión insurreccional, lo que se da en la práctica es una combinación de esos dos componentes.

—*¿Qué balance hace el FMLN de la ofensiva del 81?*

573. —La ofensiva del 10 de enero del 81 fue la primera respuesta ofensiva de carácter estratégico. Aquella vez, el FMLN tensionó a todas sus fuerzas y conmovió a todo el sistema. Por primera vez,

el pueblo armado se atrevió a atacar varios cuarteles. Desde 1932 no entraba a cabeceras departamentales a cuestionar militarmente el poder oligarca y de la dictadura.

574. Esta ofensiva provocó grandes modificaciones en la lucha revolucionaria en El Salvador, porque significó para el FMLN poder comenzar a construir un ejército revolucionario. Sin un ejército no se puede llevar adelante una guerra y construir un ejército significa armarlo, dominar la táctica militar, conocer el terreno, tener áreas de movimiento. Y aunque en la ofensiva el esfuerzo central, desde el punto de vista militar, estuvo dirigido a conseguir la insurrección del pueblo y esto no se logró, significó, sin embargo, un gran salto en la lucha armada, porque permitió que una parte importante de ese pueblo que se levantó, que se insurreccionó, quedara armado y con esas fuerzas fuimos construyendo las primeras unidades de ejército. Pero no sólo eso, sino que nos permitió organizar mejor lo que nosotros llamamos la retaguardia de la revolución salvadoreña.

575. Fue, además, la primera prueba de fuego para el FMLN, que se había conformado a inicios de 1980, pasándose de un esfuerzo disperso de cinco organizaciones a un esfuerzo de unificación. A partir de allí, comenzamos a construir la unidad de la vanguardia salvadoreña, proceso con altibajos, pero ascendente. La práctica se ha constituido en el purificador de las tesis y de las teorías, discusiones y debates políticos internos por construir la línea política en una estrategia de toma de poder. Eso es lo que realmente ha permitido consolidar al FMLN y adquirir la experiencia revolucionaria en el proceso de construcción de la vanguardia.

576. Por último, la guerra iniciada en enero de 1981 es el elemento que impidió al bloque dominante poder articular un planteamiento de salida a la crisis.

—*Tú te has referido a una retaguardia interna, ¿no es así? ¿Podrías desarrollar más este concepto?*

577. —Consideramos retaguardia interna a toda una zona de control político-militar donde el poder local enemigo ha sido expulsado; donde estaban asentadas nuestras tropas, instalaciones, talleres, hospitales, escuelas de instrucción, mando. En ese tiempo, 1981-1983, estamos en medio de masas insurreccionadas que organizan sus propias formas de autogestión.

578. Estas retaguardias se construyeron sobre la base de zonas altamente organizadas y radicalizadas en que prácticamente toda la población se levantó y rompió con el régimen. Inicialmente el control era político, en muchos de esos cantones se tenía prácticamente todo el caserío organizado y se expulsaba a los que eran reaccionarios. Los apedreos a casas de orejas fue una forma de presión contra los colaboradores de la guardia nacional o del régimen.

579. Fueron creándose zonas en las que varios cantones y hasta municipios estaban bajo el control político de las organizaciones campesinas, es decir, que era parte del Bloque Popular Revolucionario. Los problemas se consultaban ante el secretario general y la asamblea de la FTC. Se rompió con la legalidad y la autoridad del gobierno y se fue creando otra, entre 1979 y 1980. En estas zonas se formaron los primeros campamentos, gérmenes de las zonas de control o retaguardia interna.

580. Lo que nos ayudó fue el hecho de que todas esas áreas en que se desarrollan y se construyen las unidades guerrilleras, eran zonas altamente organizadas, sobre todo a nivel de organizaciones campesinas, donde las masas veían claramente que el único camino para cambiar la situación en El Salvador era incorporarse bajo cualquier forma a la lucha armada.

581. En todo ese lapso del 81 al 82, comenzamos a construir la base social de apoyo a la guerrilla; una base que la avituallara, que le diera información y con la cual, además, se convivía.

—*Antes de seguir, ¿por qué no nos explicas cómo estaba organizada la gente en el campo y qué hizo posible su paso a conformar esa retaguardia? Tengo entendido que eran las FPL las que más trabajo campesino tenían en ese entonces ¿es así?*

582. —Para ser exactos, lo que existía antes de la ofensiva en el campo eran las organizaciones populares campesinas, que habían construido unidades de autodefensa, unidades milicianas, como te mencionaba anteriormente.

583. En El Salvador, el problema de la tierra para el campesino es su problema principal, con el agravante de la pequeñez de nuestro territorio —21 mil kilómetros cuadrados y una población que anda por los seis millones de habitantes—. Esto en el campo adquiere condiciones sociales inhumanas.

584. Por ello, la organización campesina que levanta esta bandera y además es competente con su lucha, aglutina a la mayoría del campesinado. Ese es el fenómeno de El Salvador. A partir de la década del 70, surgió —como se dice en un capítulo anterior de esta entrevista— la Federación Cristiana de Campesinos Salvadoreños inspirada por el movimiento cristiano y la Unión de Trabajadores del Campo (UTC). Las dos constituyeron la Federación de Trabajadores del Campo (FTC) que se incorporó al Bloque Popular Revolucionario.

585. Esta organización construyó bases a nivel nacional en Santa Ana, Ahuachapán, La Libertad, Cuscutlán, San Salvador, Chalatenango, Cabañas, San Vicente, La Paz, Usulután, San Miguel; fue un movimiento campesino poderoso. Su presencia estaba en los cantones, caseríos y pueblos.

—*¿Se puede afirmar que esto era generalizado para todo el país o se trataba de zonas muy determinadas?*

586. —Era generalizado. Sin embargo, hay zonas con gran tradición organizativa como en Cuscutlán, Chalatenango, San Vicente, San Salvador, Usulután, Morazán.

2. CONTRAOFENSIVA DEL EJÉRCITO: UNA DURA Y HEROICA RESISTENCIA (1981-1982)

—*¿Qué ocurre después de la ofensiva?*

587. —Con esa gran cantidad de pueblo nos alzamos en armas. Todas las organizaciones comienzan a construir bases de apoyo y unidades de ejército para la defensa del terreno en áreas como Santa Ana, Chalatenango, San Vicente y Morazán.

588. A partir de la ofensiva del 81 se da un viraje en la correlación de fuerzas. Se inicia la construcción del ejército guerrillero sobre la base del pueblo insurreccionado. En extensas zonas se debilita el poder local enemigo militarmente, lo que en el año 83 posibilita expulsarlo de las zonas. El ejército se ve obligado a depuraciones internas y el modelo político-económico y social entra en una situación de deterioro permanente.

589. El problema militar se generaliza, deja de ser sólo el problema del comando urbano y ya comienzan a aparecer en el campo las unidades de ejército con base social y operando en áreas determinadas.

—*¿Cuál fue la respuesta del ejército ante este intento insurreccional?*

590. —En un primer momento el ejército no reacciona. En ese instante está debilitado por las contradicciones generadas por el proceso de autodepuración que sufrió después del golpe de estado de octubre de 1979, pero luego empieza a operar buscando derrotar al FMLN. El general García, que era el ministro de Defensa en esa época, anunció su decisión de aniquilar, en un plazo de 6 meses, a los guerrilleros que se habían replegado al campo. En ese marco lanza contra nosotros los famosos operativos, que ya tienen la modalidad de operativos de guerra regular con la táctica de yunque y martillo, por los medios que emplean: fuego de artillería, bombardeos y el uso de la infantería para reducir y aniquilar nuestras posiciones. La dinámica cambia y el enfrentamiento adquirirá cada vez más el carácter de enfrentamiento militar. La modalidad empleada era más bien de tipo regular sobre la base de lanzar grandes contingentes de fuerza con gran poder de fuego.

Ellos trataban de saturar las áreas a base de fuego artillero, además de los bombardeos aéreos; te estoy hablando del año 82. Los combates comenzaban antes de las 7 de la mañana y ya a las 4 de la tarde eran suspendidos.

—*¿Cómo fue posible que ustedes pudieran defender posiciones frente a un ejército que se lanza con operativos inmensos a tratar de destruirlos? ¿Cómo se explica ese paso?*

591. —Lo hicimos, en primer lugar, por la necesidad de estar ligados a la base social, porque nuestras unidades guerrilleras estaban inmersas dentro de esa organización que todavía quedó ahí, subsistiendo en el campo. Defender posiciones, defender el terreno, significaba entonces defender a toda esa población que se había alzado y que no toda estaba armada, sino que mucha se había quedado ahí, en sus casitas, viviendo, pues, muy ligada al poder nuevo que había surgido, es decir, a esa base social natural de las unidades guerrilleras. Esta es la razón por la que en muchos cantones y localidades, nuestras unidades se aferraban al criterio de defender la posición, y muchas veces terminaron en fuertes combates que duraron hasta 15 días.

592. Así, en la práctica, se fue creando la idea de ir consolidando esas áreas nuestras como zonas de retaguardia, donde pudiéramos entrenar esa fuerza, donde pudiéramos resolver las cuestiones de construcción del poder popular, de montar los hospitales, la preparación de compañeras para las comunicaciones. En una palabra, estábamos pensando en defender la base social y que esas áreas sirvieran para la construcción de nuestra retaguardia.

593. Además, en las zonas controladas funcionaba el poder popular local, la autogestión, la autodefensa, sobre la base que el enemigo iba perdiendo el poder político militar.

594. Comenzamos a defender posiciones sobre la idea de líneas de defensa con una modalidad eminentemente guerrillera. Esta situación desconcertó al ejército enemigo, que estaba preparado y entrenado para una guerra regular contra otro país. No pudo responder a la guerra popular revolucionaria, donde se defendían posiciones, pero donde, a la vez, los golpeábamos de noche, los emboscábamos y los desgastábamos cuando entraban a nuestras zonas.

595. Aprendimos a conocer el terreno y a lograr un gran dominio de la guerra de guerrillas. Poco a poco fuimos despejando posiciones pequeñas y obligando al enemigo a encerrarse en sus cuarteles. La divisa “resistir, avanzar y desarrollarnos” fue válida para esa etapa.

596. Fuimos también aprendiendo a construir nuestro ejército; íbamos ganando experiencia en el arte militar, en el arte de combatir, de ir conociendo más el terreno, de ir desarrollando especialidades en lo referente a las comunicaciones, a la sanidad militar. Ya para el 82-83 habíamos logrado consolidar aquella masa que se insurreccionó y a estructurarla como unidades guerrilleras de ejército.

597. Al mismo tiempo, la población se fue organizando y desarrollando ciertas formas autogestionarias. En algunos lugares, incluso, se dieron experiencias de poder popular en las que la misma población elegía a sus propios dirigentes. Todo eso contribuyó a consolidar esa base social que nos apoyaba y nos permitió diseñar una estrategia cuyo componente esencial era derrotar militarmente al ejército, porque el factor masas, hasta ese momento, no había podido desplegarse.

3. CONTRAOFENSIVA DEL FMLN (1982-1983)

—*¿Eso quiere decir que a partir del 82 ustedes empiezan a tener iniciativa militar?*

598. —Comenzamos primero a construir unidades grandes, pasamos de los simples pelotones a conformar unidades de batallón¹⁷ y hasta de brigada¹⁸.

17. 300 hombres operativos.

599. Podríamos decir que a partir de enero y febrero del 82, pasamos a una situación de más iniciativa, sobre la base de un conocimiento mayor del terreno y sobre la base de unidades guerrilleras armadas más consolidadas.

600. Eso es lo que nos permite cambiar la correlación militar de fuerzas en ciertas áreas de Chalatenango, de Morazán, de San Vicente, de Cabañas, de Usulután, en donde, al estructurarnos con unidades mayores sobre la base de una superioridad de fuerza, pudimos comenzar a golpearlos, a aniquilar puestos pequeños y recuperamos así gran cantidad de armamento, al mismo tiempo, hicimos gran cantidad de prisioneros y esto fue golpeando la moral del ejército.

—*¿El ejército abandona el terreno?*

601. —Sí, producto de que golpeamos todas las posiciones menores, ellos tuvieron que abandonarlas, replegarse lejos. En ese momento comenzamos también a golpearlo con grandes unidades, no solo compañías¹⁹, sino batallones, y hasta brigadas. Y por eso es que podríamos estimar que nosotros ganamos esa guerra en 1983. En aquella ocasión, los obligamos a concentrarse y así pierden terreno.

—*Pero si logran golpear militarmente al ejército con tanta fuerza, ¿por qué no hay un intento de toma del poder?*

602. —Porque en ese momento nosotros no contamos con el factor masas, que estaba en una situación de reflujo. Necesitábamos pasar al asedio de los cuarteles, pero sin la participación de las masas eso no era posible.

—*¿Cómo lograron ustedes reclutar a la gran cantidad de gente que se necesitaba para unidades de esa envergadura?*

603. —En ese entonces, como nosotros buscábamos el aniquilamiento total, eso significaba la necesidad de crecer en gran cantidad de tropas, cosa que nos condujo al reclutamiento masivo que trajo algunas consecuencias negativas, porque se dieron fenómenos de descomposición y deserción en algunas unidades nuestras.

—*¿Se trató de un reclutamiento masivo o de un reclutamiento forzado?*

604. —Puede considerarse que fue un reclutamiento masivo y forzado.

—*¿Cómo efectuaban ese reclutamiento?*

605. —Realizábamos acciones tales como bajar a muchachos de los buses, o llegábamos a un poblado y sacábamos a los jóvenes; en muchos lugares se nos escondían o se corrían —aunque muchos entendían que nuestra causa era justa—. De esta forma, los métodos que usamos en el reclutamiento se ponían en contradicción con ese pueblo que buscamos liberar.

—*¿Cómo es posible que el FMLN haya caído en esto? ¿Acaso la voluntariedad no es esencial en un ejército popular en que el factor moral es una de sus herramientas más poderosas?*

606. —Lo que nos llevó al reclutamiento masivo en las áreas donde nos movíamos y en algunas áreas bastante urbanas, fue la imperiosa necesidad de tener más fuerza para golpear a un enemigo que estaba a punto de colapsar. El error fue que vimos la problemática desde el punto de vista militar y descuidamos el factor político.

18. Cuando se concentraron tres batallones, 1200 hombres, se logró formar como FMLN, la brigada Rafael Arce Zablah, la agrupación de batallones Felipe Peña Mendoza, el destacamento Luis Alberto Díaz, la brigada Rafael Aguiñada Carraza y los batallones Carlos Arias.

19. Unidad militar del ejército enemigo de 180 hombres.

—*¿Este fenómeno ocurrió en todo el FMLN?*

607. —Sí, era la línea del FMLN.

—*¿Podrías explicarnos con más detalle qué consecuencias tuvo este reclutamiento forzoso?*

608. —Sin duda que nos afectó políticamente. La gente después se regresó a sus casas. Se nos dio el fenómeno de deserción o bandolerismo, que, afortunadamente, fue atajado a tiempo por las readecuaciones que hizo el FMLN en 1984.

—*En esta etapa de pasar a tomar la iniciativa y golpear al ejército, ¿qué táctica siguieron?, porque, según entiendo, en un momento quisieron golpear al ejército en los cuarteles y después habría habido un viraje en el sentido de tratar de golpear al enemigo en movimiento...*

609. —Mira, eso tiene mucho que ver con la experiencia y desarrollo de cada organización. Cada una de ellas puso en ejecución su propia modalidad táctica. Por ejemplo, en oriente se desarrolla bastante la táctica de golpear al enemigo en movimiento. En el área central: Chalatenango, Cabañas, San Vicente, se dio más la táctica del asalto y del aniquilamiento contundente, combinado con el asalto a posiciones.

610. Podríamos decir que lo que en realidad se da es una combinación de dos tácticas: la táctica del asalto con la táctica del asedio y la búsqueda del aniquilamiento. En la medida en que el ejército se fue replegando a sus posiciones más fuertes, lo que intentamos fue más bien golpear al enemigo en movimiento: engañarlo, atraerlo y tratar de emboscarlo y aniquilarlo. Todo eso estuvo también en función de las características de cada área geográfica.

—*¿Existe similitud geográfica entre Chalatenango y Morazán?*

611. Tanto Chalatenango como Morazán están ubicados en la parte norte de El Salvador, fronterizos con Honduras. Hay zonas en estos departamentos que pasan de los 1600 metros de altura; hay otras áreas bajas con menos altura, menos de mil metros; pero todo es quebrado, con áreas densamente cubiertas de vegetación, pero también hay zonas de escasa vegetación, que es lo dominante. Ambos departamentos estaban muy poblados. Actualmente la población ha disminuido o ha sido desalojada totalmente de algunos lugares. Son zonas cruzadas por carreteras importantes, veredas y caminos vecinales.

—*¿Y ustedes con qué tipo de unidades operaban?*

612. —En este período del 82 al 83, todo se hizo sobre la base de grandes unidades; lo que se movía eran batallones. Los destacamentos, a los que también se les llamaba columnas, tenían alrededor de 125 hombres. Un batallón oscilaba entre los 300 hombres operativos, pero ya con todas las fuerzas de aseguramiento andaban por los 350 a 400 hombres. Toda esa fuerza era la que se movía en el terreno. La brigada tenía tres batallones, unos 1200 hombres, más unos 100 hombres de fuerza especial.

—*¿Qué hizo posible que ustedes se pudieran mover con tal cantidad de gente en un país tan pequeño como es El Salvador?*

613. —Lo que sucede es que el enemigo, al perder mucha tropa, se vio obligado a replegarse, abandona el terreno y se encierra en sus cuarteles. No salía a atacarnos.

—*¿Ustedes como FPL se concentraron más en el asalto a posiciones?*

614. —Combinábamos, dependiendo también de la zona, pero buscábamos el aniquilamiento. Por ejemplo, en el frente central, Chalatenango, Aguazapán, San Salvador, la modalidad fue intentar aniquilarlos con un golpe contundente, sorpresivo y esperar los refuerzos, para tratar de golpearlos

en movimiento. En oriente, en cambio, la modalidad fue más el asedio y esperar para golpear los refuerzos que enviaban.

615. En síntesis, utilizamos tanto tácticas altamente irregulares con unidades guerrilleras, como semirregulares, combinando dispersión y concentración; tácticas regulares con grandes concentraciones y armas pesadas de artillería; y, por último, también utilizamos las operaciones especiales.

616. Pero cuando el ejército empieza a encerrarse en los cuarteles, con el fin de no perder más hombres y más armas, comenzamos a emplear más la modalidad de ataque a las fuerzas enemigas en movimiento en todo el país. El enemigo desde sus cuarteles lanzaba sus operativos, enviando simultáneamente 3, 4, 5 batallones grandes contra alguna de nuestras zonas.

—¿En ese momento es cuando surgen las tropas élites?

617. —Eso tiene que ver con toda la cuestión del asesoramiento gringo, que incidió en las modificaciones estratégicas, pero producto del fracaso de los planes del ministro de Defensa, García, que había planteado aniquilarnos en 6 meses. Ello les hizo ver primero la necesidad de incrementar y de mejorar el armamento de la tropa y, en segundo lugar, preparar tropas más cualificadas y más tecnificadas. En ese momento convierten en arma de plantilla los M-16²⁰, las ametralladoras 50²¹, los morteros 60²², y 81²³, y los cañones 90²⁴. En síntesis, le dieron un poder superior de fuego a la unidad y le dieron más hombres.

618. Pero además de hacer eso con el ejército, también comenzaron a preparar una modalidad de tropas ya más capacitada para enfrentar una lucha contraguerrillera, las tropas élites que tú señalas. Y como el ejército salvadoreño no tenía experiencia en este tipo de guerra, lo que hacen los gringos es llevar a todos los soldados y oficiales que conformaron el primer batallón élite batallón Atlacatl a los Estados Unidos para preparar allá esa fuerza. Tan es así que cuando el batallón llegó a El Salvador se lanzó toda una operación psicológica: hicieron una gran fiesta, los fueron a recibir al aeropuerto como a los grandes salvadores que venían con toda la preparación yanqui para eliminarnos.

619. De inmediato los meten a operar directamente en Morazán y Chalatenango. Pero como en esa época nosotros ya contábamos con unidades mayores, pudimos, por consiguiente, comenzar a golpear esa fuerza. Apenas había entrado el batallón, cuando comenzaron a perder secciones, compañías, comenzamos a capturarles armas, prisioneros, algunos de ellos incluso se incorporaron después a la guerrilla.

—¿La captura de prisioneros obedece a una política deliberada?

620. —Así es. Nosotros veníamos de una experiencia negativa como FPL: cuando se daba un enfrentamiento entre unidades militares, los matábamos a todos y, a veces, con algunas señales de violencia, nos sobrepasábamos. Pero comenzamos a revisar esa experiencia y consideramos que era más correcta la política de capturar a esos soldados, hacer labor con ellos con el fin de persuadirlos a que se quedaran y entregar a la Cruz Roja a los que querían irse. Pero, ¿qué pasó? Nosotros los regresábamos a la Cruz Roja, pero la Cruz Roja los devolvía a la guarnición, donde los dejaban presos, y una vez que los liberaban los mantenían bajo vigilancia, porque les tenían una gran

20. Fusiles automáticos empleados por el ejército yanqui.

21. Ametralladoras calibre 50, que utilizaban las tropas de infantería.

22. Mortero 60, también utilizado como pieza para desorganizar la tropa.

23. Mortero 81 de fabricación norteamericana para apoyar a las unidades de infantería.

24. Pieza norteamericana de artillería utilizada para el asalto de posiciones.

desconfianza ya que creían que volvían para infiltrarse. Hubo casos en que se rindieron hasta 100 soldados de una sola vez, ¡compañías completas!

621. Ya la moral estaba sumamente baja por todas las derrotas que habían tenido, por el armamento que habían perdido. No soportaban un combate concentrado por mucho tiempo. Cuando veían que ya la situación estaba perdida, que estaban cercados y que no tenían posibilidades de sobrevivir, entonces se entregaban. Ahora en todo esto, sin lugar a dudas, jugó un papel decisivo la política que el FMLN empleó hacia los prisioneros de guerra.

—*Pensando en el movimiento revolucionario, ¿qué reflexión harías acerca de los métodos a emplear en el tratamiento del enemigo? ¿Qué errores, a juicio tuyo, con la experiencia que tienen ahora, no se deberían volver a cometer en este sentido?*

622. —Una de las cosas más importantes que hemos aprendido de nuestros propios errores, de nuestra experiencia, es a saber diferenciar bien al enemigo, a estar claros de que el enemigo no tiene la capacidad de ganar a toda la gente, ni siquiera a toda su tropa.

623. Por ejemplo, en la época de ORDEN nosotros, a mi modo de ver, cometimos errores en lo que dice relación con el tratamiento dado a los miembros de las bandas paramilitares. Esto tuvo repercusiones negativas más tarde. En ese tiempo, los compañeros organizados llegaban a los cantones, sacaban a los hombres detectados como pertenecientes a ORDEN y frente a su familia los ajusticiaban. A causa de esto, en muchas zonas la población nos empezó a ver como enemigos. Pero esa experiencia nos hizo reflexionar y nos dimos cuenta que mucha de esa gente estaba ahí por miedo, reclutada a la fuerza y que no estaba ganada totalmente para la causa de la oligarquía. Según mi criterio, todo eso se explica, precisamente, porque no habíamos estudiado a fondo el fenómeno, porque desconocíamos al enemigo.

624. La otra experiencia que tuvimos tiene que ver con el trabajo de descomposición, de inteligencia, que emprendió el enemigo y que es uno de los ejes principales de la estrategia norteamericana. Cuando comenzamos a detectar trabajo enemigo en unas bases nuestras, no fuimos capaces de distinguir quién era el hombre profesional ganado por el enemigo y quién era simplemente el que colaboraba. Generalmente éste último era un familiar, que lo hacía porque tenía una relación de parentesco o simplemente porque no le quedaba otra alternativa, tenía que comer, y para poder seguir subsistiendo se veía obligado a colaborar. Nuestro error fue aplicar la misma medida para ambos casos, que son de naturaleza diferente. Eso también lo corregimos. Sin embargo, también ello causó, en algunos sectores de la población, algo de resentimiento.

625. Yo insisto que para resolver ese problema no hay más camino que estudiar muy a fondo al enemigo, conocerlo bien, y estar convencidos de que éste no puede ganar a todo el mundo para su causa.

—*¿Tu piensas entonces que incluso en sus propias filas hay gente que está ahí, porque no le queda otra alternativa y que si se le ofrece una salida por parte del movimiento revolucionario sería posible ganarla?*

626. —Mira, te voy a decir algo que te puede sorprender, nosotros encontramos en la mayoría de los soldados que capturamos una gran simpatía por el FMLN. Aunque muchos de ellos no se quedaban, porque eso significaba un cambio abrupto y no estaban preparados para dar ese salto, por su familia, sus hijos, había una forma de comprensión y de simpatía hacia nosotros.

627. Con ello quiero decirte que aun en las filas del ejército hay mucha gente que simpatiza con el FMLN, pero que está allí, en cierta manera obligado por sus propios problemas, por su familia, o como una forma de subsistir, presionados por alguna amenaza. Está ahí, pero la oligarquía no tiene capacidad de ganarlo ideológicamente para ese ejército.

628. Nosotros hemos aprendido una lección importante y pensamos que, por principio, los revolucionarios deben dar un buen trato y respetar a los prisioneros de guerra y que, además de diferenciarnos del enemigo, esto también ayuda a quebrar su moral de combate.

4. READECUACIÓN DE LA ESTRATEGIA CONTRAINSURGENTE Y SU APROVECHAMIENTO POR EL FMLN (1983-1984)

629. Los norteamericanos comienzan a hacer toda una valoración de las razones que a su juicio llevaron a esa situación de colapso, de la que hablábamos, y lo atribuyen al hecho de que el ejército salvadoreño tenía una mentalidad de guerra regular, es decir, a que estaba preparado para luchar contra otro ejército, pero no para una guerra irregular, para una guerra contra un movimiento guerrillero. A partir de este análisis en el 83-84 se da toda una readecuación de la estrategia enemiga. Deciden entonces su readecuamiento a esas condiciones de la guerra y se adopta una estrategia más integral. Bajo esta observación, consideran que hay que quebrar la base social del movimiento guerrillero y que para lograrlo deben quitarle todas las banderas reformistas, las banderas de la tierra, y hacer que el gobierno las levante como suyas. De este modo pensaban restarnos la base de apoyo campesino.

630. Entonces, los principales componentes de la estrategia enemiga se traducen en un gran crecimiento de tropa, se pasa de 30 mil a 45 mil hombres; la utilización de tropas móviles o defensa móvil, la escalada aérea y la acción cívica.

631. Es en ese momento cuando en el terreno político surge la figura de José Napoleón Duarte y su partido, la Democracia Cristiana, y en el terreno militar, además de elevar el poder de fuego del ejército, se pasan a formar las unidades élites con una modalidad de lucha más irregular. Sobre esas unidades los gringos comienzan a desarrollar todo el nuevo esquema militar: la movilidad permanente, las pequeñas unidades. Ya no estarán asentados en los cuarteles, sino que se convertirán en fuerzas móviles. Asientan dos compañías y se va una a tratar de buscarnos. Emplean así un esquema más flexible.

632. Los gringos buscan introducir en todo el ejército ese pensamiento irregular, incluso en las tropas élites, pero el problema es que estas fuerzas élites están bajo el mando del estado mayor y éste todavía tiene una mentalidad de ejército regular. Los gringos utilizarán este hecho como uno de los principales pretextos para meterse, a través de sus asesores, en la conducción estratégica de la guerra. Sostendrán insistentemente que la guerra se les había empantanado y que estuvieron a punto de perderla, precisamente por un problema de conducción. Se dan a la tarea de mentalizar con esa nueva estrategia la conducción de la guerra. Realizan una serie de movimientos y comienzan a meter cuadros ya más ligados a este pensamiento de guerra contrainsurgente.

633. Por último, además de esta readecuación militar, el ejército inicia un trabajo civil con la población tendiente a neutralizar la base social, implementando los planes de acción cívica ya diseñados.

—*¿Cuál fue el impacto de esos planes de acción cívica?*

634. —En San Vicente hicieron en el 83 un proyecto modelo que llamaron Plan CONARA, que fue una típica operación de pacificación al estilo de la que los gringos realizaron en Vietnam. Allí concentraron toda su fuerza élite y sus fuerzas regionales contra las unidades militares que teníamos en esas áreas. Paralelamente a eso, ocupaban las áreas de población civil para llevar a cabo su plan de acción cívica que consistía en llevarles profesores, abrir las escuelas, realizar algunas obras de infraestructura, instalar chorros, letrinas, llevar diversión a los barrios, a los cantones, asistencia médica, donación de ropas y víveres. Todo eso se llevó a cabo mientras lanzaban la operación de exterminio contra las zonas guerrilleras. Y esto se iba complementando con todo un trabajo de inteligencia, que en aquella época no descubrimos, sino sólo mucho después.

—*¿Y en qué consistía ese trabajo de inteligencia?*

635. —Lo que sucede es que, como el poder local que representaba al gobierno había sido destruido, había desaparecido, ellos tuvieron que comenzar a construir una nueva forma de control, sobre la base de crear redes clandestinas de información. Una vez terminada la acción cívica, estas redes quedaban en contacto con la fuerza aérea y con la brigada. Sin embargo, no lograron su objetivo, porque la población no se volteó contra nosotros, sino que, a pesar de toda esa ofensiva, siguió colaborando con nosotros.

—*¿Cuánto tiempo duraban esas operaciones?*

636. —Duraban meses, pero después quedaba el trabajo de acción cívica con el fin de darle mantenimiento a los proyectos que habían impulsado. Pero la población, aun a pesar de esos proyectos, no se nos volteó en contra, sino que siguió colaborando, dándonos información, avituallándonos. Nosotros les dijimos que sacaran provecho de toda esa maniobra: si había escuela, que ésta funcionara; si había necesidad de maestros, que los pidieran, que formaran una directiva y alrededor de esa directiva fueran al ministerio de Educación a exigirle más maestros. Fue así como alrededor de eso se fue levantando también una lucha reivindicativa. Nosotros les orientamos que se organizaran alrededor de esas demandas y exigieran cada vez más: mejor asistencia sanitaria, más maestros. Y en el caso de la reforma agraria hicimos lo mismo.

—*¿Eso quiere decir que ustedes intentaron revertir a su favor la nueva modalidad de la estrategia de guerra de baja intensidad empleada por Duarte?*

637. —Nosotros teníamos claro que ése era un intento de contención únicamente, que no se trataba de un proyecto para resolver realmente las necesidades de nuestro pueblo, consideramos un absurdo decirle a la gente que no aceptara lo que le estaban dando. Además, aunque se lo hubiésemos dicho no nos hubieran hecho caso, porque ellos estaban ahí imponiendo el terror. Nosotros les decíamos: aprovechen ese espacio que se les abre, organicense, pero implementen la lucha por las reivindicaciones concretas en cada caso, porque estábamos convencidos de que eso iba a llevar en la práctica a debilitar y dejar en evidencia al gobierno de Duarte.

638. Este mismo esquema aplicamos en todos estos proyectos de pacificación y alrededor de eso comienza a surgir todo ese fenómeno organizativo que se da a partir del 84. Las masas pudieron rápidamente desenmascarar la esencia demagógica del proyecto de contrainsurgencia.

—*¿Esas masas que se organizan en este momento, se organizan con banderas radicales o con banderas meramente reivindicativas?*

639. —Yo te diría que ahí también se da una readecuación en toda la línea de las organizaciones populares y de la lucha de masas. Se crean nuevos instrumentos y las organizaciones tradicionales, históricas, del pueblo, como ANDES y otros sindicatos, se reactivan. La nueva organización que va surgiendo se da en el marco de aprovechar el espacio que le abrieron estos planes de acción cívica: meterse ahí, organizarse ahí y sobre esa base librar su lucha. Eso fue lo que permitió reactivar todo el movimiento de masas.

640. Ese movimiento se da, por lo tanto, dentro de la dinámica de la lucha reivindicativa, tanto comunal, como sectorial; pero en franco enfrentamiento con el proyecto contrainsurgente. Todas sus demandas terminan denunciando a la burocracia estatal y eso los lleva rápidamente a la acción. Y como el gobierno tenía que presentar una cara democrática dentro del nuevo esquema contrainsurgente, no tenía más remedio que permitir esos espacios. Aplicamos así la lucha legal usando instrumentos gremiales y combinado esto con enfrentamientos con el gobierno.

—*Este fracaso de la política de acción cívica ¿a qué se debe más, a la conciencia de esas masas o a la incapacidad de hacer reformas profundas? Algunos piensan que si se hubiesen implementado realmente las reformas, ustedes hubieran perdido base de apoyo, ¿qué crees tú?*

641. —Yo te diría que los procesos no son tan lineales. A mi modo de ver, la reforma fracasa esencialmente por su carácter contrainsurgente, porque no busca realmente resolver problemas, ése es el factor principal. Y eso es lo que permite que nosotros podamos vincularnos a esa gente y lanzarlas a la lucha, porque la gente quiere tierra, quiere agua potable y ellos ofrecen mucho, pero no dan nada.

642. Otro elemento a considerar es que el presupuesto de la guerra limitó las posibilidades de utilizar los fondos para esa parte del proyecto. Con esto no quiero decir que no se hayan dado algunas modificaciones en la estructura de tenencia de la tierra, pero eso no ocultó que los cambios que hicieron están lejos de resolver el problema de fondo.

—*Lo que tú estás explicando, ¿tiene algo que ver con el desarrollo del poder popular?*

643. —No, el poder popular es otra cosa. Cuando el ejército empieza a implementar la modalidad de tierra arrasada para arremeter contra la base social de la guerrilla...

—*¿Aquella que se expresa como solidaria con la guerrilla...?*

644. —Yo diría que es aquella que había venido del 81-82 con nosotros y que se había organizado bajo formas autogestionarias ante la necesidad imperiosa de sobrevivir. Estos campesinos estructuran toda su producción en función de las necesidades de la comunidad en apoyo a la guerrilla. El ejército los consideró como el agua para el pez y decidió arremeter contra la población civil. Muchos de los grandes operativos iban dirigidos fundamentalmente contra esta gente. Esto hizo que, en un primer momento, las masas tuvieran que trasladarse a zonas de refugio en la frontera con Honduras, pero luego que pasaban meses en el refugio, volvían a cultivar sus tierras, sacaban las cosechas, las compartían, regresaban... En esa situación se mantenían.

—*¿En qué año se dio la política de tierra arrasada?*

645. —Comienza en el 82, 83, pero ya a partir del 84, 85 se impone la modalidad de los bombardeos saturadores²⁵ en algunas áreas pobladas. No se trata ya de una política de barrer en forma indiscriminada, sino más bien de limpiar determinadas zonas, poniendo el énfasis de la acción en el resto del territorio.

—*¿Qué hicieron ustedes frente a la política de tierra arrasada?*

646. —Esos años del 81-82 fueron años bastante difíciles, porque no había qué comer. Lo que hacían nuestras unidades, como eran móviles, era andar comiendo papayas, raíces, frutas. No había posibilidades de sembrar. Las zonas estaban prácticamente cercadas por los anillos de defensa del ejército, que hacían con las unidades pequeñas que éste tendía alrededor de las áreas donde estaban nuestras unidades guerrilleras. A los pueblos no podíamos ir, porque allí había también pequeños puestos. Son años bastante difíciles, no sólo para la guerrilla, sino también para las masas, porque en todos esos movimientos, en esas travesías mueren muchos niños, porque a veces pasaban dos, tres o más días sin comer. Aun en esa situación de inestabilidad, fue importante el apoyo de los poderes populares locales, que daban parte de sus cosechas para abastecer a la guerrilla. Esto fue fundamental.

647. Ya en el 83-84, se amplían las posibilidades de un mayor abastecimiento, cuando obtuvimos una mayor expansión en el terreno y tenemos más capacidad de llegar a los pueblos; así el problema de los aseguramientos se va resolviendo. La gente, al ver que ya no está el enemigo, se lanza al

25. Este alto mando señaló las zonas de control como áreas libres de tiro, por lo que eran barridas con ataques constantes en los cuales participaron 3 A-37, lanzando bombas de 250 kilos a 500 kilos. Estas áreas eran permanentemente cañoneadas o mortereadas.

saqueo. En Chalatenango, la mayoría de los pueblos que nos tomamos en el 82 fueron saqueados por las masas que se llevaban todo.

648. Pero ya a partir del 85, cuando se empiezan a dar los espacios de los que te hablaba, se produce un cambio. Esas masas se organizan como poder popular, luchando por su derecho a vivir en las zonas de origen. Y lo que hacen es comenzar a hacer proyectos de legalización. La primera experiencia en este terreno la realiza un grupo de pobladores desplazados que se organizan, se van a su pueblo y comienzan a reconstruirlo.

—*¿Estaba abandonado...?*

649. —Sí, estaba abandonado. Y ellos empiezan a repoblarlo. Toda aquella población civil que había logrado organizar alguna forma de poder popular, lo que hace es tratar de legalizarse, aprovechando el marco de apertura que da el proyecto contrainsurgente.

—*¿A partir de cuándo se empieza a dar este proceso de repoblación?*

650. —A partir del 85, y se va desarrollando hasta llegar a los grandes movimientos de refugiados desde Honduras hacia las zonas nuevas de retaguardia. Todo esto se hace ya sobre la base de una legalización de hecho en las zonas de control, ayudados de manera decisiva por el gran apoyo material y solidario que tienen de la comunidad internacional y de todas las organizaciones humanitarias de Europa y los Estados Unidos, en particular de la iglesia. Fue masivo en el 86 y el 87, en el marco de Esquipulas II. Las masas se ganaron este derecho mediante la lucha política.

651. Este proceso se vuelve, además, un factor de lucha en las zonas de control. Y esto es así porque ya el ejército no sólo se enfrenta a nuestras unidades guerrilleras, sino que está enfrentado también con esa población que para él es un estorbo. Saben que no la controlan y que una parte importante de lo que producen es para los guerrilleros.

652. Es en ese marco del repoblamiento, de la legalización, que comienzan a surgir estructuras abiertas con las que el régimen tiene que convivir. Se forman directivas de repobladores y toda una serie de nuevas estructuras que no están directamente ligadas al FMLN.

—*¿Pero ¿ahí hay también gente que no es partidaria del FMLN?*

653. —Claro, por supuesto, aunque, de hecho, los que se fueron no eran todos del FMLN, sino que también estaban los confundidos, y gente que no tenía que ver con nada; simplemente porque vivían allí en las zonas conflictivas, ya que la política de tierra arrasada es eso, arrasar con todo lo que exista, sea o no simpatizante del FMLN. Incluso gente que había sido de ORDEN tuvo que irse, porque los bombardeos y las persecuciones eran indiscriminadas para toda la población.

5. DESGASTAR AL ENEMIGO COMO REACCIÓN A LA ESTRATEGIA CONTRAINSURGENTE (1984-1988)

654. Pero nosotros terminamos también por readecuarnos frente a la estrategia contrainsurgente gringa, partiendo de dos ejes centrales: desgaste de sus tropas y expansión de nuestro trabajo hacia los centros urbanos, es decir, volcando nuestro esfuerzo al sur, ya que ellos trataban de presionarnos hacia el norte, a la zona fronteriza con Honduras.

655. El trabajo hacia la capital fue un esfuerzo fundamental, para ello también readecuamos parte de nuestra fuerza para lanzarlas a la expansión, al trabajo de organización de la población.

656. El otro elemento importante fue organizar nuestra fuerza para desarrollar la táctica de combate a los medios aéreos a baja altura.

657. El enemigo partía del hecho de que teníamos grandes concentraciones, su objetivo era golpear y derrotarnos. Para lograrlo realiza los cambios que ya te señalaba, más poder de fuego, más

movilidad, más tropas, pero además dicen: mejoremos todo nuestro sistema de detección de la actividad insurgente. Meten toda la tecnología que tienen a través de aviones, de radares, en Honduras, en Panamá, en el comando sur y comienzan a realizar operaciones directas para detectar nuestros movimientos.

658. Elevan también la técnica en lo que se refiere a los medios aéreos. Pasan al A-37²⁶, aumentan el número de helicópteros, y comienzan a preparar ya las unidades élites para desarrollar a plenitud esa guerra de pequeñas unidades articuladas con el objetivo de destruirnos. A nuestras concentraciones les aplicarán gran cantidad de fuerzas. En el 82 tenían unos 12 mil hombres, ya para el 84 comienzan a subir hasta llegar a los 45 mil efectivos, o sea, cuadruplican la plantilla. En un área donde antes metían dos batallones, ahora meten 3 batallones concentrados, y se combina con el uso de los bombardeos.

—*¿Cuál fue la estrategia que ustedes diseñaron para hacer frente a esa estrategia enemiga?*

659. —No caímos en la trampa que nos quiso tender el general Vides Casanova, retándonos a desafiarlos en ese mismo terreno. Decidimos, por el contrario, no enfrentar al enemigo concentrado, sino dispersarnos en el terreno en unidades guerrilleras pequeñas, haciendo un uso más intensivo del armamento popular. Es ahí, en la práctica, donde nosotros vamos haciendo un readecuamiento, y como no logramos colapsar militarmente al ejército, entramos a una etapa que intentaba hacer más desgaste en el enemigo.

660. Los componentes de nuestra estrategia de desgaste y acumulación de fuerzas fueron: llevar a cabo una guerra altamente irregular con pequeñas unidades para desgastar las fuerzas enemigas y causarles el mayor número de bajas; una alta movilidad de nuestras tropas bajo el principio de dispersión y concentración, desarrollado el trabajo político en la población para ganar apoyo y crecer; fabricación de armamento popular, todo tipo de minas; cualificación de nuestras fuerzas en el terreno político-ideológico y técnico, con la formación de francotiradores, zapadores, unidades antiaéreas, comandos; llevar la guerra a la ciudad, principalmente a la capital.

—*El hecho de que ustedes no hayan aceptado el desafío de Vides Casanova fue interpretado por el ejército y por una parte de la opinión pública mundial, como que el ejército había dado un paso adelante, modificando la correlación de fuerzas a su favor, lo que habría obligado a ustedes a replegarse, a dispersarse, ¿qué opinas tú de esto?*

661. —Lo que sucede en verdad es que, a partir del 84-85, con todo ese readecuamiento, el ejército toma la iniciativa en el terreno táctico, porque hasta el 83 estaba en una defensiva estratégica, respondiendo a la situación que le habíamos creado y, al mismo tiempo, pasa a la ofensiva en el terreno político. Esto sin duda influye en la percepción que se tiene en aquel momento de la situación salvadoreña a nivel internacional.

662. En las nuevas condiciones, donde el enemigo tenía una correlación militar de fuerzas muy superior, pasamos, desde el punto de vista militar, a una etapa de desgaste. Al mismo tiempo, buscamos la forma de vincularnos a las masas para activar y desarrollar todo el movimiento de masas, porque sabíamos que el proyecto contrainsurgente en marcha adolecía de muchos vacíos que podíamos aprovechar para acelerar su descomposición y para quitarle toda esa base social que había logrado engañar.

663. Lo que nosotros hacemos, en la práctica, es un readecuamiento estratégico con el objetivo de responder a la nueva estrategia enemiga; volver a retomar la iniciativa y pasar nuevamente a la ofensiva.

26. Avión de combate empleado contra la guerrilla. Fue utilizado en Vietnam.

664. El enemigo, a su vez, pasa a un escalamiento mayor de la guerra en El Salvador. Lanza grandes operativos en nuestras zonas, sobre la base de infantería combinadas ya con la modalidad táctica de fuerzas helitransportadas. Nos quiere llevar a una situación en donde ellos tienen la correlación a su favor. Nosotros dejamos de hacer operaciones con grandes concentraciones y decidimos dispersarnos en todo el territorio en pequeñas unidades, buscando plantear el combate en terreno ventajoso para nosotros: ponemos énfasis en las acciones operativas, es decir, golpeando con pequeñas unidades por todos lados, con francotiradores, minas, emboscadas.

—*Si ustedes se vieron obligados a dispersar sus fuerzas después de haber tenido grandes concentraciones con las que dieron duros golpes al enemigo, ¿cómo entender que afirmen que con esta táctica pasaron a una etapa superior de la guerra?*

665. —Se trata de un escalón superior en el enfrentamiento, porque logramos empantanar al enemigo y obligamos a los Estados Unidos a profundizar su ayuda.

666. Nuestro enfrentamiento pasó a ser un enfrentamiento con los yanquis, aunque de forma indirecta, ya que éstos tomaron la conducción estratégica de la guerra. Abastecían en grandes cantidades a ese ejército, dirigían la conducción política, Duarte y el alto mando parecían sus títeres. El financiamiento se elevó a más de un millón y medio de dólares diarios y debimos enfrentarnos también a su más alta tecnología y al escalamiento de la guerra aérea de baja altura con el uso de helicópteros.

667. Pero además del enfrentamiento militar, fue dándose un enfrentamiento político. Se nos hizo necesario demostrar la inviabilidad del proyecto contrainsurgente en El Salvador y convencer a las masas de esto para poder derrotarlo y luchar por el cambio revolucionario.

668. Partíamos de la necesidad de derrotar la estrategia de guerra de baja intensidad y retomar la iniciativa táctica, y eso suponía una adaptación en la concepción, en la práctica misma, en el armamento adecuado para esa táctica. En el caso nuestro, ese readecuamiento se fue dando en el combate, es decir, en caliente, en la acción, y eso es lo que permite, en primer lugar, pasar a desarrollar toda la capacidad del armamento popular. A partir de ese momento, los combatientes comienzan a desplegar todas las iniciativas y a idear todas las modalidades posibles para infringirle bajas al enemigo de la forma más creativa que te puedas imaginar. Eso definitivamente logra impactar.

—*¿Cómo se desarrolló concretamente el manejo flexible de la táctica de concentración y dislocación de fuerzas?*

669. —Adoptamos la modalidad de dislocar nuestras fuerzas con dos criterios: primero, el de pegarlas a las zonas de expansión, es decir, a las áreas donde nos propusimos realizar un trabajo de organización de masas y guerrilla, fundamentalmente, las cabeceras de departamentos o aquellas zonas que militarmente eran importantes para generalizar la guerra de guerrillas en el país, para ganar a las masas y acumular en organización; segundo, el de dislocar a las fuerzas en el terreno para desgastar al enemigo, pero de tal forma que en una sola noche pudiéramos concentrarla para cumplir los objetivos estratégicos. En esta etapa golpeamos instalaciones de brigadas como la cuarta, la sexta, la octava y destacamentos militares.

—*¿Lograron el objetivo que se proponían con las masas?*

670. —Logramos generalizar la guerra en todo el país, esto no hubiera sido posible sin contar con el apoyo de las masas. Estimulamos la organización y la decisión de lucha contra el proyecto contrainsurgente del gobierno de Duarte.

—*¿Y cómo respondió el ejército ante este cambio del FMLN?*

671. —Comenzaron a tener dificultades, porque el accionar guerrillero les fue afectando la moral en el terreno del combate. Comenzaron a tener dificultades para moverse en las veredas, porque habíamos minado la mayoría de ellas; avanzaban y, en cada avance, tenían dos o tres bajas. Tanto es así que muchas unidades no avanzaban si no iba el oficial delante. Y tuvieron que obligarlos a avanzar de esa manera.

672. Todo eso les hizo más lento los movimientos, porque tuvieron que comenzar a utilizar medios para detectar minas, que son equipos bastante pesados, para ir abriendo la brecha. Y aun para dormir tenían dificultades, porque, como los compañeros se conocen bien el terreno, detectaban donde esas compañías iban a dormir y les minaban el lugar. En la noche, mientras dormían, tenían bajas y sorpresas producto de las minas. Se les comenzó a minar también los depósitos de agua, y como en el campo no hay muchos, el pánico cundió porque en la mañana, cuando bajaban a tomar agua, comenzaban también a tener bajas. A veces se quedaban en las casas y ahí se les dejaba una propaganda pegada a la pared, ellos llegaban, la arrancaban y se encontraban una mina. Se dieron una serie de innovaciones, pero la mina se fue convirtiendo en un factor decisivo para golpear la moral del enemigo.

673. También realizamos ataques nocturnos a los puestos de mandos en pequeñas unidades y golpes estratégicos con fuerzas concentradas.

—*¿Se puede decir que el uso de las minas fue una de las principales armas que empleó el FMLN en esta nueva etapa?*

674. —Así es, y fue lo que los empantanó, porque al golpear la moral generó una situación de verdadera desesperación en las unidades enemigas. En muchos operativos, cuando ya una unidad tenía más de 15 días de estar en combate, se comenzaban a desesperar, porque cuando menos se lo esperaban, por la noche o de día, cuando iban caminando por la vereda, tenían una baja por mina, o una emboscada, o de repente un francotirador. Cuando llegaban a evacuarlos se dieron muchos casos en que se peleaban por subirse al helicóptero, por salirse del terreno de combate, hasta llegar al extremo de darse casos en que simplemente no cumplían la misión, si veían que allí estaba minado o que se darían posibles emboscadas. Respondían por el radio a sus superiores que iban avanzando, que iban a tomar posiciones, pero, en realidad, no se movían. El armamento popular comenzó también a enfrentar los medios aéreos. A los helicópteros se les prepararon emboscadas, derribándose así a una gran cantidad de medios.

—*¿Qué nuevos tipos de armamentos inventaron ustedes?*

675. —Comenzamos a fabricar la mina saltarina²⁷ para combatir el desembarco de los helicópteros. Otras minas son la vuela pata o quita pie²⁸, mina de abanico²⁹, granada antiaérea, granada de fusil antipersonal, morteros caseros, rampas, lanza molotovs. En el 87 se fabricó la granada antiaérea, que es una granada disparada por un fusil, muy efectiva contra los helicópteros. Se desarrollaron muchas iniciativas, que nos permitieron enfrentar el escalonamiento que ellos hicieron al pasar a la guerra de baja altura. Ante el fracaso de las grandes concentraciones comenzaron con la última modalidad, la de las unidades de comandos.

—*¿Cuándo comenzaron con esta modalidad?*

27. Caja con varias minas o granadas que al ser activadas estallan a una altura de 10 a 15 metros, lo que permite derribar helicópteros.

28. Mina que se pone en las veredas y se activa al pisarla.

29. Se emplea en las emboscadas de las carreteras o calles contra los transportes militares.

676. —A partir de que ellos se empantanaron en esa estrategia de grandes concentraciones, comenzaron a combinarlas con el desembarco de tropas helitransportadas y con las operaciones de pequeñas patrullas. Esta modalidad consiste en fijar una unidad grande en el terreno y de allí la dislocan y la desplazan en cantidad de 5 ó 6, por grupos. Últimamente, como ellos no tienen capacidad para estar en todo el país con gran cantidad de fuerzas, algunas áreas las controlan sobre la base de bombardeos y de desembarco, pero con la modalidad de pequeñas unidades. Estas tratan de infiltrarse en el terreno para buscar los campamentos y tratar de golpear nuestras jefaturas, apoyándose en las redes de informantes que crearon en las periferias.

677. Pero esto no les resultó totalmente efectivo. Aunque golpearon algunas instalaciones de campamentos, hospitales, no lograron su objetivo: golpear a los mandos de los frentes. No lograron modificar la situación militar a su favor, fundamentalmente por la movilidad de nuestras unidades.

—*¿Cómo enfrentó el FMLN la nueva concepción del ejército salvadoreño de abandonar las grandes concentraciones y usar tropas móviles en operativos y patrullajes permanentes?*

678. —Para combatir esa nueva estrategia nosotros hemos desarrollado una gran movilidad; no permanecemos mucho tiempo en ciertas áreas, porque ellos tienen capacidad, por los medios técnicos con que cuentan, goniometría, exploración aérea diurna y nocturna, y alguna información que obtienen de esas redes que tienen en la periferia, para detectar nuestras posiciones. Además, hemos logrado encontrar la forma para golpear esas unidades con unidades comandos especializadas, golpearles sus asentamientos de noche y aprovechando maniobras de oportunidad. Pero lo principal es que les trasladamos la guerra a las ciudades y a su periferia.

679. Cuando pudimos profundizar el desgaste y expandirnos, al ejército se le plantearon problemas nuevos con una guerra generalizada en 12 de los 10 departamentos; la tropa ya no le era suficiente. Al mismo tiempo, al desarrollarse la guerra en la capital, se le abrió un nuevo escenario.

—*¿Qué importancia atribuyen al manejo flexible de la táctica de concentración y dispersión de fuerzas?*

680. —Esta táctica nos permitió desgastar al enemigo, preservar nuestras fuerzas, pero además no perdimos capacidad de golpear estratégicamente, aunque esto lo realizamos en forma más espaciada.

681. Nuestra experiencia muestra que así como es necesario la flexibilidad en la política, también es necesario tener una gran flexibilidad en el terreno militar; no cerrarse a esquemas tácticos, sino ir innovando en el terreno mismo. Nosotros no nos hemos aferrado nunca a una sola táctica, hemos utilizado la táctica del asalto, la emboscada, el golpe a tropas en movimiento; en una palabra, las hemos usado todas.

682. Actualmente en la ofensiva militar que estamos desarrollando, tampoco nos aferramos a una sola táctica. En este momento, el esfuerzo mayor está dirigido hacia las grandes ciudades para potenciar todo el insurreccionamiento del pueblo. Pero eso no quiere decir que no sigamos aplicando la emboscada, las maniobras en movimiento, dando golpes concentrados, o que dejemos de operar con pequeñas unidades. Por ejemplo, las operaciones que hemos hecho en la ciudad han sido con pequeñas unidades y hemos atacado cuarteles importantes.

—*¿Allí usan grupos especiales?*

683. —Tenemos fuerzas especiales y comandos, unidades de infiltración y ataque con alto poder de fuego, principalmente explosivos. Trabajan con el principio de atacar lo mucho con lo poco, por ejemplo, con tres hombres atacan una compañía enemiga que está en una barraca.

684. Todo esto no significa que no haya principios en la guerra, sí los hay, y nosotros los hemos aplicado, porque son válidos, como el de mantener la fuerza en ofensiva permanente; para ello hay

que utilizar todas las formas de organización militar que existan. Nosotros hemos logrado desarrollar unidades milicianas, destacamentos guerrilleros, fuerzas especiales y ahora estamos construyendo lo que llamamos los destacamentos insurreccionales, que responden al creciente deseo del pueblo de incorporarse a la lucha armada, a la guerrilla.

685. Hay zonas en donde hay una gran cantidad de población que de día está trabajando normalmente, y por la noche agarra el arma y se incorpora a operaciones menores. Entonces, como tú ves, de lo que se trata es de utilizar toda la capacidad del pueblo, de las masas, tratando de que todo el mundo esté en combate, de que todo el mundo participe.

686. La gran flexibilidad que hemos tenido en el terreno militar es lo que ha permitido que sean más de 8 años que estamos en combate, y que hayamos podido ir derrotando cada uno de los escalonamientos a que los yanquis han llevado la guerra en El Salvador.

687. Actualmente tenemos neutralizada la guerra a baja altura.

—*¿En qué sentido neutralizada? He sabido que ustedes pueden derribar helicópteros hasta unos 400 ó 500 metros, pero ¿qué pasa con los bombardeos a mayor altura?*

688. —Estos bombardeos pueden desorganizar momentáneamente, pero son menos precisos y, como nuestro combate es pegado al enemigo, deben tener esto en cuenta antes de lanzarlos, razón por la que nos causan menos bajas.

689. Uno de los elementos que moraliza a la tropa enemiga es que cuando son atacados o para tomar una posición, cuentan con el apoyo inmediato de los helicópteros. Actualmente hemos logrado romper la efectividad de ese apoyo, por lo cual ellos están pasando a concentrar más aviones A-37 hasta 3 ó 4 en el punto donde son atacados.

690. A pesar del uso que ellos han hecho de helicópteros artillados, esto no ha impedido que nosotros hayamos tomado nuevamente la iniciativa táctica en el terreno militar. Como lo demuestra toda esta ofensiva que iniciamos en septiembre, en la que otorgamos una gran significación a la organización de las masas.

—*Antes de que te refieras a esta ofensiva ¿qué pasa con los combatientes que se integran a una guerra que estiman de corta duración y ven que ésta se prolonga?, ¿Qué pasa con los combatientes, con su familia, con el problema humano de esta gente que está integrada a la guerra?*

691. —La experiencia que nosotros tenemos es que es muy difícil asimilar a todos los compañeros que se alzan en los momentos de auge del movimiento de masas a las fuerzas permanentes. Lo que sucede es que cuando hay un auge, una gran cantidad de gente llega con la idea de que ya se está en la etapa de definición de la lucha. Por ejemplo, después de nuestra ofensiva del 81 la guerra se prolongó y mucha gente regresó a la ciudad; ésa fue la que asesinó despiadadamente al enemigo, porque éste ya sabía que se había alzado en armas.

692. Creemos que esos momentos de auge deben ir acompañados de un profundo proceso de trabajo político-ideológico, que permita reafirmar la decisión de incorporación de toda esa gente y ganarla plenamente para los objetivos de la revolución.

693. Ahora bien, no es un secreto que la guerra afecta la vida del combatiente, que tiene sus implicaciones sociales. Pero también no es menos cierto que se desarrollan nuevos valores, porque la convivencia en las unidades, en los campamentos, desarrolla nuevos valores fraternales, valores colectivos. Sin embargo, hay problemas que se le deben ir resolviendo a los combatientes, uno de ellos es el que tú mencionabas, el problema del contacto con su familia. En un primer momento, en nuestros frentes, como la mayoría de compañeros estaban incorporados a las fuerzas permanentes,

el problema no era tan agudo, porque la familia estaba cerca, estaba en el refugio y, en muchos casos, toda la familia estaba incorporada.

694. Además, la misma relación que el combatiente establece con la población fortalece su sentimiento de que vale la pena luchar por ellos. Cuando llega un combatiente, la gente lo trata como a uno de sus hijos; ellos sienten ese calor de la población y es eso lo que los fortalece afectivamente.

695. No se puede negar que a medida en que se ha ido alargando la guerra, han ido surgiendo otros problemas. Muchos combatientes entran en la fase de querer tener hijos, y si no ven que hay una situación de definición rápida, sus necesidades se acrecientan. Precisamente por el 84, 85 se dio un fenómeno interesante: la natalidad aumentó en nuestras filas. Lo que hicimos nosotros fue llevar a las compañeras a esas áreas de repoblación, donde teníamos la base social para que tuvieran sus hijos o para que se los cuidaran. A algunas la maternidad las absorbe y se quedan, pero la mayoría regresa.

—*¿Hay muchas combatientes mujeres?*

696. —Sí.

—*¿Qué porcentaje, más o menos?*

697. —Un aproximado de 25 a 30%. Para darte un ejemplo, en un campamento donde hay un pelotón de unos 30 compañeros, 5 ó 10, son mujeres. Ellas están en tareas de cocina, de comunicación, pero también en tareas de combate. Y poco a poco han comenzado a llegar a los niveles de dirección, sobre todo a nivel de conducción, en las tareas de mando.

—*Y siendo un ejército de composición esencialmente campesina, ¿cómo soluciona el campesino el problema de la sobrevivencia de su finca?*

698. Ese problema se ha resuelto, en la mayor parte de los casos, por la vía de la comunidad. Esta asume esas cuestiones. Pero también se dan casos de combatientes que durante ciertos periodos del año van a trabajar en sus cultivos y después regresan con nosotros.

—*¿Qué papel le atribuyes a las operaciones de inteligencia del FMLN en el desarrollo de la guerra?*

699. —Ese es uno de nuestros pilares más importantes en nuestro trabajo, porque es fundamental conocer a fondo al enemigo; tenemos que saber cómo piensa, cómo actúa, cuáles son sus planes, y tenemos que buscar todos los mecanismos para obtener esa información. Quizás lo que más hemos desarrollado nosotros es la idea de incorporar al pueblo a todas las tareas de información. Ese trabajo juega un papel determinante para golpear al enemigo.

700. Una de las preocupaciones de las unidades guerrilleras en su vinculación con el pueblo, porque se trata de lograr, a partir de las masas, un trabajo de inteligencia para intentar conocer el movimiento del enemigo y poder, de este modo, golpearlo de manera certera.

—*¿Y no realizan un trabajo con el ejército enemigo?*

701. —Sí, también la labor hacia los soldados es otra de nuestras tareas, porque —como hablábamos al principio—, nosotros partimos del supuesto que la mayoría de los soldados es gente que, de hecho, está con la causa revolucionaria y que está en el ejército debido a que ha sido reclutada a la fuerza. El soldado se encuentra ahí por disciplina, pero no porque está ganado y convencido para la causa del enemigo.

702. Nosotros buscamos levantar sus reivindicaciones y hacer que ellos las adopten. Uno de los principales problemas que tiene la tropa es el problema del trato; el otro, es que ha tenido últimamente dificultades para sacar a los heridos de las zonas de guerra. A partir de esas demandas,

les demostramos el derecho que tienen a la insubordinación. Esta ha sido una labor permanente dirigida a través de la propaganda, a través del contacto que tenemos con la población, a través del trabajo con los familiares de los soldados.

—*¿La tropa del ejército es fundamentalmente de origen campesino?*

703. —Sí, el grueso es de origen campesino, aunque también reclutan en las áreas urbanas y suburbanas.

—*¿Y cómo hace el ejército ese reclutamiento?*

704. —Se trata de un reclutamiento forzado. Para estos efectos, el ejército lanza sus operativos en los pueblos, a la gente las sacan a veces hasta de las casas. Eso ha provocado bastante descontento. Hay ciudades donde los padres se han movilizado y han ido al cuartel a exigir que les regresen a sus hijos; algunos logran evadir el reclutamiento a través del soborno. En este último tiempo, hemos constatado que muchos de estos reclutas aprovechan los ataques para desertar.

—*Este fenómeno de la desertión y de la baja moral de la tropa enemiga, ¿a qué lo atribuyen?*

705. —Esto se puede atribuir a varios factores. Uno de ellos tiene que ver con el hecho de que han visto que nuestra causa es la causa del pueblo, y que la población está con nosotros. Incluso estas giras que hizo la comandancia por América Latina tuvieron un impacto fuerte en la tropa. Al ver que los presidentes y dirigentes a nivel mundial nos reciben, se les rompe el esquema ideológico que les han metido acerca de que somos comunistas, terroristas, de que estamos aislados.

706. Todo esto, más la prolongación de la guerra sin ver triunfos militares, contribuye a minar la moral de esa gente. Lógicamente, hay niveles y el nivel de la tropa es distinto al de la oficialidad y al del alto mando.

—*La propuesta de las elecciones tiene que haber causado conmoción dentro del ejército...*

707. —Ha causado una conmoción tal que hasta han andado haciendo labor en los cuarteles para que no se discuta. Y uno de los grandes problemas que ellos le ven a la cuestión electoral es esa descomposición que produce en la tropa y en la oficialidad. Estas han visto que la posición del alto mando es una posición cerrada, y dicen: “hay una propuesta de paz y nosotros aquí peleando, de pronto se llega a la paz y yo vine a morir aquí, hay que esperar a ver”. Y eso aumenta la desmoralización y descomposición. Todo ese discurso de que el FMLN es terrorista va perdiendo credibilidad con esta propuesta y con el creciente reconocimiento que el FMLN tiene a nivel mundial.

—*¿No crees que ellos puedan estar pensando que ustedes están haciendo un doble juego?*

708. —Algunos pueden creer eso, pero lo que se siente ahora es que todo lo que estamos desarrollando, tanto en el campo político, como en el militar y de masas, va creando una situación cada vez más favorable para nosotros en el terreno enemigo, porque lo empieza a dividir y a descomponer.

709. Todo el mundo se ha identificado con esta propuesta, ya que consideran que puede posibilitar el alcance de la paz. Pero, además, con ella hemos resuelto, en cierta medida, uno de los grandes problemas que señalaban nuestros compañeros de la ciudad. Ellos nos decían: bueno, todo el mundo está hablando allí de las elecciones y el FMLN está en la guerra; los partidos están debatiendo acerca de los distintos hechos políticos, y el FMLN es el gran ausente; políticamente no se le ve como una fuerza real; es una fuerza que está con el pueblo, pero que no se ve. Hoy esos compañeros de la ciudad pueden ver que sí hemos logrado constituirnos en el centro de la discusión política, que tenemos la iniciativa y el enemigo está desconcertado.

710. Nuestra propuesta obligó a la Democracia Cristiana ha salirse del centro y en el centro del debate está nuestra iniciativa. Por consiguiente, ya los gringos no pueden manejar lo de las extremas, extrema derecha y extrema izquierda, porque son ellos mismos los que se han puesto a la extrema con no querer la paz.

711. La iniciativa no prosperó, esto confirma que ARENA, el alto mando y los gringos no quieren una negociación real. Pero las masas identificaron al FMLN como a la única fuerza capaz de presentar planteamientos realistas, creíbles, de solución. Esto se evidenció en el llamado a la abstención que hizo el FMLN. El pueblo respondió absteniéndose de votar, anulando la papeleta o votando por la Convergencia Democrática. Los resultados expresaron un respaldo al FMLN y un repudio a la DC. El Partido ARENA ganó con los votos duros³⁰ más la votación tradicional, pero con un porcentaje mínimo de la población apta para votar. Sacó el 20%, con la población que sacó el carné se elevó al 31%.

712. A partir de que ARENA toma el poder, su gobierno, el gobierno de Cristiani, mantiene una tendencia acelerada al desgaste, aumentan las divisiones internas, cada vez se aísla más y es claro y evidente el surgimiento de un amplio movimiento opositor.

—*Ustedes le han hecho una enorme cantidad de bajas al ejército. ¿Tienes un balance aproximado del número de bajas?*

713. —Nosotros calculamos que hasta junio de 1989 les habíamos aniquilado dos ejércitos de acuerdo a los efectivos que ellos tenían al comienzo de la guerra.

—*¿Cuáles eran los efectivos al comienzo de la guerra?*

714. —Unos 12 mil efectivos, después pasaron a 30 mil y hoy llegan a 45 mil. Para un territorio de 21 mil kilómetros cuadrados es un ejército enorme; creció tres veces a partir de entonces. El esquema gringo descansa en lograr armar una fuerza con alto poder de fuego.

—*¿Cómo se pueden comprobar estas cifras que tú señalas? He oído decir que por lado y lado las cifras se han abultado...*

715. —Cada año el Ministerio de Defensa presenta unas cifras de bajas bastantes conservadoras, pero lo que sí éstas evidencian es un desgaste importante en el ejército que se ha venido acumulando desde 1984, lo que ha llevado a realizar reclutamiento forzoso entre la población y que ha provocado un creciente malestar.

716. El fenómeno más destacado es el abultamiento que el Comité de Prensa de la Fuerza Armada, COPREFA, hace de nuestras bajas.

717. Nuestra propaganda trabaja con los partes de nuestros mandos, que, a veces, inevitablemente, tienen algunas imprecisiones, principalmente en las emboscadas con minas, en los golpes nocturnos; pero siempre se tratan de precisar a través del rastreo de las comunicaciones enemigas.

718. Te voy a contar una anécdota. En el informe que presentó a la asamblea legislativa el ministro de Defensa, Larios Guerra, habló de alrededor de 3 mil bajas guerrilleras de mayo del 88 a junio del 89. Luego, en una conferencia de prensa, un periodista le preguntó que cómo se explica que si Vides Casanova había declarado anteriormente que los guerrilleros eran menos de cuatro mil, para este reducido número de guerrilleros que quedarían vivos se estuviera pidiendo al congreso de Estados Unidos una ayuda de 1 millón y medio de dólares.

—*¿Qué posibilidades tiene el ejército de resolver la necesidad de reemplazar y de aumentar los efectivos?*

30. Los votos de la gente ideologizada, que ARENA logró movilizar y unir de toda la derecha.

719. —Todavía tienen mecanismos para poder mantener y reponer, pero sobre la base del reclutamiento forzoso que se eleva al 80%, el restante 20% es voluntario o por supervivencia. El producto de esto es una tropa que va acosada, que en un momento de crisis puede desertar, puede resquebrajarse. El ejército tiene dificultades objetivas para su crecimiento, por eso están tratando de meter una ley de servicio militar obligatorio.

—¿Antes no era obligatorio?

720. —No era obligatorio, pero era forzado y es forzado. Ahora lo que quieren es ampararse en las leyes para poder reclutar a sectores de capas medias, de estudiantes, ya que en el campo se les ha agotado toda su fuente de reclutamiento. Pero justamente es en ese sector de capas medias donde se da más el soborno para evitar ser enrolado. Incluso están tratando de implementar una ley para reclutar en el exterior, en los campamentos de refugiados.

—Pero eso se les puede volver un arma de doble filo, ¿no crees?

721. —Pero claro que se les puede revertir. Ellos están buscando hacerlo en algunos lugares como Costa Rica, donde hay un número considerable de refugiados salvadoreños. Lo que sucede es que cada vez se les van agotando más las fuentes de reclutamiento por todo este desarrollo de la lucha de masas.

6. NUEVA OFENSIVA DEL FMLN (FINES DEL 88 COMIENZOS DEL 89)

—A tu juicio, ¿quién tiene hoy la iniciativa estratégica, el ejército o ustedes?

722. —Hay que partir que estamos en un proceso de superar la fase del desgaste, pasando a la ofensiva continua y sostenida, con el objetivo de golpear militarmente al enemigo e incidir políticamente en las masas. Hemos lanzado ofensivamente todo lo acumulado a partir del 84.

723. En el terreno militar, nosotros tenemos actualmente la iniciativa. Y podemos decirlo porque hemos mantenido un esfuerzo ofensivo sostenido, combinando todas las fuerzas e incorporando fuerzas nuevas. No sólo hemos empleado a las fuerzas permanentes y a las fuerzas altamente tecnificadas, sino también a las fuerzas recién incorporadas. Eso nos ha dado mayor capacidad para mantener un ritmo sostenido y a nivel nacional.

724. A partir de septiembre de 1988, lanzamos una campaña que nos ha permitido llevar la guerra a la ciudad. Esto ha hecho que el enemigo ahora intente lanzar operativos a nuestras zonas de control para desarticularnos e impedir nuestra ofensiva, pero nosotros estamos en todos lados. Hemos pasado de maniobras regionales, en donde tensionábamos todas las fuerzas de un frente, a maniobras más nacionales en donde estamos tensionando de manera simultánea a todas nuestras fuerzas. Eso nos da más capacidad operativa.

725. La guerra urbana, principalmente en la capital, ha dado un salto cualitativo. De la etapa de desestabilización estamos desarrollando la etapa de concentración de comandos urbanos, lo que permite atacar cuarteles estratégicos, la base de la fuerza aérea, golpear a las cabezas político-militares enemigas y desarrollando, al mismo tiempo, toda la acción de propaganda armada y agitación en los barrios.

—¿Qué salto cualitativo, si se puede llamar salto cualitativo, han dado ustedes desde 1985 hasta ahora que les ha permitido hacer todo esto?

726. —A partir de lo acumulado desde el 84, desde el punto de vista militar, logramos un proceso de crecimiento, concentración de fuerzas, guerra urbana, maniobras regionales y nacionales, gran simultaneidad en los golpes pequeños, medianos y grandes y el embate de incursiones en las ciudades. Pero esto se explica fundamentalmente por nuestra ligazón con las masas. Eso es lo que nos ha permitido llevar la guerra a la ciudad, concretamente llevar la guerra a la capital, en donde

han crecido nuestras unidades, y donde, además del crecimiento de nuestras unidades, hemos logrado desarrollar una acción permanente con los comandos urbanos. Y el otro salto es la incorporación de nuevos contingentes de tropas, a los que hemos llamado “destacamentos insurreccionales para la acción armada”.

—*¿Qué diferencia existe entre estos destacamentos insurreccionales y las milicias a las que te referías con anterioridad?*

727. —Los destacamentos insurreccionales son masas combativas semiarmadas, ligadas a las masas en su lugar de vivienda o trabajo, que apoyan las acciones de diversión, como el bloqueo de carreteras o el traslado de materiales explosivos y armamento casero.

728. Esto es lo que nos ha permitido mayor simultaneidad, mayor capacidad operativa e ir adecuando el esfuerzo militar a toda la acción política. En ese sentido estamos ahora desenvolviendo la acción militar con un gran contenido político. La acción en las ciudades lo que busca es reactivar la capacidad insurreccional de las masas.

729. Este salto cualitativo se ha dado combinando la guerra campo-ciudad. Y estamos comenzando a dominar, como ya te señalé, la guerra a baja altura, en la medida en que hemos logrado desarrollar el armamento popular adecuado para combatir contra los helicópteros. Este logro nos permitirá realizar acciones más contundentes en el campo. Hasta ahora los medios aéreos, y fundamentalmente los helicópteros, habían sido un factor moralizador para la tropa enemiga. Cuando una de sus unidades estaba en dificultades, ellos sabían que podían resistir horas, y que llegaría el refuerzo, principalmente aéreo. Eso los moralizaba y los hacía mantenerse en combate.

730. Otro aspecto a tomar en cuenta es la situación psicológica en que están los pilotos, que es crítica. Entre ellos hay muchos casos de psicosis en el Hospital Militar. Como medida preventiva los obligan a volar a mayor altura, sobre los 800 metros.

731. Todos esos son elementos nuevos, que pueden ir generando nuevos factores de crisis en el ejército. Nuestra acción militar ligada a las masas es un elemento que los militares consideran altamente peligroso.

—*¿Cómo logran ustedes llevar la guerra a las ciudades? Ese es el gran dilema por el que atraviesan otros movimientos revolucionarios que cuentan con una fuerza construida en el campo y no logran acercarse a las ciudades...*

732. —Cuando decimos que hemos llegado a la ciudad no nos referimos a un fenómeno de traslación, es decir, a que hemos trasladado la guerra del campo a la ciudad, sino que, en la ciudad, producto de toda esta reanimación de la lucha agitativa de las masas, de la lucha política, hemos logrado crear unidades armadas que van desde la autodefensa hasta la unidad de comando. Eso solamente lo hemos podido desarrollar a partir del 87-88 por el incremento de la acción de las masas. Eso es lo que nos da capacidad para operar en la ciudad con pequeñas unidades de combate y con armamento popular. Así hemos atacado, por ejemplo, a la fuerza aérea. Se trata de rampas a través de las cuales impulsamos a distancia gran cantidad de explosivos.

733. Eso ha implicado también llevar algún armamento a la ciudad, pero, fundamentalmente, es un fenómeno surgido en el seno mismo de las ciudades. La experiencia de traslado de fuerzas del campo a la ciudad ha tenido resultados negativos. Después del 81, hemos hecho esfuerzos en ese sentido, pero eso no nos resultó, ni nos permitió desarrollarnos...

—*¿Por qué no resultó?*

734. —La experiencia de trasplantar fuerza del campo a la ciudad creo que a ninguna organización le funcionó, porque lo que determina el surgimiento de una fuerza es la base social, conocer el terreno, en este caso el de la ciudad, conocer la psicología del enemigo.

735. El fracaso de esas organizaciones se debió a que no tenían base social, no se contaba con un amplio movimiento de masas que fuera sensible a su acción militar

736. Pero en la medida en que nosotros comenzamos a rehacer nuestro trabajo con las masas de la ciudad, estas mismas masas fueron desarrollando estos instrumentos de lucha, y eso fue generando condiciones para construir unidades. Con esas unidades actuando hemos podido tener un accionar permanente en una capital como San Salvador; fenómeno que también se está desarrollando en otras ciudades como San Miguel, Santa Ana y Usulután.

—*He oído muchas críticas a los coches bombas, ¿qué objetivos buscaban con su uso? ¿No crees que a pesar de que se lograba atacar objetivos militares, de hecho su uso perjudicó políticamente al FMLN?*

737. —Primero quiero decirte que la posibilidad de asociarlos a los coches bombas usados en el Medio Oriente, permitió al enemigo usarlos como pretexto para vincularnos con el terrorismo.

738. La experiencia nuestra es que trasladamos las rampas caseras o catapultas a las ciudades, las montamos sobre vehículos, principalmente de transporte de carga y allí las accionábamos; realmente eran unas katiuskas caseras. Pero esto tuvo una falla técnica, la carga impulsora producía una onda expansiva, que dañaba a unos tres metros a la redonda y otro aspecto negativo era su falta de precisión.

739. ¿Tú te imaginas eso aplicado a una capital, tan densamente poblada como la nuestra? Al final dañamos a la población civil, por lo cual suspendimos su uso.

740. Nuestra intención nunca ha sido afectar a la población civil. En San Salvador sólo hubo una operación con coches bombas y tuvo efectos negativos, por errores técnicos fundamentalmente, porque ese explosivo tenía que haber sido colocado en otro lugar y lo colocaron en un área comercial muy frecuentada por la población. Eso le ha dado posibilidades al ejército para manejarse y asociar el terrorismo con esas acciones. En general hemos constatado que la población civil no ve bien esas operaciones.

741. El problema es que en El Salvador los cuarteles están ubicados en el centro de la ciudad, rodeados de población civil y, por lo tanto, las rampas, como son rampas artilladas, cuando explotan tiran una onda expansiva que afecta, aunque no sea ése el objetivo, a todos los que están alrededor del blanco. Esa situación la estamos estudiando para hacer los ajustes necesarios, sobre todo a nivel político.

742. El FMLN ha sacado una declaración en la que anunciamos la suspensión del uso de estas modalidades, aunque mantenemos de manera firme que los cuarteles siguen siendo nuestros objetivos militares en las ciudades principales, y que, en virtud de ese hecho, los seguiremos atacando, buscando que las operaciones no afecten a la población civil.

—*Y sobre los sabotajes, ¿qué balance han hecho?*

743. —El sabotaje económico ha sido una de nuestras líneas de operaciones a partir del apoyo gringo al escalonamiento de la guerra. Inicialmente fue dirigido contra los principales rubros de exportación: café, algodón, caña de azúcar. Lo que se pretendía era bloquear la economía para abortar el proyecto contrainsurgente. Con ese mismo fin comenzamos a hacer los cortes de la energía eléctrica, los que, desde el punto de vista militar, han obligado al ejército a dispersar sus fuerzas para proteger las torres y repararlas.

744. También se ha realizado el sabotaje al transporte. En un primer momento, lo hicimos en respuesta a los operativos saturadores que lanzó el ejército contra nuestras zonas. Progresivamente hemos venido utilizándolo en apoyo a las demandas populares o en defensa de las mismas.

745. Evidentemente, el sabotaje tiene efectos negativos sobre determinados sectores de la población civil, es difícil que acciones de este tipo no la tengan, me refiero en particular a los sectores medios, por el daño que estos cortes de energía causan muchas veces a los aparatos electrodomésticos. También nos damos cuenta de las incomodidades que puede generar un paro del transporte. En un primer momento, el ejército intentó revertir esa situación a su favor mediante la guerra psicológica, pero a medida que la población fue comprobando que esos golpes contundentes afectaban fundamentalmente a la oligarquía, la campaña no les dio el fruto esperado, más bien se han visto obligados a cambiar los planes y destinar fuerzas para defender las cosechas.

—De todo lo que tú me dices, ¿crees que puede deducirse que la estrategia contrainsurgente ha fracasado?

746. —No me cabe duda que la política reaganiana para Centroamérica ha fracasado y eso está obligando a Bush a buscar otra fórmula, impulsando las negociaciones. En 1988 la contra fue derrotada militarmente por el Frente Sandinista y en El Salvador fracasó el gobierno demócratacristiano de José Napoleón Duarte y con él, el proyecto contrainsurgente de fachada DC. No ganaron ni la mente ni el corazón del pueblo con la acción cívica y fracasaron en la estrategia militar. Por el contrario, nosotros somos más fuertes, hemos crecido, estamos en las ciudades, tenemos la iniciativa táctica y estratégica.

747. Yo considero que el proyecto está fracasando, en primer lugar, porque la base social que ellos creyeron haber formado se les dividió, el Partido Demócrata Cristiano se les dividió y la población ha podido comprobar que no han podido derrotarnos militarmente, muy por el contrario, ven que vamos creciendo. Ahora bien, si nosotros hemos podido derrotar el proyecto contrainsurgente es porque hemos combinado siempre la acción política con la acción militar.

—Respecto a la ayuda norteamericana al régimen salvadoreño, ¿crees que ella tiene un tope o puede aumentarse indefinidamente?

748. —La ayuda económica se ha venido incrementando desde la llegada de Reagan al poder. En estos 8 años son más de 3 mil millones de dólares los que se han invertido en El Salvador para el escalonamiento de la guerra. Pero, a pesar de ello, en la reunión de comandantes de ejércitos americanos el comandante de las fuerzas armadas salvadoreñas afirmó que esa ayuda era insuficiente, que era una miseria por el hecho de ser Estados Unidos una potencia. Y esta afirmación surge del convencimiento que tiene el ejército de que es un error considerar la guerra en El Salvador como una guerra de baja intensidad. Ellos sostienen que lo que hay en realidad es una guerra total, que debe ser exterminada de raíz e, incluso, se discute que lo que se necesita en El Salvador son otros 250 mil muertos.

749. Yo considero que el límite está dado por el fracaso de la administración Reagan no sólo en El Salvador, sino en la región, que ha cambiado la situación del imperialismo. La ayuda continúa, pero bajo nuevas modalidades, intentando revertir la situación política que les es desfavorable.

—Hay quienes sostienen que ustedes han sido los que han dado el salto militar más importante dentro del FMLN, ¿cómo se explica este hecho?

750. —Lo que pasó es que hicimos dislocación organizada, prestamos atención a preparar oficiales, a especialidades como zapadores, francotiradores, comunicaciones, administración, trabajo político, fogueo combativo de tropas, combinando los combatientes viejos con los nuevos en el combate.

751. Realizamos un reclutamiento selectivo en las zonas de expansión, en los refugios y en la repoblación; preservamos los ejes fundamentales, jefaturas y combatientes fogueados. Esto permitió construir fuerzas de unidades guerrilleras permanentes de ejército, agrupaciones, fuerzas especiales, columnas guerrilleras, milicias rurales, comandos urbanos, milicias urbanas, destacamentos insurreccionales y tropas de aseguramiento.

752. Yo creo que el salto militar ha sido posible, porque nosotros hemos logrado mantener unidades militares que han permitido preservar la acumulación. Hoy podemos contar con una unidad de fuerza bastante cualificada, y es esa fuerza especial la que se ha utilizado en operaciones concentradas, ya que tiene la capacidad de infiltrar cualquier objetivo militar, posibilitando que las acciones sean contundentes. Además, nosotros le hemos prestado bastante atención al desarrollo de la fuerza permanente, es decir, a las unidades guerrilleras que vienen desde el 81 en adelante. Alrededor de esos jefes más experimentados hemos mantenido siempre una fuerza permanente.

—*¿Entonces ustedes no se dispersaron?*

753. —Lo que realizamos fue una dislocación organizada en un mismo teatro de operaciones, ejemplo, un destacamento se dislocó en pelotones. Un pelotón por escuadras en un área geográfica próxima, manteniendo el nivel de jefatura y mando dislocador y luego reagrupador. Se mantuvo la columna vertebral de nuestro ejército con fuerza permanente.

—*¿No fue eso mismo lo que hicieron otras fuerzas?*

754. —No, lo que ellos hicieron fue dislocar de una zona a otra y de un frente a otro y por eso perdieron capacidad para golpear objetivos más contundentes. Lo que nosotros hicimos, en cambio, fue ir fortaleciendo y manteniendo esa unidad, y eso es lo que nos permite dar golpes de aniquilamiento.

755. Por eso pudimos realizar la operación contra las instalaciones militares en Entre Ríos, La Paz, que consistió en incursionar y aniquilar. Allí había una base militar con dos compañías y un batallón de milicos. Nuestra fuerza especial que opera en base a explosivos, penetró en las instalaciones y lanzó 700 cargas explosivas arrasando por completo con esa base. Ganamos capacidad de aniquilamiento no sólo en Chalatenango, sino también en San Vicente.

—*¿Qué balance hace el FMLN de las operaciones diurnas y simultáneas que comenzaron a realizar en el 89?*

756. —Llegar al grado de simultaneidad operativa alcanzada, ya sea en operaciones pequeñas de apoyo a una operación estratégica, o en el caso de simultaneizar varias operaciones estratégicas, significa ser capaces de mantener un proceso ofensivo continuo. Pasamos de la maniobra zonal o regional, que equivale a simultaneizar varias operaciones en un frente, a una a nivel nacional. Ya para el 19 de marzo de 1989, atacamos alrededor de una treintena de posiciones, obligando al enemigo a actuar a la defensiva y con bastante precaución. Tiene dificultad para reforzar a sus tropas atacadas, para usar el apoyo aéreo de helicópteros y los desembarcos helitransportados.

757. Esto ha permitido ganar experiencia en prolongar los combates por más tiempo, va a ir posibilitando el aniquilamiento, lo que permite recuperar armamento, hacer prisioneros. Ganar más horas de día, o prolongar el combate por un día, crea condiciones para maniobrar en el terreno, ya sea para cercar, rendir o aniquilar fuerzas.

758. Se vuelve a la vez un factor de acumulación de disposición combativa en las masas, que en un primer momento miraba por las hendiduras de las puertas a los guerrilleros, pero que, poco a poco, ha comenzado a brindar su apoyo a nuestros combatientes y en algunos casos a participar en tareas, ya sea evacuando o sirviendo de guía.

759. Combatir de día, sobre la base de una dispersión del enemigo, permite que nuestras unidades puedan permanecer más tiempo emboscadas en las carreteras y maniobrar contra los refuerzos.

7. LA OFENSIVA DE FINES DEL 89: ¿UN FRACASO?

—*Hemos constatado que la opinión pública internacional que simpatiza con la lucha del pueblo salvadoreño está desconcertada con lo que ocurre en el país. Ya son muchas las veces que se le*

hizo creer que el triunfo del FMLN estaba cercano y eso no ocurrió. La primera, fue la ofensiva de enero del 81, luego la del 83, después a fines de año 88 y comienzos del 89 y, por último, la de noviembre de ese mismo año. En todas estas ocasiones Radio Venceremos transmitía en un tono de gran confianza en la victoria. En eso se basaron muchas esperanzas. ¿Qué ha ocurrido? ¿Por qué no se ha logrado insurreccionar a las masas urbanas?

760. Facundo: No creo que haya desconcierto, pero sí falta de claridad, y esto obedece a que nosotros mismos hemos estado y estamos en un proceso de aclaración de ideas, cuestión que no es un problema exclusivo de los revolucionarios salvadoreños. Nosotros, en todo caso, estamos avanzando, aunque no en los niveles a los que tú te refieres en la pregunta. En estos diez años, después del 79, nunca el ejército había estado tan aislado, tan cuestionado, tan desprestigiado, tan identificado como el enemigo de los cambios en nuestro país, como lo está hoy. Nunca antes se había logrado un nivel de concertación tan amplio como el que se está logrando hoy.

—Tú puedes decirme que el proceso va avanzando, pero yo te digo, que debido a la imagen que ustedes dieron, sobre todo a través de Radio Venceremos y sus llamadas a que el pueblo se insurreccionara, la gente quedó esperando que pasaran cosas que no pasaron, y, efectivamente, las expectativas fueron superiores a lo logrado. ¿No crees que hubo ahí un error de apreciación...?

761. Facundo: Mira, con la ofensiva nosotros perseguíamos dos propósitos. El propósito máximo: tomar el poder, buscando el levantamiento de las masas, que era lo que podía darnos la correlación necesaria para aplastar al enemigo. Y uno mínimo: sostenernos en los combates en las ciudades por lo menos 72 horas y lograr producir un cambio favorable en la correlación de fuerzas.

762. Valentín: Nosotros decíamos: si aguantamos tres días es bastante, es un triunfo, porque actuábamos en la retaguardia enemiga. Nuestros cálculos eran que el primer día, al oír la guerra de cerca, la gente se iba a meter a sus casas, sólo iba a quedar la gente más avanzada. Al segundo día iban a salir a participar. La verdad es que eso se dio exactamente así. Incluso hubo zonas donde la gente, desde el primer día comenzó a hacer barricadas, a participar, a darnos comida, a levantar trincheras, a rastrear información acerca del enemigo.

763. ¿Cómo se da la ofensiva? Las fuerzas guerrilleras se toman algunas líneas, digamos, entre Cuscatacingo, Mejicanos, Soyapango, y luego vienen las fuerzas de la ciudad y se unen como una sola fuerza, y comienzan a combatir dentro de la ciudad. Allí logramos mantenernos 8 días.

764. Facundo: La previsión máxima no se alcanzó y en ese sentido creo que las expectativas sí fueron más allá de lo que se pudo lograr. Ahora bien, los propósitos mínimos que nos planteábamos con la ofensiva se sobrepasaron.

—¿Por qué crees tú que las masas no se insurreccionaron?

765. Facundo: Aquí lo que influye es el tipo de enemigo al que nosotros nos estamos enfrentando, no comparto la idea de que sea falta de apoyo popular. Yo estuve en los barrios, estuve en El Cama, concretamente, en Cuscatacingo... En los primeros días de la ofensiva hubo bastante incorporación. No podemos decir que eran ya niveles insurreccionales, pero sí hubo algunos que estuvieron dispuestos a tomar las armas y otros a apoyar de distintas formas, haciendo barricadas y otras cosas. En todos los lugares no fue igual, pero así fue en el norte de San Salvador.

766. En ese momento el ejército llega a la conclusión siguiente: o emplea todos los medios a su alcance para impedir el insurreccionamiento de las masas y carga con los costos políticos de eso, o acepta que esto ocurra. Ellos se plantearon: “nos acaban ellos, o los acabamos nosotros”. Fue entonces cuando deciden asesinar a los jesuitas.

—¿La decisión del ejército de matar a los jesuitas ocurre en el mismo momento que deciden bombardear los barrios?

767. Facundo: No, en Soyapango el bombardeo masivo contra los barrios había comenzado antes. En la zona donde nosotros estábamos el uso de la aviación, helicópteros, blindados y todo lo que tenían, comienza a partir del 15, día en que tomamos posiciones militares tales como el cuartel de la policía nacional de Cuscatacingo. El 16 en la madrugada asesinan a los jesuitas...

768. Entonces, ¿por qué el gobierno no se derrumba en esa situación? Porque el ejército decide usar todos los medios que tiene a su alcance: todo tipo de artillería, los blindados, el bombardeo aéreo. ¡Recurrieron a todo!

—¿Bombardeo aéreo a base de qué?

769. Facundo: Fundamentalmente de rockets, que es mucho más preciso. En un primer momento, cuando la gente comienza a ver los muertos, la destrucción, las casas incendiadas se indigna, pero luego, en la medida en que los ametrallamientos, los ataques aéreos y artilleros continúan y se van prolongando, la gente comienza a buscar la forma de protegerse. Un 70% abandona la ciudad.

—Dime, ¿esa reacción del enemigo no fue prevista por ustedes?

770. Valentín: Nosotros sosteníamos el principio de pegarnos a las masas, pegarnos al casco urbano; porque pensábamos que el enemigo, aún con toda su criminalidad, no emplearía medios aéreos masivos sobre la población urbana. Sin embargo, al tercer día éste lo comenzó a hacer. Destruyó cuadras enteras...

771. Facundo: Nosotros no previmos una respuesta con ese tipo de medios, ni en la dimensión en que lo hicieron. Se pensaba que si el enemigo recurría a este tipo de acciones, los costos iban a ser demasiado elevados, y no sería capaz de asimilarlos... Esa sí fue una valoración subjetiva de parte nuestra. A pesar de esto, la gente aguantó hasta como al quinto día pidiéndonos que bajáramos los aviones. Pero cuando comenzó a ver que averiábamos a la aviación, pero que no lográbamos neutralizarla totalmente, y que los mayores daños los recibía la población civil, la gente comenzó a evacuar esos barrios. A medida que el enemigo, en base al terror, logra ir vaciando las zonas urbanas, nosotros tenemos que replegarnos o desplazarnos en el terreno, lo que nos resta capacidad ofensiva.

772. Valentín: Te quiero dar algunos elementos y algunos antecedentes que tal vez te pueden servir. El día 9, dos días antes de la ofensiva, el enemigo ya sabía que la ofensiva era el 11. Y lo supo por dos razones: al preparar una ofensiva militar, primero hay que preparar el terreno político. Nuestro discurso político estaba orientado hacia la ofensiva y el enemigo notó el cambio en el discurso de los dirigentes. Esa es su primera señal. Segundo, como nuestra guerra es una guerra popular, no sólo una guerra de destacamentos guerrilleros, teníamos que hacer una convocatoria bastante generalizada en las bases, en las guerrillas y en las milicias, y desplazar tropas desde las zonas de retaguardia de los frentes. El enemigo comienza a tener información de movimientos de grandes volúmenes de tropa. Une estas dos señales y concluye: “estos tipos están preparando una ofensiva”. Lo que no sabía el enemigo era la hora, la magnitud, ni la modalidad. Esos tres factores fueron los de sorpresa.

773. El enemigo concentró 19 mil hombres sólo en la ciudad de San Salvador...

—¿E hizo un cordón...?

774. Valentín: No, no empleó una táctica estática, realizó un control móvil del terreno. Tenía fuerza adentro y líneas afuera para cercar a nuestras fuerzas.

—El plan del enemigo fue dejar entrar a las fuerzas del FMLN y cercarlas...

775. Valentín: Exacto. Así ocurrió con la fuerza de Ramón en Ilopango, la cercó y Ramón salió combatiendo. La fuerza de Misael, Gallardo, de la RN, localizada en San Jacinto, fue también

cercada y allí murió el propio Misael. Pero no logró hacer esto mismo con las otras fuerzas, porque los compañeros cubrieron su retaguardia.

776. Nosotros peleamos en la ciudad, pero además peleamos atrás, tiramos líneas en la retaguardia. Dimas, sobre todo, hizo eso. Si no lo hace, nosotros no habiéramos podido mantenernos tantos días ahí... Tuvimos que priorizar las zonas populares. Tiramos poca fuerza hacia el estado mayor, hacia la colonia San Benito; allí lo que hicimos fue más bien presionar a la fuerza del enemigo, no nos planteamos su aniquilamiento.

777. Por todo esto pienso que no se puede decir que la ofensiva fue un fracaso. Por primera vez los jefes del estado mayor, de los altos mandos y de la burguesía sienten los estruendos de la guerra en sus casas. Hasta ese momento sólo los barrios populares los habían sentido. Aunque te diré que nosotros no nos planteábamos como objetivo atacar casas de la burguesía. Nosotros buscábamos combatir ahí con las tropas enemigas. No nos pueden acusar de haber destruido ni una sola casa con niños de la burguesía...

—*Hay quienes sostienen que la ofensiva fue una ofensiva fundamentalmente militar, que no se tuvieron en cuenta los aspectos políticos de la misma...*

778. Facundo: Eso es cierto. Lo que pasa es que en ese momento nadie creía que podíamos hacer una ofensiva. Entonces era un poco ilusorio creer que ibas a hacer un plan político; que previo a la ofensiva ibas a ganar a uno u otro sector para respaldarla.

779. Valentín: Ocurrió que como no existía un plan político preparatorio, tampoco hubo un plan para lanzarse a la explotación de los éxitos que se lograsen.

—*Estoy pensando en los aspectos políticos en otro sentido. La televisión transmitió sólo media hora sobre los sucesos. Salvo los que escuchaban los disparos, el resto del pueblo de San Salvador no estuvo informado de qué estaba pasando. ¿No creen ustedes que faltó previsión en una cuestión que es básica en política y que es la comunicación de los combatientes con el pueblo? Quizás una mayor comunicación hubiese generado un estado de ánimo mejor. Es conocido que el enemigo lo primero que tiende a hacer es romper la comunicación de las direcciones populares o insurgentes con el pueblo. Eso ustedes no lo previeron, como no previeron tampoco los bombardeos...*

780. Facundo: Sí, hubo problemas en eso.

—*Y en cuanto al desconcierto, al cual me refería, está relacionado con la incapacidad de ustedes para explicar a la opinión pública internacional que si bien no se lograron los objetivos máximos esa ofensiva logró resultados positivos. Pienso que la solidaridad no ha sido alimentada con un correcto balance. Lo que se percibe después de esta ofensiva es que no lograron el objetivo: tomar el poder. Así lo presentaron los yanquis, no ustedes. Ellos dijeron: “fracasaron y por eso entraron a negociar”... ¿Reconocen ustedes que el FMLN no ha sido capaz de hacer un balance y alimentar a la solidaridad internacional?*

781. Valentín: Sí.

782. Facundo: Si se suma la acción propagandística del enemigo y la sobrexpectativa creada por nosotros mismos es natural que se generalice la idea de que no hubo logros importantes. Además, como las masas empiezan a evacuar las zonas, nosotros tenemos que hacer algunos repliegues y un asedio más de movimiento; se va creando entonces la idea, en la prensa local y a nivel internacional, de que la ofensiva se va extinguiendo. Y esta extinción se muestra como sinónimo de una gran derrota.

783. Facundo: Hubo un momento en que, incluso al interior de nuestras fuerzas, había cierto desconcierto. En algunos frentes no todo el mundo percibía la victoria como era, porque la experiencia no fue en todas partes la misma. No fue igual para la fuerza que combatió de forma

compacta en el frente, que llegó y se replegó ordenadamente, que fue a combatir a nuevos teatros de operaciones, y tuvo éxito y se retiró moralizada y ordenadamente de la periferia de la ciudad dos meses después, que para aquellas fuerzas que tuvieron muchas más dificultades, que no lograron en un momento concentrar el esfuerzo en una dirección, compactarse para intentar el contrataque enemigo y que tuvieron que replegarse de forma desorganizada y desordenada. Hubo otra gente que lo único que percibió fue la destrucción, los muertos...

784. Ahora, el papel que jugó Radio Venceremos hacia el pueblo fue excelente. Para que te hagas una idea, cuando enviamos al mercado a comprar radios, ya se habían agotado. Eran el medio de información más directa que se tenía. Es cierto que nuestra capacidad en cuanto al alcance radial es limitada. En los medios técnicos tenemos una desventaja descomunal. Como no somos Superman, ni algo parecido, sencillamente nosotros transmitimos con una radio de potencia 1004, con interferencia. Si hubiéramos podido tomar un canal de televisión, habría sido distinta la situación. No se trata sólo de una cuestión de falta de previsión exactamente...

—¿Los medios de comunicación están resguardados...?

785. Facundo: Sí, todos están resguardados. Los canales de televisión están en el sistema de defensa del estado mayor. A nosotros nos faltó propaganda escrita, nos faltó preparar activistas, megáfonos, altoparlantes, volantes, mimeógrafos para poder imprimir. Hubo una serie de cosas más populares, más a nuestro alcance, en las que, es cierto, estábamos muy poco preparados. Habíamos pensado más en cómo montar talleres de explosivos, cosas de ese tipo, que en la propaganda.

—¿Cuál fue la reacción internacional ante los bombardeos indiscriminados a la población civil?

786. Facundo: Ahí es donde juega su papel la campaña propagandística de guerra psicológica y de desnaturalización de los hechos. Porque con toda la matanza y la destrucción que hubo, lo único que aparece hoy como crimen del enemigo, es el asesinato de 6 jesuitas. Nadie está reclamando por los muertos o heridos de la población civil, o las casas destruidas por la aviación...

—¿Hubo asesoría especial yanqui en aquel momento, un aumento del personal, de los asesores, del armamento?

787. Facundo: Hubo aumento en la ayuda llamada de emergencia. Quizás la medida más atrevida que tomaron fue la de enviar al grupo de las fuerzas especiales de Estados Unidos cuando nos tomamos el Sheraton con el pretexto de rescatar a los “rambos” que teníamos cercados allí.

8. BANDERAS AMPLIAS Y POTENCIAL INSURRECCIONAL

—¿Podrías hacer un breve balance de la ofensiva de fines de 1989?

788. Valentín: Insurrección en El Salvador evidentemente no hubo. Históricamente en la experiencia salvadoreña nunca ha habido, hasta ahora, una insurrección general; lo que ha habido son insurrecciones locales en el marco de la guerra, y, a lo sumo, insurrecciones regionales, como la del 32...

789. En el 81, lo que nosotros logramos, independientemente de lo que buscábamos, fue un verdadero punto de inflexión en la historia del país y en la correlación de fuerzas. Esto, indudablemente, fue un giro favorable a las fuerzas del pueblo y a la revolución. Aunque no rompimos totalmente el balance de fuerzas, el poder popular cobró una dimensión y una beligerancia nunca vistas en la historia de este país.

790. En la ofensiva del 83, que fue la segunda gran ofensiva estratégica, no había objetivos insurreccionales, sino meramente militares. Ahí se obtuvo el 100% de los objetivos.

—¿Cómo puedes decir eso, si el objetivo era hacer colapsar al ejército y esto no se dio?

791. Valentín: Sólo no se dio por el apoyo yanqui.

792. En el 89 sí teníamos como objetivo la insurrección. Esta ofensiva comenzó a planificarse un año antes. En noviembre del 88, se comienzan a cruzar en el seno de la Comandancia General los primeros mensajes, las primeras consultas respecto a la situación. Se comenzó a hablar de la manera de prepararnos para buscar un punto de inflexión para crear una nueva situación; un empuje que nos dejara en un estado superior en cuanto a la correlación de fuerzas. Se comienza por caracterizar la situación de las masas. Se plantea que el FMLN tiene un nuevo nivel de acumulación militar y un nuevo nivel de acumulación político, porque las masas ya están reactivadas. Tanto los niveles cualitativos acumulados como los niveles de descontento eran buenos. Sobre esta base se considera la necesidad de relanzar la ofensiva. De aquí, a mi juicio, derivan en gran medida los problemas de la ofensiva del 89. Los problemas de la ofensiva del 81, se debieron a los rezagos de la unidad; en cambio, los problemas de la ofensiva del 89 fueron errores de diagnóstico, y por lo tanto, de expectativas. Se partía de que en El Salvador existía una especie de insurrección.

—*Un estado insurreccional latente...*

793. Valentín: Algunos decían que no era tan latente, sino que había una insurrección en cauce. Sobre eso no todos estábamos de acuerdo. Todos coincidíamos en que había un estado positivo entre las masas, pero ya en la caracterización y en la calificación del fenómeno hubo errores. Y la calificación, aunque es un rótulo, te influye, porque si vos le llamas insurrección a una situación, todo esto tiene su significado, y se te va creando cierto espejismo.

794. La Comandancia constata que tenemos una situación de masas mejor que antes y, sobre esa base, llama a los cuadros y les hace ver que a esta situación corresponde una ofensiva. Todo el mundo se entusiasma.

795. Facundo: Lo que sucede es que hace algunos años se cayó en la cuenta que después del 81 muchos de los rasgos de una situación revolucionaria no habían desaparecido, sino que algunos se mantenían presentes. Entonces se planteó que El Salvador vivía una situación revolucionaria general, algo así.

796. Valentín: Exacto. Sin embargo, había otras opiniones que son las que actualmente prevalecen. Te voy a explicar: estábamos los que opinábamos que en El Salvador se dio una situación revolucionaria en el 79-80 que desde entonces varios elementos consustanciales a una situación revolucionaria se han mantenido, pero que ya han transcurrido 10, 11 años, y que eso debe ser tomado en cuenta. Hay masas insurgentes, eso es cierto, pero no todo el pueblo está insurrecto. Hay, además, sectores de masas que, en determinado momento, tienen propensión a levantarse. A eso hay que saberle tomar el pulso. El concepto de insurrección no se puede usar como un sweater talla única. Yo personalmente me anduve reuniendo con los compañeros que trabajan con la base, y la mayoría de ellos nos proyectaba eso...

—*¿Qué proyectaban...?*

797. Valentín: La idea de que en las masas había una actitud de pelea, de beligerancia, pero no necesariamente de insurrección, y que esa situación nos daba como para plantearnos un empuje mayor, político y militar, pero no exactamente para lanzar una insurrección. Mi opinión particular es que en El Salvador existe un período revolucionario y una situación de pueblo en guerra.

—*¿Qué quiere decir esto?*

798. Valentín: Consideramos que en El Salvador hay 3 tipos de retaguardia donde hay presencia guerrillera, o lo que llamamos frentes de guerra; las zonas en disputa, y las ciudades o zonas de retaguardia enemiga. Las zonas en disputa son aquéllas que los vietnamitas llamaban zonas especiales; o sea, territorios próximos a las ciudades, que son tierra de nadie.

799. Entendido así, aquí hay un común denominador en las tres realidades: la actitud consciente del pueblo a colaborar con la guerra, a participar en todas las tareas de la guerra, desde las más elementales. Y en las tres hay una constante, que el pueblo se incorpora de día, de noche, de madrugada, de mil maneras, a colaborar con la revolución. Niños, jóvenes, mujeres, ancianos y ancianas, son los que mantienen a nuestro ejército y participan en esa guerra e, incluso, pierden la vida. Tal vez dentro de los clásicos no hallemos nada para caracterizar esta situación, pero de alguna manera hay que caracterizar esto, porque una mala caracterización de la realidad te puede llevar a cometer errores en el terreno político y en la táctica militar.

800. No debemos mistificar la realidad, sino tratar de verla tal como es, y tratar de desentrañar cuáles son los elementos ofensivos que contiene y, a partir de allí, impulsarlos. Esa era un poco la discusión.

801. Desde entonces nos transformamos en catadores de las masas y nos dimos cuenta de que había cierta ebullición y que nosotros contribuíamos a esa efervescencia. Ya para noviembre del 89 la situación estaba caldeada. No podíamos afirmar al 100% que las masas se iban a insurreccionar, pero sí sentimos la necesidad de hacer esfuerzos para impulsar la ofensiva militar y, con ella, un esfuerzo de insurrección de masas. Se adoptó una línea de radicalizar y polarizar.

—*¿Qué significa polarizar?*

802. Valentín: Polarizar es elevar la combatividad, llevar a las masas al choque para crear un tensionamiento, una polaridad de clases. El asunto es cómo entender la polaridad de clases y el papel de la polaridad de clases. La sola polarización extrema no te produce el golpe, ni el triunfo. Tiene que haber un binomio inseparable entre radicalidad y amplitud. Pero no sólo un binomio, sino que el elemento decisivo es la sumatoria de fuerzas. Esto es lo que te permite el vuelco.

—*Cuando la gente percibe que multitudes salen a la calle, se sienten...*

803. Valentín: Poderosas, y están dispuestas incluso a ir al choque. Por eso pensamos que la radicalidad no es el punto de partida. Si nosotros sacamos un cronograma de las acciones de masas de esa época, nos vamos a dar cuenta de que las más poderosas, las que más impactaron, y las que más ayudaron a elevar el proceso, fueron aquéllas donde hubo amplitud.

804. Lo que se ha dado en el país ya para el año 89 es que, después de 9 años de estar levantando la bandera de la solución política, el FMLN ha logrado crear cierto consenso en la sociedad. La mayoría está por la solución política y la bandera más amplia es la de la paz.

805. Cuando nosotros comenzamos a levantar la bandera de la paz, hubo quienes pensaron que esto iba a desmovilizar a las masas, que les iba a restar radicalidad. Y nosotros dijimos: “No, lo primero es que debemos confiar en las masas después de tantos años de trabajo con ellas. Y en segundo lugar, hay que confiar en el compromiso que tenemos nosotros para reorientar y hacer de la bandera de la paz una bandera revolucionaria, una bandera de liberación”. Y mira si las masas no se perdieron, las masas salían y decían: “Queremos paz con libertad, paz sin represión, paz con reforma agraria, paz sin guerra”.

—*¿Quieres decir con esto que si hubiesen cambiado las banderas, y las masas hubieran salido a las calles con la bandera de la paz, hubiesen sido tantas que eso hubiese producido un cambio cualitativo?*

806. Valentín: ¡Claro! Ahora, en cuanto a la insurrección, hay que tener en cuenta una cosa: el FMLN nunca decretó desde arriba la insurrección general; siempre que habló de ofensiva, de insurrección o de levantamiento, estuvo en las trincheras peleando. Eso es bien importante. No se le puede acusar al FMLN de una actitud aventurera o irresponsable, de haber llamado a las masas y haberlas dejado solas. Por el contrario, el FMLN siempre estuvo en la primera línea de fuego: desde el primero y hasta el último momento. Se pudo haber equivocado en estos diez años, pero se

equivocó en ofensiva, buscando la posibilidad de la revolución en cada momento y no esperando mejores condiciones. Buscar la posibilidad de la revolución no es sólo centrarse en el momento de la toma del poder, sino también buscar en cada momento un escalón superior hacia el poder mediante las ofensivas. Yo creo que si el FMLN en algo ha aportado, es en el espíritu ofensivo. Sus errores se han dado en el marco de ese espíritu ofensivo; hemos tenido la virtud de estar constantemente presionando al enemigo.

807. En esta ofensiva hubo brotes insurreccionales, de participación de las masas, y ésta es otra cosa importante de consignar. Existe en El Salvador una situación de pueblo en guerra, con las características que la distinguen. El hecho de que no sea un pueblo insurreccionado en el sentido clásico, no quiere decir que no tengamos potencial ofensivo. Por eso mismo, decíamos: “esas son nuestras verdaderas reservas y nuestros verdaderos activos para una ofensiva”. Y hay que partir de ahí...

—*De toda la experiencia de ustedes ¿podrías decirme qué pasa con las masas en una situación de guerra entre dos ejércitos? ¿No crees que en una situación de este tipo, como ocurre en El Salvador, las masas esperan las definiciones militares antes de lanzarse a la insurrección? Algo así como que delegaran en los guerrilleros la lucha por la definición de la correlación de fuerzas...*

808. Facundo: Lo que pasa es que si para insurreccionarse las masas esperan definiciones militares, estarían siendo masas que van a la celebración de la victoria y no masas que buscan definir la victoria, es decir masas que contribuyan a desmoronar lo poco que le queda al enemigo con una insurrección. Si se plantea así no necesariamente se trata de llamar a una insurrección general, que puede ser bloqueada tácticamente por la participación del ejército, sea impidiendo el levantamiento, o reduciéndolo a ciertos focos aislados de resistencia.

809. Valentín: Marcial decía que la izquierda concebía la insurrección como un elemento accesorio y a mí me parece de pronto que tenía razón. Predeterminar anticipadamente, teóricamente, todo lo que se va a hacer, me parece demasiado voluntarista. A mi juicio, las fuerzas revolucionarias no pueden abandonar el propósito de elevar al máximo el despliegue combativo de las masas; ninguna fuerza revolucionaria puede, por tanto, abandonar el propósito de insurreccionar a su pueblo. En la estrategia tiene que figurar el esfuerzo insurreccional. En el marco de una guerra, el esfuerzo insurreccional puede ser un factor accesorio, o puede ser el elemento determinante; eso no lo podemos decir de antemano.

810. A mí me parece que aún con las situaciones que se han dado en El Salvador, en las que es el ejército es el que impide el levantamiento, el FMLN debe persistir en el esfuerzo de elevar al máximo la participación de las masas en la revolución...

—*Por lo que han dicho ustedes está claro que hay factores que la bloquean la insurrección. Si no hubiese habido bombardeo aéreo, la situación hubiera sido distinta, claramente distinta...*

811. Facundo: Yo no descarto que podamos llegar a levantar insurreccionalmente a las masas, porque hay suficiente indignación popular contra el ejército. Antes de la ofensiva, de alguna manera el ejército había logrado persuadir a alguna parte de la población de que era un ejército profesional. Luego de la ofensiva, el nivel de conciencia de la gente en relación con lo que realmente es el ejército se profundizó y ahora nos es mucho más ventajoso. El ejército no tenía antes el aislamiento político y militar que tiene.

812. El ejército necesitaría hacer hoy una ofensiva a gran escala con el objetivo de mejorar su posición en la mesa de conversaciones. ¿Por qué no lo hace? Sencillamente porque no puede hacer más de lo que ha hecho.

813. Y mientras nosotros mantengamos la presión sobre el ejército su desgaste político será mayor. No sólo hay que mantener esa presión, sino tratar de elevarla. Eso significaría para nosotros ganar más ventajas.

9. ¿NEGOCIACIÓN PRODUCTO DEL CANSANCIO EN LA GUERRA?

—*Se habla mucho de que el pueblo salvadoreño, y no sólo él, sino también los propios guerrilleros están cansados de la guerra y que es por eso que se busca negociar a toda costa, ¿qué puedes decir al respecto?*

814. Valentín: Yo creo que hay que partir de lo siguiente: nadie se incorporó a esta guerra porque tenía vocación para la guerra. Aun el que tiene vocación militar, no necesariamente tiene vocación para la guerra. Nadie está en esta guerra porque le gusta ni porque sea valiente, sino porque es una necesidad. De eso debemos partir. Nos incorporamos a esta guerra porque era una necesidad objetiva. Y mientras ésta sea la única vía que nos dejen para viabilizar las transformaciones, nosotros vamos a estar en guerra. A nadie le agrada la guerra. Si a algún revolucionario le agradara se trataría de una deformación ideológica. Nosotros la aceptamos y la asumimos, y estamos dispuestos a morir en ella. Y si fuera necesario, si no quedara otra alternativa que estar en guerra toda la vida, estaríamos en guerra.

815. Facundo: Nosotros no estamos a favor de hacer apología de la lucha armada. De verdad, yo lo digo categóricamente, estamos en guerra porque es necesario. Acortar la guerra, disminuir sus costos humanos, sociales, materiales, alcanzando la victoria que nos proponemos, es una aspiración legítima, una aspiración revolucionaria.

816. Si vos me preguntás, yo te respondo. Yo te digo que no tengo vocación de redentor o de mártir. La aspiración de resolver el conflicto al menor plazo posible, es una aspiración válida. Sería mala, si a cambio de eso, abandonás la lucha por los cambios, y se pierden las conquistas de estos años de lucha. Eso está claro.

817. Valentín: No es cierto que mientras más años se mantenga uno en guerra se es más revolucionario. Nosotros consideramos que más revolucionario es aquél que en cada momento le da mayor empuje y le busca el aro, por decirlo así, al avance de la revolución. Y eso es lo que nosotros vamos a tratar de hacer siempre.

818. Si esto sólo se logra a través de la lucha armada vamos a seguir hasta donde sea necesario, pero vamos a buscar la posibilidad de utilizar otros medios. Es más aún, yo pienso que una guerrilla, mientras más tiempo esté en guerra, más obligada está a revisar su experiencia. Precisamente ésa es una de las discusiones que hemos tenido en las FPL. Ya son 20 años de estar sobre las armas, y diez años de guerra civil abierta. Estamos, por lo tanto, obligados a hacer un balance ahora, y recordar que en los inicios existía una correlación de fuerzas abrumadoramente desventajosa. Éramos entonces sólo un embrioncito. Entre las fuerzas que teníamos desplegadas en el pueblo en esos momentos y las que tenemos hoy, creo que hay una gran diferencia. Y eso no es voluntario ni subjetivo.

—*Es clarísimo.*

819. Valentín: Y te digo una cosa, respecto al cansancio de la guerra en las masas siento que hay un consenso mayoritario o bastante general en el sentido de que la gente quiere que la guerra termine. Si a eso se le llama cansancio, yo creo que sería una verdad a medias, porque la gente quiere que termine la guerra, pero también quiere que terminen los factores que la generaron la guerra. Y las masas lo plantean claramente: paz sin represión, paz con justicia social. Eso es concreto.

820. La conclusión más fácil y derrotista es decir: “hay cansancio de guerra en las masas”. Yo creo que la explicación primera es que las masas no hubieran querido la guerra si no hubiera sido necesaria. Hoy la guerra ha llegado a la ciudad y entonces se ve a las capas medias con miedo, a la burguesía y todo el mundo con miedo. La gente le tiene miedo a la guerra, le tiene miedo a los estruendos. Si un ciudadano se decide a agarrar el fusil es porque realmente está decidido a morir.

Por supuesto que el combatiente también siente temor; lo que pasa es que lo controla y lo subordina a su voluntad de combate.

821. Ahora bien, yo sí acepto que hay un cierto desgaste psicológico en la gente. Cuando el FMLN busca la negociación, y busca una salida de ese tipo, es porque está interpretando la psicología y el sentido de las masas en su totalidad. El FMLN no está buscando la negociación a toda costa, ni las masas quieren la negociación a toda costa: las masas quieren una negociación que les deje un beneficio, que apunte a una solución del problema y eso es lo que el FMLN está tratando de hacer.

822. Valentín: El actual proceso de concertación de las organizaciones sociales, es decir, de todos los sindicatos, de los partidos políticos de oposición; el hecho mismo de que la Democracia Cristiana esté tendiendo hoy a acercarse más a las fuerzas de izquierda que a apostarle a su proyecto de buscar acuerdos con ARENA, es un resultado de la ofensiva. El primero del mayo del 90 hubo una movilización de masas en las calles que no se había visto desde el 20 de enero de 1980. Los más conservadores dijeron que participaron 40 mil personas y la opinión general se inclinaba entre 70 y cien mil, incluidas las fuerzas ya señaladas.

823. Después de la ofensiva del 89 se crea entre las organizaciones del campo la Alianza Democrática Campesina. También se crea el Frente Magisterial. El Comité Permanente del Debate Nacional cobra más fuerza. Hoy se ha formado un nuevo agrupamiento que es la Intergremial, donde están representadas todas las centrales. Esto preocupa al enemigo porque la guerra no se define sólo militarmente. En el terreno político, el propósito que nosotros nos planteábamos de unir a toda la nación contra ARENA y contra el ejército, va avanzando y ha avanzado después de la ofensiva como nunca antes en esta década había avanzado.

824. Antes de la ofensiva, hasta las mismas organizaciones populares tenían algún temor de hablar de los vínculos con el FMLN. Hoy eso está legitimado. Que cualquier organización popular se reúna con el FMLN, es el pan de cada día. Cualquiera puede reunirse con el FMLN y no tiene por qué andarlo ocultando. El enemigo lo sabe y no puede impedirlo.

825. Quiero decirte otra cosa, cuando la ofensiva comienza a disminuir, cuando los combates eran más periféricos y algunas fuerzas estaban replegándose, mucha gente decía: “Aquí después de la ofensiva viene la matazón; van a arrasar cabezas en todos lados. Ya el movimiento de masas se vino abajo. Perdimos todo lo acumulado”. Esas eran las opiniones de la Convergencia y el MPSC³¹. Especialmente gente del MNR sostenía que había sido una desacumulación, que habíamos desacumulado todo lo que habíamos acumulado hasta entonces. Era imposible incluso convencer a nuestra gente de masas en la ciudad de que la ofensiva había sido un hecho positivo. Decían: “Bueno, vamos a ver, pero los hechos dicen otra cosa”. Hoy nosotros podemos hablar con argumentos que ya son contundentes.

—¿No hubo represión masiva?

826. Valentín: No, pero si no hubo represión masiva, no fue porque el enemigo no quisiera reprimir, sino porque la correlación de fuerzas en lo político y en lo militar había alcanzado un nivel superior para nosotros. El enemigo no puede darse el lujo, a estas alturas, de hacer lo del 81, porque queda golpeado política y militarmente. Y sabe, por mucho que diga que el FMLN desapareció —que nos hizo 3 mil y no sé cuántas bajas, cuando decía que sólo teníamos mil 500 efectivos—, que quedan unidades, que el FMLN ha tenido bajas, pero que ahora reúne más fuerza. Y eso es lo que lo disuade para no arrasar ni comenzar a volar cabezas masiva e indiscriminadamente.

31. Movimiento Popular Social Cristiano.

10. LOS REVOLUCIONARIOS NO QUIEREN LA GUERRA: SE LA IMPONEN

827. Facundo: Lo que hay que entender es que hay una guerra que es causa y otra guerra que es consecuencia. Quienes han militarizado este país han sido los gringos. Y ha sido la oligarquía, y los militares. Ellos son los que han llevado a la crisis, a la desgracia a El Salvador, a partir de 1930.

828. Del 32 al 70 se rompe la paz social, a partir de ahí existe la violencia institucionalizada. Lo que sucede es que en esa época los fusiles sólo suenan de un lado: contra el pueblo. Del 70 en adelante comienzan a oírse los fusiles en ambas direcciones...

829. En el 70 ya no existía paz en el país, a partir de entonces se inicia la lucha armada. Por eso en El Salvador hay que darle solución a dos problemas: solución a la guerra y solución a la crisis, como parte de un solo proceso de solución, por decirlo así.

830. Hasta el 70, ni el imperialismo, ni la oligarquía, ni los militares, se habían planteado la necesidad de buscar una solución política a la situación del país. En el 80 tampoco. Somos nosotros los que comenzamos a hablar de la necesidad de una solución política. ¿Pero sobre qué base se comienza a hablar de salida política en el país?, sobre la base de que ya somos un poder.

831. En buenas cuentas es la existencia de un poder popular armado lo que abre en El Salvador, desde el 80, las perspectivas reales de una solución. La existencia del FMLN, de un poder revolucionario, es lo que abre las perspectivas de una solución en el país. Antes nadie hablaba de solución en el país y si el FMLN no existiera no se hablaría de solución. Por lo tanto, el FMLN es el origen, la garantía y la perspectiva de esa solución...

832. O sea, que la paz y el objetivo de la solución política es consustancial al origen de la guerra.

—*Tú crees entonces que la actual flexibilidad del FMLN está en estrecha relación con la fuerza que ustedes han alcanzado; que ésta no es producto de su debilidad sino de su fortaleza.*

833. Facundo: Así es. ¿Qué flexibilidad íbamos a aplicar si nosotros no éramos todavía una fuerza constituida? Cuando uno es fuerte puede ser más flexible, porque si eres débil y vos te flexibilizas, te pueden quebrar. Mientras más fuerte sos política y militarmente, podés lograr mayor flexibilidad... Entonces, la flexibilidad no viene dada sólo por una readecuación de ideas, sino que tiene objetivamente relación con la medida en que el FMLN se siente fuerte militar e, incluso, políticamente más experimentado.

834. El FMLN tiene hoy staff de cuadros experimentados en la lucha política, político-diplomática y militar, y una capacidad de conducción que no tenía antes. Esto no significa que eso nos vaya a eximir de errores futuros. De ninguna manera. Pero eso nos da un poco más de seguridad, siempre y cuando haya unidad, porque la desunión sí podría ser la derrota.

11. CONQUISTANDO EL PAPEL CONDUCTOR DE LAS MÁS AMPLIAS MASAS CON LA BANDERA DE LA DESMILITARIZACIÓN

835. Valentín: Hoy es cuando el FMLN está jugando mejor su papel de vanguardia, porque en torno a su planteamiento político se está uniendo la nación, todas las fuerzas revolucionarias, democráticas, progresistas, aquéllos que están por una u otra razón contra el militarismo y éstos son dividendos de la ofensiva. El FMLN es el que ha abierto las posibilidades, la brecha para que toda esta energía social y política se vaya liberando.

—*¿Cuáles son las banderas que ustedes están levantando hoy para nuclear esta gente?*

836. Facundo: La democratización del país que pasa por la desmilitarización, bandera central, que une a los más amplios sectores. Después hay otras cosas: la lucha contra una ley de educación superior que quiere imponer el gobierno, sumamente retrógrada, que quiere restringir las libertades

del magisterio; la lucha contra el proyecto de medidas económicas del gobierno, la demanda de juicio a los asesinos y otras como las reformas del sistema judicial, electoral, y la reforma constitucional...

—*¿Ha vuelto la televisión a sacar noticias de ustedes a partir del nuevo proceso de negociaciones?*

837. Facundo: Hay como cuatro emisoras de radio, las más importantes del país, que lo hacen, y si algún dirigente del FMLN, de los que están en la comisión negociadora, agarran un teléfono y llaman, pasan al aire la noticia enseguida. Hasta se nos ha creado un problema político allí con unas tomas de emisoras de los comandos urbanos que se dieron en febrero. Los periodistas y los dueños de las radios nos reclamaron y lo hicieron con justa razón, porque se hizo la toma de la radio para transmitir un comunicado que ya se había enviado a las emisoras y éstas lo habían publicado íntegro. Los dueños de las radios y los periodistas decían: “Así ustedes nos ponen en peligro a nosotros. Si ustedes nos dicen: ‘Vuelvan a repetir el comunicado, por favor’; nosotros lo repetimos. Pero si ustedes vienen aquí, y hay un enfrentamiento con la policía, podemos morir todos.”

—*Hablabas de desmilitarización, muchos que no entienden el actual proceso de negociación, se preguntan cómo es posible que después de 10 años de guerra y con los triunfos militares que ustedes han obtenido, se conformen con la desmilitarización. ¿No es eso haber luchado diez años en vano?*

838. Valentín: Es importante recordar que se puede ganar una guerra, sin necesidad de aniquilar hasta el último soldado. Para nosotros desmilitarizar significa que el ejército deje de jugar el papel que ha jugado durante estos 60 años. El ejército no puede ser ya el ejército represor, defensor de los intereses de la oligarquía, que reprime indiscriminadamente al movimiento popular, que determina lo que se hace. Cambiar la esencia de ese ejército no significa que sean más o que sean menos, nuestra propuesta estratégica es que desaparezcan los cuerpos represivos y que desaparezca el ejército.

839. No te quiero decir que todo el mundo ya está ganado para esta idea, ni dispuesto a acompañarnos hasta el final, pero hoy los partidos políticos de oposición, que van desde la Democracia Cristiana hasta UDN; las fuerzas sociales, y grandes sectores de la opinión internacional, coinciden, en que hay que depurar el ejército, en que hay que quitar a los fascistas. Los mismos republicanos han planteado que a la Policía de Hacienda, hay que disolverla.

840. De hecho, desde el 79 en adelante la sociedad salvadoreña se militarizó. Desde entonces, y para hacer frente a nuestra creciente fuerza militar el ejército se cuadruplicó. Nosotros afirmamos que una democratización del país, su desarrollo económico, la superación, incluso, de las cicatrices humanas que ha dejado la guerra, pasan necesariamente por la desmilitarización del país. No puede realmente emprenderse un proceso de democratización sin la desmilitarización. Ese es el punto de partida.

841. El asunto de la desmilitarización puede comprenderse de dos maneras. En primer lugar, puede entenderse como la necesidad de que el ejército reduzca su volumen. Pero ése no es el principal problema, porque antes de que hubiera guerra, y antes de que el ejército tuviera 50 mil hombres o más, en este país ya había militarización, por el papel que jugaba el ejército, por la sobredeterminación que ejercía lo militar sobre lo político. De aquí el segundo significado de la desmilitarización, que se refiere al carácter del ejército y al papel que éste desempeña en la sociedad.

842. Con esto te quiero decir que si el ejército baja de 50 mil a 17 mil hombres, cifra que tenía antes, y no cambia su carácter, ni su papel dentro de la sociedad, tampoco se resuelve el problema. El viejo ejército en su viejo carácter tiene que desaparecer, y éste es el elemento esencial de la desmilitarización. Naturalmente que nosotros entendemos esto como un proceso. En ese contexto de

desmilitarización de la sociedad el FMLN va a tener que ir, a su vez, reduciendo sus fuerzas militares.

843. Con estos nuevos términos de la negociación nuestro movimiento ha logrado ir movilizándolo cada vez a más amplios sectores de la población, en la medida en que interpreta mejor cuál es el nivel de conciencia y disposición que tienen las masas. Así ha ido acumulando fuerzas contra el enemigo principal: el ejército. El cambio en esa concepción y, por supuesto, en los métodos, ha favorecido nuestra posibilidad de vincularnos más con aquellos sectores que desde antes sentíamos necesidad de ganar para nuestro proyecto, pero que no lo habíamos logrado. Hoy eso se está logrando.

—¿Tú dirías que eso se logra porque hoy levantan una política revolucionaria más justa?

844. Facundo: Sí, más justa en el sentido de más ajustada a la realidad. Yo veo que este movimiento puede desembocar en un determinado momento en un levantamiento insurreccional.

845. Muchos de los levantamientos insurreccionales han estado ligados a elecciones, a fraudes electorales, porque en la medida en que las masas y otros sectores de la población van cobrando conciencia son mayores las posibilidades de que determinadas pretensiones políticas lleguen a radicalizarse. Ya los que tienen conciencia de esa situación constituyen una masa mayor y, por tanto, las posibilidades de jalonar son mayores. Poco hacemos con que haya un grupo con las banderas lo más alto posible, si son pocos los que lo acompañan.

846. Entonces, en este proceso en que estamos, ese movimiento amplio puede contribuir decisivamente a un desenlace insurreccional, si el ejército se va poniendo intransigente. ¿Qué está planteando hoy el ejército? Hay sectores que creen que para bloquear las negociaciones hay que golpear al movimiento, golpear cabezas, de forma que el FMLN diga: “Nos retiramos de las negociaciones porque el ejército hizo esto y esto”. No les importa los costos. Ellos parten de que pueden asimilar mejor esos costos que lo que sería tener que enfrentarse a una negociación en situación desventajosa, como están ahora.

847. ¿Pero, qué va a pasar? ¿Va a servir eso para dividir el movimiento de masas, meterlo en el desconcierto y atemorizarlo, o va a servir para indignar más a la gente? Tal como está la cosa hoy, creo que las consecuencias de esas acciones elevarían la indignación de la gente. El ejército está bastante amarrado...

848. Yo no te digo que a partir de golpes de este tipo necesariamente se produzca una insurrección, pero si hoy el ejército se decide a golpear de esa forma se puede lograr una mayor acumulación de conciencia acerca de la necesidad de derrumbar el ejército.

—A mí me interesa mucho saber una cosa. En general, yo constato a través de mis entrevistas que las altas conducciones o direcciones de los partidos —no sólo entre los revolucionarios, sino también en los países socialistas— están en una actitud muy autocrítica, revisando su trabajo, concientes de sus errores; pero creo que el gran factor de freno son los cuadros intermedios. Cómo se logra cambiar su mentalidad, porque no basta con que los máximos dirigentes tengan las cosas claras...

849. Facundo: Fíjate, yo creo que en este tipo de cosas de cambiar o no influyen muchos factores, pero lo fundamental es si lo que se pone por encima de todo es el interés personal de conservar el estatus, o es la revolución, la entrega a los intereses de la nación, de la sociedad. Hay mucha gente que se opone a los cambios porque sienten que con ellos su estatus está amenazado y quieren conservarlo a toda costa.

850. Si esa gente, de alguna manera, sigue sintiendo que tiene el aval directo e indirecto de su partido ante sus acciones, no hay nada que lo estimule, que lo persuada que tiene que cambiar. Pero si siente que cuando viene la presión desde abajo tienen que moverse por su propio pellejo, porque

nadie va a salir a defenderlo, creo que mucha gente va a tener que cambiar. Mientras esta gente sienta que está respaldada, que tiene cubierta su espalda, va a continuar defendiendo esa posición conservadora.

—*¿Tú crees que ante el factor de freno que representan algunos cuadros intermedios, es muy importante que la dirección del partido, del movimiento, se comunique directamente de alguna manera con la base?*

851. Facundo: Que la base sepa lo que piensa la dirección, y que sea la base quien, ya en la acción concreta, en el momento de determinar quiénes son dirigentes o no, evalúe si ese dirigente está a la altura de la línea trazada o está trabajando con el estilo adecuado.

852. Valentín: Yo creo que eso de que los cuadros sean un freno, es una verdad a medias, porque si los cuadros medios no logran superar sus rezagos, lo que se está poniendo a prueba es la capacidad de conducción de esa dirección, y también se está poniendo a prueba su real voluntad unitaria. A mí me parece que sería lo más cómodo para nuestra dirección descargar las deficiencias en los cuadros intermedios. Yo no digo que eso esté sucediendo, pero podría suceder. Las direcciones, las comisiones políticas y los comités centrales, deben asumir toda la responsabilidad. De otra manera, hay una ineficiencia en la conducción partidaria o en la ligazón de esa dirección con la base y sus cuadros intermedios, o no hay una real voluntad unitaria.

853. Cuando un cuadro intermedio, por ejemplo, no siente que su dirección empuja por avanzar en la unidad, entonces es difícil que pueda sacudirse sus propios lastres sectarios o hegemónicos. Yo creo que en cuanto a la unidad, efectivamente, hay rezagos, no sólo en los cuadros intermedios, sino también en la base. Yo creo que como dirección somos bastante responsables de eso.

—*Y en cuanto al balance militar de la ofensiva ¿qué puedes decirnos?*

854. Valentín: En la ofensiva del 89 los elementos de disfuncionalidad unitaria y de conducción, pesaron. Existía un plan general único, pero el mando interno no tenía, no sé si toda la potestad o todos los hilos para actuar con mayor eficiencia. Eso afectó la capacidad para reagrupar y mover fuerzas, golpear por otros lados.

855. Algunas organizaciones lo hicieron. Por ejemplo, nosotros pasamos la fuerza de Facundo al sur, y yo me mantuve en el poniente, eso hasta el 16 de enero. El peso se hizo sentir en Ciudad Delgado, presionando, incursionando, pero hubo vacíos en otros puntos. En San Miguel pasó algo parecido. Los compañeros se tomaron una porción de la ciudad, pero les sucedió exactamente lo mismo. En Usulután hubo asedio, pero no logran tomarse parte de la ciudad; en Zacatecoluca hubo asedio y hubo penetración; en Santa Ana hubo penetración...

—*No es la primera vez que ustedes caen en la dispersión de fuerzas, ¿tiene esto que ver con un error de cálculo? En este caso ¿hubo subjetivismo o todavía hubo problemas de hegemonía, de tratar de ocultar la verdad acerca de las fuerzas con las que se cuenta para aparecer con fuerzas mayores que los otros?*

856. Valentín: Yo creo que hubo subjetivismo. En algunos de nosotros, hubo una tendencia a sobredimensionar la fuerza que teníamos y la capacidad de lo que se podía hacer. No necesariamente son objetivos hegemónicos —yo no lo vería así—, son errores de cálculo. Esto lo podemos ver en el interior del país y en la ciudad. ¿Cómo se da en el interior del país? Ahí había dos puntos débiles: Usulután y Zacatecoluca. Si el FMLN se concentra en uno solo, define uno, y entonces el ERP quiso definir Usulután y las FPL, Zacatecoluca... Y ninguno logró esos objetivos.

857. Y en San Salvador ¿cómo se dio? También hubo sectores, como en San Antonio Abad, donde se calculaba que una fuerza iba a levantar 300 hombres, y en determinado momento sí los levantó, pero al encaminarse a su misión chocó con el enemigo, quien la dispersó y no pudo cumplir algunas misiones.

858. ¿Cómo se podría caracterizar eso? Claro, todavía incide la existencia objetiva de varios partidos; no hay un partido único. Yo no caracterizaría esto como hegemonismo, sino como insuficiente nivel unitario. Hubo coordinación y hubo cooperación, pero, en determinado momento, hizo falta un mando estratégico único. Eso naturalmente le restó capacidad ofensiva y de continuidad al FMLN.

859. Quiero decirte que cuando yo hago esa observación, no me eximo como cuadro. Entiendo que todos debemos, como dicen los compañeros en el campo, rebuscarnos para avanzar. Entonces, como criterio militar y como criterio político, incluso ideológicamente, me parece que deberíamos avanzar más en la unidad.

—*A mí me tiene muy preocupada la cuestión regional. Encuentro una gran debilidad en el movimiento revolucionario centroamericano que yo entrevisté a comienzos del 80, 81 y 82, y luego, 7 u 8 años después. No veo casi ningún avance en la elaboración y, ni siquiera, en los contactos entre las fuerzas revolucionarias de Centroamérica. ¿Cómo es posible que ocurra esto en fuerzas que, por otro lado, aparecen como tan maduras? ¿Cómo es posible que entre guatemaltecos y salvadoreños haya menos relación, menos contacto y menos comunicación que la que yo tengo con mis entrevistados? Te digo francamente que esto me preocupa.*

860. Facundo: ¿Quieres que te conteste? Nosotros somos muy chovinistas en general. Nadie se ha planteado eso seriamente en los últimos años. Quizás en algún período hubo algunos intentos de nuestra parte de buscar una cosa así como Sandino, como iniciativa nuestra... Incluso después de las elecciones de febrero se habló algo de eso. En el fondo, no ha habido comprensión de las necesidades, nadie ha persistido en esto; nadie ha presentado una iniciativa concreta.

861. Yo sí creo que hay un problema de chovinismo en general. Yo no acepto, por ejemplo, que nosotros responsabilicemos a los sandinistas; que ellos o los guatemaltecos nos responsabilicen a nosotros así como así; en definitiva, no acepto que haya un chivo expiatorio. Lo concreto, de parte del FMLN, es que en los últimos años no se ha planteado una estrategia centroamericana o, en particular, con las organizaciones de ningún país. Sencillamente, veo que hay un vacío, una falta de visión de la importancia de este tipo de cosas.

—*A lo mejor, la burguesía centroamericana está más avanzada que el movimiento revolucionario o está avanzando. ¿No crees?*

862. Facundo: Sí.

863. Valentín: Puede ser que sea una debilidad ideológica y política del movimiento revolucionario centroamericano. Yo no excluiría a nadie. Yo siento que en los sandinistas su problema es el pragmatismo político; en el FMLN, una falta de iniciativa y desinterés. Nadie lo ha declarado, pero es así. Ahora, lo importante es tomar nuestra responsabilidad y que la Comandancia General mantenga una coordinación no formal, sino real. Eso es objetivo. Yo creo que en esta coyuntura al FMLN le cabe mayor responsabilidad.

12. NECESIDAD Y POSIBILIDAD ACTUAL DE LAS REVOLUCIONES ANTIMPERIALISTAS EN AMÉRICA LATINA

—*He visto algunos análisis de ciencias sociales donde algunos dirigentes políticos y politólogos sostienen que ya no sólo no son posibles las revoluciones socialistas en América Latina, sino que se acabó también la hora de las revoluciones antimperialistas. A esto hay que agregar algunas otras tesis que sostienen que la situación que existe en la correlación mundial de fuerzas, con el entendimiento URSS-Estados Unidos, reafirma que la lucha armada está fuera de toda posibilidad y los conflictos hay que resolverlos por otras vías, que hay que abandonar la lucha armada, que hay que buscar otros caminos. ¿Qué piensan ustedes sobre eso?*

864. Facundo: Habría que ver si cuando lo dicen están pensando en llevar adelante un proyecto revolucionario, o en qué tipo de proyecto están pensando, porque en nuestros países la lucha contra el imperialismo es inherente a la revolución.

—*En el fondo lo que están diciendo es que a estas alturas y con esta correlación de fuerzas, ya no hay posibilidades de triunfo revolucionario.*

865. Facundo: Se trata de un abandono del proyecto revolucionario. ¿Qué revolución va a haber en un país de América Latina si éste no se propone conquistar su independencia y soberanía y la defensa de sus intereses nacionales? ¿Y eso qué es si no lucha contra el imperialismo?

866. Yo la considero una opinión absurda, en el sentido de que no hemos sido sólo los marxistas los que estamos luchando por la revolución socialista enfrentados al imperialismo, hay otros que ya en siglos anteriores han luchado contra el imperialismo: Sandino, el mismo Morazán cuando se planteaba la unidad de Centroamérica para evitar que se convirtiera en parcela de Estados Unidos...

—*Creo que no me estás contestando la pregunta, la tesis que estos analistas plantean es que en esta coyuntura no siempre puede triunfar la revolución. Por ejemplo, yo entiendo que la irrepetibilidad de la revolución cubana significó algo preciso: Cuba pudo realizar transformaciones sociales profundas, porque tuvo toda la ayuda de la Unión Soviética, una ayuda muy importante. Nicaragua no pudo hacerlo, porque no contó con esta ayuda, pero sí llevó a cabo una revolución antimperialista para conquistar la soberanía nacional. Pero, ahora se estima que aun este proyecto, en el actual contexto de la correlación de fuerzas, cuando ya no hay un campo socialista que permita un relativo equilibrio militar y se tiene encima todo el poderío militar del imperio, no es viable en un pequeño país de Centroamérica. Se insinúa entonces que lo que hay que hacer es buscar caminos de conciliación con el imperialismo y que ustedes, con la actual propuesta de negociación, estarían reconociendo eso. Si Estados Unidos no propicia el diálogo y la negociación, no hay negociación.*

867. Facundo: Lo que hemos logrado hacer hasta ahora, no es porque el imperialismo haya cambiado, ni sea más pragmático o tenga buena voluntad. Hoy los yanquis continúan apostando a la derrota nuestra. Y como ven que el instrumento militar no da los resultados esperados, entonces intentan otras vías como la de la negociación. En Nicaragua llevaron al desfiladero a los sandinistas; piensan entonces que con nosotros pueden hacer lo mismo. Están acariciando la idea de obligarnos a aceptar acuerdos en condiciones desventajosas, a participar en las elecciones del 91 y a que saquemos una votación minoritaria. Yo no parto de la buena voluntad de los yanquis. Yo parto de que hay factores internos en el país como es la estrategia de guerra de contrainsurgencia, que se les ha empantanado; y todo lo que viene de ahora en adelante es retroceso. Eso los obliga a ocultarse y a buscar otras vías para debilitarnos, manteniendo siempre el instrumento armado, pero con una política de doble cara...

868. Valentín: En el 89 la situación estratégica cambió aunque no hubo un quiebre. El balance que nosotros hacemos de la década del ochenta es un balance victorioso para las fuerzas del pueblo, no sólo por habernos mantenido y no haber sido derrotados por el imperialismo, sino por el hecho de mantenernos pujantes, amenazando cada vez más al poder del enemigo, y demostrando cada día más que el FMLN es una fuerza que puede determinar el futuro de ese país. Y eso es percibido ahora no sólo por el pueblo, sino por otras fuerzas políticas del país y por algunas fuerzas políticas en los Estados Unidos.

869. Claro que hay otros factores externos como el orden de prioridades en la política exterior de Estados Unidos, que influyen en su decisión de...

—*Sacarse un problema de encima.*

870. Facundo: Sí, busca la manera de salir de algún modo de este problema. Ese también es otro factor que puede llevarlos a la negociación, pero nosotros partimos de que a la revolución le vamos a abrir paso contra la voluntad de los norteamericanos. Su objetivo es hacer desaparecer al FMLN, al sandinismo y a todo aquello que huelga a revolución en Nicaragua, en Cuba y en cualquier otro país...

871. Nosotros no podemos partir de que la revolución antimperialista no es viable, si eso es así hay que dedicarse a cualquier otra cosa, menos a buscar el cambio revolucionario...

872. Valentín: Ahora, es evidente que hoy no podemos decir que las cosas son iguales que antes. Eso no es cierto, sería subjetivo. Precisamente eso tiene que obligarnos a los revolucionarios a replantearnos y a revisar las cosas, a reevaluar, a afilar mejor nuestras políticas. Pero, yo no partiría de afirmar que las revoluciones antimperialistas ahora son imposibles, porque entonces estamos condenados a la esclavitud definitivamente... Lo que sí nosotros debemos registrar es que las verdaderas revoluciones ahora son más difíciles que hace un año. Eso es cierto, pero, al mismo tiempo, en este período hay factores objetivos en el Tercer Mundo, en América Latina, que dan pie para encender más la fogata de las revoluciones antimperialistas.

873. A mí me parece que, como decía Facundo, tesis como éstas no son nuevas. En todo caso, esa tesis en boca de revolucionarios me parece una ligereza. En boca de los proimperialistas es comprensible, responde a su mentalidad.

874. Ahí se unen dos tesis: la tesis de que las revoluciones antimperialistas no son viables, con la tesis de que la lucha armada ya no tiene espacio, no tiene viabilidad, no tiene razón de ser. Hay quien ha llegado a decir que es hasta una cosa irracional, pero no dicen lo mismo cuando el imperialismo campea en la región armado hasta los dientes.

875. Ahora bien, en la región el imperialismo es una realidad. Y no sólo una realidad externa, sino una realidad interna. Entonces, si el imperialismo es una realidad interna, comencemos por ahí. La lucha antimperialista tiene plena vigencia. Aunque las revoluciones antimperialistas son ahora más difíciles, la lucha antimperialista es hoy más necesaria que en cualquier otro momento...

876. ¿Cuál es el reto que tienen los revolucionarios? Yo creo que la posibilidad de que las revoluciones antimperialistas alcancen la victoria está determinada, en primer lugar, por factores internos en cada país, pero también por factores internacionales y por factores locales dentro de los Estados Unidos.

877. La izquierda latinoamericana tiene que madurar un poco más incorporando a su estrategia la necesidad de ponderar más estos factores, particularmente la coyuntura norteamericana. Creo que eso es importantísimo. Por ejemplo, si se analiza al FMLN sólo a partir de la coyuntura salvadoreña se realizaría un análisis parcial, limitado o insuficiente. Se debe tener también en cuenta la coyuntura norteamericana e internacional.

878. Actualmente se ha creado una nueva situación interna e internacional. La percepción que tenía el gobierno norteamericano respecto a que nosotros estábamos débiles y que ya no éramos problema para nadie, cambió, y cambió por la vía de los hechos. Esto significa que la política de guerra de Estados Unidos en El Salvador está ahora cuestionada como nunca antes había estado dentro de Estados Unidos y en el plano internacional.

879. ¿Cuál es el resultado de 4 mil millones de dólares puestos allí, la matanza que han hecho y un ejército supuestamente profesional creado por ellos? ¿Una democracia tal como la está viendo el mundo? No es el FMLN el que hoy está cuestionado, sino la política norteamericana. Si tiene o no validez una guerra donde el imperio mete grandes cantidades de recursos contra un país tan pequeño. Después de la ofensiva el que queda cuestionado es el enemigo.

—Ese sería el mayor fruto de la última ofensiva...

880. Valentín: Sí. Yo creo que si nosotros analizamos todas las ofensivas del FMLN, ninguna ha sido derrotada. Si querés, en ninguna obtuvimos el 100% de los objetivos propuestos, pero lo importante es que ninguna ofensiva del FMLN fue derrotada, ninguna ofensiva del FMLN puede considerarse como fracasada, ¡ninguna! Cada ofensiva nos impulsó hacia adelante. Ninguna nos dejó más atrás, o diezmados, o eliminó nuestro potencial ofensivo. Por el contrario, ahora tú oyes decir que la única fuerza que tiene capacidad de montar ofensivas estratégicas allí es el FMLN. Ese es el terror y el pánico del enemigo.

881. Eso no es exactamente igual antes de noviembre de 1989. Ese es un cambio en la situación estratégica del país. En el seno de los mandos militares del país cambia la apreciación respecto al FMLN, porque aquél sostenía en su propaganda que nosotros no teníamos capacidad, ni de asedio, ni de ofensiva; que estábamos perdiendo fuerza. Luego de la ofensiva el enemigo aprecia que el FMLN es una fuerza decisiva en lo militar. Por otra parte, y esto es muy importante también, las fuerzas políticas en los Estados Unidos caen en cuenta de que el FMLN tiene capacidad para empujar hacia la solución política del conflicto.

882. A su vez, dentro de los sectores políticos, cobra renovada fuerza —gracias a la guerra— la bandera de la solución política, del diálogo y la negociación. ¿Por qué razón? Porque la gente piensa que el FMLN sí tiene la capacidad de empujar y de determinar la solución política en el país.

883. Un cuarto elemento a tener en cuenta es lo que se produce en las esferas de Washington, en los centros hegemónicos de dirección estratégica. Ellos caen en cuenta de que es necesario darle espacio a la solución política, porque de otra manera el FMLN puede lanzar otra ofensiva cuyos resultados determinen que la Casa Blanca se quede con márgenes de maniobra más limitados aún.

—*¿Por qué entonces ponen tantas trabas a esta negociación, porque de hecho ha habido un montón de intentos y finalmente no se llega a nada...?*

884. Valentín: Es que yo creo que hay varios momentos, Marta. Fíjate que hasta antes de la ofensiva los yanquis estaban totalmente reticentes y contrarios a la solución política...

—*Pero cuando ya empiezan las negociaciones, Cristiani decide participar y después no participa...*

885. Valentín: Lo que sucede allí es que la fuerza hegemónica, que son los gringos, tratan de darle una determinada dinámica a la situación política para derrotarnos, pero con una actitud, si querés, un poco más inteligente. Pero adentro hay otro poder que, aunque no es hegemónico, es muy determinante: es el de la oligarquía y la fuerza fascista. La fuerza fascista vive de la guerra, ha hecho de la ayuda norteamericana su forma de vida, y ve en ella su destino; de ella dependen sus privilegios, sus intereses. No está interesada, por lo tanto, en que la guerra termine. Incluso, en determinado momento, Washington puede llegar a tener interés en que la guerra termine; pero estas fuerzas, estos militares, estos mandos, que tienen intereses económicos en ella, no van a estar interesados en terminarla, y como ellos son los que tienen el mando directo de la tropa, la guerra continuará. Entonces, el amo quiere y los otros quieren, pero sólo un poquito. No del todo. Ahí hay un juego...

—*¿Eso fue lo que pasó en Nicaragua cuando los yanquis querían que saliera Urcuyo y éste no quiso...?*

886. Valentín: Exacto. En El Salvador el juego se lleva adelante porque el presidente es un peón de los norteamericanos y tiene que bailar el ritmo que le tocan ellos. Pero Cristiani tiene su propio freno, el de sus propios intereses y naturaleza, y tiene un freno adicional que es el que le ponen los militares, que es todavía más corto. Eso es lo que sucede en el país.

887. Naturalmente, si los yanquis llegan a considerar que la solución política les conviene y es necesaria, podrán presionar para que se viabilice. Ahora, el rumbo que tome eso, si va a ser justo para el pueblo o no, va a depender de la fuerza que tenga el FMLN.

888. Valentín: Volviendo a la posibilidad de las revoluciones en este momento en América Latina, yo creo que en definitiva esto depende de que las fuerzas revolucionarias elaboren estrategias no sólo para sus partidos, sino para las mayorías, para las fuerzas contiguas. Yo creo que el sectarismo se da también en eso de elaborar estrategias válidas sólo para los partidos de izquierda.

889. Yo he platicado últimamente con dirigentes de partidos que, según ellos, no tienen sectarismo y son gente unitaria, pero cuando te hacen una exposición de la estrategia, es la estrategia de su partido, no una estrategia nacional, para las mayorías, no es una estrategia para la convergencia.

890. La izquierda latinoamericana no ha madurado en ese sentido y yo pienso que si lo hace, las revoluciones antimperialistas sí serán posibles. La posibilidad o la imposibilidad del triunfo va a estar determinada por la capacidad que tengan los revolucionarios de unir a la mayoría del pueblo contra el imperialismo, de unir a una mayoría relativa, activa y determinante, y, en su momento, a la nación entera contra el imperialismo...

891. El escepticismo nunca ha sido un factor de avance ni de ofensiva. De allí no saca fuerza ofensiva ninguna organización, ningún revolucionario y ningún pueblo. Bajo la influencia del escepticismo ninguna revolución es posible. Y yo pienso que los revolucionarios latinoamericanos tenemos que abatir en este momento el escepticismo y pasar a hacer elaboraciones creadoras para la mayoría, sacando fuerza ofensiva de lo que tenemos. Precisamente ahora que las revoluciones son más difíciles, pero no imposibles, nosotros tenemos que tomar más en cuenta esto.

892. Mira, esa tesis, de la que hablamos, es gemela con la tesis que dice que Cuba no puede sobrevivir como revolución antimperialista. ¿Y por qué Cuba sobrevive? Cuba sobrevive por el partido, por Fidel. Cuba sobrevive porque este partido une a la mayoría de la nación. Precisamente lo que la defiende del imperialismo es esa muralla de pueblo.

13. ENSEÑANZAS DE UNA LARGA GUERRA

—Pensando en el resto del movimiento revolucionario, después de esta larga experiencia de guerra ¿qué cosas ustedes no volverían a hacer y qué cosas desarrollarían con más fuerza de lo que hicieron?

893. Leonel: Como sabes, nuestro proceso está inconcluso, falta tomar el poder. Lo que hemos librado es una revolución ascendente, una guerra heroica contra el imperio yanqui con resultados claros para todo el mundo. Si el imperialismo se decide a seguir escalando la guerra, va a prolongar la crisis centroamericana en un momento de desventaja para él, pues con la oligarquía en el poder —como presidente y su partido ARENA—, se le agotaron las fórmulas de recambio. No le queda otro camino que la negociación estratégica.

894. Aunque sabemos que primero intentará cambiar la correlación de fuerzas a favor de las fuerzas más reaccionarias lo que implica, a corto plazo, que aumente su ayuda...

895. En este camino recorrido hasta hoy, se dan factores que han sido determinantes para el avance. Entre ellos figura el haber pasado a ser un solo frente a partir de cinco organizaciones diferentes. Este aporte a la unidad de la izquierda ha sido fundamental. Para ello ha jugado un papel determinante la voluntad política de desarrollar la unidad, de avanzar, evitando a toda costa romper esta unidad por muy difíciles que puedan ser las crisis por las que hayamos atravesado; poniendo el acento en buscar la unidad política, de planteamientos estratégicos y tácticos, la voluntad de acción única en cuanto a lo acordado y abriéndonos a ver las deficiencias, en un proceso de debate político interno.

896. Con esto hemos logrado ir construyendo un estilo propio del conjunto, más allá de los estilos particulares de cada organización.

897. Pienso que a lo largo de todos estos años de lucha hemos aprendido que nuestra acción debe ser siempre consecuente con los intereses de las masas. Para ganar el papel de vanguardia debemos conducir no sólo a un sector de clase, sino a toda la clase y, aun más, saber convencer, persuadir y atraer a todas las fuerzas políticas, sociales interesadas en los cambios, sean éstas revolucionarias, patrióticas o progresistas.

898. Bajo este punto de vista, la aplicación del reclutamiento forzoso por parte del FMLN fue un error, lo mismo que nuestra forma de actuar frente a las redes de colaboradores y agentes del enemigo. El no saber distinguir sus grados de implicación y aplicar tabla rasa, nos llevó a tener problemas y a ser blanco fácil de la guerra psicológica y política de desprestigio del enemigo.

899. Saber interpretar las necesidades más inmediatas de las masas, y a partir de ellas, volcarlas a la lucha para que se produzca la transformación de la conciencia y surja la disposición a morir por el cambio revolucionario, plasmado en un programa de lucha, ha sido uno de nuestros méritos. Sin embargo, no estuvimos a la altura del momento en el 79 y el 80 cuando se generó esa coyuntura de poder y las masas estaban en pleno combate. Nuestra ofensiva del 81 llegó tarde, ya la acción de las masas no estaba en su punto culminante.

900. En toda nuestra lucha ha sido muy importante conocer a fondo al enemigo y ser lo suficientemente flexibles y creativos como para readecuar nuestra estrategia y táctica en función de los cambios que éste ha realizado, esforzándonos en todo momento por quitarle la iniciativa.

901. También ha sido básico haber podido consolidar zonas de control revolucionario interno, que son fundamentales para todas las tareas de retaguardia, sobre la base de control político, expulsión del enemigo local y construcción de un poder armado.

902. Ha sido muy importante dominar el arte de la guerra de guerrillas, como modalidad de la guerra irregular para enfrentar la alta tecnología que hoy usan los ejércitos burgueses, lo que requiere un conocimiento al detalle del terreno, creatividad en la construcción de armamento y, como algo primordial, contar con el apoyo de las masas para saber burlar y golpear al enemigo por sorpresa.

903. Aplicar creadoramente el principio de dislocación y concentración de fuerzas, nos ha permitido en los períodos de acumulación, desgastar al enemigo, sin perder la capacidad de concentrar fuerzas motrices para dar golpes de contundencia que estimulen a las masas y golpeen la moral de los mandos y tropas enemigas.

904. Saber aprovechar las contradicciones, que en un momento de crisis se evidencian dentro del enemigo, atrayendo hacia el proyecto revolucionario el máximo de sectores posibles, también ha sido un logro nuestro.

V. QUINTA PARTE: EL SALVADOR: CONSTRUIR UN NUEVO TIPO DE VANGUARDIA

JOAQUIN VILLALOBOS
JULIO 1989

1. UNA SOLA FUERZA DIRIGENTE CON DIVERSOS CUERPOS ORGÁNICOS

—Pasemos ahora al tema de la vanguardia. Ustedes hablan de alianzas estratégicas con el FDR, pero algunos de sus dirigentes con gran sentido del humor, como Ungo, la califican de una alianza “machista-leninista”, donde ustedes, los “leninistas”, son los machos, los que tienen el dogma, las tablas de la ley y ellos, las “mujeres”, las que estarían en la cocina; sin las cuales ustedes no comen, pero con las cuales no comparten la dirección. El mismo Ungo reconoce, sin embargo, que

esta situación se va superando. ¿Cuál sería, según tu opinión, el papel que debería desempeñar esta coalición política en el proceso revolucionario salvadoreño? ¿Crees tú que la conducción política debe estar sólo en las manos del FMLN? ¿Existe un proyecto estratégico común o hay dos proyectos estratégicos diferentes?

905. —Yo creo que el Dr. Ungo tiene bastante razón en su apreciación. Venimos de una época muy dura, de mucha inmadurez, durante la cual una comprensión dogmática del problema de la vanguardia generó actitudes negativas y erradas en el movimiento revolucionario con planteamientos como los de “compañeros de viaje”, “aliados pequeño-burgueses”, “hegemonía proletaria”. Esto se dio en el marco de una lucha ideológica dentro del mismo movimiento revolucionario entre dogmatismo y antidogmatismo. Si se discutía quién era vanguardia en relación con las organizaciones revolucionarias que componían el FMLN, cómo no iba a darse esa discusión en relación con los aliados del FDR.

906. Pero esto está actualmente superándose. Hay un proceso de maduración en lo que se refiere al concepto de vanguardia. En este momento, dentro del FMLN hemos avanzado en la cuestión de la unidad, aunque la lucha contra el dogmatismo y por la construcción de nuestros propios conceptos continúa. Está claro el rumbo y se trata ya de un camino sin retorno. Ahora estamos en un proceso de avance hacia un concepto más amplio de vanguardia, que se adecue más a las exigencias de conducción de nuestro proceso particular. En nuestro caso, la conducción revolucionaria debería integrar a fuerzas de otra naturaleza, ligadas estrechamente al proyecto revolucionario en El Salvador.

—Cuando tú dices fuerzas de otra naturaleza, ¿a qué otras fuerzas te refieres?

907. —Al FDR. Los 8 años de alianza con el FDR no son algo accidental. La complejidad del proceso y la confrontación con la política de la administración Reagan durante estos años determinó que lográramos llegar a un alto grado de identidad ideológica. No en términos de una definición ortodoxa de marxismo-leninismo, de socialismo, etcétera, sino en términos de proyecto, en cuanto a la necesidad de un cambio revolucionario.

908. Nosotros debemos reflexionar a fondo sobre qué es lo que cimienta y le da base a la presencia de estos sectores en el cuerpo político que va a conducir a nuestro país a un cambio revolucionario. Este es un tema que está en discusión, y, en estos casos, a veces los conceptos clásicos, usados dogmáticamente, no sirven para dar cuenta del problema. Nosotros hemos venido hablando de la fuerza dirigente del cambio, para tratar de establecer un concepto más amplio...

—Para no hablar de vanguardia...

909. —Para no remitirnos a ese concepto que a veces está muy ligado al problema de la pureza ideológica, de la identidad de clase y que puede generar confusión. Pero lo real, lo importante es que hay una fuerza dirigente del cambio, que tiene cuerpos orgánicos de diferente naturaleza y la presencia de cada una de ellos tiene una explicación. Este es el caso de los partidos que componen el FDR, y de los que ahora están en la Convergencia, lo que en alguna medida implica una ampliación de la alianza.

910. En el caso de El Salvador, la oligarquía no ha dado espacios; ha actuado con una enorme voracidad en el copamiento de todos los espacios, no ha dado cabida a determinados sectores medios de la sociedad en su proyecto político. Una sociedad tan polarizada en su estructura económico-social ha generado una polarización en su estructura política y, lógicamente, ha generado un socialcristianismo revolucionario, una socialdemocracia revolucionaria y un amplio sector político de intelectuales revolucionarios, que son agentes del cambio político en nuestro país y que, por lo tanto, deben formar parte de la conducción del proceso. La fuerza dirigente del cambio revolucionario no puede, dogmáticamente, restringirse al FMLN...

911. No se trata de si son aliados pequeñoburgueses, de si son sólo compañeros para un período... No se trata de eso. Se trata de que en nuestro país para que pueda haber un proceso independiente y cambios reales, que deriven en una evolución y en una transición de la sociedad a una etapa superior, es necesario que todas estas fuerzas asuman la conducción de ese cambio, y no sólo el FMLN.

912. Y en la medida en que el protagonismo político de esas fuerzas se activa más, en el caso actual, la estrategia se vuelve más integral, más completa, más sólida, y aumentan las posibilidades de que se den nuevos aportes. Al ampliarse la fuerza dirigente, permite una construcción de un pensamiento político muchísimo mejor del que se tenía antes.

913. Esto también nos permite probar que el cambio revolucionario en El Salvador, no es visto como una necesidad sólo por los sectores sociales estrictamente sectores populares, sino también por amplios estamentos de la sociedad salvadoreña.

—Tú señalas que la fuerza dirigente del cambio revolucionario no puede dogmáticamente restringirse al FMLN. ¿Se trataría entonces de una conducción compartida FMLN-FDR y sectores de la Convergencia, es decir, de una vanguardia constituida por más de un destacamento político?

914. —Efectivamente. Se trata de una vanguardia que ya no se caracteriza por tener un cuerpo orgánico único, que rompe con algunos conceptos dogmáticos con respecto al problema del partido único.

915. Yo pienso que el concepto de partido hay que ligarlo al problema de la toma del poder y al problema de hacer la revolución; no puede ser entendido como un concepto abstracto, que adopta características casi religiosas. Así ha sido interpretado por aquellos que piensan que en un proceso revolucionario tiene que haber por fuerza un partido que responda, de manera mecánica y calcada, a lo que se ha entendido hasta hoy como partido revolucionario. Centran toda su estrategia en el problema de la formación del partido y no en el problema fundamental que es el de la toma del poder.

—Hacen del instrumento un objetivo en sí mismo...

916. —Así es. Hace poco un compañero decía que lo que nos gradúa como marxistas es tomar el poder. Yo concuerdo con él. Pero el problema de confundir el instrumento con el objetivo es un craso error.

917. Las características que debe tener la vanguardia deben estar en correspondencia con las características de la sociedad. Por ejemplo, los principios leninistas como conceptos científicos de organización, nacen producto del desarrollo alcanzado por la sociedad rusa, del surgimiento de nuevos sectores de la sociedad que hacían posible la organización colectiva; antes la sociedad era más atrasada y en ella predominaba el caudillismo. En el marco de la revolución bolchevique, hay un pensamiento revolucionario nuevo que establece determinados elementos de una teoría universal en términos de organización; pero que allí es desplegada de una determinada manera, de acuerdo a las condiciones particulares de ese país con una clase obrera muy minoritaria, pero muy avanzada, y una población campesina inmensamente mayoritaria, pero muy atrasada.

918. Para El Salvador debemos elaborar nuestro propio concepto de vanguardia, tomando como elemento central lo más esencial de Lenin que es la dirección colectiva. En el proceso revolucionario salvadoreño, como resultado de la confrontación con el imperialismo y la oligarquía, surgen cuerpos orgánicos diferenciados no sólo fuera del FMLN, sino aún dentro de él. Ese es un resultado social y no puede considerarse a priori como una desventaja, en la medida en que logre mantenerse la unidad alrededor de un proyecto único y cobre una cierta personalidad también única de cara a las masas. Esta realidad permite, además, llegar a través del debate a construir un pensamiento colectivo mucho más rico. Esto no puede ser considerado negativo; todo lo contrario,

es positivo. Pero, al mismo tiempo, ello requiere madurez, flexibilidad y antidogmatismo en la construcción del concepto de vanguardia.

2. UNA CONCEPCIÓN RELIGIOSA DEL PARTIDO

—*Haciendo un poco de historia para comprender mejor el proceso a través del cual ustedes llegan a este concepto tan amplio de vanguardia, entiendo que al nacer ustedes se plantearon como una organización político-militar, ¿en qué consistía el carácter político-militar, significaba una negación de la concepción clásica de partido? ¿Qué función desempeña el Partido Revolucionario Salvadoreño en este contexto y por qué casi nunca se menciona su existencia?*

919. —Nos definimos como una organización político-militar básicamente para diferenciarnos como nueva izquierda de la izquierda tradicional. Entonces se asociaba la palabra partido con la izquierda tradicional, con la cuestión electoral, como una forma de organización que negaba la lucha armada. Se adopta el nombre político-militar sin negar lo que serían los principios de organización colectiva, simplemente por eso.

—*Pero entiendo que después todas las organizaciones político-militares buscaron transformarse en partidos, ¿cómo se explica esto?*

920. —Efectivamente así ocurrió y nosotros, en 1976, decidimos adoptar el nombre de Partido de la Revolución Salvadoreña. Eso se explica por una especie de complejo de inferioridad que sentíamos al no ser un partido, influidos un poco por esta concepción dogmática, religiosa, que hacía pensar que el que no tenía partido no era puro. En ese momento no poseíamos una formación marxista suficientemente sólida que nos permitiera defender las propias particularidades de la naturaleza de nuestra organización revolucionaria, su carácter de frente, de ejército. Ante al hecho dogmático y ortodoxo que consideraba que el que no tenía partido no era puro y por lo tanto, no se podía confiar en su firmeza ideológica, terminamos todos declarándonos partido.

921. Hoy la situación es muy diferente. Ahora sabemos que la mejor prueba de marxismo-leninismo radica en nuestra capacidad para adaptarnos a la realidad y en hacer uso de sus instrumentos de análisis para sacar nuestras propias conclusiones, nuestros propios conceptos. El problema es que entonces, en ese contexto un tanto religioso, todo el mundo sacaba como argumento lo del partido y es más, te voy a confesar, si nos definimos marxista-leninistas fue para que quedara bien claro y nadie pudiera confundirse.

922. En resumen, el PRS surge algo así como para ser parte de la iglesia, para estar inscrito dogmáticamente en la concepción de partido, porque en el fondo el ERP era una organización político-militar-revolucionaria, que funcionaba con principios de dirección colectiva y actuaba en lo político y en lo militar; y que se proyectaba hacia afuera como ERP, no como PRS. Entonces, ya en la práctica se nos hacía un enredo. Bueno, nosotros qué somos ¿ERP o PRS?, ¿Comité central o dirección?, ¿Comisión política o dirección nacional? Sólo enredos, por tratar de obedecer y acatar las normas de una cuestión en el fondo esquemática.

923. Yo diría que ése fue un período de mucha confusión. En realidad pretendimos separar la estructura política de la militar, pero a la larga hemos tenido siempre una sola. Comenzamos a diferenciarlas sólo en el momento en que iniciamos la construcción de nuestro ejército, después del 10 de enero de 1981. Ya entonces, resultado de la lucha de masas, éste no estaba compuesto sólo por militantes, sino que por una base social de masas mucho más. Incluso gran parte de nuestro cuerpo político tuvo que dedicarse a atender a ese ejército que estaba compuesto por miles de gentes. En ese momento empieza a existir una diferenciación más clara entre la estructura política y la estructura militar.

—*¿Y en esta nueva etapa, cuál es la diferenciación que se establece?*

924. —Hay militantes del partido y combatientes. No todo combatiente es militante del partido. Ahí es donde ya aparece la diferenciación; pero en la etapa anterior todo aquél que era combatiente era militante, porque sus funciones eran político-militares, combativas, además, el papel que jugaba la lucha armada tenía un componente eminentemente político.

—*Según tu opinión, ¿qué fue lo que les permitió evolucionar hacia una concepción tan amplia de vanguardia como la que hoy planteas?*

925. —Hay una cosa que ha sido bien importante en toda esta etapa, y es el desarrollo de una práctica democrática ajustada a mecanismos reales y no a mecanismos formales. Logramos consolidar, darle cuerpo, darle cohesión ideológica a la organización después de la crisis del período inicial; pero nos hemos caracterizado por un cierto antiformalismo que no ha dejado de tener ciertos rasgos positivos. No nos hemos preocupado, por ejemplo, en derivar a un partido constituido, que obedezca a algo que nosotros, ya a estas alturas, en términos de reflexión más profunda, consideramos esquemas prehechos que, a lo mejor, no corresponden a nuestra realidad. Reconozco, sin embargo, que durante un período nos sentimos hasta desvalidos ante esta situación, porque pensábamos que esta concepción un tanto religiosa del partido único marxista-leninista debía implementarse necesariamente para llegar a construir la unidad. Pero llegamos a un momento en que reflexionamos y dijimos bueno, si esta estructura que tiene dirección colectiva nos permite ser eficientes, actuar con sentido democrático interno, aplicar líneas y hacerlas avanzar, para qué nos vamos a estar metiendo a conformar una estructura clásica de partido. Por ejemplo, en la cuestión de la organización de comisiones, cómo hacíamos en el contexto de la guerra para organizar la comisión y centralizar su trabajo cuando lo que teníamos eran frentes, cómo encajar esta estructura con nuestras necesidades... Coincidimos entonces con lo que dijo un compañero: no podemos meter la guerra en nuestro plan, o meter la guerra en nuestra estructura, sino que debemos hacer una estructura para conducir una guerra que tiene sus propias particularidades y a partir de ella funcionar, tomando el principio organizativo más universal la dirección colectiva allí donde se pueda. Yo creo que todos los que intentaron aplicar estatutos rígidos en el proceso, no pudieron aplicar probablemente quizás ni el 10, ni el 15% de las normas o los artículos de esos estatutos.

—*¿Y cómo funcionan ustedes en este momento?*

926. —Por ejemplo, aunque nuestros estatutos se refieren a normas muy generales, ya estamos sintiendo la necesidad de violar algunas normas que se refieren a cómo otorgar la militancia. Nosotros no podemos igualar los tiempos de militancia en la etapa histórica que estamos viviendo, que se aproxima a una coyuntura de poder, con los de los años de la guerra, porque las exigencias entonces eran diferentes. En aquel período las exigencias eran de mucha abnegación, mucho sacrificio, pero ahora el tiempo político marcha a una velocidad tal que se aprende en meses lo que se aprendía en años en la etapa anterior. Por lo tanto, si nosotros no tenemos en cuenta este criterio a la hora de pensar en la nueva militancia, lo que pasa es que la militancia antigua le bloquea el paso a una militancia que viene de una experiencia política bien rica, y que la vanguardia necesita incorporar a sus filas para potenciarse y desarrollarse. En relación con este asunto, los estatutos aparecen como una retranca, porque exigen un determinado número de años desde el momento de haber sido reclutado. No podemos tener un principio estatutario que bloquee el desarrollo de la organización, sobre todo teniendo en cuenta que estamos tratando de hacer esfuerzos por tomar el poder, y que, en una coyuntura como ésta, cientos o miles de nuevas gentes tratan de integrarse y hacerse de espacios concretos para asumir tareas en esta lucha. Sería absurdo oponerles tales o cuales requisitos.

3. FLEXIBILIDAD Y AUTONOMÍA

927. Tenemos que tener claro que la vanguardia surge porque hay un espíritu de lucha en el pueblo: éste es su cantera. Nosotros estamos discutiendo cómo vamos a resolver el problema de la dirección

política, pero a partir de una disposición totalmente flexible, dispuestos a adecuarnos a esta nueva situación.

928. Igual cosa ocurre en cuanto a la conducción en determinadas áreas de desarrollo de la organización.

929. Nuestra organización tiene trabajo en el movimiento de que ahora está en ascenso, al igual que en los aparatos de guerrilla urbana que se están formando. En casos como éstos, las direcciones regionales tienen que tratar a las direcciones de estos organismos de igual a igual, haya o no haya allí cuadros del comité central o de la comisión política. Ellas deben tener el máximo grado de autonomía posible, porque el papel que juegan es estratégico y están inmersas en una nueva situación que les permite nutrirse de elementos que pueden opinar y dar valoraciones que son decisivas para la conducción política...

—*Tú te referías al problema de la autonomía, ¿significa esto que pueden tomar decisiones sin consultarlas con la dirección?*

930. —Sí, ellas pueden decidir actuar sobre la coyuntura, a partir de un acuerdo previo general. Por ejemplo, nosotros consideramos que todo lo que estamos haciendo ahora es fruto de un proceso de conducción colectiva, de un pensamiento en el seno del FMLN y de cada una de las organizaciones, que viene de hace año y medio para acá, y como el plan ya está hecho, los diferentes organismos deben actuar en relación con ese plan, pero teniendo autonomía para decidir qué hacer en concreto de acuerdo a las coyunturas que se vayan presentando. Esto implica aceptar el derecho a cometer errores. Si a una estructura no se le da margen para que se equivoque y rectifique, no se le está dando autonomía. Si los cuadros de dirección están cercanos a la situación concreta, pueden hacer recomendaciones, observaciones, que serán o no tomadas en cuenta, pero no es posible postergar la toma de decisiones en espera del visto bueno de estructuras que están en otro terreno. La velocidad de los acontecimientos, los hechos y las situaciones que rodean a estas estructuras tienen otro ritmo. La dirección central sólo podrá desempeñar un papel de dirección de esas estructuras si es capaz de elaborar una política de previsión estratégica y no recetas ni recomendaciones específicas; porque si lo hace quedarán siempre rezagadas. Su obligación es elaborar esta política de forma que pueda discutir con estos organismos y nutrirlos con sus aportes; ahí es donde los elementos de experiencia y antigüedad juegan su papel.

931. Y si un cuadro, a pesar de que tiene experiencia o antigüedad, no está capacitado para elaborar política, obviamente está quedando rezagado con respecto a la situación, y debe dar espacio a los nuevos cuadros que van surgiendo fruto de la presión político-social del pueblo que está luchando y que va buscando construir la vanguardia.

—*Esta necesidad de otorgarle autonomía a estas estructuras ¿se debe sólo a que en un período revolucionario los ritmos con los que transcurren los hechos políticos adquieren gran velocidad o hay otras razones además de ésta?*

932. —Un elemento que nos determina a adoptar este criterio es la previsión de que los acontecimientos van a ir cada vez más rápido, como tú dices, y que si nosotros sujetamos estas estructuras a una política demasiado cerrada, traducido esto en términos operativos, comienza a ser antifuncional y, en última instancia, también antidemocrática, porque la democracia tiene que funcionar en el campo donde se está en concreto actuando.

933. Pero existe otra razón muy importante y es la necesidad de crecer. Ante una situación que comienza a cambiar, el aparataje antiguo de cuadros llega a ser un freno por el problema de la sujeción formal a estructuras prefijadas de antemano. Tendríamos que comenzar por hacer una redistribución de los cuadros. La mejor manera de crecer es que las estructuras de dirección de estas áreas surjan de ellas mismas, pero para que puedan fortalecerse como tales y haya un crecimiento real, lo primero que hay que hacer es darles autonomía. Si no cuentan con ella no logran

desarrollarse como núcleos de dirección. Es imprescindible darles autonomía, aceptarles un margen de error y rectificación y conducirlos sobre la base de lineamientos, a concepciones y no a políticas concretas, ya que son ellos los que deben trazarlas y ejecutarlas... Esta necesidad de aumentar la cantidad de cuadros tiene un doble aspecto: primero, permitir que se desarrollen nuevos cuadros y organizarlos; segundo, ir rompiendo con el formalismo para posibilitar que estos cuadros se vayan integrando a la vanguardia de manera más acelerada que en las etapas anteriores.

934. Claro, siempre hay una etapa de desarrollo. Esto nos está pasando con los aparatos de guerrilla urbana. Sus miembros son muy nuevos, hay que hacerlos arrancar, pero una vez que arrancan y comienzan a formar su colectivo, hay que darles autonomía. Es necesario recordar que así comenzamos todos. Y es más, estos nuevos núcleos están insertos en una coyuntura más rica que la que nosotros tuvimos y, aparte de eso, tienen la posibilidad de contar con una dirección que los apoya con planteamientos, que los orienta; pero a ellos les corresponde decidir en lo concreto, en una situación más compleja que la que nosotros vivimos, aunque también en una coyuntura que los educa más rápido.

4. CONTRADICCIÓN ENTRE GUERRA Y USO DE LOS ESPACIOS POLÍTICOS

—Volviendo al tema de la vanguardia, en este concepto de conducción política amplia a la que te has referido, ¿cómo lograr evitar las contradicciones que suelen surgir entre los destacamentos que tienen como eje central la guerra revolucionaria y los que desempeñan sus tareas en los espacios políticos?

935. —El problema de la diferenciación de los campos de acción, la importancia mayor que, en determinado momento, puede adquirir uno de los campos, o la necesidad en otro momento de cierta complementariedad, todo eso puede resolverse si hay madurez política. Por ejemplo, en todo el período anterior —hablando un poco de las etapas por la que ha pasado la relación del FDR y el FMLN— hubo obviamente un período en que el cierre de los espacios internos era tal que las posibilidades de desarrollo del FDR estaban muy limitadas. Esto lo redujo casi estrictamente al campo de la acción diplomática y de ahí surgió esa expresión de “socio menor” de la que hablan algunos. Pero no se puede subvalorar el papel estratégico que jugó el FDR en ese campo. Sin los aliados del FDR, el FMLN se hubiese visto en una situación muy complicada en aquel entonces en que estábamos librando una guerra contra una nueva concepción, contra una readecuación de la estrategia del imperialismo, que ya no era la simple implementación de dictaduras tradicionales. El que contáramos entre nuestros aliados con las fuerzas llamadas democrático-revolucionarias, que tenían en su seno a socialdemócratas, a socialcristianos, significó un aporte estratégico que a estas alturas ya quizás se nos olvidó. Sin eso no hubiésemos llegado a este momento. Es cierto que en aquella época, quizás vistas las cosas con cierto dogmatismo, se medía la importancia de las fuerzas contando sus gentes: cuántas tiene el FMLN, cuántas el FDR. No se vio la cosa en su dimensión política. Creo que en aquella etapa se subvaloró el papel que jugó el FDR. Este estuvo presente en cuanto foro fue posible insertarse y para defender una posición de independencia con respecto a El Salvador, y esto lo hacen cuando los norteamericanos habían establecido una estrategia de sometimiento por la intervención. El trabajo internacional del FDR fue decisivo.

936. Entonces, no se puede decir que aquélla fue una etapa de socios menores y que ésta es una etapa de socios mayores. En aquella circunstancia el protagonismo era menos perceptible, pero la alianza ha tenido un rendimiento estratégico desde que se constituyó hasta el presente. Hoy esto es más evidente.

—¿Cómo resuelven el problema que puede darse cuando se realizan acciones que siguen una lógica militar, que pueden entrar en contradicción con el uso de los espacios políticos? Por ejemplo, a veces ocurre que se decide realizar una operación armada que tiene su ritmo de preparación, deben crearse las condiciones, no se puede fijar la fecha ni la hora y cuando ya está

preparada para realizarse, sucede que hay una situación política determinada que la vuelve inconveniente...

937. —En ese contexto, obviamente, el movimiento revolucionario lo que tiene que hacer es sujetarse a lo que es una estrategia revolucionaria, que es fundamentalmente una estrategia política. Si es legítimo realizar la acción independientemente de cualquier cosa, porque eso va a tener un determinado impacto y eso se ha analizado, pues hay que hacerla. Pero hay que evaluar los costos. Para citar un ejemplo, en nuestro caso, la cuestión de la expulsión y, en ocasiones, la eliminación física de alcaldes. Con estas acciones nosotros nos propusimos desarticular al poder local enemigo, ya que éste constituía un componente clave del plan contrainsurgente. Los alcaldes y poderes locales están bajo control del ejército y no constituyen, en El Salvador, poderes civiles, sino estructuras paramilitares. En la actualidad, esto es todavía más evidente con el control de la mayor parte de las alcaldías por ARENA y su utilización para organizar escuadrones y estructuras paramilitares propias.

938. Dejar que este aparato, que está ligado a la guerra de baja intensidad, que está ligado a crímenes que se cometen en contra de los esfuerzos de organización de la población, sobre fuerzas, iría en contra de la posibilidad de que las masas superen el terror y, por lo tanto, el FMLN mantiene su política frente a esto.

939. Como ves, no se trata de defender cualquier tipo de acción, y el movimiento revolucionario debe plantearse su estrategia en términos políticos. No puede, porque ya tiene preparada una operación, ejecutarla sólo porque ya la tiene preparada. Eso sería poner uno de los componentes de la estrategia por encima de todos los otros, y en nuestro caso, ahora que hemos determinado que el campo político es el campo fundamental de acción, sería un error gravísimo. Tenemos que medir claramente qué pasos vamos a dar de acuerdo a la coyuntura.

—*¿Qué significa decir que el campo político es el fundamental?*

940. —Como nosotros nos proponemos lograr arrastrar a las amplias masas a la radicalización, y esto pasa por una lucha que tiene que ser amplia, nuestra propuesta, que planteó una salida a la guerra, que levantó la bandera de la paz, que acercó la posibilidad de la paz, era fundamental para lograrlo. El FMLN concentró allí sus más grandes esfuerzos, sin que eso significara abandonar la lucha armada. Esta sigue y va a seguir creciendo y desarrollándose mucho más.

5. CONDUCIR A LOS SECTORES RADICALIZADOS O A LAS AMPLIAS MASAS

—*A propósito de lo que tú dices, que ustedes se proponen arrastrar a las amplias masas a la radicalización, ¿es efectivo que se fue dando un repunte del movimiento de masas que culminó a mediados del año 1987, pero que de ahí a esta parte ha disminuido su masividad, por una conducción errónea que ha hecho planteamientos demasiado radicales que la masa no está dispuesta a aceptar? Según dicen algunos analistas, se habría interpretado la simpatía generalizada de que goza el movimiento guerrillero entre esa masa como un signo de una disposición a ir a enfrentamientos de mayor envergadura y se considera que ésta fue una apreciación errónea; porque esa masa no estaría dispuesta a correr los riesgos de una nueva represión como la de 1979 y 1980 si no hay garantías de una victoria revolucionaria al alcance de la mano. ¿Qué dices tú al respecto? En el fondo, quizás, la cuestión radica en si ser vanguardia del movimiento popular consiste en ser capaz de medir hasta dónde pueden ir las masas activas y lanzar las consignas que permitan a ese conjunto popular heterogéneo ser capaz de irse radicalizando a partir de la propia experiencia de lucha. O si ser vanguardia significa impulsar a los grupos más avanzados a emplear métodos de lucha más radicales, aunque éstos todavía no sean comprendidos por la mayoría del movimiento, con el criterio de que es necesario ir señalando el camino... Simplificando aún más el tema, ¿crees tú que se puede tener una política para los sectores más radicalizados y otra para los sectores más atrasados?*

941. —Hablemos primero del supuesto descenso de la lucha de masas en 1987. ¿Qué es lo que en realidad pasa en esa coyuntura? Analizándolo tal vez un poco sintéticamente: entre 1980 y 1982 se consuma el genocidio, se produce la represión que genera el trauma del terror en El Salvador. Son miles los muertos. 1982 es un año de pasividad absoluta de las masas, pero la guerra va a fondo. Se producen los grandes aniquilamientos a tropas del ejército. En 1983, ocurre lo mismo. Incluso, como ya te lo señalaba, si no se hubiera dado un proceso de intervención habríamos tomado el poder, teniendo como factor determinante el componente militar; porque éste hubiera llegado a generar un proceso insurreccional, sacando a las masas del trauma del terror al ver al ejército golpeado estratégicamente. Lo que salva al ejército es el poderío yanqui. Es eso lo que lo mantiene cohesionado, y además, lo hace implementar nuevas tácticas obligando al FMLN a un reacomodo. Pero luego en 1984, 1985, comienza a crearse una nueva situación, empieza a alargarse la guerra. Las masas comienzan a tener un determinado nivel de presencia, levantando la bandera de la paz y sus reivindicaciones particulares. Sólo en 1986 comienza a ser superado el trauma del terror como fruto de una determinada coyuntura: el rechazo a medidas económicas muy antipopulares que el gobierno intenta implementar.

942. Esa acumulación se produce desde 1983, con las primeras huelgas, pasando por los diálogos que movilizan a las masas, hasta 1986. Durante estos años el movimiento va en ascenso. En 1986 el problema no es de amplitud o radicalidad, sino de una coyuntura concreta, cuando el gobierno implementa un conjunto de medidas económicas impopulares que, de inmediato, amplían la lucha reivindicativa de las masas. En esa coyuntura se produce un repunte que es enfrentado por el gobierno con una política de terror y es esa política la que comienza a generar un retroceso. Sería un error pensar que esa política amplia y de manifestaciones pacíficas tenía posibilidad de mantenerse indefinidamente. En esas circunstancias, la tendencia de las manifestaciones sería a decrecer por no conducir a resultados por efectos de la represión y el terror. Y fue eso, y no la radicalización de las formas de lucha lo que las debilita. En ese momento el gobierno no está dispuesto a hacer ninguna concesión y la línea de acción que se está implementando no conduce a resultado alguno, sólo a despidos masivos y capturas. El movimiento sindical comienza a debilitarse por efecto de las huelgas que no logran sus objetivos a pesar de ser pacíficas.

943. El movimiento de masas, que se mantiene en el terreno de las meras demostraciones, va reduciendo cada vez más sus posibilidades de acumulación. ¿Y por qué reduce sus posibilidades de acumulación? Porque no representa ninguna alternativa de salida estratégica para las masas.

944. La lucha reivindicativa eleva la participación amplia de las masas, pero la coyuntura política general todavía no está lo suficientemente madura para darle salida a esa movilización de masas. Quizá el problema fundamental era entonces cómo acumular, cómo avanzar y evitar la frustración en esa situación.

945. Eso hace que sea cuestionada la línea amplia, la línea de manifestación y surja la necesidad de cambios, de nuevas alternativas. En ese contexto se da una radicalización de las acciones de determinados grupos que permite consolidar un cuerpo, en una situación de represión del movimiento de masas, que va a permitir que la lucha siga desplegándose.

—*Quieres decir que la radicalización surge como respuesta a la represión y no antes...*

946. —Surge en el momento en que las manifestaciones comienzan a decrecer como producto de que no conducen a resultado alguno. Se intenta hacer un paro general, pero éste es enfrentado con timidez por las masas, porque ya se había comenzado a reprimir. Hubo despidos masivos, se desgastaron las huelgas antes de que se hubiera pasado a la radicalización de las acciones. Esta surge, por el contrario, como respuesta a esa situación; de la misma manera que en los años 1970, de una política de represión surgen las guerrillas, o, más claro aún, el acierto de las acciones

realizadas por el Bloque Popular Revolucionario con grupos organizados de masas a partir de 1975³², lo que va consolidando un cuerpo orgánico que luego es capaz de arrastrar a amplias masas a acciones muy combativas. Entonces, como resultado de la política de represión a un movimiento amplio, lo que hoy surgió fue un cuerpo más radicalizado, más orgánico, más consolidado, del movimiento de masas. El mismo crecimiento de las guerrillas urbanas se produce como resultado de esa política. Es decir, ahí hay un resultado social, digamos, independientemente de que las líneas de acción aplicadas hayan podido tener mayor o menor grado de validez.

—*¿Qué tipo de acciones han realizado?*

947. —Tomas de locales, toma de iglesias, autodefensa frente a la presión psicológica que ejercían los cuerpos de seguridad, acciones de respuesta a la represión, incendiar vehículos del gobierno, presión para la paralización del transporte. Básicamente eso... Esto está en el límite de lo que es autodefensa y respuesta política, podríamos decir.

948. Considero que si se parte de determinadas condiciones objetivas y de determinado estado de ánimo, sí puede, bajo circunstancias específicas, ser correcto aplicar líneas que permitan ir jalonando amplias masas a una política de participación más activa. Si no fuera así no tendría ningún sentido, por ejemplo, la estrategia del FMLN de buscar una presencia armada para motivar a las masas a la lucha armada. Si no hubiese existido una línea de acción que permitiera repuntar después de todos los asesinatos selectivos de dirigentes, de los despidos masivos ¿qué habría pasado? Con toda seguridad la forma de consolidar, de sacar un resultado a esa coyuntura de movilización general que se produce en el 87, es la radicalización. Y se trata de la radicalización de un contingente que surge de una gran movilización social, de manifestaciones de 50, 70 mil gentes que se producen en 1987.

949. En este sentido, el problema de amplitud y radicalidad es algo que no puede analizarse fuera de contexto. Está ligado a una coyuntura concreta y al objetivo del momento. Esto no niega los errores en que se puede haber incurrido a causa del voluntarismo radicalista de algunos grupos desligados de la autodefensa de las masas o del propósito fundamental de lograr la radicalización de las amplias masas, es decir, de hacer de amplitud y radicalidad un mismo objetivo.

—*¿No se trataba entonces de hacer una política sólo para el sector más radicalizado?*

950. —Eso no, de ninguna manera. De lo que se trataba era de realizar una autodefensa de masas, de desarrollar estructuras alternativas y también de dar una especie de estímulo a la amplia masa para halonar su participación.

—*Hasta aquí tú te has referido a acciones radicales realizadas por algunos grupos más avanzados de las masas, pero ¿cómo conducir a las amplias masas, cómo elevar su nivel de combatividad y de compromiso con el proyecto revolucionario?*

951. —Sin duda, lo fundamental es ser capaces de generar las iniciativas a nivel programático y a nivel de acción que arrastren a las amplias masas. Ese es el valor que, en otro momento, tuvieron las acciones del BRP, que partiendo de los intereses inmediatos de amplias masas, por ejemplo, de campesinos, llegaron hasta la toma de ministerios, o el valor que, en otras circunstancias tuvo la propuesta que lanzamos en enero de 1989 frente a las elecciones presidenciales de marzo. Esa propuesta movió a las amplias masas y, a la vez, las unió. Unió a todos los sectores, desde los que están alzados hasta las masas menos radicalizadas. Haberlo logrado es lo que comienza a crear una coyuntura de poder. Si bien logramos acumular y avanzar con la propuesta en el terreno de las masas, no supimos todavía aprovecharla a fondo.

32. Tomas de embajadas e iglesias, pequeñas manifestaciones, etc.

—*Tú me has hablado de cómo la propuesta del FMLN había levantado la bandera de la paz, y a lo largo de la entrevista³³ te has mostrado como un gran defensor de la democracia, ¿a qué se debe, según tu opinión, el que durante un largo período histórico en América Latina las fuerzas marxista-leninistas poco se preocuparon de la democracia, y más bien levantaron la bandera de la dictadura del proletariado, la pintaban en todos los muros...?*

952. —Eso es parte de los problemas del dogmatismo, del problema de considerar que el concepto de democracia estaba ligado a la democracia burguesa, o a pensar que era una bandera de la burguesía y, por lo tanto, se contraponía la bandera de la revolución a la bandera de la democracia. Lo que es un absurdo, porque la revolución es en esencia la construcción de un proceso democrático mucho más amplio de lo que han sido hasta hoy las llamadas democracias burguesas. Sin duda alguna que ha habido retraimiento por parte de la izquierda a utilizar y a tener como elemento central la bandera de la democracia.

953. En las nuevas condiciones de la confrontación política, la reconquista de la bandera de la democracia para las fuerzas de la revolución es ahora más clara, más evidente, más posible. Porque ya no se plantea sólo la idea de que la revolución es democrática porque supone la participación de más sectores de la población o de una clase más numerosa, sino la idea de que la revolución es esencialmente democrática porque es capaz de probar que constituye mayoría en la misma confrontación política con sus opositores, dejándolos que se manifiesten como tales, en un terreno que siempre han creído como de dominio exclusivo.

6. CAUSAS DE LA DIVISIÓN DE LA IZQUIERDA

—*¿Según tu opinión, cuáles son las causas que originaron la división de la izquierda en El Salvador, que hasta la sesenta estuvo representada por un solo partido? ¿Crees que lo determinante fue el surgimiento de nuevos sujetos sociales? ¿Qué papel asignas a los errores del PC en la aparición de las nuevas organizaciones revolucionarias?*

954. —Me parece muy tajante decir que el fenómeno de la división de la izquierda obedece al surgimiento de nuevos sectores sociales. Evidentemente hay un proceso de desarrollo de la sociedad, por ejemplo, el crecimiento de la población estudiantil universitaria, el desarrollo de la clase obrera, producto de la creación del Mercado Común Centroamericano; pero yo creo que más pesó el hecho de que el pensamiento revolucionario hubiera actuado con ciertos esquemas, en forma demasiado ortodoxa, por así decirlo, sujetándose a una estrategia obrerista clásica, copiada de los bolcheviques. Eso hizo que se descuidaran cosas tan fundamentales como el proletariado agrícola en El Salvador. Tampoco se tuvo suficiente sensibilidad política para advertir que el trabajo en el campo pasaba por una política muy flexible hacia el pensamiento. No se tuvo en cuenta los cambios en la doctrina social de la iglesia y cómo éstos estaban originando una corriente revolucionaria en El Salvador, y no sólo en El Salvador, sino que también en toda América Latina.

955. Entonces, de hecho, lo que lleva a la división de la izquierda fue su alta dosis de dogmatismo, de esquematismo, que le impidió renovar su pensamiento, que no pudo flexibilizarse frente a la situación concreta de nuestro país. No se puede pensar en las posibilidades de una victoria revolucionaria en El Salvador sin tener en cuenta la inmensa masa de campesinos pobres, de semiproletariado agrícola; y esto implica resolver los canales de comunicación ideológica con ese sector, y en esto el factor religioso es fundamental. Todo esto, en realidad nunca se tomó en cuenta. ¿Cómo se explica, a estas alturas, al analizar las experiencias históricas de las diferentes organizaciones, la fuerte base social campesina que tienen algunas, y la casi inexistente base social campesina que tienen otras? La explicación está precisamente en ese fenómeno. Los campesinos

33. Nos referimos a un proyecto de libro en preparación.

estuvieron ahí siempre, fueron el sujeto más importante de la insurrección de 1932, pero hubo un corte histórico en su atención.

956. También el hecho de que surgieran nuevos sujetos sociales tiene una cierta incidencia en la división de la izquierda; pero eso no debe llevar a una política de disculpar errores. El hecho de que surgieran esos sectores permitió una renovación del pensamiento. La nueva izquierda pudo atender de manera más definida el problema del trabajo campesino, el problema de los marginados, precisamente porque no se ató a los esquemas un tanto dogmáticos que venían primando hasta ese momento.

—*¿De qué fuentes se nutre esta nueva izquierda de la que hablas?*

957. —En el surgimiento de la izquierda revolucionaria en El Salvador incide, por un lado, una corriente que proviene del Partido Comunista; otra influida por el movimiento de reforma estudiantil que se generalizó a partir de mayo del 68 en París y que tuvo su impacto en América Latina y también en El Salvador; incide también el nacimiento y desarrollo de las guerrillas de la década del 60, y la caída del Che; las experiencias de guerrilla urbana en Argentina y Uruguay, sus críticas y las autocríticas alrededor de su no vinculación con el movimiento de masas. Todo esto está presente. Y fue capitalizado, no por los partidos comunistas, sino por otras fuerzas, por fuerzas totalmente nuevas y hasta inexpertas, que prácticamente se formaron asimilando todas esas corrientes y fueron madurando a lo largo de todos estos años hasta convertirse en componentes fundamentales de la vanguardia.

—*¿Has pensado tú por qué esa nueva izquierda empieza a constituirse en El Salvador sólo a fines de la década del 60, a diferencia del resto de los países de América Latina en que la ruptura se da muy relacionada con el triunfo de la revolución cubana? ¿No será porque el Partido Comunista Salvadoreño en aquella época se manifestó a favor de la lucha armada y empezó a implementar esa línea a través del FUAR³⁴?*

958. —Mira, todo ese fenómeno de organización armada no trascendió políticamente en el país, pero debió ser un factor importante dentro del propio Partido Comunista para quienes compartían la idea de la lucha armada.

959. No puede considerarse, sin embargo, como el inicio de la lucha armada en El Salvador. La estrategia electoral del PC fue lo dominante en aquella etapa.

960. Para la generación de la lucha armada en El Salvador, no es la tradición de lucha armada en el país lo que la inspira, ni siquiera Farabundo. Este es rescatado posteriormente por el movimiento revolucionario, porque estaba un poco diluido en la historia del 32, con aquella gran matanza y todo eso. Nuestras referencias son: el Che, el movimiento armado del Cono Sur, las FAR de Guatemala. Y el Che de manera determinante. No hay un solo dirigente del movimiento armado salvadoreño en quien la incidencia del Che no sea decisiva en la adopción de su compromiso revolucionario. Los dos grandes libros que se conocen del Che son **Guerra de Guerrillas** y su **Diario**, o sea, la fuente de inspiración moral y la fuente de inspiración en las tareas concretas que había que hacer.

—*¿Qué edad tenías en 1967?*

961. —Dieciséis años...

34. Frente Unido de Acción Revolucionaria, organizado por el Partido Comunista de El Salvador en la época de la dictadura de Lemus. Pretendía convertir en fuerza organizada a todos aquellos que se habían destacado en la lucha contra la dictadura, fueran o no militantes del Partido. Se armaron grupos de acción clandestinos dirigidos por los comunistas en diferentes frentes. La reunión de varios de estos grupos conformaba una columna. Hubo varias columnas: obrera, universitaria, campesina, magisterial, estudiantil, etc. Para mayor información ver: Marta Harnecker, **El Salvador: Partido Comunista y guerra revolucionaria**, entrevista a Schafik Handal, Dialéctica, Buenos Aires, 1988, pp.9-14.

—O sea que cuando triunfa la revolución cubana tienes 8 años... Te pregunto esto, porque fíjate, las generaciones que tenían entre 15 y 20 años en ese momento dentro del Partido Comunista se encontraron con el FUAR. En cambio, cuando ustedes alcanzan la edad de las definiciones políticas, ya el PC está plenamente en la etapa electoral, y la inspiración de ustedes, como tú dices, fue el Diario del Che. Por lo tanto, no fue la misma inspiración que la del Cono Sur, porque allí empezó la discusión acerca de las vías con el triunfo de la revolución cubana, es decir, varios años antes que ustedes. A eso iba mi pregunta, ¿por qué en El Salvador no es la generación anterior la que rompe con el PC, sino que es la generación de ustedes?

962. —Si a mí me preguntan qué es lo que yo capté en esa etapa de los años 60, te diría que fueron las grandes huelgas obreras y las luchas electorales; no tengo ninguna duda... Es decir, la estrategia del golpe de estado y la estrategia de obtener un cambio por la vía electoral. Lo del FUAR no fue un hecho trascendente que impactó a las masas. ¿Qué recuerdo yo, cuando niño y adolescente? El golpe de estado que lleva al poder a la junta en la que está Fabio Castillo y gente progresista. Y en 1966-1967, las grandes huelgas obreras; luego las elecciones del 67 en las que participa el PAR³⁵. Eso es lo que yo recuerdo...

—¿Qué ocurrió entonces?

963. —Ganó el partido oficial, el PCN³⁶. Pero se dio un fenómeno muy significativo que es que el PAR ganó en un centro importantísimo como Santa Ana, la segunda ciudad del país, y obtuvo un número muy elevado de votos en la capital, a partir de un programa muy radical para aquella etapa. Y eso a pesar de que toda la campaña del partido oficial fue hecha de cara a señalarle a las masas que detrás del PAR estaba el peligro comunista, que se estaba votando por el socialismo, por el marxismo-leninismo. Esto sí lo registro, porque fueron momentos tan importantes que no se olvidan. Pero, te insisto, la inspiración para la lucha armada es Bolivia, Guatemala, Nicaragua, las guerrillas urbanas en Argentina, los tupamaros...

—Además, ése es el momento del auge de la guerrilla urbana...

964. —En el caso nuestro, ¿de dónde crees que surge el nombre de ERP?, pues, del ERP de Argentina. ¿Cómo empezamos nosotros?, haciendo una operación de recuperación económica, de secuestro para obtener rescate, influidos por las grandes operaciones económicas que se realizaban en el Cono Sur. De ahí vienen las motivaciones...

7. DOGMATISMO POR AMBAS PARTES

—A mí me da la impresión de que así como tú hablas de que el PC tenía un análisis dogmático de la realidad y que implementaba esquemas foráneos; lo que llamas la “nueva izquierda”, la izquierda que se autotituló revolucionaria, también se originó en esquemas; en esquemas de otro tipo, pero esquemas, y que lo que ha faltado a la izquierda latinoamericana es un análisis de la realidad concreta del país en el cual se está actuando. Estoy cada vez más convencida de que ésa ha sido una de las cosas que ha dificultado el proceso de unidad; porque en la medida en que se discute sobre esquemas de otros países es muy difícil ponerse de acuerdo. Cuando se empieza a discutir sobre la realidad del país en que se vive, entonces empiezan a aparecer más posibilidades de acuerdo. No sé qué piensas tú de esto.

965. —Eso es correcto. Y en el caso del movimiento revolucionario salvadoreño, éste surge tratando de copiar esquemas de otros países. Hay un período tan radical en el seno de esta nueva izquierda, en el que prácticamente se niega el papel histórico de los próceres en el período de

35. Partido Acción Revolucionaria (instrumento electoral del PC).

36. Partido de Conciliación Nacional, formado en 1961.

independencia y de forjamiento de la nación, porque se los liga al problema de los terratenientes. No se ve que, de acuerdo a la estructura social de aquella época, las clases que estaban por la transformación, el cambio y la independencia de España, obviamente no podían ser los esclavos, sino las clases que tenían un cierto acomodo y acceso a la cultura. Se produce una cierta ruptura con nuestra historia, fruto de eso que tú señalas, de la incidencia de aferrarse más a esquemas ideológicos que a la propia realidad. Se discutía sobre quién tenía la razón, si la tenían los albaneses, los chinos o los soviéticos. Otros sostenían que había que hacer lo que se había hecho en Cuba o copiar la estrategia vietnamita.

966. Si bien se puede señalar que los partidos comunistas obedecían a un centro, al Partido Comunista de la Unión Soviética, los movimientos revolucionarios cayeron en los “ismos”, en el guevarismo, el maoísmo. Estuvieron perdidos en esas concepciones sin buscar una definición nacional, sin darse cuenta de que, incluso, en la misma revolución cubana se había dado la construcción de un pensamiento revolucionario nacional que unía la historia de las luchas de independencia con el proceso revolucionario. El fenómeno de la revolución sandinista terminó por poner esto en evidencia. Ahora bien, no todo dio un saldo negativo. No se puede dejar de lado el papel positivo que tiene, por ejemplo, la incidencia del Che en el pensamiento revolucionario latinoamericano. Pero todo esto llevó a que el movimiento revolucionario pasara más preocupado por el problema de la teoría, que por el problema de su realidad concreta y de su historia. Eso dura un buen rato. Abarca hasta los años 80 e incluye el concepto de vanguardia, el problema de la línea, el problema del programa, etc.

967. Pienso que después de lo que te he dicho queda claro que no se trata de que aquí el Partido Comunista haya sido el dogmático y la nueva izquierda esté limpia de dogmatismo. Eso no es tan así. El fenómeno de dogmatismo se da también en la izquierda armada con otras características y llegó a obstruir el proceso de unidad durante un tiempo.

8. EL PARTIDO ÚNICO: UN ESFUERZO PREMATURO

—*¿Qué pasó con el partido único en que se iba a constituir el FMLN en 1985? ¿Fue un deseo más que un proyecto viable en esos momentos?*

968. —El anuncio que se hace del paso al partido único en 1985 habría que mirarlo en dos planos. En primer lugar, en el plano de la necesidad que teníamos de unificar al FMLN de cara a la línea que íbamos a aplicar, éste sería un requerimiento táctico. Y en segundo lugar, en un plano estratégico.

—*¿Por qué era necesario lo del partido único en el plano táctico?*

969. —Hay que tener en cuenta lo que sucede en 1984. Se define la llegada de Duarte al poder como presidente, se dan las elecciones, se inicia el segundo período de la administración Reagan. Hasta ese momento nosotros nos movíamos en la expectativa de la toma del poder. Ya te decía que si no se hubiese dado la intervención norteamericana habríamos ganado la guerra. Pero en 1984, cuando ya se plantea el escalamiento de la intervención norteamericana, el FMLN debe reevaluar y ver qué necesita hacer y tomar muy en cuenta el factor tiempo, son 4 años más de la administración Reagan y del proceso de política reaganiana. Esto implica readecuaciones en el plano político, en el plano militar y también en el plano de la unidad del movimiento revolucionario. En ese contexto, mantener una cierta dispersión era un error. Había que unirse y también había que dar ciertos pasos en el proceso de unificación. Quizás una de las cosas más importante fue que en ese período, al comenzarse a tomar decisiones y a actuar unitariamente, se fortalece la personalidad del FMLN. Y esto nos permite empezar a crear un solo cuerpo orgánico, que es un paso decisivo en cuanto a la línea política que íbamos a seguir.

—*¿Cuál era la línea...?*

970. —La expansión de la lucha armada en todo el territorio, el esfuerzo de organización de las masas, la reinserción en las ciudades, el fortalecimiento de las estructuras internas para que pudieran resistir el escalamiento de la guerra; nuevos criterios de organización de masas en las zonas de control, que pasaban por tareas de concientización... Todo esto requería de otro tipo de combatientes, de otro tipo de militantes, de nuevas relaciones entre las organizaciones para desarrollar el trabajo político en las zonas. Entonces, en ese contexto, la unidad y la línea estaban ligadas. Y como el tiempo no nos apremiaba, nos planteamos ir avanzando gradualmente en la unificación del FMLN en un solo partido.

—¿Ustedes a esas alturas ya veían que la cosa era a mucho más largo plazo...?

971. —Así es... La cosa iba por ese camino. No teníamos la toma del poder enfrente. No nos propusimos forzar el proceso de unificación orgánica de manera acelerada. Eso no fue así. Como ya lo señalaba anteriormente, cuando se ha hecho así siempre hemos tenido frustraciones. Había un propósito político en esa declaración, el caminar a la conformación de un partido único de cara a nuestra propia gente. Ahora, ya en el plano más estratégico, en realidad no teníamos ninguna elaboración.

972. Actualmente lo que se plantea es, más que la discusión sobre el partido único, el tipo de partido que necesitamos. Vamos a copiar el esquema clásico de partido o vamos a elaborar nuestra propia concepción. Esa es la discusión que afronta el FMLN en este momento. Si vamos a copiar, entonces, por lógica, aquellas organizaciones que tienen una estructura más formal, más ligada a la concepción más clásica de partido, están más preparadas para dar los pasos hacia la unificación; en cambio, las que han puesto el acento en la lucha social y en la lucha armada y que han ido decidiendo sobre la marcha cómo debían ser sus estructuras orgánicas, aparecen sin teoría de partido. La primera está copiada y la otra no está hecha. En esas condiciones es muy difícil la unificación.

973. Ahora ya las cosas comienzan a cambiar. Surgen nuevas reflexiones con la discusión acerca del papel que debe jugar el FDR y el problema de las estructuras orgánicas diferenciadas. El problema de fondo es si el partido es un instrumento o un objetivo, porque hay dos revoluciones en el continente que no necesitaron estructuras partidarias perfectas para tomar el poder. Habría que preguntarse qué tanto las necesitamos nosotros...

974. Y en el caso de la revolución sandinista, el proceso de construcción de la vanguardia, del partido, tampoco ha obedecido a fenómenos o esquemas clásicos. Nos toca revisar también a nosotros cómo debe ser esto en nuestra experiencia.

975. Considero que si nosotros partimos de copiar, lo más seguro es que vamos a cometer errores. Tenemos que tener cierta flexibilidad en el cuerpo político que vamos a crear. Si lo hacemos muy formal, si lo hacemos muy orgánico, seguramente nos mutilaríamos en nuestra capacidad de conducción. Por supuesto que hay que buscar una estructura que no sacrifique la eficiencia, que evite la dualidad de esfuerzos, aunque, a veces, ésta puede jugar un papel positivo. Para citar un ejemplo, el hecho de que haya 5 aparatos conspirativos en las áreas urbanas, concretamente en la capital, le da al FMLN una gran garantía de seguridad; si falla uno, hay otro funcionando. La unidad orgánica aquí aparecería en contradicción con la capacidad conspirativa. La dispersión tiene cierta ventaja en la medida en que podemos coordinar las actividades y mantenerlas todas dentro de una sola línea. Las estructuras diferenciadas, en algunos casos, contribuyen a emular, fortalecen el debate la capacidad de la confrontación no siempre pueden ser consideradas dispersión.

976. Hay que tener en cuenta que el proceso de unidad requiere de un cierto nivel de madurez política. Cosas que ahora nos parecen barbaridades se cometían entonces, como el hecho de sentir celos por una determinada organización hasta el punto de no retomar su experiencia para aplicarla, en razón de que si eso se hacía se le estaba dando la razón. Esos fenómenos existían. Entonces, en la

medida en que la declaración permitía mostrar una dirección y un cuerpo únicos, se lograba el acatamiento de nuestros militantes a las orientaciones del FMLN. Y ciertamente se logró. La gente comenzó a responder, se vio un espíritu bien positivo. Claro que en aquellos lugares donde se puso el acento en el esfuerzo de unificación orgánica con una mentalidad más organicista, se produjeron ciertas frustraciones, no funcionaron los intentos de fusión. Pero como durante todo ese tiempo se avanzó en la unificación de la línea, todo eso fue muy positivo, fortaleciéndose el proceso unitario, que ya se ha tornado irreversible. Eso nos hizo revisar nuestro planteamiento inicial de partido único.

9. PRIMERO LO POLÍTICO, LUEGO LO ORGÁNICO PARA CONSTRUIR LA UNIDAD

977. La concepción más dogmática confunde el concepto de vanguardia con el de partido, planteándose, como consecuencia de ello, la necesidad de llegar a la unificación orgánica perfecta, o sea, a la integración total. Esta concepción es la que tendríamos que revisar en nuestro caso, ver si en nuestras circunstancias es totalmente necesario ese grado de unificación; porque, hasta ahora, el hecho de tener un determinado nivel de complejidad organizativa, pero con una comunidad de propósitos en cuanto al proyecto estratégico, lo que está permitiendo es más capacidad de acción, mejor debate y mejores posibilidades de construcción de un pensamiento colectivo. Por otra parte, el hecho de que haya una cierta diferenciación orgánica permite, en alguna medida, aplicar en forma más flexible el principio del centralismo democrático, dándose un fenómeno de dirección colectiva más real.

978. El problema es que se ha tratado de copiar de la concepción, digamos, más clásica del modelo bolchevique de partido, es decir, lo orgánico, no la concepción política que está detrás de eso. ¿Y qué vemos en nuestra práctica? Cuando discutimos sobre los aspectos políticos de la unidad, es decir, sobre los proyectos políticos que debemos implementar hay debate, pero no hay problemas. Pero cuando entramos a la cuestión de la sujeción orgánica, entonces sí hay problemas, porque el proceso de unificación orgánica resulta muy complejo. Cada vez que el FMLN intentó poner la unidad orgánica por encima de la unidad política, falló y fracasaron sus planes de unificación. Cuando hizo lo contrario, avanzó y lo orgánico fue acomodándose a los requerimientos políticos. Se fueron creando y diferenciando estructuras, y se fueron unificando allí donde era necesario hacerlo para una mejor política de inversión de cuadros, etcétera. Todo eso va dándose sobre la base de que hay unidad alrededor de la línea, unidad alrededor de la acción. En la medida en que se va avanzando en ese terreno, se va desarrollando una madurez mucho mayor y el proceso se va volviendo irreversible.

979. ¿Qué significa esto? Que si discutimos sobre lo orgánico y hacemos un pacto orgánico de unidad con poca sustentación política, lo más seguro es que ese pacto tienda a romperse. Porque nos hemos comprometido en algo que en la práctica puede conducirnos a limitar nuestras acciones. Si, por el contrario, nos ponemos de acuerdo en las acciones a realizar y como producto de ese proyecto nos vemos obligados a dar pasos orgánicos, el resultado es mucho más positivo y la adopción de los acuerdos orgánicos que de allí derivan mucho más duradera.

—*¿Y a qué conclusiones ha llegado el FMLN respecto al proceso unitario?*

980. —Se fortaleció la corriente de pensamiento que sostenía que había que hacer la unidad a partir de propósitos políticos, de una línea de acción común, de planteamientos concretos y dejar que lo orgánico vaya respondiendo a los requerimientos de las tareas planteadas y no al revés.

—*¿Se ha llegado a un consenso en el FMLN en relación con esta cuestión?*

981. —Sí, eso ya es un consenso. Por ejemplo, en este momento, ¿cuál es el concepto de unidad con que el FMLN actúa de cara a esta coyuntura?, el de la unidad para tomar el poder, el de la unidad de cara a la ofensiva estratégica. Eso implica que las medidas orgánicas estén en correspondencia con

las necesidades que plantea ese objetivo. Se requiere una unidad política lo más integral posible, aunque siempre hay matices, pero eso es parte del debate, parte de la construcción de posiciones. Y en eso también ya hay comprensión. Porque cuando el concepto de unidad es muy orgánico, voluntarista y a veces moral, llega al punto de negar el debate, de negar la existencia de matices. Esa confluencia de pensamientos es lo que permite realmente avanzar y es la riqueza del debate lo que permite construir posiciones mucho más profundas y maduras.

10. TENER AL ENEMIGO Y AL PODER EN LA MIRILLA

—*Analizando retrospectivamente el camino de la unidad, ¿qué pasos consideras que fueron dados con retardo y qué pasos fueron para el grado de madurez alcanzado? ¿Qué enseñanzas pueden proporcionar ustedes al movimiento revolucionario de Latinoamérica en cuanto a la unidad? ¿Qué es lo que más ayuda y qué es lo que más perjudica el avance de la unidad?*

982. —Una de las cosas más importantes en el orden del proceso unitario es no perder de vista que el problema fundamental es tener visión de poder. Muchas veces se pierde de vista que el problema es tomar el poder, avanzar en el camino hacia él, y para ello, lograr cambiar la correlación de fuerzas. En la medida en que se trata de responder a esquemas y sujetarse a determinados principios y dogmas, en esa misma medida se pierde capacidad de pactar, capacidad de llegar a acuerdos. Se necesita una cierta dosis de pragmatismo para actuar con más fluidez, con más flexibilidad. En la medida en que nosotros hemos ido aprendiendo esto, nuestra conducción se ha vuelto más fluida, más veloz para poder actuar y también se ha profundizado la unidad.

983. Si no se tiene visión de poder, lo que se tiene enfrente, resultado de la inmadurez, es a la otra tendencia de la izquierda, o sea, el enemigo inmediato es la propia izquierda, que le disputa el espacio a un proyecto histórico que todavía no se ha construido ni se ha hecho. Pasan preocupados en discutir cómo va a ser lo que todavía no se ha realizado, o quién va ser el jefe de algo que todavía no se ha concretado. Y esa es una discusión que desgasta terriblemente. Recuerdo que en un momento en el FMLN había grandes distanciamientos y hubo quienes quizás llegaron a pensar que había organizaciones que mejor debían desaparecer. Y hay movimientos revolucionarios que así lo consideran. Creen que hay corrientes de pensamiento que lo mejor sería que desaparecieran. No advierten que el debilitamiento de esas corrientes puede debilitar al polo de la izquierda en su conjunto.

984. Hay necesidad de que el movimiento revolucionario ponga frente a sí dos cosas elementales para que pueda unirse y construir una vanguardia: el poder y el enemigo. Es decir, definir al enemigo y tener el propósito de derrotarlo, de tomar el poder. De esa manera logra una cosa muy importante: tener al resto de las fuerzas de izquierda de su lado y no en el bando contrario, y las va a buscar para ver cómo resuelve el otro problema. Pero, por desgracia, como resultado del dogmatismo, suele ocurrir que se pone el acento en el propósito de derrotar a la otra corriente de pensamiento y no al enemigo. Eso quiebra una de las cosas más importantes que debe tener la propia izquierda revolucionaria, que es un cierto pragmatismo, capacidad de pactar con sus propios similares, lo que significa, a su vez, tener la capacidad de hacer acuerdos y pactos para enfrentar al enemigo.

985. El problema de la unidad no es un problema moral o de unidad voluntarista, sino la búsqueda del medio por el cual las fuerzas políticas de la izquierda, que representan diferentes corrientes de pensamiento, logren integrarse en un proyecto único que tenga como eje la cuestión del poder.

986. A mí me impresionó mucho en mi viaje por varios países de América Latina la existencia de una gran diversidad de fuerzas de izquierda, que van desde las fuerzas clásicamente revolucionarias, a las fuerzas progresistas más avanzadas de la sociedad; pero que por su fraccionamiento y subdivisión, tanto dentro de la izquierda como dentro de aquellas llamadas democráticas, no pueden convertirse en alternativa. Son muy poderosas, pero están divididas. ¡Imagínate lo que significaría

que logaran unificarse!

987. Pienso que mientras más atomizada esté la izquierda, como ocurre en diversas regiones del continente, el esfuerzo unitario no debe ser enfrentado con una política voluntarista, moral, organicista, porque entonces va derecho al fracaso.

988. Y por eso es que en países donde existe una complejidad política mucho mayor que en el nuestro, me parece que no se puede pretender aplicar la idea de una vanguardia con una estructura orgánica única. Si así ocurriera, lo que se estaría planteando es la imposibilidad de resolver ese problema. Creo que hay que hacer un análisis diferente y llegar a una conclusión distinta acerca del problema organizativo, en el cual lo fundamental es que los pasos sean políticos.

989. Se necesita, por el contrario, elaborar una concepción política que le dé posibilidades a todas las fuerzas para debatir, que les permita tener representatividad. Si nosotros hubiésemos caminado por una vía muy orgánica cuando intentamos hacer nuestro avance en el proceso unitario, éste se hubiese frustrado. En la medida en que éste se flexibilizó, se fue creando identidad, se fue creando comprensión, el proceso avanzó. Anteriormente había mucha confesión unitaria, mucho dogma, mucha hipocresía, quizás ésta no sea la palabra, pero cierta confesión de algo que en el fondo no se profesaba. Y todo eso quedaba en puras declaraciones. Porque a la par de eso, lo que se hacía era meterse zancadillas unos a otros; tener desconfianza del proceso de acumulación del otro, pasar preocupados por la acumulación propia, preocuparse porque el otro había hecho algo que lo proyectaba, que le daba fuerza, todos esos fenómenos. No se entendía la necesidad de la emulación, que a veces juega un papel muy positivo dentro de las organizaciones, ni el fenómeno de las tendencias, de las corrientes, de los matices que pueden tener las organizaciones políticas; no se entendían los asideros históricos que tenía cada una de esas tendencias. Entonces chocábamos más al no comprender estos problemas.

—*¿Cómo lograr que en el proceso unitario no se diluyan los perfiles de cada organización?*

990. —Eso tendría relación con algo que nosotros manejamos ya de manera bastante cotidiana en el FMLN. Hemos llegado a la conclusión de que hay un proceso de formación de un nuevo estilo, de un híbrido, que es el resultado de lo que podríamos llamar la suma dialéctica de los estilos y las características de las diferentes organizaciones. Pensamos que se está empezando a formar la personalidad y el estilo del FMLN. Ahora bien, esto no diluye las características que tienen las organizaciones, porque esto tiene también asideros sociales. Por ejemplo, hay organizaciones que tienen una base social campesino-urbana, estudiantil; otras que tienen una composición más obrera, una estructura más ligada a las áreas urbanas. Y a esto se suma el proceso de construcción de su pensamiento que es diferente de una organización a otra. Lo que está comenzando a suceder es que está surgiendo ya un proceso de una cierta identidad con los matices de los otros, una cierta comprensión y hasta cierta interdependencia de esta situación.

—*Quieres decir que se ha comprobado que los matices enriquecen en lugar de crear problemas...*

991. —Totalmente. A veces, dentro de esta idea, puede surgir la posibilidad de que alguien haga algo mejor que otro, porque tiene determinadas características, porque puede llegar mejor a ciertos sectores... Esto ya va siendo entendido y asimilado a partir del proceso de unidad política. Ya no nos planteamos el proceso de unificación estrictamente orgánica que abre inmediatamente el debate acerca de los espacios, las cuotas de poder.

992. Yo diría que esto se amplía incluso a otros los sectores que también son parte de la vanguardia, los sectores de la izquierda democrática, para llamarlos de ese modo, que tienen sus propios matices y estilo, un pensamiento político, que son parte de ese debate y de esa personalidad característica de una vanguardia colectiva, si se la puede llamar así. Todo esto mejora y fortalece el desarrollo de la fuerza de vanguardia.

993. También me parece importante tener en cuenta que no siempre la diferenciación orgánica debe ser considerada un problema, lo mismo ocurre con la dualidad de inversión de esfuerzos. Lo importante es unir sobre la base de una estrategia de poder; no a partir de una concepción de partido. Así el proceso de unidad se va volviendo más realista y, sobre todo, va teniendo como hilo conductor la cuestión de hacer la revolución como componente fundamental y no el de la pureza ideológica de las estructuras, o el del programa, que es otro de los grandes problemas. Hay quienes se dividen en torno al debate de cómo va a ser la revolución, cuando ni siquiera se ha definido o se han puesto de acuerdo con respecto a la cuestión de la línea a seguir.

11. LOS CAMBIOS QUE LA SOCIEDAD SALVADOREÑA NECESITA

—*Tú insistes en tu último escrito en la necesidad de buscar un modelo revolucionario propio para El Salvador, ¿significa esto que estás planteando que es necesario abandonar el objetivo socialista?*

994. —Con respecto a esto, yo creo que de lo que se trata no es de cambiar el propósito estratégico de la transformación de la sociedad. El problema es que el socialismo emprendido por la revolución bolchevique hace 70 años, aislada, cercada por las potencias imperialistas más poderosas, debía tener determinadas características. Igual ocurrió con el socialismo que se desarrolló en el período de la Segunda Guerra Mundial, o el socialismo cubano en el contexto del aislamiento y el enfrentamiento con el imperialismo

995. A nosotros nos toca hacer un socialismo en otras condiciones. Buscamos una transformación revolucionaria, que no puede entenderse como una copia de lo que ha sido el fenómeno del socialismo clásico, y fundamentalmente del europeo. Tenemos que construir nuestro propio modelo de acuerdo a nuestras particularidades y fundamentalmente tener en cuenta otro elemento: la situación actual del mundo. En ese sentido no hay un abandono de propósitos. Estamos estudiando, analizando, tratando de aprender y buscando cómo va a ser el cambio revolucionario para nuestro país en el nuevo contexto mundial y en el contexto de Centroamérica y de América Latina.

996. El fenómeno de transición y de evolución hacia una sociedad más justa, digámoslo así para no caer en el uso de conceptos muy clásicos, está ahora circunscrito a una nueva situación en el mundo, a una situación de multipolaridad, a una situación en la cual América Latina está en otro momento histórico. Encontramos que hay un capitalismo latinoamericano dependiente en una crisis profunda, y hay un socialismo, entendido en el sentido clásico, también en crisis, buscando nuevas alternativas para su desarrollo, para su superación. Es en este contexto en el que surgen estos cambios revolucionarios.

997. Nuestro proceso revolucionario va a nacer con relaciones más múltiples con el mundo y sin la situación de aislamiento que han vivido otras experiencias, y es así como estaremos en mejores condiciones para llevar adelante un proyecto diferente de lo que significó hacer un socialismo en confrontación con el imperialismo y en una situación de completo aislamiento.

998. Si nuestro proceso logra desarrollarse en una situación de menor confrontación, no nos veríamos obligados a llegar a una radicalización tan absoluta en el campo económico. Eso implica que vamos a poder hacer una revolución con una cierta mayor apertura y algo muy importante, con una mayor posibilidad de disputar la bandera de la democracia, que había estado, por un montón de años en manos de la democracia burguesa. El socialismo, las revoluciones, quedaron en una situación tal que parecían entrar en contradicción con la bandera de la democracia, cuando eso es una cosa totalmente absurda, porque básicamente la revolución es esencial y fundamentalmente un cambio hacia una democracia real y una democracia de mayorías.

999. En síntesis, no hay un abandono de propósitos. Simple y sencillamente de lo que se trata es que nosotros no entendemos nuestros propósitos como los propósitos de las revoluciones clásicas

existentes hasta hoy. Estamos estudiando, analizando, tratando de aprender y buscando cómo va a ser el cambio revolucionario para nuestro país, y en el contexto de Centroamérica y de América Latina.

—*¿Qué características tendría esta revolución salvadoreña en las condiciones del mundo actual, cuando hay algunos que se cuestionan el sentido de hacer revoluciones en países pobres por las dificultades que existen para resolver el problema del desarrollo, especialmente si no se cuenta con el apoyo de un país poderoso como fue en el caso de Cuba, y hay quienes piensan que hacer revoluciones hoy día significa perjudicar el esfuerzo de distensión a nivel mundial? Más precisamente, ¿es posible hacer una revolución en El Salvador que de alguna manera autosubsista sin tener que depender de la ayuda de otros países, y que no sólo subsista sino que logre desarrollar el país, sin entrar en confrontación con la burguesía transnacionalizada y el imperialismo?*

1000. —Yo creo que todo este problema gira alrededor de las nuevas condiciones que se empiezan a gestar en la actualidad a nivel mundial. En la medida en que se consolide la situación de distensión mundial que se ha iniciado con los acuerdos de desarme estratégico, irán existiendo cada vez más espacios para la confrontación política.

1001. A mí me parece que el mundo empieza a entrar a una nueva etapa, en la cual la posibilidad de grandes y largas guerras, de grandes invasiones como la de Vietnam, estarían ya fuera de contexto. Por eso mismo, empieza a plantearse, aunque todavía de manera muy incipiente, un cierto espacio para la autodeterminación, para la libertad de opción en el mundo.

1002. Si se avanza en ese sentido, una revolución triunfante no necesitaría plantearse su defensa en términos de una supermilitarización; su mayor defensa debería lograrse en la lucha por un consenso político interno, por un modelo que le permita tener un cuerpo de defensa político mucho más amplio, cosa a la que todas las revoluciones han aspirado, pero que no han podido lograr debido a las condiciones de cerco y agresión a las que han sido sometidas.

1003. Claro, esto implica nuevos conceptos, cambio en las características de los procesos revolucionarios. En esas condiciones podría pensarse en una autodeterminación interna, mediante una democracia de participación más amplia, donde las masas vayan optando por un modelo y vayan construyéndolo gradualmente. Si no hay agresión podría crearse internamente un espacio para que determinados sectores sociales —que dentro de un esquema cerrado de defensa de la revolución tendrían menos posibilidades de participar— puedan hacerlo.

1004. ¿Qué tan cierta es la idea de que en estas condiciones no hay espacio para nuevas revoluciones en el mundo? Yo creo que ésa es una visión equivocada y un tanto dogmática de lo que es un proceso revolucionario. Me parece que el problema radica en si el proceso revolucionario tiene que seguir necesariamente el único esquema hasta ahora conocido, el de revoluciones que surgieron aisladas, que eran inmediatamente cercadas y que no tenían posibilidades de lograr consensos internos más amplios, o si puede producirse de otra manera. Es cierto que en este momento no hay posibilidades para revoluciones de tipo clásico. Pero creo que para revoluciones de características diferentes, sí puede haber posibilidades y pienso que el modelo que pueda ser implementado en las nuevas condiciones puede tener aspectos más positivos que el anterior.

1005. Si bien no creo que pueda desaparecer la violencia, pienso que su expresión podría ser menos dramática, menos costosa, más corta, como resultado de consensos más amplios. Yo me pregunto ¿qué sucedería si se presentaran casos como el fenómeno de Velasco Alvarado en Perú, o el de Arbenz en Guatemala, en las condiciones actuales? ¿Hacia dónde habrían evolucionado esas sociedades en las condiciones actuales del imperialismo norteamericano? Lo más seguro es que habrían derivado en revoluciones sociales a partir de consensos nacionales muy amplios, muy grandes, con gran participación de sectores medios, contando con el apoyo de sectores del ejército y

no necesariamente pasando por largas guerras, sino por procesos probablemente violentos, que habrían tenido algún costo social, pero menos traumáticos que las revoluciones anteriores. El mismo proceso panameño de luchar por su independencia sin que se pueda hablar de revolución, es una prueba de la nueva situación. La exitosa resistencia lograda hasta hoy por las Fuerzas de Defensa se debe en parte a que han sabido aprovechar el nuevo contexto político.

1006. En el proceso revolucionario centroamericano en su conjunto se está librando una batalla larga, pero una batalla de alcances estratégicos para el continente, una batalla por la autodeterminación. Podrá señalarse los costos que esto está teniendo para Nicaragua o para El Salvador, para la misma Centroamérica en términos sociales, en términos económicos, y podrá alguien decir: bueno, ¿pero qué han logrado? Lo que hay que preguntarse es ¿qué implicaciones tendrá todo esto para el reordenamiento de la política de los Estados Unidos en relación con el continente y más específicamente con Centroamérica en los próximos 10, 15 ó 20 años? Al ser verdaderas puntas de lanza de un cambio en la situación del continente, estos procesos están teniendo que pagar un costo muy alto, pero ¿no va a significar esto, en última instancia, un beneficio muy grande para futuros cambios en América Latina? No se trata, por supuesto, que la mejoría va a venir de inmediato. Incluso habría que pensar en las diferencias entre el caso nuestro y el de Nicaragua. Yo diría que Nicaragua ha tenido que pagar con una larga guerra la conquista de mejores condiciones en sus relaciones con Estados Unidos tuvo que pasar primero por crear las condiciones para no ser invadida, luego vino la guerra mercenaria, finalmente está logrando que Estados Unidos entienda que este país tiene el derecho a existir y a tener su propio proyecto. Y de ahí surgirá una relación que le permita coexistir y convivir con Estados Unidos. Nosotros, en cambio, entraríamos en otro momento; yo creo que no tendríamos que pasar por todo ese proceso por el que ha pasado Nicaragua.

1007. Tampoco nuestro principal problema debe ser de dónde van a salir los recursos para mantener la revolución; debemos hacer un proyecto contando con nuestros propios recursos. Y jugando con otro elemento, que es valiosísimo, que es positivo y que no plantea una situación de debilidad para las revoluciones que nazcan, y es que hay mejores condiciones para luchar por la independencia. Ese es un elemento estratégico. Ahora, que esto va a implicar una lucha que puede durar un cierto tiempo, que va a requerir esfuerzos, es algo evidente, pero ¿cuántas revoluciones podrían nacer si todas deben tener que ir dependiendo del polo del socialismo que ha adquirido un cierto desarrollo y que, además, en este momento, padece una crisis necesaria para pasar a otras etapas, para mejorar su situación?

1008. No es posible en las actuales condiciones, pretender que una revolución dependa del apoyo del campo socialista. A este factor aparentemente negativo se agrega una nueva situación que permite relaciones más amplias con el mundo, posibilidades de un mayor consenso interno y un mayor aprovechamiento de los recursos propios. El mundo está ahora en otra situación y en esta nueva situación son más posibles las luchas por la independencia de América Latina y en este contexto, la transformación revolucionaria debe adaptarse a esa situación, caminando por una vía más segura hacia el desarrollo.

1009. Las condiciones de la transición están variando y esto impone cambios en la estrategia de lucha e impone cambios también en la construcción del modelo.

—*¿Cuáles serían los cambios estructurales básicos que ustedes se plantearían?*

1010. —En primer término, es fundamental que el cambio revolucionario tenga un punto de despegue económico realista y verdadero. Y como en El Salvador, el factor fundamental de la economía y el campo principal de disputa social es el problema de la tierra, el eje de las transformaciones debe ser la reforma agraria. El sistema de tenencia de la tierra es el corazón del poder oligárquico y debe modificarse. El resto de los cambios estructurales están en márgenes de juego más amplios y en correspondencia con el cambio agrario. Esto no elimina el sector privado, al

contrario, lo moderniza y le ofrece nuevos campos, pero lo obliga a entender que la sociedad necesita ser reordenada y que debe aceptar un nuevo papel en ella. El sector privado debe mantenerse...

—*Dices que el sector privado debe mantenerse, pero ¿en qué condiciones tendría que hacerlo?*

1011. —Evidentemente que bajo una nueva realidad estructural, como una parte del modelo y no como el único que conduce el modelo. Estoy convencido de que en las condiciones del mundo actual, una combinación de sector privado y de sector social podría llevar a un desarrollo más rápido de nuestra sociedad que un modelo supuestamente más radical y cerrado. El objetivo de una revolución es el desarrollo. De nada sirve una sociedad con grandes objetivos ideológicos si no resuelve la miseria. Pero, para poder realizar un modelo de este tipo, es fundamental que los Estados Unidos entiendan nuestros procesos y no nos obligue a crear modelos de guerra.

1012. Sólo al reordenar la economía agraria, que es la fundamental en El Salvador, basándonos más en la propiedad social que en la propiedad privada, estaríamos estableciendo una base revolucionaria estratégica. Y si a su vez, hacemos un cambio en todo el sistema jurídico-político que se dirija a lograr una democracia real de participación de las masas en las decisiones, estaríamos también abonando otro cambio estratégico.

—*Antes de seguir adelante, ¿podrías explicarme qué entiendes por modelo de guerra?*

1013. —El propio Napoleón Duarte habló de la necesidad de aplicar medidas económicas para la situación de guerra en El Salvador como confiscaciones, control de abastecimiento, etc. Justificó esas medidas argumentando que habían sido sugeridas por una serie de economistas capitalistas. O sea, que si se somete a nuestro país a una desestabilización en profundidad, a una situación de crisis económica, de aislamiento y de guerra, no le dejan otro camino a la revolución que aplicar medidas drásticas que, en última instancia, ellos mismos han aplicado cuando han estado sometidos a situaciones de guerra. Se trata de un conjunto de medidas que no son socialistas, sino que son medidas para defenderse de una situación anormal que es creada artificialmente por el estado de guerra al que se somete al país.

—*Volviendo al modelo, ¿de lo que se trataría, si te entiendo bien, es de crear opciones que permitan una mayor participación de los sectores medios, y aún de sectores burgueses en el proceso?*

1014. —Sí, porque entre otras cosas hay que tener en cuenta que las necesidades de los grandes cambios están surgiendo en sociedades subdesarrolladas, donde esos sectores tienen un papel que jugar. A veces su desaparición, o el cambio abrupto de política hacia esos sectores, lo que provoca son grandes vacíos sociales que derivan en un avance más lento.

1015. Tampoco tenemos por qué tener una confrontación con la jerarquía de la Iglesia Católica, cuando tenemos tantos puntos comunes para poder plantearnos en el problema de la transición de la sociedad. Si la religión no va a ser usada como instrumento de subversión, ¿por qué va a haber necesidad de entrar a una confrontación, por qué no puede haber un debate de características diferentes?

1016. Algunos podrían alegar que ésta sería una vía más lenta para la revolución, pero quizás sea lo contrario, porque tal vez va a ser más equilibrada, va a abarcar a más partes del mundo, no van a ser procesos únicos, aislados, sino que probablemente van a ser procesos múltiples; y cada proceso va a obedecer a sus propias particularidades. Eso no significa que no va a haber lucha, sino que, simple y sencillamente, no habrá tutoría para los sectores antidemocráticos, para los sectores que se oponen a cambios estructurales en nuestros países. Sí va a haber necesidad de luchas de todo tipo, de lucha electoral, de movilización de las masas, de lucha armada, etc.; pero en estas nuevas condiciones sí es posible pactar, llegar a entendimientos, formar grandes frentes nacionales que agrupen a una

multiplicidad de fuerzas con las que sea posible hacer cambios que permitan alcanzar estadios superiores en el desarrollo político-social de nuestros países.

1017. No es usando los conceptos más clásicos que se es más radical. Lo más radical es lograr los cambios. Si se logran los cambios estaremos haciendo grandes revoluciones.

12. LAS MASAS POBRES EN EL PROYECTO DE CAMBIO

—*Al seguir tu razonamiento, pareciera que consideras que las sociedades que sufren procesos revolucionarios sólo se polarizan por factores externos. ¿Cómo piensas tú que se puede resolver el problema de las masas pobres en países que no tienen grandes recursos y que además deben coexistir con sectores burgueses, que si bien están dispuestos a colaborar en el desarrollo del país, lo aceptan siempre que no se toquen sus privilegios? ¿Acaso las revoluciones no se hacen para que los oprimidos dejen de ser explotados?*

1018. —Mira, si a nosotros se nos deja desarrollar nuestro proceso, si no se nos ataca y se nos obliga a plantear el problema de la defensa como la tarea fundamental —lo que nos obligaría a pasar a una economía de guerra —, pienso que en las condiciones actuales podríamos ir simultáneamente resolviendo problemas sociales y planteándonos el problema del desarrollo. Resolver los problemas del desarrollo es resolver la miseria, y es allí donde el papel de la burguesía y el papel de otros sectores de la sociedad no necesariamente revolucionarios, puede ser importantísimo. Lo fundamental es que esto pueda hacerse en el marco de una sociedad democrática, de una libertad de opción para las masas, que sean ellas las que decidan sobre el proyecto político. Es importante que se vaya aplicando un modelo económico que permita ir pasando gradualmente a etapas superiores, convenciendo a grandes sectores de la población de que ésa es la mejor forma de ir avanzando.

1019. Se trata de ver, en las condiciones actuales del mundo y en las condiciones particulares nuestras, qué es lo que necesitamos para este momento y cuál puede ser nuestro propósito para el futuro. Y más en lo concreto, examinar el problema de cómo conjugar los intereses sociales de toda revolución y el problema de la necesidad de que funcione, digamos, una economía que pueda propiciar el desarrollo, para lo cual la participación de ciertos sectores de la burguesía industrial tienen mucha significación.

1020. Hay que tener en cuenta que el desarrollo de la infraestructura en términos relativos en El Salvador es mucho mayor que en todo el resto de los países de Centroamérica. El caso de Nicaragua es muy diferente, existe una burguesía muy atrasada. Pero en El Salvador hay un sector privado que es muy capaz, que tiene grandes posibilidades de aportar, que maneja la economía, y que, de adaptarse a las nuevas condiciones del juego, podría desempeñar un papel importante.

1021. Lo primero que uno ve es que este proyecto revolucionario que intentaría resolver los problemas más apremiantes de la miseria, entraría en contradicción con la sociedad de consumo, que es un componente fundamental de la sociedad capitalista. Aquí aparece necesariamente un problema que debemos resolver. Nosotros deberíamos ser capaces de luchar contra un modelo que estimula el consumismo. La idea esa de que nuestros países tengan elevados niveles de consumo es algo que se contradice con las necesidades del desarrollo. Por lo tanto, el sector privado que se decida a colaborar tiene que entender que hay una necesidad de ajuste en ese aspecto.

—*¿Pero acaso ese mundo del consumo no es algo intrínseco al modo de vida capitalista? ¿Cómo motivar la participación privada con un modelo de austeridad?*

1022. —El problema no es el consumo en sí mismo, sino las desigualdades en el acceso a los bienes y la aberración de una sociedad dominada por el consumismo.

1023. No se puede mantener el consumo a costa del desarrollo y no se puede mantener un elevado e

injusto nivel de consumo de una minoría a costa de la miseria de millones.

1024. Yo creo que podríamos restringir el campo de ciertos niveles de consumo a los sectores que conviven y necesitan convivir con ese esquema, porque somos realistas y sabemos que hay sectores de la población que necesariamente, si pierden esas expectativas, dejan de funcionar. En relación a esto, pensamos que sí se pueden mantener determinados niveles de consumo en esos sectores, pero que el resto de la sociedad avanzaría sobre la base de la austeridad, resolviendo grandes problemas, porque vienen de una situación paupérrima y de una enorme miseria, pero sin que podamos pretender que dispongan de una serie de bienes que no pueden estar masivamente al alcance de todos si no logramos primero desarrollarnos. Para la gran mayoría de la población el problema no es el consumo, sino la sobrevivencia logrando lo que nunca han tenido: educación, salud y trabajo, lo que constituye una mejoría sustancial. Lo fundamental es asegurar la solución de los problemas elementales de los sectores populares y obtener beneficios sociales que permitan el desarrollo.

1025. Existiría entonces casi una especie de dos mundos: el mundo popular, con reglas del juego basadas en la austeridad que serían válidas para los que lo representamos, y el mundo de otros sectores de la sociedad, de los cuales no podemos prescindir, porque significan un aporte clave para nuestro desarrollo, a los que, de alguna manera, tendríamos que respetarles sus niveles de consumo, aunque limitándolos y gravándolos para que también aporten por la vía fiscal.

—Eso requiere un gran esfuerzo de preparación y de lucha ideológica, porque, como tú mismo dices, la revolución una vez tomado el poder no puede resolver un montón de problemas y, generalmente, cuando se trata de revoluciones democrático-populares, las masas tienden a sentirse dueñas del país. No es fácil que entiendan que una parte de la riqueza de su país vaya a manos de gente que todavía tiene propiedades, medios de producción, y que esos bienes no se repartan entre todo el pueblo trabajador. Pienso que se precisa un arduo proceso de discusión con la gente.

1026. —Así es. Hay que explicarle muy bien al pueblo que lo que buscamos es resolver el problema del desarrollo de nuestro país, y que como éste es un mal de siglos, no se puede resolver de la noche a la mañana. Yo creo que sí hay cosas que se pueden lograr rápidamente, y que constituyen mejorías sustanciales y que además establecen virajes, diríamos de irreversibilidad de la revolución. Es obvio que la reducción drástica del consumo suntuario y un mayor equilibrio en la distribución de las riquezas, tiene que significar beneficios sociales y considerar también, lo que se puede hacer a partir de la organización de las masas mismas. Educación y organización permiten autogestión, y la autogestión, sobre la base de lo que pueda significar esto en términos de producción y otras cosas, inmediatamente conduce a mejorías, lo que significa salir de la miseria para pasar al menos a una pobreza organizada que permita elevar el nivel de vida. El problema nuestro es que grandes sectores de la población viven en un estado de miseria espantosa; salir de eso creemos que se puede lograr no sólo sobre la base de lo que se reparta, sino sobre la base de lo que significa el cambio a una sociedad democrática que fomente las posibilidades de autogestión de la misma masa. En las condiciones de la actual sociedad oligárquica, proimperialista, organizada de una manera diferente, el planteamiento es, por el contrario, excluir a las masas, impedir sus posibilidades de organización y, si están organizadas, impedir que puedan resolver sus problemas. No podemos plantearnos resolver los problemas económicos sólo a partir de medidas técnicas, necesitamos una estrategia de movilización y participación permanente de las masas en la lucha por resolver estos problemas, siendo vital para ello la relación vanguardia masas en el terreno mismo, no basta el aparato de estado. Esto será algo así como continuar luchando a pesar de tener el poder. Un cambio revolucionario que impulse soluciones autogestionarias significaría de inmediato mejores posibilidades.

1027. Para ilustrar esto yo pondría el ejemplo de la situación en las zonas de guerra. No voy a decir que hemos resuelto enormes problemas, pero en las durísimas condiciones en las que hemos estado, hemos alfabetizado, hemos organizado a la población para la producción. Y fíjate, es interesante

observar que el ejército es enemigo de esos niveles de organización, les tiene miedo; tiene miedo a la autogestión de las masas, tiene miedo a que las masas participen, a que se desarrollen, a que se potencien políticamente, se eduquen, se formen y aprendan a resolver sus problemas; le tienen miedo a ese régimen de vida colectiva que se produce ahí.

1028. En esas condiciones, yo creo que hay cosas que sí se pueden lograr desde los primeros momentos relativas a la salud, la educación, partiendo de la autogestión de las mismas masas y aprovechando toda esta experiencia de la lucha guerrillera. El problema del desarrollo sí que es otro problema, y aquí entonces ya aparece la necesidad de esos dos mundos conviviendo: está el mundo de las masas y de los grandes sectores populares que para salir de la miseria y pasar a vivir con cierta modestia, tienen que aplicar una gran austeridad, hacer grandes esfuerzos, grandes tareas, aprovechar lo que el otro sector de la sociedad, el sector privado, estaría aportando en términos de que ellos conocen el manejo de la economía y permitirían que no se produzca un trauma, un cambio brusco en la sociedad que paralice toda la economía y que no podamos controlar.

13. LA AUSTERIDAD DE LA VANGUARDIA

—*¿No crees que la cuestión de la austeridad de la dirección revolucionaria es algo fundamental —y yo me atrevería a afirmar que es hasta estratégica— en la conducción de un proceso revolucionario en las condiciones que tú has señalado, cuando al pueblo se le va a seguir pidiendo una importante cuota de sacrificio durante un largo período? ¿Qué has pensado al respecto?*

1029. —Sin duda esto es muy importante. Los años de guerra nos permiten pensar que podemos establecer medidas políticas, formas en las cuales la vanguardia, sus cuadros, su estructura, se inserten en este mundo complejo y bipolar, manteniendo la sensibilidad frente a los problemas del pueblo.

1030. Tanto sus formas de vida como su posición política estarían dentro del marco popular. Estaríamos de antemano tratando de evitar problemas como la corrupción, que se nos puede presentar, porque el poder presenta esos problemas. Sobre todo que hay que tener en cuenta que en un proceso revolucionario siempre se produce el hecho de que sectores desposeídos, que nunca han tenido nada, empiezan a tener determinadas cosas y surgen los problemas relativos al desconocimiento de la administración, porque quien conoce la administración de bienes y de la producción es la burguesía, no los sectores populares. Se necesita todo un proceso de educación para que estos sectores sepan hacer uso de todo esto en función colectiva. Y ése es el papel de la vanguardia y el papel de los cuadros que deben educar, formar y, sobre todo, dar el ejemplo, viviendo bajo condiciones de austeridad. Si le vamos a plantear al pueblo que tiene que vivir bajo un régimen de vida en cierta medida colectivo, austero, tenemos que estar nosotros también metidos ahí, compartiendo con ellos sus restricciones. Eso es fundamental.

1031. Y en el caso que, producto de una victoria revolucionaria, quedara toda la infraestructura de la sociedad oligárquica, sus mansiones, sus grandes residencias en las playas, porque bueno, una fábrica es una fábrica, sirve para producir, una hacienda es una hacienda, sirve para producir; pero el problema es que está la infraestructura del oligarca que está hecha para vivir con fastuosidad, con excesos inútiles. Ocuparíamos algunas de esas mansiones para museos, pero no para que allí vivan nuestros cuadros. Eso sería ponerlos en peligro. Pienso que es preferible poner lo que no va a ser destinado a museo en función social, y correr el riesgo de que sea destruido por las masas, que sea desgastado, acabado, porque, en última instancia, ya no tiene sentido que exista, porque eso estaba hecho para una forma de vida que ya no necesita nuestra sociedad. No se trata de igualitarismo, democratismo o ideologismo. Se trata de asegurar la sensibilidad de los cuadros y la relación masa-vanguardia a partir de políticas y líneas concretas que lo garanticen. De otra forma, se corre el riesgo de sufrir deformaciones que arrastren a futuras crisis al propio modelo por perder lo más importante de una revolución, el empuje revolucionario renovador y creador de las masas.

14. LA GESTION DE LAS MASAS

—*¿Cómo te imaginas la gestión o participación permanente de las masas en la cuestión económica, política, social?*

1032. —Hay que hacer democracia desde arriba y desde abajo. No basta votar una vez cada cinco años, ni bastan los parlamentos. Hay que apoyar esto con una democracia que parta del pueblo y que se apoye en todas las fuerzas políticas que se ligen a las masas en donde éstas estén. Así se modifica el concepto de partido político ya no se trata de partidos sólo para elecciones, sino de un concepto de partido más amplio, que además de participar en elecciones sirva para conducir y educar al pueblo en el ejercicio diario del poder. La democracia de participación permite la autogestión de las masas y la democracia electoral le da legitimidad a la revolución, reafirma su apoyo de masas y permite el equilibrio de participación de todos los sectores en el poder.

1033. No es correspondiente a nuestra realidad un sistema de partido único y no debe confundirse la unidad de las fuerzas revolucionarias con una sociedad de un solo partido. El modelo de partido único en el socialismo clásico es fruto de una realidad histórica; nuestra sociedad tiene otra complejidad y composición social. Tampoco es posible aplicar mecánicamente la teoría del partido revolucionario clásico a nuestro proceso revolucionario, como ya te lo expresaba cuando me refería al tema de la vanguardia.

1034. Concretamente en cuanto al tema de la autogestión, pienso que es difícil anticiparse, pero creo que podrían servir las experiencias prácticas nuestras.

—*Me gustaría que explicaras mejor en qué consisten estas experiencias autogestionarias que se han dado a nivel de las masas populares en El Salvador, ¿se reducen éstas a los campamentos guerrilleros o los trascienden? ¿Qué proyecciones puede tener esto para la futura sociedad que piensan construir?*

1035. —En las condiciones actuales de El Salvador habría que tener en cuenta que la guerra crea un desordenamiento en la sociedad: miles de desplazados, zonas que se han despoblado, zonas que viven en un estado de anormalidad permanente, refugios que ha habido necesidad de crear para poder proteger a la población dada la represión y los bombardeos. Entonces, en ese estado de desordenamiento de la sociedad ha surgido la necesidad de que las mismas masas busquen formas de sobrevivir en las cuales el pensamiento revolucionario ha tenido una fuerte incidencia. Es importante diferenciar la masa que ha intentado organizar el gobierno, como la de muchos de los refugios que estaban en las proximidades de ciudades o cercanos a cuarteles, donde la tendencia ha sido volver a esos refugiados dependientes de lo que se les da, de aquella masa que ha recibido la influencia de un pensamiento revolucionario, o de un pensamiento diferente, que ha creado formas de autogestión, fenómeno totalmente nuevo y que puede ser un componente central de la futura sociedad y del cambio de El Salvador. Lo más avanzado son las zonas de conflicto y los refugios, y ahora están también las repoblaciones...

—*¿Zonas de conflicto?*

1036. —Son las zonas de control, pero que viven bajo un estado de guerra y presión permanente, aunque con algún nivel de estabilidad. Allí a las masas no les queda más que asumir la responsabilidad de su propia organización social, porque no hay poder local, hay mucha tierra abandonada, no hay asistencia social casi de ningún tipo. Entonces, si la masa no se organiza, no puede resolver nada.

1037. El esquema que ha funcionado es la organización de la población para resolver los problemas a nivel económico, social, a nivel de la producción, la educación y la salud, básicamente. Para resolver estos problemas, la población ha partido de una organización política esencialmente democrática, en la cual todos participan para solucionarlos. Y digamos que en el terreno ideológico

se ha producido también un fenómeno interesante: el del ecumenismo. Dentro de la masa existen diferencias religiosas, unos son católicos y otros son protestantes de diferentes tendencias. Al no poder tener una comunicación estrecha con sus diferentes corrientes religiosas, lo que se ha producido es un fenómeno de unidad en cuanto a la cuestión religiosa, gestándose un fenómeno ideológico diferente, colectivo, cosa muy difícil a veces de lograr en otras condiciones.

1038. Ha habido unidad para producir, para resolver la educación, para resolver la salud, a través de una vivencia democrática y también de una unidad religiosa.

1039. En el caso de las zonas de control, por ejemplo, donde hay tierras abandonadas, con poca o casi ninguna asistencia, han organizado producción colectiva, o asumen, por ejemplo, fincas de café, su cuidado, explotación, y tienen una producción social y una producción individual. Hay una parte de la cosecha que es destinada a uso social, con ella financian su trabajo de organización y la extensión del trabajo de organización para su propia proyección política; refinancian la producción y pagan maestros, mejoran lo que podría llamarse instalaciones para las escuelas, que están en un estado muy deprimente, pero bueno, sacan algo para eso, y organizan algunas cosas alrededor de la salud. De este modo logran resolver el problema de sobrevivencia individual y también algunas necesidades de la comunidad. En algunos casos han logrado, aun en las condiciones de guerra, mejorías sensibles en la producción. Pero la mejoría más importante es el protagonismo que adoptan las masas que hasta entonces vivían sin esperanzas, y que ahora se han transformado en masas activas que en medio de su ignorancia y sus problemas, comienzan a participar. Ese protagonismo es ya una conquista revolucionaria. Este fenómeno se ha producido en las zonas de control, en los refugios y en las repoblaciones, ¿por qué?, porque allí no les queda más remedio que realizar una vida colectiva. En los refugios hay talleres centrales para la producción de cosas para toda la comunidad, para vender y sacar producto social, y de ese producto social poder financiar otras cosas para la comunidad. Son las condiciones existentes las que los han empujado a eso. Incluso, como existe una gran cantidad de niños huérfanos, se ha creado el sistema de madres sustitutas, de círculos infantiles, incipientes, con condiciones muy difíciles, pero lo que aquí interesa no son los grandes logros materiales, sino el hecho de que son conceptos totalmente nuevos aplicados por la masa en la idea de un régimen de vida colectivo.

1040. En todo esto juega un papel bien importante el protagonismo de la masa y el régimen de vida democrático en el que viven permanentemente; lo que es un sistema constante de asamblea para discutir sus problemas.

15. UNA REAL DEMOCRACIA POLÍTICA

—¿Ellos eligen a sus dirigentes...?

1041. —Sí, ellos eligen a sus dirigentes y los pueden revocar en el momento que quieran. Como hay una situación en la cual no se puede dar, por el mismo estado de guerra, una formalidad extrema, eso mismo permite cierto juego de ideas y cierta flexibilidad con la que se está construyendo todo. Y esta situación permite cambios de manera más permanente.

—Hasta ahora tú has hablado fundamentalmente de temas económico-sociales, ¿podrías explicar más cómo piensan ustedes desarrollar la democracia política y cómo va a actuar la vanguardia revolucionaria dentro de ésta?

1042. —Nosotros hablamos de conjugar la democracia de participación con la democracia de representación. La democracia de participación está fundada básicamente en la autogestión de las masas que es lo que permite que muchos problemas económico-sociales puedan comenzar a resolverse sobre la base de medidas políticas, no sólo sobre la base de medidas económicas. A su vez, esto le da el protagonismo a las masas que comienzan a sentar las bases de una nueva sociedad, incluso de un hombre nuevo, ya en el sentido concreto: un hombre que vive en otras condiciones y

logra resolver el problema de la miseria.

1043. Pero junto a esta democracia participativa hay que considerar las posibilidades de un cierto nivel de confrontación política. Yo creo que esa confrontación política, en última instancia, enriquece el proceso revolucionario, lo vuelve más justo en la medida en que hay otros sectores participando, no es tan traumático en la medida en que no los desplaza y no los saca abruptamente de la sociedad, sino que están ahí y pueden hacer una defensa proporcional de sus planteamientos, de sus intereses.

1044. La libertad de expresión, en un modelo revolucionario surgido en las condiciones señaladas en todo el análisis anterior, es evidentemente una necesidad para el equilibrio social interno. El contexto actual impone una defensa política que debata y eduque a las masas, que les enseñe a reflexionar y a defender su proyecto histórico, y esto no puede hacerse sin oposición, sin que se conozca el proyecto contrario. Ese debate obliga a elaborar y a profundizar la posición revolucionaria y salvarla del dogmatismo ideológico y la parálisis. Si las condiciones actuales se mueven en espacios más amplios, esto permite mayor uso de la defensa política. Es fundamental la existencia del periodismo profesional, crítico, independiente, y romper con el exclusivismo oligárquico en la propiedad de los medios de comunicación, pero sin vulnerar la libertad de expresión.

—*Para entenderte mejor ¿podrías señalar las diferencias con las llamadas democracias burguesas?*

1045. —En primer lugar, en lo que se conoce hasta hoy como democracia, el poder militar juega el papel de recomposición...

—*¿En qué sentido recomposición...?*

1046. —Porque limita la libertad de acción de las masas. Pondría de ejemplo a Chile, donde una opción clara de las masas por una nueva sociedad fue recompuesta por el poder militar. En el caso nuestro existe toda una tradición de fraudes electorales. Cuando se aplica el principio de la representación y el resultado no favorece los intereses del bloque dominante, interviene el poder militar para anular la decisión de las masas. También se impide la democracia de participación y de autogestión.

1047. Por eso, para que exista una verdadera democracia, el papel del poder militar tiene que cambiar definitivamente, tiene que estar en función de la libertad de opción del pueblo.

1048. En esta democracia de representación es fundamental la cuestión de la libertad de expresión, la cuestión de la existencia de partidos, de múltiples fuerzas políticas.

—*¿Qué diferencias existen entre esta libertad de expresión que ustedes plantean y la libertad de expresión burguesa?*

1049. —Primero, me parece importante considerar que hasta ahora este problema se ha analizado en el marco de los procesos revolucionarios que han vivido situaciones de agresión extrema. No decimos que hoy la agresión haya terminado, pero hay ahora otras condiciones en las cuales se combina la defensa militar con la defensa política, y esto hace que el debate deba ocupar un lugar central. Deben existir posibilidades para la expresión y confrontación de todas las corrientes políticas.

1050. La verdadera libertad de expresión, que sería aplicada por una democracia revolucionaria, permitiría la educación política de las masas. Por eso no es sólo una concesión que nosotros hacemos, tiene todo un valor en sí mismo.

1051. Si logramos que el enemigo no use un esquema de agresión directa, que obliga a reducir la discusión política, predominando la confrontación militar de las partes y la consecuente pérdida de

derechos de la contraparte para hablar internamente, porque está agrediendo y subvertiendo el orden; la defensa política del sistema pasa a primer plano y la libertad de expresión que ello implica juega un papel positivo, porque permite realizar de mejor manera la educación ideológico-política de las masas.

1052. El hecho de que todas las partes que están en juego en el nuevo esquema hablen y debatan resulta altamente positivo. En El Salvador paralelo a la guerra se va desarrollando un intenso debate político.

1053. Esto es el resultado de una multiplicidad de factores. El esquema que tuvieron que aplicar los norteamericanos, que implicaba hacer ciertas reformas, dar ciertos espacios para que se expresaran las diferentes corrientes políticas, la existencia de una gran demanda de información política acerca de nuestro país producto de la guerra, tanto a nivel internacional como interno, lo cual puso a mucha gente a pensar en el fenómeno de El Salvador, a escribir y hablar sobre eso. Esto ha generado un debate político que ha impactado interna y externamente. Esa situación, y hasta cierta competencia mercantil entre los medios, ha generado un fenómeno de un gran valor político, que tendrá continuidad una vez terminada la guerra. Estoy convencido que la penetración de la ideología burguesa en toda la sociedad es muy grande y que sólo se puede luchar contra ella mediante la educación, el debate, la confrontación. Es la única manera lógica de hacerlo, porque la otra forma de hacerlo es adoptar esquemas dogmáticos, de ideologización de la gente, de fanatización, que no lleva al convencimiento, no desarrolla la capacidad de razonamiento. Y eso conduce a generar planteamientos como el de que es mejor callar un error, es mejor ocultar una situación para que el pueblo no se confunda, cuando precisamente la cuestión consiste en tener una masa altamente politizada, con un nivel de educación política tal que sea posible mantenerse dando debate hacia afuera por la defensa del proyecto, y dando debate hacia adentro por su perfeccionamiento. Eso es lo que podrá permitir desarrollar el proyecto y corregir los errores. Al respecto, el debate es parte de la educación política de las masas y parte de la lucha contra lo que sería la ideología burguesa en su sentido más clásico. No sería correcto, en las actuales condiciones del mundo, plantearse la lucha ideológica de manera defensiva, cerrando espacios y negando el debate, sino todo lo contrario, promoviéndolo de la manera más amplia.

1054. ¿Qué permite esto?, la posibilidad de ser más amplios. Aquí podemos remitirnos a las experiencias de autogestión. En las zonas de control hay gente reaccionaria, pero por razones de incompreensión de lo que es la revolución. Si nosotros hubiéramos planteado un esquema excluyente, esa gente, resultado de esa exclusión, se hubiera vuelto más reaccionaria, se hubiera radicalizado más en contra de nosotros. Al no plantearnos un esquema excluyente, y en la medida en que esta gente ha participado en un proyecto concreto que le resulta de interés, la hemos ido conquistando, quizás en otras condiciones la hubiéramos perdido.

1055. Este modelo de democracia es una crítica práctica del modelo de democracia burguesa, que cimienta su supuesta mayoría sobre la base de la dominación ideológica que ejerce una minoría que concentra en sus manos los medios de comunicación, la negación de la participación política permanente de las masas en la gestión del poder, el papel que desempeña el factor militar como factor de recomposición del sistema cuando corre peligro su reproducción. Todo esto se expresa en una proporcionalidad en la participación del poder que no se corresponde con su representación social. De repente gana un partido porque tiene mucha plata, tiene mucha propaganda, pero que sólo representa, desde el punto de vista de los intereses de clase, a un 5% o un 10% de la sociedad.

1056. Nuestro proyecto de democracia representativa busca una recomposición de la correlación de la representación, de tal forma, que permita una expresión real y una proporcionalidad de la participación en la gestión de gobierno de los diferentes sectores, de acuerdo a los intereses y a lo que representan desde el punto de vista de las masas.

1057. Esto no significa que un sector que podría ser considerado una minoría social, no pueda

captar elementos de otros sectores de la sociedad. Eso es algo a lo que tienen derecho, aunque es difícil de pensar que los terratenientes puedan convencer a los campesinos que deben devolver las tierras, convencer con un programa que contradice los intereses del otro sector, es una cosa muy difícil en las condiciones de una sociedad educada políticamente, y de una sociedad sin represión. Sería prácticamente imposible lograrlo. Eso conduce a una situación real, que los sectores tendrían una participación proporcional en el poder que estaría dado por los intereses que sustentan cada uno de ellos. Y en la medida en que aporten a la sociedad, así serían sus posibilidades de mantenerse ahí.

16. ENFRENTAR LA GUERRA IDEOLÓGICA

—Dices que ya no estamos en la época guerrillera, pero sabemos que estamos entrando cada vez más en la época de la guerra ideológica, de la conquista de las mentes. Y que en esa guerra ellos cuentan con medios muy sofisticados y una gran experiencia. ¿Qué pasa si ponen todos los medios y toda la técnica del mundo desarrollado en función de la disputa de las mentes, estoy pensando en los satélites, la radio, la televisión? ¿Crees tú que con los escasos medios con que cuentan los revolucionarios pueden hacer frente exitosamente a la guerra en este terreno?

1058. —Yo pienso que si las revoluciones son capaces de tomar el poder bajo condiciones en que la otra parte tiene el poder, tiene toda la capacidad de influencia ideológica y tiene la ventaja histórica de esa influencia ideológica. Una vez en el poder es posible hacer mucho más en el terreno de la confrontación ideológica, siempre que eduquemos al pueblo en el debate, dándole a conocer las otras posiciones, enseñándole a hacer una valoración crítica de ellas. Si en una etapa frente a un imperialismo guerrillero fue necesario contar con una super fortaleza militar, ahora tendríamos que crear una super fortaleza para la guerra ideológica. Ya no se puede pensar en anteponer una fuerza mística ideológica cerrada como si se pudiera levantar una barrera para que no pasen las ideas del enemigo, sino todo lo contrario. Hay que educar a las masas en una gran capacidad de debate y confrontación política. Si ellos se proponen la conquista de las mentes, nosotros tenemos que abrir un debate, una confrontación, otra modalidad de guerra, una guerra menos sangrienta, pero una gran guerra política. Ese es un reto para las revoluciones, éstas deben estar en capacidad de ejercitar una democracia más amplia y de educar a miles, a millones de seres humanos en una capacidad reflexiva profunda, analítica, más seria que la que les proporciona el anterior sistema que más bien los domestica, los confunde, los aplasta. Si a Vietnam metieron 200 mil soldados y descargaron millones de toneladas de libras de explosivos, y no lograron vencerlo, en esta etapa van a usar sus satélites, toda su tecnología, pero los movimientos revolucionarios y las fuerzas revolucionarias progresistas, los frentes amplios que se conformen para las grandes transformaciones en estas sociedades, van a tener que hacerse de instrumentos para dar eficazmente esa lucha, ese debate, y permitir que nuestros pueblos elijan libremente su destino.

1059. Por supuesto que es otro tipo de guerra, una guerra de características diferentes, pero en este terreno nosotros tenemos dos grandes ventajas: la ventaja que nos da el hecho de que ellos no resuelven problemas, sino que crean expectativas e ilusiones que no pueden llegar a materializarse; por ejemplo, la sociedad de consumo es una ilusión. Podrán engañar a unos cuantos, pero no van a engañar a los millones de seres humanos que están reducidos a la miseria, a una miseria terrible en América Latina. Tenemos esa ventaja, que ellos no resuelven problemas. Y tenemos otra ventaja más, la ventaja de que nuestro discurso y nuestro análisis tienen más lógica, son más coherentes, pueden convencerlos hasta a ellos mismos. El problema es que el movimiento revolucionario ha hecho mal uso de sus instrumentos científicos de análisis. Yo estoy convencido de que sí se les pueden ganar las discusiones. Yo no veo cuál es el temor de abrir un debate con el pensamiento más refinado de derecha.

1060. En el caso nuestro nos tocó enfrentar un fenómeno altamente complejo, que era el de un modelo que no era exactamente una dictadura clásica, no era tampoco una intervención directa y

descarada, era una modalidad especial que se creó ahí de intervención de los militares en el poder bajo una aparente democracia y fuimos capaces de enfrentarla.

—*Ya tú te has referido a la importancia del debate político para enfrentarse a la propaganda enemiga contrarrevolucionaria, pero ¿qué hacer para enfrentar la desestabilización económica que tienden a usar quienes quieren revertir el proceso, justamente con la utilización de los sectores medios que son muy sensibles en lo que se refiere a mantener su nivel de consumo?*

1061. —Bueno, evidentemente que una cosa es que se debilitó el guerrerismo y otra que se abandonen los intentos de revertir los procesos revolucionarios. Ahí tenemos el ejemplo de Nicaragua. La guerra mercenaria, la desestabilización, los intentos por crear una crisis económica de tal profundidad que les permita revertir el proceso; las modalidades que ha adquirido la presión sobre Panamá, que también ha pasado por una gran desestabilización. Y es por eso que habría que tener en cuenta que la imposibilidad de poner en práctica intervenciones directas va a hacer que se desarrollen otras modalidades, en escala incluso superior a las puestas en práctica en el pasado, con miras a crear una situación de caos que les posibilite la reversión.

1062. La desestabilización es, en última instancia, otra modalidad de guerra que si se emplea va a hacer muy difícil poder implementar un modelo de desarrollo en el marco de un consenso más amplio; y lo que se va a plantear es el problema de mantener el poder y sobrevivir.

1063. Este no es un problema que tenga que ver con el socialismo ni nada por el estilo. Habría que plantearse el caso de Panamá, donde las medidas de desestabilización han arrinconado al gobierno panameño, llevándolo a una situación extremadamente difícil, debiendo concentrar todos sus esfuerzos en función de la defensa y de tratar de sobrevivir a pesar de la desestabilización. ¿Y qué está ocurriendo con esta política? Lo que está haciendo es abrir una brecha más grande entre el gobierno norteamericano y los panameños, profundizando mucho más la contradicción imperialismo-nacionalismo. Estados Unidos tiene conflictos con Irán, con Libia y con casi toda América Latina, por razones de la deuda externa: esto abona al nacionalismo y al antimperialismo. Esta política de confrontación le imposibilita a aquél el entendimiento, no solamente con las fuerzas revolucionarias, sino con el resto de las fuerzas nacionales que se dan cuenta de que si no se realizan cambios sociales de envergadura no pueden resolverse los problemas del país.

1064. En síntesis, si el gobierno norteamericano se lanza en una política de desestabilización económica eso significa que se lanza en otra modalidad de guerra y esto hace, sin duda, menos viable el modelo de amplia participación democrática que nosotros nos proponemos realizar en nuestro país.

—*¿Cómo ves la cuestión de la conducción política dentro de este pluralismo, es decir, el problema de la vanguardia? ¿Significa este esquema que ustedes están dispuestos a poner a prueba su conducción a lo largo del proceso?*

1065. —Efectivamente, sobre la base de este esquema, la fuerza que esté en el poder tiene que estar constantemente reafirmado su carácter de fuerza mayoritaria, en la práctica, en el terreno. Desde el punto de vista teórico, los revolucionarios nos consideramos depositarios de los intereses de las mayorías populares y del más amplio sector de la sociedad. Este esquema lo que hace es obligarnos a mantener la defensa de esos intereses. Si nos equivocamos, si no somos capaces de defenderlos con una correcta conducción, yo creo que tenemos que aceptar las reglas del juego. Lo importante del esquema es que hay tanto una acción hacia afuera, como una hacia adentro. Permite defender hacia afuera porque permite defender en debate y en dinámica, y hacia adentro obliga a mantener la defensa de los intereses de los representados. Para defender el poder revolucionario en estas condiciones no se puede hacer uso del fraude, no se puede corromper el aparato de estado, no se puede decepcionar a las masas acerca de la gestión de gobierno, hay que mostrarle a éstas, por el contrario, resultados concretos de las gestiones del gobierno. Sólo así se puede mantener el poder

como resultado de una votación popular favorable.

—*¿En este esquema representativo existiría la posibilidad de la revocación, que es uno de los mecanismos para impedir la demagogia electoral? En el sistema que ustedes proponen, ¿los elegidos tendrían que responder frente al pueblo...?*

1066. —Correcto. Y si no supieran responder, la masa tendría efectivamente la opción de la revocación. Lo importante es que si no hay intervención, si podemos enfrentar la política imperialista bajo modalidades políticas, estamos obligados a educar al pueblo, a dar confrontación, a ser austeros, a estar ligados constantemente a las masas. En esas condiciones a mí no me cabe la menor duda que sólo una opción revolucionaria sería capaz de mantenerse estable.

—*A algunos podría parecerles que un proyecto revolucionario de este tipo estaría partiendo de un supuesto falso: la inexistencia o la desaparición de la lucha de clases...*

1067. —Creo que esta interpretación es errónea. Es evidente que esta concertación pasa por combatir a aquellos sectores retrógrados de la sociedad, que no se reacomodan o que no modifican su pensamiento. Entonces sí tiene que producirse un cierto convulsionamiento en la medida en que el esquema va siendo aplicado, lo que implica a su vez también una depuración. ¿Va a significar esto que salgan del país miles de salvadoreños por simple temor o confusión ideológica? No, porque nuestro proyecto busca lograr que la mayor cantidad de fuerzas sociales participen. ¿Cuánto de eso se va a lograr? Pienso que no va a ser óptimo, pero una cosa sí es cierta: va a ser mejor que en otros procesos que se dieron en otras condiciones.

1068. Probablemente revoluciones posteriores van a obtener niveles superiores a los nuestros, y la batalla que nosotros estamos dando, la confrontación, los 8 años que llevamos en guerra en Centroamérica, la relación que esto guarda también con la guerra que ha librado Nicaragua en el contexto del continente, es para hacer un espacio a estas ideas, a estos cambios que se van a dar en América Latina probablemente de otra manera, pero de ningún modo bajo la idea de que lo que viene ya es la coexistencia plena. No, en las condiciones de miseria y en las condiciones tan dramáticas de contraste social en que vive América Latina es imposible pensar en eso. Por lo demás, eso sería estar ya revisando tesis que son científicas y que compartimos plenamente y las hemos defendido. De lo que sí se trata es de que hay un avance a mejores posiciones que permiten lograr la participación de otros sectores que, como decía al principio, todos los cambios revolucionarios han intentado incorporarlos, pero no todos pudieron lograrlo, y no fue responsabilidad de ellos, fueron las condiciones las que no se lo permitieron. Creemos que nosotros tenemos una posibilidad ahora mayor. Y probablemente los que vengan después van a tener otras aún mejores.

—*Este proyecto de sociedad en el que ustedes están pensando, que evidentemente, no es el mismo proyecto que tenían en la época del dogmatismo y del sectarismo, ¿cómo ha ido madurando en ustedes? ¿Qué experiencias concretas les han ayudado a ir elaborándolo?*

1069. —Yo creo que habría que considerar básicamente dos cosas: el nuevo contexto del mundo y la experiencia de la revolución popular sandinista. Hay que tener en cuenta que nuestro proceso revolucionario, producto de nuestra alianza con el Frente Democrático Revolucionario, nos ha mantenido más cerca del mundo occidental que del socialismo. Hemos estado más cerca de la socialdemocracia y de algunas corrientes socialdemócratas, del socialcristianismo, de fuerzas liberales progresistas latinoamericanas. Nos hemos pasado conviviendo con eso. Y eso obliga a pensar en una cosa, en cómo adaptar un cambio revolucionario a estas condiciones de correlación política, que no pueden en ninguna medida ser consideradas como negativas. De hecho, si esto incide en el modelo, en los cambios que el modelo tenga que hacer para adecuarse a esta situación de América Latina y el mundo, esto no puede ser considerado como negativo, como más lento ni nada por el estilo. Esto le plantea al cambio revolucionario una situación de espacio internacional

que es positiva, que va a incidir en la construcción del proyecto político interno, que le va a permitir luchar más eficazmente por la independencia, que es un elemento clave para que pueda haber desarrollo.

1070. Luchar en común con el resto de naciones y pueblos a partir de los intereses que ellos tienen por la independencia, nos puede proporcionar mejores condiciones para el desarrollo.

1071. Si hemos estado luchando junto a un conjunto de fuerzas, que han jugado un papel positivo para que pueda haber autodeterminación en El Salvador, sería un error gravísimo pretender construir la nueva sociedad sin ellas.

1072. Entonces, ¿cómo hacer para que la lucha por la independencia —que no ha terminado y que no termina incluso el día en que tomemos el poder, porque hay que resolver todavía el problema de mejores condiciones de intercambio y todos los problemas ligados al desarrollo— sea más efectiva? No nos cabe la menor duda de que hay que continuar en unidad, en entendimiento, con ese conjunto de fuerzas. Y si hay un nuevo marco que lo permite, pues, ése es un beneficio para la revolución.

1073. Por un lado influye el mismo proceso revolucionario nicaragüense, que a pesar de los 8 años de la guerra mercenaria, trata de sostener y defender su modelo como una forma de defender también su independencia. Los nuevos desafíos que ha enfrentado la revolución sandinista, esa no sujeción a lo clásico, provoca reflexiones, y plantea la cuestión de la necesidad de una integración regional. Todos esos elementos nos llevan a pensar que tenemos que ajustarnos a esa realidad y también a nuestras particularidades internas.

1074. Y en el caso de nuestro país, en el que la burguesía —en términos objetivos, no en términos morales— es una burguesía emprendedora, productiva, que conoce bien el funcionamiento de la economía, si logramos que se integre a la transición ciertamente va a ser muchísimo mejor, no vamos a tener un cambio traumático. Y eso también es un elemento positivo. Todos esos elementos nos llevan a pensar que los cambios revolucionarios en El Salvador deben ajustarse a todas las particularidades de un cambio democrático, pluralista, flexible en el terreno económico, que tome en cuenta las necesidades de la mayoría, pero que tome también en cuenta la necesidad de un consenso interno que permita la participación de otros sectores para el desarrollo. ●

PROCLAMA DEL FMLN A LA NACIÓN

Septiembre 1980

LA REVOLUCIÓN DEMOCRÁTICA

Ha crecido la miseria y aumentado la opresión, la revolución es necesaria

En nuestro país la injusticia y la miseria se profundizaron en los últimos diez años, los militares han sido más despiadados que nunca y siguen asesinando, reprimiendo e imponiéndose a toda la sociedad. Los planes económicos del gobierno de ARENA se han propuesto hacer más ricos a los ricos y más pobres a los pobres dejando en el abandono la salud, la educación y las necesidades de las mayorías. Nuestro país está hipotecado y más dependiente que nunca de los Estados Unidos. Nunca como hoy se hizo evidente la necesidad de una Revolución Democrática Nacional para poner fin al poder político y económico hegemónico de los militares y de las grandes familias oligárquicas, restablecer la soberanía nacional y alcanzar una paz duradera.

La lucha es nacional y el FMLN es auténticamente salvadoreño

La lucha del pueblo salvadoreño contra la injusticia social, las dictaduras militares y gobiernos oligárquicos a lo largo de los últimos sesenta años tiene profundas raíces históricas. El Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional como expresión política y armada de esta lucha

popular, constituye una fuerza auténticamente salvadoreña.

La lucha del pueblo salvadoreño y del FMLN no depende de nadie ni es extensión de la lucha entre los bloques ideológicos capitalistas y comunista. Celebramos en ese sentido el fin de la guerra fría Este-Oeste. Cada día que pase y nuestra lucha se mantenga fuerte y avanzando dejará claro que no somos ni jamás fuimos consecuencia de la guerra Este-Oeste.

Si alguna explicación geopolítica o internacional tiene nuestra lucha y la guerra que vive nuestro país, no es la ya fenecida lucha Este-Oeste, sino, la viviente lucha entre Norte y Sur, entre desarrollo y subdesarrollo, entre el rico capitalismo imperialista y el Tercer Mundo dependiente y pobre. Y esta lucha no ha terminado y está por encima de todo signo ideológico.

La fuerza conductora del cambio es de amplia composición

La aspiración de la transformación democrática de nuestra patria no es exclusiva de nuestro frente, es una lucha de todo el pueblo a través de múltiples formas. La fuerza transformadora de nuestro país es de amplia composición política y social y el FMLN es una parte de ella.

La revolución es democrática y nacional

El FMLN está inspirado históricamente en el pensamiento democrático, patriótico revolucionario y popular de la Nación. Las armas del FMLN no son para imponerse a la sociedad, son para terminar con el militarismo y con el poder de imposición que dan las armas, son para reivindicar a la sociedad civil y poder así realizar junto a todas las fuerzas un conjunto de profundos cambios en el sistema político y económico, que le den igualdad de oportunidades a todas ellas para gobernar el país, asegurando a su vez la defensa de los intereses de los sectores más pobres de la sociedad, encaminando así al país al fin de la injusticia social.

FIN DEL MILITARISMO

La desmilitarización total de la sociedad, el fin del militarismo, es la garantía principal para que exista una democracia real. El ejército actual ha traicionado sus orígenes históricos, ha bloqueado toda aspiración política de los opositores, ha reprimido cruelmente al pueblo y ha sido instrumento del gobierno de los EEUU. para imponer su política al país.

El ejército es y ha sido represivo, generador de guerra, foco de corrupción, improductivo y en este momento es ya un componente político, económico y social obsoleto e innecesario.

En la evidente división de nuestra sociedad en ricos y pobres el ejército ha defendido sólo a los ricos, por eso fue necesario el surgimiento del FMLN como fuerza político-militar que asumió el papel de ejército de los pobres, no pueden entonces seguir los ricos armados con un ejército imponiéndose y los pobres volver a quedarnos sometidos y desarmados.

En síntesis, el ejército ha sido garantía para un reducido sector de la sociedad y amenaza para una gran mayoría. La nueva sociedad debe colocarnos en igualdad de condiciones a todos; así los problemas se resolverán a través de una verdadera concertación y entendimiento. En nuestra democracia no debe ya haber ningún tipo de ejércitos, debemos todos decir adiós a las armas. Tres grandes medidas deben adoptarse en este punto.

Abolición total del ejército

Esta medida además de sus beneficios democráticos permitirá que los cuantiosos gastos militares se desplacen para la educación y la salud del pueblo. Esta medida contemplará planes para asegurar económicamente a los desmovilizados.

Nuevas fuerzas de seguridad pública

Con el propósito de asegurar el orden interno, evitar la anarquía y combatir la delincuencia, se hace necesario contar con fuerzas de seguridad pública totalmente nuevas. Para que éstas no vayan de nuevo a convertirse en un poder que le permita a un sector social imponerse a otro, deberán ser altamente profesionales, formadas con hombres de gran sensibilidad social y humana y su educación estará a cargo de todas las fuerzas políticas del país. La dirección de estas fuerzas será de carácter civil y su nombramiento de atribución parlamentaria a propuesta del gobierno democráticamente electo.

Juicio a los responsables de crímenes, matanzas, desapariciones forzadas, torturas y fin de la persecución política

Se deducirán responsabilidades a los mandos de las anteriores Fuerzas Armadas y miembros de la oligarquía comprometidos en estos hechos. Serán desmantelados los escuadrones de la muerte de la fuerza armada y empresa privada, y se destruirán públicamente todas las cárceles clandestinas, instrumentos de tortura y archivos de inteligencia que hayan servido para controlar a los opositores políticos.

NUEVO ORDEN ECONÓMICO SOCIAL

El poder económico del país está concentrado en unas pocas familias que en los últimos diez años han sacado del país enormes capitales, estableciendo inversiones en el extranjero. De la concentración de la riqueza se deriva la capacidad para ejercer el poder político, comprar al poder militar y el sistema judicial, y controlar los medios de difusión; por lo tanto, mientras la riqueza esté concentrada en pocas manos no habrá democracia real, no habrá igualdad de oportunidades para todos, no serán todos los hombres iguales ante la ley y se mantendrá la injusticia social. Por ello es fundamental establecer un nuevo orden económico que ponga fin a la hegemonía económica oligárquica en el país. Con ese propósito se plantean siete grandes medidas:

Reforma agraria profunda verdaderamente campesina

Esta medida implicará profundizar y mejorar los pasos ya dados y adoptar nuevas medidas que garanticen dejar de manera irreversible el sector agrario de nuestro país en manos fundamentalmente de los campesinos pobres, pequeños y medianos a través de la propiedad cooperativa y la pequeña y mediana propiedad individual y privada. Esto permitirá desconcentrar la riqueza nacional y resolver la enorme miseria y atraso en el campo. Este cambio estructural será el más determinante en el orden económico para resolver la injusta distribución de la tierra, causa fundamental del conflicto social y principal bloqueo al desarrollo y modernización económica de nuestro país.

Creación de un polo económico popular

Esto significará el fortalecimiento, extensión y desarrollo de las formas de propiedad cooperativa, autogestionaria y otras formas de propiedad social o colectiva, en todas las áreas productivas. De esta manera, un porcentaje importante de la economía de la sociedad se encontrará en manos de los trabajadores del campo y la ciudad, bajo diferentes formas de propiedad social. Esto, junto a la gran cantidad de pequeños y medianos empresarios privados será factor determinante de la economía estableciendo el polo económico que equilibre el poder económico de nuestra sociedad, dándole participación a todos los sectores en las decisiones que configuran la política económica nacional, abriendo una competencia en igualdad de oportunidades.

Reforma urbana para combatir la marginación en las ciudades

Esta medida se propone ordenar con justicia la propiedad urbana en la capital y principales ciudades, orientar con sentido social el proceso de urbanización a cargo del Estado, asegurar el acceso de las mayorías a financiamiento y los recursos técnicos para la construcción de viviendas y

garantizar la solución de los problemas del agua, salubridad, servicios públicos, alquileres injustos e inseguridad de grandes sectores populares de los barrios marginales, los tugurios, los mesones y colonias piratas.

Estado económicamente fuerte para resolver la alimentación, salud, analfabetismo, educación, vivienda, cultura y recreación del pueblo.

El Estado debe ser fuerte económicamente para asegurar los recursos que le permitan cumplir con estas obligaciones. De manera prioritaria se lanzará un plan extraordinario de alfabetización y salud popular, y un plan especial para atender a las víctimas del genocidio y la guerra, madres, huérfanos y lisiados civiles y militares de los dos ejércitos, esto con el objetivo de asegurar la reconciliación nacional de post guerra. Para asegurar la fortaleza económica del Estado se nacionalizará la banca y el comercio exterior. Se aplicará una política tributaria justa y acorde a los ingresos se combatirá la fuga de capitales. Dichas medidas serán fruto de un entendimiento nacional, se ajustarán a la realidad y a los intereses de todas las fuerzas sociales y serán irreversibles en el establecimiento de las obligaciones sociales del Estado y su papel en la economía.

Concertación nacional permanente para salarios, precios, empleo y crédito con justicia para las mayorías

La concertación será una política institucional permanente entre el Estado, los trabajadores, los grandes, pequeños y medianos empresarios, los cooperativistas y demás sectores económicos para establecer salarios mínimos justos, estabilidad en los precios, garantía de empleo y crédito democráticamente distribuido. Debe terminar toda política que descargue en las mayorías los efectos de la crisis, deben distribuirse con justicia los sacrificios y los beneficios.

Fin a la contaminación, la deforestación y el caos ecológico

Adopción de una ley de protección ecológica que norme todas las actividades económicas en el orden del uso de la tierra, los recursos naturales, la deforestación y toda actividad que contamine el ambiente, y genere estímulos para la formación de organismos ciudadanos que defiendan el entorno ecológico. Se buscará así acabar con el caos y la anarquía reinante en esta materia causadas por falsas políticas de desarrollo, centradas en la obtención de ganancias a costa de sacrificar nuestro ecosistema y el futuro de nuestro país.

Fin de la desigualdad de la mujer con legislación especial y el ministerio de la mujer

Esto con el propósito de dar a la mujer igualdad de derechos, protegerla de la superexplotación y de la degradación moral asegurando su participación plena y en igualdad en todas las áreas de la sociedad. Se garantizará mejorar sus condiciones de trabajo y protección a la maternidad y la infancia. Todo esto con la participación de los organismos de mujeres que existan y se desarrollen en el país.

DEMOCRATIZACIÓN NACIONAL

Habiendo terminado el militarismo y garantizado un nuevo orden económico-social -los dos componentes fundamentales de equilibrio de poder- son necesarias un conjunto de medidas que establezcan las reglas de un sistema político democrático que ponga en igualdad de derechos y deberes a todos los sectores. Entendemos la democracia como un sistema donde la libertad individual y el respeto de la persona humana son fundamento y objetivos primordiales de la sociedad y el Estado. Las medidas concretas serán:

Ampliación del poder legislativo y democratización del poder municipal para garantizar un sistema político representativo, participativo y pluralista

Como expresión claramente democrática la asamblea legislativa ampliará el número de sus

miembros y atribuciones, los consejos municipales tendrán integración pluralista de acuerdo a los resultados electorales garantizando sean auténtico instrumento de participación y autogestión democrática de las comunidades. El fortalecimiento del poder parlamentario significará el fin estructural de la corrupción, ausentismo, negligencia y vicios del actual poder legislativo.

Poder judicial independiente e imparcial

Este cambio se elaborará en consenso con todas las fuerzas políticas y gremios de abogados del país y garantizará una verdadera igualdad de los hombres ante la ley, asegurando que no haya impunidad de ningún sector en virtud de su posición política o social y el fin de la corrupción del poder judicial.

Legislación de protección a los derechos humanos

El respeto a los derechos humanos se garantizará por las leyes. Se creará la fiscalía de derechos humanos que tendrá como propósito proteger a los ciudadanos de cualquier abuso de la autoridad civil o de seguridad pública.

Libertad de expresión y medios de difusión para todos los sectores

Es necesario equilibrar y democratizar la propiedad de los medios de difusión en correspondencia con el nuevo orden económico y la existencia del pluralismo político. Es fundamental romper el monopolio oligárquico sobre los medios de difusión, asegurando que los nuevos sectores políticos y económicos ligados a los intereses populares tengan, no solo acceso a los medios actuales, sino sus propios medios. Esto significa medidas legales que faciliten y apoyen, incluso financieramente, a nuevos sectores en la instalación de medios de difusión, buscando equilibrar las frecuencias de radio y TV, y estableciendo medidas ágiles para la apertura de periódicos. La izquierda revolucionaria, todas las fuerzas políticas tradicionalmente opositoras del país y los sectores del polo económico popular que siempre han dependido de los altos y bajos de los gobiernos en el respeto a la libertad de expresión y de la voluntad o no voluntad de los propietarios de medios de permitir espacios, tendrán así las condiciones para establecer su propia cadena de radioemisoras, periódicos y canal de televisión.

Legislación para protección plena de la independencia del periodismo

De tal forma los periodistas puedan expresar sus opiniones e informaciones, garantizar el derecho de respuesta e información veraz a la sociedad, sin riesgo para su estabilidad laboral y otras represalias por parte de los propietarios de los medios que difieren de sus criterios.

Ley de protección a la libertad de organización, movilización y protesta

Hasta hoy la organización de los trabajadores, las movilizaciones, las protestas y las huelgas han sido consideradas ilegales, desórdenes o subversión; en contrapartida la represión y los despidos masivos han sido legales. Se han aprobado leyes para restringir los derechos de organización, huelga y movilización y no para protegerlos.

Deberá garantizarse legalmente el irrestricto respeto a la libertad de organización y movilización de todas las fuerzas sociales y políticas, culturales, religiosas y gremiales; de tal forma que ninguna organización con los propósitos anteriormente señalados, tengan trabas para existir y realizar sus actividades. Se establecerá un nuevo código del trabajo que garantice el derecho de organización y huelga de los trabajadores del campo, la ciudad y el Estado para asegurar así una verdadera política de concertación entre trabajadores-empresarios y Estado.

Nuevo sistema electoral para elecciones libres

La nueva legislación buscaría garantizar elecciones libres y limpias, que aseguren la participación de toda la población en capacidad de votar, dando igualdad de oportunidades a todos los partidos y estableciendo el derecho de voto a la juventud desde los dieciséis años.

Nueva constitución política para asentar la democracia

Su elaboración y aprobación, estará a cargo de una Asamblea Constituyente electa libremente. En dicha Constitución quedará establecido el pacto histórico de todas las fuerzas del país, consagrando en el nuevo Estado de Derecho los cambios fundamentales que el sistema político y económico-social necesitan para asegurar la democracia, la justicia y la paz a la sociedad.

RESCATE DE LA SOBERANÍA Y POLÍTICA EXTERIOR INDEPENDIENTE

Las medidas que se proponen con este propósito son:

Relaciones de respeto mutuo con EEUU.

Las relaciones con Estados Unidos serán ampliadas y mejoradas a partir de una nueva política, basada en el reconocimiento a nuestra soberanía y autodeterminación y en el mutuo interés y respeto.

Doctrina de política exterior, basada en la integración CA. y el latinoamericanismo

A partir de lo anterior nos uniremos a la lucha por un nuevo orden económico internacional, asumiendo sin condicionamiento ideológico, la defensa de los intereses de Centro América, Latinoamérica y el Tercer Mundo, en el conflicto Norte-Sur: desarrollo-subdesarrollo, acreedores-deudores y países ricos-países pobres. Como un primer paso en la unidad latinoamericana, nos sumaremos al grupo de países del continente que han restablecido sus relaciones diplomáticas y comerciales con el gobierno y pueblo de Cuba.

Política internacional independiente y multipolar

Con esta política se buscará poner fin al alineamiento político o dependencia económica, desplegando una política multilateral que ponga en el centro nuestro propio desarrollo y la lucha por un orden internacional justo, buscando extender agresivamente nuestras relaciones a otros polos, centros o bloques del desarrollo mundial en Asia, Europa, China y América.

Política de neutralidad y ruptura de pactos militares

Retiro de El Salvador de todo tipo de pactos militares internacionales cualesquiera sean sus propósitos, estableciendo una política de neutralidad militar y apoyo a la solución negociada a los conflictos internacionales o internos de otros países.

Convenios de protección para los salvadoreños residentes en EEUU.

Búsqueda de convenios con el gobierno de EEUU. para asegurar la protección y estabilidad, de toda la comunidad de salvadoreños que viven en ese país, apoyándolos en la lucha por legalizar su situación, garantizándoles sus derechos políticos y migratorios como salvadoreños, estableciendo mecanismos para la preservación de sus raíces culturales y fortaleciendo y desarrollando sus vínculos económicos con nuestro país.

Cooperación en la lucha internacional contra el tráfico de drogas

Esta se llevará a cabo a partir de una política de plena cooperación, que sin atentar contra nuestra soberanía, participe en los acuerdos regionales o bilaterales que tengan ese fin.

Resolución definitiva del diferendo limítrofe con Honduras

A partir de una política realista que tenga en cuenta los intereses concretos de las dos naciones en el diferendo.

Este programa es la paz de la nación. por él lucharemos hasta las últimas consecuencias

La Revolución Democrática es la expresión histórica del pensamiento nacional, en ella está

contenido el espíritu patriótico independentista del Padre José Matías Delgado y del Gral. Manuel José Arce; el pensamiento integracionista del Gral. Francisco Morazán, la rebeldía popular ante la injusticia de Anastasio Aquino, la visión modernizadora de la sociedad del Gral. Gerardo Barrios; el sentido de la liberación social de las mayorías de Farabundo Martí y la nobleza y profundo amor por los pobres, la paz y la justicia del más grande mártir de la historia patria Monseñor Romero.

A estas ideas se oponen las fuerzas más retrógradas, responsables de la injusticia y de miles de crímenes. Su odio ha alcanzado niveles monstruosos en genocidas matanzas de gente del pueblo y al asesinar arzobispos, sacerdotes y monjas, como intentando aplastar los más altos valores cristianos de nuestra sociedad, como queriendo borrar la idea de Dios en nuestro pueblo, cuando han sentido que Dios no estaba de su lado. Estas fuerzas representan la antihistoria, la mentira y la oscuridad de la nación.

Las fuerzas del pueblo que luchan por la Revolución democrática, representan la luz del futuro patrio, la verdad de la historia, la razón de la justicia y la vida y la paz para todo el pueblo.

Todo el poder de nuestras armas, del espíritu heroico de nuestros aguerridos combatientes, forjado en décadas de lucha y sacrificio y nuestra inquebrantable voluntad de victoria, están al servicio de estas ideas.

No renunciaremos jamás a estos propósitos. Por esto luchamos cuando estamos en la mesa de negociación y esto mismo defendemos cuando combatimos con las armas en la mano. Esta es la más noble causa de nuestra historia, por ella vale la pena hacer la paz, por ella vale la pena morir peleando.

¡REVOLUCION O MUERTE!

¡VENCEREMOS!

COMANDANCIA GENERAL DEL FMLN

Comandante Salvador Sánchez Ceren

Comandante Francisco Jovel

Comandante Eduardo Sancho

Comandante Schafik Jorge Handal

Comandante Joaquín Villalobos

El Salvador, 24 de septiembre de 1990

SIGLAS DE PARTIDOS, ORGANIZACIONES Y OTROS

ACS: Asociación Cívica Salvadoreña. Se crea en febrero 1932 y forma su propia fuerza armada, la Guardia Cívica, organismo privado con la función de vigilar e informar al ejército acerca de actividades políticas, sociales, vagancia entre otras. En los momentos de la masacre de la insurrección, la Guardia Cívica asesinó a muchos obreros, estudiantes y campesinos.

AD: Partido de Acción Democrática. Se funda en 1981.

ADEMUSA: Asociación de Mujeres Salvadoreñas, fundada en marzo de 1989.

ADS: Acción Democrática Salvadoreña creada en 1938 por liberales y algunos ex colaboradores de Martínez.

AES: Asociación de Estudiantes de Secundaria.

AFL-CIOL: American Federation Labor-Conference International Organization Labor.

AGEP: Asociación General de Empleados Públicos.

AGEPYM: Asociación General de Empleados Públicos y Municipales, creada en marzo 1988.

AGEUS: Asociación General de Estudiantes Universitarios Salvadoreños, creada en 1931.

AID: Agency for International Development, organismo del gobierno norteamericano destinado a controlar en favor de los intereses de los Estados Unidos los aspectos del desarrollo de los países hegemonzados o dominados por ellos: económicos, políticos, culturales, etc.

AIFLD: American Institute for Free Labour Development. En español IADSL: Instituto Americano del Sindicalismo Libre.

ANC: Asociación Nacional Campesina.

ANDA: Administración Nacional de Acueductos y Alcantarillados.

ANDES: Asociación Nacional de Educadores Salvadoreños “21 de Junio”. Se crea en dic. de 1965.

ANEP: Asociación Nacional de la Empresa Privada, creada en agosto de 1976.

ANTA: Asociación Nacional de Trabajadores Agrarios, creada en marzo de 1989.

ARENA: Alianza Republicana Nacionalista, partido fundado por el mayor Roberto D'Abuisson a partir del Frente Amplio Nacionalista (FAN). Agrupa a la burguesía, empleados, sectores medios urbanos, campesinos, jornaleros de fincas cafetaleras y militantes de ORDEN. Surge en 1981.

ARS: Acción Revolucionaria Salvadoreña.

ASI: Asociación Salvadoreña de Industriales, creada a mediados del decenio del 50.

ATACES: Asociación de Trabajadores Agropecuarios y Campesinos de El Salvador, creada por el PCS en 1970, quien desde 1932 no había logrado fundar organizaciones en el campo.

BPR: Bloque Popular Revolucionario. Surge en 1975, lo integran: FECCAS, ANDES, Unión de Trabajadores del Campo (UTC), Unión de Trabajadores de Tugurios (UTT), Universitarios Revolucionarios “19 de Julio” (UR 19 de Julio), Comité Coordinador de Sindicatos (CCS), Movimiento Estudiantil Revolucionario de Secundaria (MERS), Frente Universitario Revolucionario “30 de Julio” (FUR-30). Posteriormente se integrarán la Federación de Trabajadores del Campo (FTC) y la Federación Sindical Revolucionaria (FSR).

CCS: Comité Coordinador de Sindicatos.

CCTEM: Consejo Coordinador de Trabajadores Estatales y Municipales.

CD: Convergencia Democrática. Alianza Electoral (MNR, MPSC y Partido Social Demócrata). Se funda el 29 de noviembre de 1987.

CGR: Consejo de Gobierno Revolucionario. Surge en diciembre de 1948.

CGSS: Confederación General de Sindicatos de El Salvador. Gobierno y ORIT la fundan en 1958 en respuesta a la creación de la CGTS impulsada por el PCS.

CGTS: Confederación General de Trabajadores Salvadoreños. Se funda en agosto de 1957 en el Primer Congreso Sindical Nacional como central única.

CNR: Comisión Nacional de Reconciliación.

CNR: Coordinadora Nacional de Repoblaciones. Campesinos se agrupan en torno a ella.

COAP: Comité Obrero de Acción Política. Surge en el seno de la FUSS para desenmascarar carácter del gobierno, a los dirigentes de la CGSS vinculándose a la participación obrera en las campañas electorales. Acompañó al PAR, nueva línea en 1966 y 1967.

COCA: Confederación Obrera Centroamericana, creada en 1924.

CODEFAM: Comité de Familiares por la Libertad de Presos y Desaparecidos Políticos de El Salvador “Marianela García Villas”.

COES: Confederación de Obreros de El Salvador, fundada por el Congreso Obrero de Armenia en 1918. En 1924 es expulsada de la COCA por su orientación mutualista.

COMADRES: Comité de Madres y Familiares de Presos Desaparecidos y Asesinados Políticos de El Salvador “Monseñor Oscar Arnulfo Romero”. Se crea en 1988.

Comité de Cooperación Económica del Istmo Centroamericano, creado en 1956 bajo el auspicio de la CEPAL para orientar el desarrollo del Mercado Común Centroamericano. En 1962 este comité es marginado por ROCAP.

CONAMAS: Comisión Nacional de Masas.

CONAPROP: Comisión Nacional de Propaganda.

CONARA: Comisión Nacional de Reconstrucción de Áreas. Plan contrainsurgente que usa el esquema de las aldeas estratégicas de Viet Nam en las zonas de control del FMLN: San Vicente, Guazapa, Chinchontepec y Cacahuatique. Se empieza a implementar en junio de 1983.

CONDECA: Consejo de Defensa Centroamericano, creado en 1964, sin participación de Costa Rica. Alianza de los ejércitos del área, promovida por los Estados Unidos, como parte de su estrategia contrainsurgente destinada a coordinar y centralizar el comando militar de la región bajo la supervisión de Estados Unidos.

Consejo Coordinador de Comunidades: Participa en el Congreso de Comunidades Marginales junto a UNADES en marzo de 1986.

COPEFA: Consejo Permanente de la Fuerza Armada. Integrado por oficiales electos democráticamente en los cuarteles.

COPPES: Comité de Presos Políticos de El Salvador.

COPREFA: Comité de Prensa de la Fuerza Armada. Surge en noviembre de 1979.

COP-30 de Julio: Comité de Organizaciones Populares “30 de Julio”. Surge en 1976.

CRIPDES: Comité Cristiano Pro Desplazados, se crea en abril de 1985, campesinos se agrupan en torno a él.

CRM: Coordinadora Revolucionaria de Masas, creada el 11 de enero de 1980. La conforman: BPR, FAPU, UDN, LP-28, MLP, cinco frentes de masas de organizaciones político-militares.

CROSS: Comité de Reorganización Obrero Sindical Salvadoreño, creado en noviembre de 1944.

CST: Coordinadora de Solidaridad con los Trabajadores, agrupa sindicatos y cooperativas. Se crea en noviembre de 1985. En febrero de 1986 abandona su pacto con Duarte y se integra a la UNTS.

CTA: Central de Trabajadores Salvadoreños. De posición socialcristiana. Aparece, proclamando apoliticidad, en 1979. En el primer semestre de 1980, ochenta de sus miembros ya habían sido asesinados por el ejército.

CUS: Comité de Unidad Sindical. Se forma en 1980, integrado por FSR, FESTIAVTSCES, CUTS, STISESS, STIUSA, AGEP y Comité Profederación Única Sindical de Empleados Públicos y Municipales.

CUSS: Comité Unitario Sindical de El Salvador. Surge en 1965, formado por la CGTS y sindicatos independientes, que lleva a constituir la FUSS.

CUTS: Confederación Unitaria de Trabajadores Salvadoreños. La forman las tres federaciones de oposición ilegal, se crea en mayo de 1977.

DRU-PM: Dirección Revolucionaria Unificada Político Militar, formada el 22 de mayo de 1980 por: FPL, FARN, ERP y el PCS con el objetivo de trazar una línea político militar única y dirección y orientación únicas de la revolución.

El GRUPO: Antecedente del Ejército Revolucionario del Pueblo (ERP), formado por disidentes del PCS, del PDC y de la Unión de Jóvenes Patriotas que propugnan la vía armada. Surge en 1971.

ERP: Ejército Revolucionario del Pueblo, creado en 1971.

ESA: Ejército Secreto Anticomunista.

FAL: Fuerzas Armadas de Liberación, creadas por el PCS el 24 de marzo de 1980.

FALANGE: Fuerzas Armadas de Liberación Anticomunista.

FAN: Frente Amplio Nacionalista, fundado por el mayor Roberto D'Abuisson, antecedente de ARENA.

FAPU: Frente de Acción Popular Unificada. Se crea en mayo de 1974. Integrado por profesores pertenecientes a ANDES, estudiantes de la Universidad Centroamericana "José Simeón Cañas" (UCA), estudiantes agrupados en el Frente Universitario Estudiantil Revolucionario "Salvador Allende" (FUERSA), miembros de la FUSS, de la Asociación de Trabajadores Agrícolas y Campesinos de El Salvador (ATACES); la federación campesina FECCAS y párrocos progresistas. En Mayo de 1975 FECCAS y ANDES se salen del FAPU.

FAR: Fuerzas Armadas Revolucionarias de Guatemala.

FARN: Fuerzas Armadas de la Resistencia Nacional. Nacen en mayo 1975, plantean la combinación entre guerra popular revolucionaria e insurrección. Las FARN surgieron estrechamente ligadas al FAPU.

FARO: Frente Agrario de la Región Oriental, se crea el 23 de agosto de 1976.

FAU: Frente de Acción Universitaria.

FDE: Frente Democrático Estudiantil. Se crea en mayo de 1944.

FDR: Frente Democrático Revolucionario integrado por: Coordinadora Revolucionaria de Masas (CRM), Movimiento de Liberación Popular (MLP), Movimiento Nacional Revolucionario (MNR),

Movimiento Independiente de Profesionales y Técnicos de El Salvador (MIPTES), Movimiento Popular Social Cristiano (MPSC), Federación Sindical Revolucionaria (FSR), Federación Nacional Sindical de Trabajadores Salvadoreños (FENASTRAS), Federación Unitaria Sindical de El Salvador (FUSS), Sindicato Textil Industrial Unidas, SA (STIUSA), Asociación General de Estudiantes Universitarios Salvadoreños (AGEUS), observadores de la Universidad de El Salvador y UCA y la Federación Nacional de la Pequeña Empresa (FENAPES). Se forma el 18 de abril de 1980. El FDR adopta la Plataforma Programática del Gobierno Revolucionario de la CRM. FENAPES se separaría del FDR poco tiempo después.

FDS: Frente Democrático Salvadoreño, creado el 1 de abril de 1980. Agrupa a MNR, MIPTES y otras organizaciones, pero que al fusionarse en el FDR desaparece.

FECCAS: Federación Cristiana de Campesinos Salvadoreños. Su origen se encuentra en la Fundación de Apoyo a las Cooperativas, creada en 1963 por el arzobispo de San Salvador, monseñor Chávez y González. Este organismo, tenía como objetivo impulsar el cooperativismo entre los campesinos. Fue la Unión Nacional de Obreros Cristianos (UNOC) la que dio el impulso final para la creación de FECCAS.

Federación Regional de Trabajadores de El Salvador: agrupa a 41 organizaciones artesanales y 5 obreras. Se funda entre el 17 y 18 de noviembre de 1924. Forma parte de la Confederación Obrera Centroamericana (COCA).

FENAPES: Federación Nacional de Pequeños Empresarios Salvadoreños, era parte del FDR.

FENASTRAS: Federación Nacional Sindical de Trabajadores Salvadoreños, creada en 1972. Conformada por 3 sindicatos de FESINTEXSIC y otros de FESINTRISEVA.

FESINCONSTRANS: Federación de Sindicatos de Trabajadores de la Industria de la Construcción y el Transporte. Surge el 1 de mayo de 1968 alentada por el IADSL.

FESINTEXSIC: Federación de Sindicatos de Trabajadores Textiles, Similares y Conexos. Surge en 1966.

FESINTRABS: Federación de Sindicatos de Trabajadores de Alimentos, Bebidas y Similares. Surge en 1966.

FESINTRISEVA: Federación de Sindicatos de Trabajadores de la Industria y Servicios Varios. Surge en 1966.

FESTIAVTSCE: Federación Sindical de Trabajadores de la Industria del Alimento, el Vestido, Textil, Similares y Conexos de El Salvador. Surge en 1969.

FMLN: Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional. Nace el 10 de octubre de 1980 integrado por el ERP, las FPL, el PCS y la RN.

FMS: Fraternidad de Mujeres Salvadoreñas, adscrita a la FDIM. Se funda en 1956 con el objeto de luchar por reivindicaciones específicas de las mujeres trabajadoras y de la mujer en general.

FNOC: Frente Nacional de Orientación Cívica constituido por organizaciones políticas, sindicales en 1960. Encabeza oposición a gobierno del coronel José María Lemus.

Foro Popular: 20 de septiembre de 1979. PDC, UDN, MNR, LP-28, CUTS, CTS, CCS, FENASTRAS y otras centrales sindicales pequeñas, algunas ligadas al oficialismo. El FAPU participó indirectamente a través de FENASTRAS. El BPR no concurre, tampoco lo hizo el movimiento guerrillero.

FPL: Fuerzas Populares de Liberación Farabundo Martí, creadas en abril de 1971.

Frente Popular Salvadoreño: Se crea el 22 de septiembre de 1944 con su periódico El Romerista.

FRUP: Frente Revolucionario de Unidad Popular.

FSR: Federación Sindical Revolucionaria.

FSR: Frente Social Republicano. Surge en mayo de 1944, fundado por el periodista y empresario Napoleón Viera Altamirano.

FTC: Federación de Trabajadores del Campo (unión de FECCAS y UTC), creada en agosto de 1976.

FUAR: Frente Unido de Acción Revolucionaria, creado por el PCS en abril de 1961 siguiendo modelo del Movimiento 26 de Julio.

FUD: Frente Unido Democrático, se crea en junio de 1944 por el PUD, la UNT y el Frente Democrático Estudiantil.

FUDI: Frente Unido Democrático Institucional, de la oligarquía agroexportadora, creado con ocasión de las elecciones presidenciales de 1972.

FUERSA: Frente Universitario de Estudiantes Revolucionarios “Salvador Allende”, creado en 1969, organización que forma parte del FAPU.

Fuerzas Armadas Populares.

Fundación de Apoyo a las Cooperativas, creada en 1963. (Revisar FECCAS).

FUOS: Federación Unión Obrera Salvadoreña. Surge en 1922 y en 1924 se fusiona con la COES y, así, ingresan a COCA. FUOS ya no era enteramente mutualista, fue organizada por radicales.

FUP: Frente de Unidad Popular.

FUR-30: Fuerzas Universitarias Revolucionarias “30 de Julio”.

FUSS: Federación Unitaria Sindical de El Salvador. Nacida de la fusión CUSS con otros sindicatos en 1965.

GAP: Grupos de Acción Popular, creados en 1960 por el PCS en la lucha contra Lemus.

GAR: Grupos de Acción Revolucionaria, creados por el PCS en noviembre de 1976, para enfrentar el fraude que se veía venir en febrero de 1977. Eran clandestinos, formados por 5 a 7 personas.

GASMAS: Grupos Armados Secretos de Masas que responde a la táctica de la defensa civil revolucionaria.

Guardia Cívica: Brazo armado de la Asociación Cívica Salvadoreña (ACS), organizada por los terratenientes en la insurrección de 1932. En 1934 se incorpora en calidad de milicia auxiliar al ejército.

INSAFI: Instituto Salvadoreño de Fomento Industrial.

INSAFOP: Instituto Salvadoreño de Fomento de la Producción.

ISSS: Instituto Salvadoreño del Seguro Social.

ISTA: Instituto Salvadoreño de Transformación Agraria.

JC: Juventud Comunista.

JDC: Juventud Demócrata Cristiana.

JOS: Juventud Obrera de El Salvador.

Juventud 5 de Noviembre: Creada por Roque Dalton a iniciativa del PCS en 1956. Posteriormente aparecen, sucesivamente con distintos nombres, núcleos juveniles organizados por el mismo PCS,

tales como Club Lamatepec, Vanguardia de la Juventud Salvadoreña (VJS), etc., que más tarde darían paso a la Juventud Comunista.

Liga Roja: Partido oficial creado en 1917 por Alfonso Quiñónez. Agrupaba a intelectuales, artesanos y campesinos, apodados “los descamisados”. Forma sus propias milicias armadas para reprimir manifestaciones de la oposición.

Ligas Agrarias: Se crean en 1969. Luego se aglutinan a FECCAS.

LL: Liga para la Liberación. Organización de masas del PRTC, creada el 25 de enero de 1976. Las LL se estructuran como Movimiento de Liberación Popular (MLP) en diciembre de 1979.

LPC: Ligas Populares Campesinas.

LPO: Ligas Populares Obreras.

LPS: Ligas Populares de Secundaria.

LP-28: Ligas Populares “28 de Febrero”. Creadas por el ERP en 1977. Agrupaba a las Ligas Populares Campesinas (LPC), Obreras (LPO), de Secundaria (LPS) y a los Comités de Barrios y Colonias LP-28.

Mano Blanca: Escuadrones de la muerte creados en 1968.

MCCA: Mercado Común Centroamericano.

MERS: Movimiento Estudiantil Revolucionario de Secundaria.

MIPTES: Movimiento Independiente de Profesionales y Técnicos de El Salvador. Creado en 1980

MIR: Movimiento de Izquierda Radical.

MJM: Movimiento de la Juventud Militar, organización clandestina de oficiales demócratas cuyos pronunciamientos empiezan a circular en 1972.

MLP: Movimiento de Liberación Popular, creado en diciembre de 1979. Es una reestructuración de las Ligas para la Liberación (LL).

MNR: Movimiento Nacional Revolucionario, organización política socialdemócrata, miembro de la Internacional Socialista. Surge en 1958 y se inscribe en junio de 1960 como partido político. Agrupa a profesores universitarios, empleados, obreros, pequeños comerciantes.

Movimiento Familiar Cristiano.

MPSC: Movimiento Popular Social Cristiano. Surge en 1980 como ruptura del PDC y a cuya cabeza aparece Rubén Zamora.

MPTL: Movimiento Pan, Tierra y Libertad. Surge en 1988.

MR 2-4: Movimiento Revolucionario “2 de Abril”. Se crea en 1961, de carácter clandestino. Se integra al FUAR.

MRC: Movimiento Revolucionario Campesino. Se forma en 1975 e integra la UTC y FAPU.

MSCTP: Movimiento Socialcristiano Tendencia Popular, creado en 1980.

MUSYGES: Movimiento de Unidad Sindical y Gremial de El Salvador.

OEA: Organización de Estados Americanos

ONU: Organización de Naciones Unidas.

ORDEN: Organización Democrática Nacionalista. La funda, de manera clandestina, en 1964 el coronel Alberto Medrano, Director de la Guardia Nacional. En 1970 es reestructurada y pasa a depender del Estado Mayor del ejército.

ORIT: Organización Regional Interamericana del Trabajo.

ORT: Organización Revolucionaria de los Trabajadores. Se forma en 1973 y es el germen del Partido Revolucionario de los Trabajadores Centroamericanos (PRTC).

PAISA: Partido Auténtico Institucional Salvadoreño. Fundado en octubre de 1982 por Roberto Escobar García y María Julia Castillo.

PAN: Partido Acción Nacional.

PAR: Partido Acción Renovadora. Se crea en 1948.

Partido Pro-Patria: Lo crea el general Maximiliano Hernández Martínez en 1935, tiene un perfil nazi-fascista y forma sus propias milicias civiles.

PCN: Partido de Conciliación Nacional, creado en 1960 según el modelo de agrupación vertical de sectores sociales que había regido al antiguo PRUD.

PCS: Partido Comunista de El Salvador. Se funda el 30 de marzo de 1930.

PDC: Partido Demócrata Cristiano. Se funda en 1960. Representa intereses de burguesía no oligárquica, capas medias y sectores de obreros industriales.

FFP: Partido Fraternal Progresista. Surgido en la campaña electoral presidencial de 1930-1931, dirigido por el Gral. Antonio Claramount Lucero. Desapareció en 1950.

PPL: Partido Patria Libre. Se funda entre 1984 y 1985. No ha sido inscrito como partido político en el Consejo Central de Elecciones.

PPS: Partido del Pueblo Salvadoreño. Surge en 1944 liderado por José Cipriano Castro y desaparece ese mismo año.

PPS: Partido Popular Salvadoreño. Se crea en 1965 confluyen terratenientes de occidente del país, miembros de los partidos oficiales PRUD y PCN que se habían alejado por los postulados reformistas, y cuadros fundadores del PAR desplazados. Sin proyecto alternativo al partido oficial apela a los valores nacionales.

PRAM: En 1959 el PCS impulsa creación del Partido Revolucionario “Abril y Mayo” (PRAM). Su antecedente fue el Movimiento Revolucionario “Abril y Mayo”, creado al calor del triunfo de la revolución cubana. Su registro legal fue rechazado por la dictadura.

PRD: Partido Radical Democrático. Se funda en 1959, apareciendo como dirigente Abel Cuenca y Rafael Hasbún. Duró unos dos años.

PRTC: Partido Revolucionario de los Trabajadores Centroamericanos. Se crea el 25 de enero 1976.

PRUD: Partido Revolucionario de Unificación Democrática. Se funda en marzo de 1949 siguiendo modelo del PRI mexicano. En 1950 el PRUD adopta un carácter corporativista, incorpora de manera vertical a organizaciones de diferentes capas y clases sociales. Se crea el PRUD magisterial, el PRUD estudiantil, el PRUD profesional. El PRUD le proporciona a las fuerzas armadas un nuevo instrumento de control y una base de apoyo entre las clases subalternas.

PSD: Partido Social Demócrata. Se funda entre 1984 y 1985. Junto al MNR y el PMSC, creó la Convergencia Democrática, alianza electoral.

PUSD: Partido Unión Social Demócrata, llamado simplemente “partido agrario”. Surge en 1944. Lo conforman los grupos más conservadores de la oligarquía y del ejército. Postulan candidatura del general Salvador Castaneda Castro.

RN: Resistencia Nacional, fundado en 1975. Surge como desmembramiento del ERP a raíz de la ejecución de Roque Dalton.

ROCAP: Regional Office of AID for Central America and Panamá. En 1962 se estableció en Guatemala como una oficina nueva de la AID destinada a regionalizar las gestiones de ésta, coordinar políticas y programas de las agencias norteamericanas para la integración del área y asegurar que ésta no se contrapusiera a los intereses de los Estados Unidos.

SRI: Socorro Rojo Internacional. Sección salvadoreña creada en 1929.

STISESS: Sindicato de Trabajadores del Instituto Salvadoreño del Seguro Social.

STIUSA: Sindicato Textil Industrial Unidas, SA.

UCA: Universidad Centroamericana “José Simeón Cañas”, dirigida por jesuitas representativos de la Teología de la Liberación. Al momento de su fundación la oligarquía vio la UCA como “su” Universidad, después le retiró el apoyo económico.

UCS: Unión Comunal Salvadoreña. Nace como entidad colaboracionista del gobierno. Sin embargo, fue duramente golpeada. Fueron asesinados muchos de sus miembros, cuya masa era proletariado rural. Cuando la fundó el gobierno, luego la incorporó a ORDEN.

UDN: Unión Democrática Nacionalista. Se funda en 1962.

UGB: Unión Guerrera Blanca. Ligada a Mano Blanca Internacional.

UNADES: Unión Nacional de Damnificados. Participa en Congreso de Comunidades Marginales en marzo de 1986.

UNC: Unión Nacional Campesina.

UNO: Unión Nacional Opositora, coalición electoral creada en mayo de 1971 y conformada por MNR, PDC y UDN.

UNOC: Unión Nacional de Obreros Católicos. Creada en 1964, pero que por influencia de la Confederación Latinoamericana de Sindicatos Cristianos se convierte en Unión Nacional de Obreros Cristianos. UNOC creó a FECCAS.

UNOC: Unión Nacional Obrera y Campesina. Gobierno impulsa su creación en marzo de 1986. Afiliada a la AFL-CIO. El 19 de marzo de 1989 pasa a la oposición.

UNT: Unión Nacional de Trabajadores. Partido creado por el PCS en mayo de 1944 como organización periférica.

UNTS: Unión Nacional de los Trabajadores Salvadoreños, agrupa a todas las organizaciones de trabajadores urbanos y rurales del sector productivo, servicios públicos y privados, así como organizaciones de desplazados de guerra. Fundada el 8 de febrero de 1986.

UPD: Unión Popular Democrática. Se integra a la UNTS en febrero de 1986.

UPT: Unión de Pobladores de Tugurios.

UR 19 de Julio: Universitarios Revolucionarios “19 de Julio”, creada en 1975.

UTC: Unión de Trabajadores del Campo. De carácter sindical, se forma de hecho en 1975 y aglutina a los campesinos de Chalatenango y San Vicente. Es la primera organización de este tipo que surge desde 1932.

UTT: Unión de Trabajadores de Tugurios.

CRONOLOGÍA

- 1520-1811 -Conquista y colonización: resistencia indígena.
- 1524 jun. 6 -Inicio de la conquista española del territorio salvadoreño. Los indígenas comandados por el príncipe Atonal, oponen resistencia.
- jun. 14 -Asesinado Atonal por los españoles, hecho que desencadena una rebelión indígena que sólo es aplastada entre 1533 y 1535. De los alrededor de 120 mil indígenas que vivían inicialmente en el territorio quedan sólo 60 mil vivos. El Salvador pasa a formar parte de la Capitanía General de Guatemala como provincia de San Salvador.
- dic. 4 -Fundación de San Salvador por Diego de Alvarado, campamento militar contra los indígenas.
- 1542 -Aplicación de las Leyes Nuevas que establecen que los indígenas eran vasallos libres y tributarios del Rey. Se estructura política y económicamente el Reyno de Guatemala. Reducción de los indígenas en pueblos y comunidades e imposición del tributo. El nuevo repartimiento: trabajo gratuito obligatorio, base de la colonia.
- 1577 -Vacío demográfico causado por epidemias y expoliativas condiciones de trabajo de los indígenas.
- 1570 -Auge de la producción de cacao en Izalco.
- 1582 -Llegada de los jesuitas.
- 1737 -Reorganización fiscal, conmutación de tributos.
- 1760 -El añil reemplaza al cacao como principal producto agrícola de exportación, proporciona las bases de la expansión comercial.
- 1785 -Creación de la Intendencia de San Salvador.
- 1811 nov. 5 -Primer intento independentista de Centroamérica en la provincia de San Salvador, dirigido por José Matías Delgado y los hermanos Aguilar, depone al intendente. No fructifica.
- 1814 ene. -Segundo intento emancipador encabezado por Juan Manuel Rodríguez.
- 1821 sep. 15 -Se proclama la independencia de la Capitanía General de Guatemala respecto a la corona de España.
- 1822 ene. 11 -Ante disposición de la Junta de Guatemala de unirse al imperio mexicano, decretado por Agustín de Iturbide el 5 de enero, San Salvador responde transformando su Junta Provisional en Junta de Gobierno. Se crean las milicias nacionales cuyo mando se encomienda a Manuel José Arce, para defender sistema republicano.
- oct. 22 -Iturbide, emperador mexicano, manda tropas a cargo del general Vicente Filísola.
- 1823 feb. 10 -Se consuma la anexión de la provincia de San Salvador al imperio mexicano.
- En el primer trimestre de 1823, se derrumba el imperio mexicano y Agustín de Iturbide, el autoproclamado emperador, es fusilado. Esto marca el cambio de rumbo de la anexión de Centroamérica a dicho imperio, de cuyas provincias sólo la de San Salvador se opuso. Los liberales salvadoreños logran control de la Asamblea Constituyente.
- jul. 1 -Asamblea Constituyente, presidida por José Matías Delgado, en su primer decreto declara libres de España, de México y de cualquier otra potencia a las "Provincias de Centro de América".
- jul. 11 -Decretada abolición de la esclavitud a iniciativa del liberal José Simeón Cañas.
- jun. 24 -Promulgación de la constitución política de El Salvador, la primera en Centroamérica.
- 1824 nov. 22 -Se organiza la República Federal con el nombre de Provincias Unidas de Centro de América (Honduras, Nicaragua, El Salvador, Guatemala, Costa Rica), bajo el lema "Dios, unión y libertad".
- 1825 abr. 29 -Sesiona primer Congreso Federal de Diputados. Elige como presidente de la federación al liberal salvadoreño, Manuel José Arce.

Manuel José Arce presidente de la federación (1825-1829)

- 1825 -Arce enfrentado al congreso se alía con los conservadores de Guatemala. Estalla guerra civil entre liberales y conservadores.
- 1829 -Fin de la guerra, triunfo liberal.
- 1830 -Los liberales reúnen nuevamente el congreso que decide: expulsión del arzobispo de Guatemala y expropiación de los bienes de las órdenes religiosas. Elige como presidente de la federación al liberal hondureño Francisco Morazán.
- Francisco Morazán presidente de la federación (1830-1839)**
- Morazán se propone hacer realidad su sueño de la federación. Período marcado por el gobierno de Gálvez en Guatemala que impulsa reformas liberales: libertad de comercio, protección a la industria textil. Reimplanta el tributo indígena.
- 1832 ene. 3 -Insurrección indígena: levantamiento de los nohualcos, encabezados por Anastasio Mártir Aquino, en pos de la tierra y la libertad.**
- jul. 24 -Fusilamiento de Anastasio Aquino.
- 1839 -Desintegración de la República Federal, disolución del congreso.
- Dictadura de Rafael Carrera (1840-1865)**
- 1840 -Restauración conservadora. Carrera derrota a Morazán y ejerce una fuerte dictadura apoyado en el clero, comerciantes e indígenas.
- 1841 feb. 2 -Se declara oficialmente la independencia de El Salvador, bajo la presidencia provisional de Juan Lindo, siendo así el último en retirarse del pacto federal.
- Gobierno de Juan José Guzmán (1842-1844)**
- Intenta reconstituir la confederación con Honduras y Nicaragua pero fracasa. Vuelve a reintentarse en 1895.
- 1842 -Morazán, apoyado por los liberales salvadoreños, intenta retornar a Centroamérica para continuar la lucha en pro de la unificación; es fusilado en San José de Costa Rica.
- Se reactivan exportaciones de añil, que ocupa hasta 1880 el primer lugar en el intercambio comercial.
- Surgen las asociaciones gremiales de artesanos.
- Convención de Chinandega: pacto de la confederación firmado por Honduras, Nicaragua, El Salvador.
- 1847-1848 -Los estados centroamericanos se proclaman soberanos e independientes.
- 1850 -Se firma Tratado Clayton-Bulwer sobre la vía interoceánica entre Inglaterra y Estados Unidos. Este obtiene de Inglaterra la garantía de neutralización de todo futuro canal interoceánico en el istmo de Panamá o Nicaragua. Las fuerzas de las dos potencias se equilibran en Centroamérica y el Caribe.
- 1855-1857 -Guerra nacional librada por los gobiernos centroamericanos contra William Walker y sus filibusteros
- Walker fue apoyado y alentado por los esclavistas sureños, quienes pretendían hacer de Centroamérica un territorio de reserva de la esclavitud ya en proceso de decadencia en los Estados Unidos. Walker se proclamó presidente de Centroamérica, decretó la esclavitud y como idioma oficial el inglés. Terminó sus días fusilado en Trujillo, Honduras, cuando intentaba una nueva invasión filibustera.
- Gobierno del general Gerardo Barrios (1861-1863)**
- 1861 -Sólo Barrios desafía el proyecto conservador en el istmo. Incentiva la producción de café. Traslada los restos de Morazán a San Salvador.
- Movimiento artesanal será la base de apoyo de la política progresista de Barrios.
- Realiza primeras reformas liberales: separación estado-iglesia, laicismo en la educación, expansión de las formas organizativas del artesanado "libre".
- 1863 -Promulga primeras leyes al confiscar tierras rústicas en poder de la Iglesia Católica. Decreta secularización de cementerios y del registro civil.
- Estalla la crisis cuando intenta intervenir en Honduras y confiscar los intereses del clero.

- Carrera invade El Salvador aliado con los conservadores y la Iglesia. Después de varios combates Barrios se rinde. Es expatriado. Se desata la persecución contra los morazanistas.
- Gobierno de Francisco Dueñas (1863-1870)**
- 1863 -Dueñas gobierna bajo el lema "Orden y Progreso". Consolida alianza conservadora entre El Salvador y Guatemala.
- Constitución del ejército. Crea Academia militar para la formación de oficiales.
- 1865 ago. -Es fusilado el general Gerardo Barrios por los conservadores salvadoreños.
- 1871 -Cae el gobierno de Dueñas por acción armada encabezada por el mariscal Santiago González.
- Entre 1871 y 1913 se destruye el orden agrario colonial. El régimen republicano configura un modelo de dominación que alterna el consenso con la represión sobre los sectores rurales. Surge una nueva clase dominante, la oligarquía, que tiene sus raíces y se reproduce en torno a la agroexportación cafetalera; eje de la acumulación de capital.
- Gobierno del mariscal Santiago González (1871-1876)**
- 1871 -Promulga la primera constitución política de corte liberal.
- 1872 -Se forma la Sociedad de artesanos La Concordia.
- 1873 -Aparece la Sociedad de artesanos de El Salvador, con el periódico **El Obrero**.
- Gobierno del Dr. Rafael Zaldívar (1876-1885)**
- 1876 -Lleva a cabo reforma liberal. El café desplaza al añil como principal producto de exportación, su comercialización pasará a ser controlada por el capital extranjero.
- 1880 -Se crea la policía nacional.
- 1881 -Se promulga primer decreto de abolición de tierras comunales, afectó a un 15% del territorio agrícola del país.
- 1882 -Se decreta ley sobre jornaleros y creación de jueces agrarios, que estipula la "obligatoriedad al trabajo", especialmente de los indígenas en fincas cafetaleras.
- Rebelión de los volcaneños en Santa Ana contra esta ley. Sangrienta represión.
- 1884 -Se emite ley de registro de la propiedad raíz e hipotecas en favor de la oligarquía cafetalera, que consolida el derecho de propiedad privada de la tierra. Se fundamenta en el criterio liberal de que se oponían a la libertad de comercio y eran obstáculo para el desarrollo agrícola.
- Alzamientos campesinos y levantamientos de pueblos ante expropiación de tierras, y violento y acelerado proceso de proletarianización y semiproletarianización.
- 1885 -Cae Zaldívar a raíz de un golpe preparado en Guatemala por el general Francisco Menéndez.
- Gobierno del general Francisco Menéndez (1885-1890)**
- Convoca a una asamblea constituyente para redactar nueva constitución.
- 1886 ago. 13 -Se decreta nueva constitución política que consagra ideales liberales, para legitimar hegemonía de la oligarquía cafetalera.
- Impulso a construcción de carreteras y modernización de puertos para promover exportación del café. Promoción de la instrucción pública. Existe una irrestricta libertad de prensa. Establecido derecho al sufragio para analfabetos, ciudadanía de la mujer.
- 1887 -Nuevas leyes refuerzan privatización de tierras ejidales.
- 1888 -Inversiones de capital extranjero se concentran en obras de infraestructura. Ingleses compran mina Divisadero Gold and Silver Mining Co. Ltd.
- 1889 -Se forma la empresa Central American Public Work Company para la construcción de ferrocarriles.
- Crea la policía rural para garantizar cumplimiento de leyes agrarias en zonas cafetaleras de Santa Ana, Sonsonate y Ahuachapán.
- 1890 jun. 21 -Generales Carlos y Antonio Ezeta se sublevan contra el gobierno.
- Gobierno del general Carlos Ezeta (1890-1894)**

- 1890 jun. 21 -Gobierno de corte populista, entre otras medidas decreta el salario mínimo. Los artesanos se convierten en su bastión.
-Golpe de estado de los 44, grupo integrado por civiles y militares, restauran el poder oligárquico de liberales-autoritarios.
- Gobierno del general Rafael Antonio Gutiérrez (1894-1898)**
- 1895 -Firma el tratado de AMAPALA con Honduras y Nicaragua. Se funda la República Mayor de Centroamérica.
- 1898 -El general Tomás Regalado se alza en armas.
- Gobierno del general Tomás Regalado (1898-1903)**
- Rompe con el tratado de AMAPALA. Nuevo fracaso de proyecto unionista.
- Gobierno del general Pedro José Escalón (1903-1906)**
- 1906 -Guerra entre El Salvador y Guatemala. Intervención directa de los Estados Unidos, imponen armisticio.
- Gobierno del general Fernando Figueroa (1907-1911)**
- 1907 -Se reúne Conferencia Centroamericana por presión de Estados Unidos y México. Acuerdo de paz y amistad. Se funda la Corte Suprema de Justicia Centroamericana.
-Ley agraria: consolida propiedad terrateniente y prohíbe el libre movimiento de mozos colonos. Otorga potestades arbitrarias a la policía rural.
- 1910 -Arturo Araujo, influenciado por el Labour Party inglés, funda el Partido Laborista.
- 1911 **Gobierno de Manuel Enrique Araujo (1911-1913)**
-Representa a grupos ascendentes de la burguesía y a políticos ligados a la emergente intelectualidad. Intento de desplazamiento de la oligarquía cafetalera.
- 1912 -Estimula constitución de agrupaciones de carácter sindical.
-Promulga medidas de contenido popular: ley de indemnización por accidentes de trabajo y abolición de la prisión por deudas.
-Refuerza el aparato militar, pasa a ser el más fuerte de Centroamérica, canaliza el 25% del presupuesto nacional: establece el servicio militar obligatorio, reestructura la policía rural como guardia nacional. Establece el servicio territorial compuesto por reservistas y oficiales retirados.
-Crea el primer ministerio de agricultura y una escuela de enseñanza agrícola especializada, en una línea de diversificación agrícola.
-Se opone a la contratación de préstamos extranjeros para financiar funciones del estado.
- 1913 feb. 9 -Araujo es asesinado por su posición antinorteamericana y de condena a la intervención de Nicaragua.
-Le sucede la dinastía de los Meléndez, que gobierna por 15 años, fracción claramente pronorteamericana.
-Impulsa proyecto burgués industrializante y diversificador," sobre base del capital financiero-norteamericano. La clase obrera en plena formación lleva a cabo sus primeras huelgas.
- Gobierno de Carlos Meléndez (1913-1914)**
- 1914 -Se suscribe en Washington el Tratado Byran-Chamorro entre los gobiernos de Estados Unidos y Nicaragua, el cual lesiona derechos territoriales de El Salvador, Honduras y Costa Rica.
- Gobierno de Alfonso Quiñonez (1914-1915)**
- Gobierno de Carlos Meléndez (1915-1918)**
- 1915 -En su campaña de reelección apela a artesanos y campesinos, prometiendo tierras y mejoras salariales.
- 1916 -Demanda al gobierno de Nicaragua ante la Corte Suprema de Justicia Centroamericana. Exige anulación del Tratado y alega derecho de condominio sobre el Golfo de Fonseca, cuya argumentación se conoce como Doctrina Meléndez.

- 1917 -Se organizan partidos oficiales. Alfonso Quiñonez crea la organización política Liga Roja, con base en artesanos y campesinos, apodados "los descamisados". Forma sus propias milicias armadas. La Liga Roja se autodenominó "vanguardia de la clase obrera".
- 1918 -Reunión de Armenia. Se funda la Confederación de Obreros del Salvador (COES).
- Gobierno de Jorge Meléndez (1919-1923)**
- 1919 -Se inician las primeras huelgas: ferrocarrileros, zapateros, panificadores, sastres.
- 1922 -Surge una segunda federación, la Unión Obrera Salvadoreña, con 35 filiales.
- Ametrallada manifestación de mujeres partidarias de Tomás Molina, opositor de Quiñonez. En respuesta se tomaron e incendiaron cuartel de la policía del barrio El Calvario.
- Empréstito contratado por el gobierno y la banca norteamericana lesiona la soberanía.
- 1923 -Los cinco países de la región firman los Pactos de Washington.
- Gobierno de Alfonso Quiñonez (1 marzo 1923-1 marzo 1927)**
- Apoyado en prominentes funcionarios públicos y exportadores impulsa cultivo y beneficiado del henequén. Emite medidas proteccionistas de apoyo a la industria textil. Un modelo de tipo corporativista que provoca la animadversión de los sectores cafetaleros tradicionales.
- 1924 nov. 21 -Se funda la Federación Regional de Trabajadores de El Salvador.
- La COES es expulsada de la Regional por su orientación mutualista.
- 1925 -Farabundo Martí regresa a El Salvador y se vincula a la Regional. Se destaca como organizador y agitador.
- Gobierno de Pío Romero Bosque (1 marzo 1927-1 marzo 1931)**
- 1927 -Apoyado por la dinastía, intenta proyecto más democrático, mediante cooptación de las organizaciones laborales.
- Levanta estado de sitio vigente desde inicios de la década.
- Decreta amnistía general. Muchos exiliados retornan al país.
- Reabre la Academia militar.
- Se otorga a la Universidad estatus de institución de derecho público con autonomía limitada.
- Decreta exención de impuestos para ingresos derivados del maíz y frijol.
- 1928 -Como resultado de las luchas de la Regional, se dictan las leyes de: protección de empleados de comercio, registro de agrupaciones obreras y gremiales, creación de las juntas de conciliación, y el decreto de jornada de 8 horas, que no incluye a los trabajadores del campo.
- Se prohíbe la importación de maquinaria automática para la industria del calzado.
- Masacre de trabajadores del campo que recuperan ejidos de los terratenientes Salaverría.
- Cierre de la Escuela Politécnica Nacional ante la revuelta de los cadetes de origen artesano e intentos de alzamiento de unidades militares de San Salvador.
- 1929 -Se crea sección salvadoreña del Socorro Rojo Internacional (SRI).
- V Congreso de la Regional, pasa a trabajar bajo los dictados de la III Internacional. Impulsa el trabajo sindical en el campo y la formación de las ligas campesinas. Ideología agrarista-revolucionaria.
- 1930 mar. 30 -Se funda el Partido Comunista de El Salvador (PCS) cuyo líder y dirigente sería Farabundo Martí.**
- Hambre y desocupación provocadas por la caída de los precios del café, aumentan la agitación y movilización popular. Choques entre proletarios y semiproletarios con la guardia nacional.
- dic. -Arrestan a Farabundo Martí. Se declara en huelga de hambre. 12 mil manifestantes salen en su apoyo.
- 1931 -Elecciones presidenciales. Triunfa Arturo Araujo líder del Partido Laborista en alianza con el Partido Nacional Republicano que postula a vicepresidente a su dirigente Maximiliano Hernández Martínez, para garantizar apoyo del ejército. Inspirado en la doctrina del **mínimum vital**, del escritor Alberto

Malferrer, plantea en su plataforma la reforma agraria y el mejoramiento del nivel de vida de los trabajadores.

Gobierno de Arturo Araujo (1 marzo 1931-2 diciembre 1931)

- mar. 1 -Asume en medio de una crisis económica provocada por la baja en los precios del café y sin el reconocimiento de Estados Unidos. Presionado excluye de su programa las reformas prometidas.
- abr. -Se desata una ola de huelgas y protestas campesinas. El ejército las reprime severamente.
- may. -Hernández Martínez nombrado ministro de Guerra refuerza el instituto armado, logra privilegios corporativos y el aumento del presupuesto militar. Organiza la fuerza aérea.
- La oligarquía cafetalera se niega a cosechar el café ante la baja del precio. El gobierno suspende el pago de los salarios a los empleados públicos y ejército. Descontento creciente acelera deterioro del gobierno, se profundiza crisis de hegemonía global y al interior de la clase dominante.
- dic. 2 -Golpe militar. Jóvenes oficiales en complicidad con una pequeña fracción de la oligarquía derrocan a Araujo. Designan como presidente al general Maximiliano Martínez Hernández (ministro de Guerra).

Gobierno de Maximiliano Martínez Hernández (2 diciembre 1931-9 mayo 1944)

- Desde entonces hasta el gobierno de Duarte, elegido por elecciones en 1984, el país vive diversos golpes militares.
- 1932 ene. -General Martínez amplía privilegios estamentales, reasegura fidelidad a la jerarquía y a la institución. Convoca a elecciones de alcaldes (3, 4 y 5) y de diputados (10, 11 y 12).
- PCS participa y obtiene triunfo espectacular en elección de alcaldes en el centro y occidente del país.
- Gobierno desconoce el triunfo, suspende y declara nulas las elecciones. Las masas armadas con machetes se toman localidades y ondean la bandera roja de la revolución.
- ene. 8 -PCS caracteriza la coyuntura como "situación revolucionaria" y llama a huelga general para conducir la insurrección.
- ene. 22 -Insurrección encabezada por el PCS: millares de campesinos indígenas semiarmados, provistos de machetes y algunas armas de fuego, se lanzan a la toma de varios poblados en los departamentos de Sonsonate, Ahuachapán, Libertad y San Vicente. La insurrección es sofocada. La Guardia Nacional y la oligarquía mediante la organización de las Guardias Cívicas proceden al genocidio de casi 30 mil campesinos. La población rural no pasaba del millón de habitantes y la total del país, al 31 de diciembre de 1931 ascendía oficialmente a 1.493.826.**
- feb. 1 -Con el aplastamiento de la insurrección campesina queda sellado el pacto entre oligarquía y ejército. Se reconstituye la hegemonía dominante a sangre y fuego, los militares pasan a administrar el aparato del estado a través de la dictadura de Maximiliano H. Martínez.
- Se crea la Asociación Cívica Salvadoreña (ACS), organismo privado de carácter preventivo, con la función de vigilar e informar al ejército acerca de las actividades políticas, sociales, vagancia entre otras.
- El comandante en jefe de la Guardia Nacional instó a la formación de un comité de Defensa Nacional. Los terratenientes, banqueros, cafetaleros promovieron la creación de "asociaciones patrióticas" y demandan al congreso norteamericano el reconocimiento del gobierno surgido del golpe de estado.
- Se impone estado de terror. El gobierno decreta estado de sitio. Son fusilados los dirigentes Farabundo Martí, Mario Zapata, Alfonso Luna, que habían sido detenidos antes de la insurrección.
- Se cancela derecho de asociación y de libre expresión, se mantiene de facto el estado de sitio.
- Se eliminan los partidos laboristas y comunistas, exterminio de sus militantes.
- 1933 -Las agrupaciones sindicales obreras y campesinas fueron ilegalizadas.
- Se decreta ley orgánica de tenencia obligatoria de cédula patriótica de defensa social que protege a su portador del encarcelamiento arbitrario.
- Los desplazamientos geográficos de las personas pasan a ser controlados a través de una "cédula de vecindad".

- 1934 -Ley orgánica de la Guardia Nacional amplía sus atribuciones, pudiendo irrumpir en cualquier lugar sin autorización judicial previa.
- Se penalizan los delitos de sedición y de rebelión para preservar la lealtad del ejército.
- La Guardia Cívica (organizada por los terratenientes en la insurrección del 32) se incorpora en calidad de milicia auxiliar del ejército.
- Nuevas leyes de extinción de ejidos y de comunidades indígenas. La población campesina semiproletaria pauperizada emigra a Honduras.
- En política económica perfecciona aparato institucional y jurídico para proteger intereses del sector agroexportador, se crean: Compañía del Café, Banco Central, Banco Hipotecario.
- Se genera foco de oposición en la Universidad Nacional. Sufre la más fuerte represión del ejército, guardia nacional y guardia cívica. Se abarrotan las cárceles.
- 1935 -Elecciones presidenciales. Proyecto martinista se refuerza con la creación del Partido Pro-Patria. Con un claro perfil nazi-fascista forma sus propias milicias civiles. El general es elegido por primera vez.
- 1938 -Liberales y algunos excolaboradores de Martínez crean Acción Democrática Salvadoreña (ADS).
- Se descubre primera conspiración contra Martínez Hernández después de su propuesta de reelección. Los autores fueron exiliados.
- 1939 -Decreto para proteger el trabajo de los artesanos nacionales contradictorio con el fomento de la industria manufacturera.
- 1942 -Se moderniza el ejército y se convierte en estamento. Militares reemplazan a civiles en los puestos políticos más importantes.
- 1943 -Cobran vigor las grandes mutuales. Resurge la Sociedad de Obreros Confederada. Se funda la Sociedad de Ayuda Mutua de los Ferrocarrileros.
- Se crea la Liga Antifascista por intelectuales, estudiantes universitarios y núcleos de trabajadores.
- 1944 abr. 2 -Sublevación cívico-militar para derrocar a la dictadura. El movimiento está conformado por sectores agroexportadores agrupados alrededor de ADS, estudiantes, artesanos, comerciantes, obreros, industriales, oficiales jóvenes del ejército y alta jerarquía eclesiástica y es sofocado tras una feroz represión y fusilamiento de los militares patriotas.**
- abr. 28 -Inicio de la huelga general de "brazos caídos" por los estudiantes universitarios. Forman Comité Secreto de Huelga.
- may. 4 -Se consuma la paralización total del país.
- may. 5 -Martínez moviliza 800 campesinos armados de machetes hacia la capital. Fuerzas del ejército les hacen desistir. El pueblo confraterniza con oficiales y soldados destacados en el centro de San Salvador, quienes prometen no disparar un solo tiro.
- may. 7. -Un adolescente norteamericano, hijo de un gran terrateniente es muerto por un policía.
- La oligarquía le retira su apoyo y Estados Unidos aconseja a Martínez renunciar a la Presidencia.
- may. 8 -El tirano anuncia en la noche su renuncia
- may. 9 -Renuncia dentro de la normatividad constitucional vigente y Asamblea Legislativa nombra a su sucesor general Menéndez.
- Presidente provisional general Andrés Ignacio Menéndez (9 mayo-21 octubre 1944)**
- may. 9 -Nombra un gabinete con representantes de diversas fracciones políticas.
- Decreta amnistía general.
- Restablece la libertad de prensa.
- may. 11 -El dictador Martínez sale a Guatemala.
- Surge el Partido Unión Democrática (PUD) fundado por Arturo Romero, ex vicepresidente de ADS y líder de la revuelta de abril, representa sectores medios.
- Se inicia un rápido proceso de formación de partidos y organizaciones, entre ellos, el Partido del Pueblo Salvadoreño (PPS).

- Los grupos más conservadores de la oligarquía y del ejército forman el Partido Unificación Social Demócrata (PUSD), denominado por los otros partidos "partido agrario" o "castanedista" porque postula la candidatura del general Salvador Castaneda Castro.
- Frente Social Republicano (FSR)
- Recobra vigor la organización sindical y estallan nuevas huelgas reivindicativas.
- Se crea la Unión Nacional de Trabajadores (UNT) dirigida por comunistas, llegó a más de 50 mil afiliados. Partido político periférico del PCS.
- Se constituye el Frente Democrático Estudiantil.
- jun. -Se crea el Frente Unido Democrático (FUD), por AGEUS y gremios profesionales universitarios.
- sep. 22 -Se conforma el Frente Popular Salvadoreño, con su periódico el **Romerista**.
- Se crea el Comité de Reorganización Obrera Sindical Salvadoreño (CROSS).
- oct. 20 -Triunfa en Guatemala el movimiento que depone dictadura de Ubico.
- oct. 21 -Golpe de estado contra el gobierno provisional, encabezado por el jefe de la policía, coronel Osmín Aguirre y Salinas -uno de los más grandes masacradores de la insurrección de 1932-, apoyado por la embajada norteamericana con el objetivo de prolongar dictadura martinista y frenar el discurso antimilitarista y democrático del romerismo.
- Gobierno del coronel Osmín Aguirre y Salinas (21 octubre 1944-1 marzo 1945)**
- Nueva ola de represión. Romeristas, dirigentes del PUD y líderes sindicales fueron encarcelados y expatriados.
- Destruye la UNT y el PUD. Desmantela organizaciones sindicales y campesinas.
- Intervención militar neutraliza huelga general.
- nov. 1 -Organízase gobierno en el exilio (Guatemala).
- dic. 12 -Fracasa invasión armada de salvadoreños procedentes de Guatemala, mayoritariamente jóvenes estudiantes y obreros, quienes fueron masacrados en los llanos del Espino, departamento de Ahuachapán.
- Romero se retira de la vida política y el PUD desaparece.
- 1945 ene. -Elecciones presidenciales en las que sólo participaron el PFP, el FSR y el PSUD. El candidato de éste, general Castaneda Castro es electo presidente en comicios fraudulentos.
- Gobierno del general Salvador Castaneda Castro (1 marzo 1945-14 diciembre 1948)**
- Continuación del martinato: representa los intereses cafetaleros, prosigue poder absolutista personal y la tendencia a la reelección.
- Promulga leyes de mejoramiento social, en un intento de solucionar algunos problemas de sectores populares.
- 1946 -El movimiento obrero continúa su proceso de organización.
- sep. -Huelga general impulsada por obreros textiles, panificadores, estudiantes, a raíz de la masacre de una manifestación contra el alto costo de la vida. El movimiento es aplastado brutalmente y sus dirigentes exiliados.
- Se decreta ley de conflictos colectivos de trabajo. Fija a los trabajadores una serie de requisitos difíciles de llenar para declararse en huelga.
- 1948 dic. 13 -Castaneda llama a elección de asamblea constituyente con el intento de reelegirse.
- dic. 14 -Golpe de los mayores, dado por los oficiales que se oponen a la reelección de Castaneda. Se le conoce como "Revolución del 48".
- Junta de gobierno (14 de diciembre 1948-1 de julio 1949)**
- Intento de formulación de un nuevo modelo de dominación basado en la fusión de dos ejes: modernización-industrialización con matices popular-democráticos. Las fuerzas armadas continúan detentando el control del aparato de estado, pero a través de un nuevo instrumento, el Partido Revolucionario de Unificación Democrática (PRUD) que se crearía posteriormente.

- La Asociación General de Estudiantes Universitarios (AGEUS) declara el 14 de diciembre "día de júbilo nacional".
- dic. 16 -Reunión masiva de oficiales instala Consejo de Gobierno Revolucionario (CGR) integrado por 2 civiles y 3 militares.
- dic. 25 -CGR lanza proclama de 14 puntos. Se menciona el establecimiento de un sistema democrático, desarrollo económico e industrialización, elevar nivel de vida de los salvadoreños entre otros.
- Al inicio obtiene apoyo popular masivo y de partidos políticos como el PAR por el prestigio de algunos de sus dirigentes y por el programa de reformas que propone.
- 1949 -Nueva legislación social prioriza a sectores medios: ley de contratación individual, ley del seguro social, ley sobre reglamentación interna de trabajo.
- Impulsa y estimula al sector industrial en el marco de nueva visión nacionalista. El Salvador se transforma en el centro más dinámico de Centroamérica.
- mar. -Se convoca a elecciones para una asamblea constituyente.
- Para llevar a cabo el nuevo proyecto, se funda con la participación de cuadros de la intelectualidad reformista antimartinista y oficiales jóvenes, así como de núcleos burgueses propugnadores de la diversificación de la economía, el nuevo partido oficial, el Partido Revolucionario de Unificación Democrática (PRUD) siguiendo modelo del PRI mexicano. Impulsa candidatura del coronel Osorio que gana las elecciones.
- El Partido Acción Renovadora (PAR) realiza oposición al PRUD, presenta como candidato al coronel Ascensio Menéndez.
- Gobierno del coronel Oscar Osorio (1 julio 1950-1 julio 1956)**
- 1950 jul. 1 -Se promulga una nueva constitución. El estado asume el carácter de "estado promotor del bien público".
- El PRUD adopta un carácter corporativista, incorpora de manera vertical a organizaciones de diferentes capas y clases sociales. Se crea el PRUD magisterial, el PRUD estudiantil, PRUD profesional. El PRUD le proporciona a las fuerzas armadas un nuevo instrumento de control y una base de apoyo entre las clases subalternas.
- Ley de creación de la Dirección General de Comercio, Industria y Minería.
- Cambios en la estructura agraria, tierras surorientales se destinan al cultivo del algodón.
- jul. -Estalla la revolución universitaria en pro de una reforma que modernice la Universidad de El Salvador. Los estudiantes se toman el edificio central de la institución del cual son violentamente expulsados después de varias semanas. Uno de los logros de este movimiento fue la obtención de la representación paritaria de docentes, académicos no docentes y estudiantes en la Asamblea General Universitaria y en el Consejo Superior Universitario, con voz y voto.
- Ley de fomento de la industria de transformación.
- 1951 -Ante el desarrollo del movimiento obrero independiente, el PRUD emite con su política de cooptación, una serie de leyes laborales y de beneficio social.
- 1952 -Ley de sindicatos.
- Ley de jornadas de trabajo y descanso semanal.
- sep. 26 -Intensa actividad sindical y política de los obreros liderada por el PCS. En una maniobra lanzada por la AFL-CIOL se ilegaliza el CROSS. Los principales dirigentes, entre ellos Cayetano Carpio, fueron detenidos, torturados y secuestrados. Carpio y otros lograron fugarse, en 1953, pero aquél fue de nuevo capturado y enjuiciado, aplicándosele la Ley de Defensa del Orden Democrático y Constitucional.
- 1953 -A principios de este año se decreta la Ley de Defensa del Orden Democrático y Constitucional (ley anticomunista) que fuera definida por abogados salvadoreños como "ley de estado de sitio permanente", violadora de los más elementales derechos y garantías democráticos.
- 1954 jun. 26 -Caída de Arbenz en Guatemala con la complicidad de Estados Unidos.
- 1955 -Ley de creación del Instituto Salvadoreño de Fomento de la Producción.

- Decreto suspende el pago en especie, oposición de los terratenientes anula la medida.
- 1956 -Se crea el Comité de Cooperación Económica del Istmo Centroamericano, bajo la CEPAL.
- Coronel Lemus gana las elecciones sin candidato opositor, todos fueron descalificados previamente.
- Gobierno del coronel José María Lemus (1 julio 1956-26 octubre 1960)**
- Inicia un proceso de rectificación de la línea osorista.
- Deroga la ley de Defensa del Orden Democrático y Constitucional y permite el retorno de todos los exiliados.
- Se funda la Fraternidad de Mujeres Salvadoreñas (FMS) adscrita a la FDIM.
- 1957 -Primer Congreso Sindical Nacional, el gobierno fracasa en su intento de dividirlo. Surge la Confederación General de Trabajadores Salvadoreños (CGTS) como central única.
- El gobierno y la ORIT responden con la creación de otra agrupación, la Confederación General de Sindicatos (CGS).
- Surge lo que será más tarde el Movimiento Nacional Revolucionario (MNR) miembro de la Internacional Socialista, como un grupo de estudio.
- 1959 **-Triunfo de la revolución cubana.**
- PCS impulsa creación del Partido Revolucionario Abril y Mayo (PRAM). Su registro legal fue rechazado por la dictadura.
- Osorio quien había roto con Lemus promueve la formación del Partido Social Demócrata sin participar abiertamente en él. Se debilita el gobierno y el partido oficial.
- Se funda el Partido Radical Democrático (PRD).
- 1960 -Proyecto de ley sobre salario mínimo para los trabajadores del campo.
- Conflicto estudiantil expresa clima de descontento por el deterioro del nivel de vida y de trabajo de los sectores medios y obreros. Recibe apoyo de la CGTS y del PRAM.
- PCS comienza a crear una forma de organización clandestina, los Grupos de Acción Popular (GAP).
- Las organizaciones políticas y sindicales que participan se agrupan en el Frente Nacional de Orientación Cívica (FNOC).
- El gobierno responde con la represión. Manifestaciones estudiantiles son ametralladas. La Universidad Nacional es allanada.
- Se decreta estado de sitio.
- El Departamento de Defensa y la CIA, crean programas de entrenamiento, asistencia técnica y dotación de equipos para la policía.
- Se funda el Partido Demócrata Cristiano (PDC).
- Nace el MNR.
- oct. 26 Golpe de estado: Movimiento cívico-militar con apoyo del FNOC depone a Lemus y forma una junta cívico-militar
- Junta Cívico-Militar (26 octubre 1960-25 enero 1961)**
- Junta conformada por tres civiles universitarios (René Fortín, Ricardo Falla y Fabio Castillo) y tres militares. La apoyan sectores de izquierda junto a otros de centro y centro derecha, civiles y militares progresistas, los cuales predominaron formalmente; sin que por ello logran ganar la confianza de los Estados Unidos, que promueve su derrocamiento.
- Junta se propone restablecer la legalidad y promover un proceso democrático con elecciones libres.
- Conflicto entre la oligarquía y las fuerzas populares se agudiza.
- dic. -Se firma el Tratado General de Integración Económica Centroamericana que da paso al Mercado Común Centroamericano (MCCA). Principal fuente de acumulación de capital para sectores industriales que logran una mayor hegemonía política.

- 1961 ene. 25 -Contragolpe de estado encabezado por los coroneles Aníbal Portillo y Julio A. Rivera y promovido por Estados Unidos derroca a la Junta.
- La oligarquía, contenta por el derrocamiento de la sospechosa Junta Cívico-Militar sin embargo se siente temerosa por la vinculación del nuevo gobierno con la emergente Alianza para el Progreso del presidente J. F. Kennedy y su retórica reformista.
- Ametrallada manifestación popular que se dirige a los cuarteles en protesta contra los golpistas. Decenas de dirigentes políticos son capturados y desterrados a Guatemala, donde se les trata como prisioneros.
- Directorio cívico-militar (30 enero 1961-8 enero 1962)**
- Gobierno provisional de Rodolfo Cordón Cea (8 enero 1961-1 junio 1962)**
- Establece los fundamentos de la seguridad nacional en El Salvador.
- Se ilegalizan las organizaciones en las que tiene presencia la izquierda. El Partido Revolucionario Abril y Mayo (PRAM) se incorpora después al FUAR.
- Los golpistas se dan a la tarea de reorganizar las bases de apoyo al estado formando el Partido de Conciliación Nacional (PCN) según el modelo de agrupación vertical de sectores sociales, que había regido en el antiguo PRUD. Su membresía creció en la misma proporción que el personal contratado por los organismos gubernamentales, empleados y obreros.
- abr. -Se constituye el Frente Unido de Acción Revolucionaria (FUAR), siguiendo modelo del Movimiento 26 de Julio.
- Pleno ampliado del Comité Central del PCS adopta línea de pasar a la lucha armada y funda el FUAR
- abr. -Elecciones presidenciales. Gana el coronel Julio A. Rivera.
- jun. -Surge el Movimiento Revolucionario "2 de Abril" (MR2-4), de carácter clandestino. Se integra a la FUAR.
- 1962 ene. 8 La Asamblea Legislativa Constituyente sanciona la llamada Constitución Política de 1962 pero que, en lo esencial es semejante a la de 1950.
- PCN que cuenta con unos 200 mil afiliados postula como candidato a Julio A. Rivera, a la presidencia.
- Gobierno del coronel Julio Adalberto Rivera (1 julio 1962-1 julio 1967)**
- En este período se consolida Tratado de Integración Económica Centroamericano y empieza a funcionar el Mercado Común C. A. subordinado a los intereses de las transnacionales bajo hegemonía norteamericana.
- Evidente avance de las fuerzas productivas; modernización de los aparatos del estado-burocráticos y de dominación. El producto del sector industrial pasó de 185.5 millones de colones (1959) a 446.2 millones (1969). Tasas de crecimiento que alcanzaron el 13.2% anual entre 1962 y 1966. Se acelera desarrollo de la industria textil, y la clase obrera industrial se concentra en las ciudades. La desigualdad económica se mantiene; el 8% de la población concentra el 50% del ingreso nacional.
- oct. -Represión contra movilizaciones populares de solidaridad con Cuba.
- 1963 -La Asamblea legislativa aprueba el mecanismo de representatividad proporcional de los partidos. Se amplía la base de legitimación del sistema político presidido por las fuerzas armadas.
- Iniciase reforma universitaria pro reforma hacia el pueblo y contra el apoliticismo bajo el rectorado del Dr. Fabio Castillo. El gobierno acuerda el presupuesto más grande, hasta ese momento, de la historia de la Universidad. En pocos años, de unos 3 mil alumnos se pasa a 15 mil. La U. se moderniza, se actualiza y se democratiza, no sin resistencias conservadoras dentro del Alma Mater.
- 1964 -Se crea el Consejo de Defensa Centroamericano (CONDECA), alianza de los ejércitos del área, promovido por Estados Unidos como parte de su estrategia contrainsurgente.
- Se reorganiza el movimiento popular.
- oct. -V Congreso del PCS, viraje hacia fortalecimiento del movimiento sindical. Cayetano Carpio es nombrado secretario general. El FUAR es disuelto. Se posterga debate sobre lucha armada.

- PDC enarbola la bandera de la "revolución cristiana", reforma agraria y de la legalización de las agrupaciones sindicales campesinas. Participa en las elecciones. Gana 14 diputaciones y 13 alcaldías. Napoleón Duarte elegido por mayoría alcalde de San Salvador.
- Aparece la Organización Democrática Nacionalista (ORDEN), estructura creada por la Guardia Nacional, (red de fuerzas irregulares) de apoyo múltiple.
- 1965 -Se emite un nuevo Código del Trabajo que reglamenta sobre la forma de organización de los obreros en federaciones y centrales. III
- Los militares impulsan la capacitación sindical conjuntamente con la ORIT que se traduce en un crecimiento de la CGSS. La ORIT da abundante ayuda financiera para el sostenimiento de ésta. 46 sindicatos, agrupados en cuatro federaciones: FESINCONSTRANS, FESINTRABS, FESINTEXSIC, FESINTRISEVA.
- Gobierno firma un acuerdo con el American Institute for Free Labour Development (AIFLD) para impulsar capacitación de pequeños productores. Se crea más tarde la Unión Comunal Salvadoreña (UCS).
- CONDECA es incorporado al sistema de defensa de los Estados Unidos a través del comando sur, asentado en la zona del canal de Panamá.
- Se funda la Universidad Centroamericana "José Simeón Cañas" (UCA) dirigida por jesuitas. Es el primer centro de altos estudios privado que se crea después de la fundación de la Universidad de El Salvador (1841), llamada comúnmente Universidad Nacional.
- La CGTS, debilitada por la persecución de sus dirigentes, las condiciones de semiclandestinidad y por los conflictos ideológicos internos respecto al papel de la lucha sindical, hace un intento por fortalecer la organización. Se une a sindicatos independientes y conforman la Federación Unitaria Sindical de El Salvador (FUSS), que agrupa inicialmente a 14 sindicatos.
- Surge la Federación Cristiana de Campesinos Salvadoreños (FECCAS) impulsada por la Unión Nacional de Obreros Cristianos (UNOC).
- El PAR y el PCS acuerdan una alianza política electoral secreta y aparece el PAR "nueva línea".
- Se crea el Partido Popular Salvadoreño (PPS) confluyen terratenientes de occidente del país, miembros de los partidos oficiales PRUD y PCN que se habían alejado por los postulados reformistas y cuadros fundadores del PAR desplazados. Sin proyecto alternativo al partido oficial apela a los valores nacionales.
- dic. -Se crea la Asociación Nacional de Educadores Salvadoreños (ANDES), agrupando casi a 20.000 maestros de enseñanza primaria y media del estado.
- 1967 feb. 20 -Elecciones presidenciales. Participan: el PAR, llevando como candidato a Fabio Castillo (apoyado por el PCS) con la plataforma de la reforma agraria, recibe el 14% de los votos. El PDC, 22% y el PCN el 55%.
- Gobierno del coronel Fidel Sánchez Hernández (1 julio 1967-1 julio 1972)**
- Se procede a una reforma educativa de la escuela primaria y secundaria, con vista a la creación de cuadros para el desarrollo industrial en los marcos de la integración económica centroamericana. El gobierno firma acuerdo de cooperación en el Japón para poner en marcha la televisión educativa con tecnología japonesa. Se crea un canal especial destinado, principalmente, a la educación primaria, el cual cubre todo el país. Por ley se prohíbe toda propaganda gubernamental y no gubernamental en la TV educativa.
- Las telecomunicaciones -que son desde su creación a fines del siglo pasado estatales- son modernizadas con tecnología de punta, tanto al interior como para el exterior.
- El Consejo Central de Elecciones cancela registro del PAR, por ser inadmisibles su propuesta de reforma agraria. En 1971 ocupará su espacio la Unión Democrática Nacionalista (UDN).
- ene. -Huelga de motoristas, pilotos buses urbanos, demanda jornada de 8 horas. Triunfo de los trabajadores.
- feb. -Intenso movimiento huelguístico como resultado del trabajo realizado por la FUSS a través del Comité Obrero de Acción Política (COAP).
- Huelga de los trabajadores del tren de aseo, de la Fábrica de Hilados y Tejidos IUSA.

- abr.** -**Huelga de los trabajadores de la Fábrica de Acero S.A, afiliados a la CGSS. Se extiende a una huelga general escalonada, la más grande de los últimos 20 años, en solidaridad con más de 35 mil trabajadores de todo el país, en un acuerdo con la FUSS.**
- sep. -Huelga de obreros panificadores de las empresas grandes, medianas, incluso de los pequeños talleres artesanales.
-El MNR se inscribe legalmente como partido político a finales de 1967.
- 1968 -Comicios legislativos. El MNR participa por primera vez, obtiene dos curules. EL PPS obtiene el 1%.
- may. -Se introduce en la Facultad de Humanidades la enseñanza de la filosofía a nivel básico y enfoque marxista de la sociología y otras ciencias sociales.
- jun. 21** -**Primera huelga del magisterio. De ahí toma su nombre la Asociación Nacional de Educadores Salvadoreños, ANDES “21 de Junio”.**
-Huelga magisterio dura 58 días. La FUSS organiza paros de solidaridad y convoca a la huelga general en una concentración con más de 60 mil manifestantes. El régimen responde con la organización de choque ORDEN, con la aparición del escuadrón de la muerte llamado Mano Blanca, que inicia asesinatos, intimidación y represión sangrienta contra maestros y dirigentes comunistas.
- 1969 jul. 14** -**Guerra con Honduras o “guerra de las cien horas”: fuerzas armadas de El Salvador invaden territorio hondureño por tierra y aire: matanza de campesinos. Causas: agravamiento de los desequilibrios económicos en el MCCA y desalojo de miles de inmigrantes salvadoreños de Honduras.**
-Se forma un Frente de Unidad Nacional (participan PCN, PDC, MNR y el PPS). La Asociación General de Estudiantes Universitarios (AGEUS) hace un “llamado a filas”. Posteriormente, junto con los sindicatos, organizaciones de izquierda y PCS se agrupan en el Frente de Unidad Popular (FUP) que mantuvo una línea de oposición a la guerra, pero dejó de luchar en su contra cuando ésta se inició al introducir Honduras su ejército sobre El Salvador.
-La guerra deja un saldo de 100 mil salvadoreños, en su mayoría campesinos, forzosamente repatriados. Se rompe el esquema integracionista, Honduras se retira del MCCA.
-Ruptura del Mercado Común Centroamericano.
-PCS entra en crisis. Diferencias en torno al planteamiento estratégico y por la posición sostenida en el conflicto con Honduras provoca la salida de importantes cuadros como Cayetano Carpio, que se aboca a la tarea de la construcción de una organización político-militar.
- 1970 -Se retoma la lucha armada iniciada en 1932 sobre la base principal de comandos urbanos que realizan acciones de propaganda armada, recuperaciones económicas. Progresivamente van apoyando el insurreccionamiento de las masas.
-Reforma universitaria modifica estrategia política del movimiento estudiantil. Se liga a huelgas del magisterio, de los obreros. Cantera de cuadros de las nuevas organizaciones revolucionarias.
- 1971 -Nace “El Grupo”, antecedente del Ejército Revolucionario del Pueblo (ERP), formado por disidentes del PCS, del PDC y de la Unión de Jóvenes Patrióticos que propugnan la vía armada en oposición a la estrategia reformista del PCS.
- feb. -“El Grupo” realiza primera acción armada en el país. Intento fallido de secuestro del oligarca Ernesto Regalado Dueñas, con fines de obtener fondos para la guerra. Paso obligado a la clandestinidad.
- abr. 1 -Surge la primera organización guerrillera en oposición a la estrategia del PCS, dirigida por Cayetano Carpio, las **Fuerzas Populares de Liberación Farabundo Martí (FPL)**. Reivindica lucha armada y carácter prolongado de la guerra.
-**Segunda gran huelga organizada por ANDES 21 de Junio.**
- may. -El PCS sigue considerando válida la opción electoral. Participa a través de la UDN y junto con el MNR y el PDC en la creación de la **Unión Nacional Opositora (UNO)** que postula como presidente a Napoleón Duarte (DC) y como vicepresidente a Guillermo Ungo (MNR). Después de 40 años se pone en tela de juicio hegemonía burguesa-oligárquica. Programa de la UNO: realización de transformaciones socio-económicas y establecimiento de la democracia.
-El PCN postula al coronel Arturo Armando Molina.
-El ERP y FPL rechazan participación en proceso electoral.

- 1972 mar. 10 -Elecciones presidenciales. La UNO gana las elecciones pero se comete fraude oficial en que el PCN aparece ganando con menos de diez mil votos de diferencia. La Asamblea Legislativa elige entonces al coronel Molina en segundo grado, el 25 de febrero.
- ERP coloca 15 bombas de propaganda en lugares poblados y en el centro de la capital para distribuir comunicado sobre el golpe de estado y un llamado a la lucha armada.
- Acciones de las FPL contra el fraude.
- La UNO no logró concretar el intento de huelga general en protesta por el fraude.
- Ruptura al interior de la CGSS. Se forma la Federación Nacional de Sindicatos de Trabajadores Salvadoreños (FENASTRAS)
- mar. 12 -Elecciones de diputados a la Asamblea Legislativa y de Concejos Municipales. El fraude contra la UNO es grotesco, destinado a impedir toda oposición en esas instituciones.
- mar. 25 -Levantamiento armado por parte de un sector constitucionalista del ejército
- A él se suma el descontento popular. CONDECA interviene con bombardeos aéreos contra el cuartel central de la insurrección.
- Gobierno del coronel Arturo Armando Molina (1 julio 1972-1 julio 1977)
- Se intenta establecer un nuevo modelo de dominación política (intento de crear base social de apoyo mediante elementos corporativos), y una nueva estrategia de acumulación que suponía la modernización de la estructura productiva y su transnacionalización.
- mar. 26 -ERP reivindica como organización la acción de recuperación de dos fusiles G-3 en ataque a efectivos de la guardia nacional, que custodian hospital Bloom, en San Salvador.
- ERP y FPL conforman los comandos urbanos.
- Militares asumen los ministerios del Interior y el de Agricultura y Ganadería.
- El gobierno lanza proyecto de "transformación agraria" en el marco de la estrategia contrainsurgente. La oligarquía terrateniente mantiene su hegemonía.
- Estado de sitio. Se desata la represión sobre los líderes de partidos y organizaciones universitarias. Son enviados al exilio, Duarte a Venezuela.
- jul. 19 -La Universidad de El Salvador es ocupada militarmente y cerrada por 2 años. 800 estudiantes fueron encarcelados.
- La política gubernamental de terror se extiende al movimiento sindical y campesino. Aumentan las desapariciones.
- Continúa proyecto de modernización, se crean las "zonas francas".
- 1973 -El ERP asalta el Banco de Londres para fondos de guerra.
- Huelga de los jornaleros agrícolas del ingenio La Cabaña.
- Se forma la Organización Revolucionaria de los Trabajadores (ORT) germen del Partido Revolucionario de los Trabajadores Centroamericanos (PRTC) con cuadros que se escinden del ERP.
- FPL asalta, toma y destruye el Consejo Central de Elecciones.
- 1974 -El movimiento guerrillero se ve enfrentado a una profunda lucha ideológica, persisten métodos incorrectos e intentos de hegemonizar las masas.
- Cambio de orientación y de dirección en la Federación de Campesinos Cristianos Salvadoreños (FECCAS). Logra movilizar y aglutinar a la mayor parte del campesinado.
- Emisión de la Ley de arrendamientos. Se suspende el primer ensayo de reparto agrario, renuncian los ministros de Agricultura y Economía, son reemplazados por representantes del sector más conservador de la burguesía.
- Se designa un militar para dirigir Instituto Salvadoreño de Fomento Industrial (INSAFI).
- La universidad impulsa la formación de la Unión de Trabajadores del Campo (UTC) que aglutina a los campesinos de Chalatenango y San Vicente.
- Nace el Frente de Acción Popular Unificada (FAPU).**

- FPL realiza recuperaciones económicas en bancos de Santa Tecla y Ciudad Delgado.
- dic. -FPL coloca bombas en puesto de la Guardia Nacional en homenaje a los campesinos caídos en las masacres de La Cayetana, Tres Calles, Chinamequita y Santa Bárbara del Departamento de San Vicente.
- 1975 may. 1 -En el marco de una confrontación ideológica al interior del ERP se produce la ejecución de Roque Dalton. Se divide la organización. Nacen las Fuerzas Armadas de la Resistencia Nacional (FARN), más conocida como RN, que plantea la combinación entre guerra popular revolucionaria e insurrección.
- jun. 26 -Asamblea legislativa aprueba ley de creación del Instituto Salvadoreño de Transformación Agraria (ISTA), destinado a cambiar estructura de la tenencia de la tierra.
- jul. 30 -Ejército masacra manifestación de estudiantes universitarios. Varias organizaciones ocupan la Catedral de San Salvador.
- Se da a conocer públicamente el Bloque Popular Revolucionario (BPR).**
- Reunión FPL, RN acuerda impulsar las milicias como una nueva forma de organización.
- Se inicia el trabajo de barrio a través de los comités populares.
- 1976 ene. 25. -Se funda el Partido Revolucionario de los Trabajadores Centroamericanos (PRTC). Impulsa la formación de su organización de masas, Liga para la Liberación (LL) e inicia el trabajo en la región centroamericana.
- jun. 29 -Decreto del primer proyecto de Transformación Agraria de conformidad a la Ley del ISTA. Abrese ataques verbales violentos contra el gobierno de parte de la Asociación Regional de la Empresa Privada (ANEP), que revela existencia de fuertes contradicciones en el seno del bloque dominante en torno al proyecto de transformación agraria. El primer reparto alcanza el 4 % de la tierra cultivable del país.
- jul. -Se inicia el despliegue de una costosa campaña de prensa contra la transformación agraria para impedirle a toda costa. Fúndase el Frente Agrario de la Región Oriental (FARO). El frente ANEP-FARO conspira con altos oficiales para bloquear la reforma. El coronel Molina apela a las fuerzas armadas en su apoyo. Los altos mandos militares obligan a ceder al gobierno aduciendo el peligro de una guerra civil.
- Violencia y represión contra organizaciones campesinas.
- Se acusa a la Iglesia de instigar la rebelión campesina. Más de 30 sacerdotes sufren persecución, cárcel, tortura, expulsión.
- FECCAS y UTC se unen en la Federación de Trabajadores del Campo (FTC), bastión del BPR.
- Se funda el Comité de Madres de Presos y Desaparecidos Políticos.
- oct. 20 -Asamblea Legislativa reforma ley del ISTA, privando a ésta de toda posibilidad de realizar reformas radicales y el primer proyecto de reforma agraria. El reformismo modernizante del capitalismo en El Salvador dentro de la doctrina de la seguridad nacional, fracasa.
- 1977 feb. 3 -Monseñor Oscar Arnulfo Romero es elegido arzobispo de San Salvador, lo que satisface a la oligarquía, pues era tenido por conservador vinculado estrechamente al Opus Dei.
- feb. 20 -Elecciones presidenciales. Se realizan en una coyuntura de deterioro de la legitimidad del estado y de polarización social. Nuevo intento de las fuerzas armadas de rearticular las formas de legitimación. Participa la coalición UNO (MNR, PDC y UDN) llevando como candidato a Ernesto Claramount, coronel retirado, y advirtiendo que estaba dispuesta a defender los resultados en las formas de lucha que fueran necesarias. El PCN postula al general Romero.
- feb. 21 -Arrecia persecución contra sacerdotes partidarios de la teología de la liberación que trabajan en las comunidades eclesiales de base (CEB), que proliferan rápidamente en el país, principalmente en el campo.
- Las organizaciones FPL, FARN, ERP, FAPU y BPR rechazan la vía electoral.
- Fraude electoral.**
- feb. 21-28- La Plaza Libertad y varias calles aledañas del propio centro de la ciudad fueron ocupadas por el magisterio, obreros, trabajadores del comercio y del transporte. Se construyeron barricadas. En la

- Plaza, día y noche hubo agitación política. Por muchos motivos, fracasó la huelga general que se había proyectado, pero habían condiciones insurreccionales.
- El ejército decidió aplastar este foco de protesta. Tropas rodearon la plaza y los manifestantes se refugiaron en la iglesia El Rosario. Entre el 28 de febrero y el 2 de marzo San Salvador fue escenario de luchas callejeras entre el pueblo mal armado y las fuerzas represivas. Balance: cien muertos, mil heridos, cientos de detenidos, decenas enviados al exilio.
 - Se decreta estado de sitio. 16 nuevos nombramientos de militares en cargos gubernamentales.
 - ERP impulsa la creación de las Ligas Populares 28 de Febrero (LP-28) insertándose en la lucha de masas.
 - Reforma constitucional: ley del orden público y ley de estado de sitio.
- mar. 12 -Asesinato del padre Rutilio Grande, párroco de El Paisal y pionero de las posiciones progresistas dentro de la Iglesia.
- may. 1 -Matanza en desfile de celebración del Primero de Mayo.
- Reestructuración del movimiento sindical. Las tres federaciones de oposición ilegal forman la Confederación Unitaria de Trabajadores Salvadoreños (CUTS).
- may. 11 -Ajusticiado Mauricio Borgonovo Pohl, ministro de Relaciones Exteriores, quien fuera secuestrado por las FPL unos días antes por negativa del gobierno de entregar 37 presos políticos.
- jun. -FECCAS y UTC encabezan movimiento de ocupación de tierras. El ejército entra a operar directamente en la represión. Cerco y ocupación de Aguilares que duró un mes y cuyo saldo fueron muchos muertos y desaparecidos.
- La oligarquía continúa formando grupos paramilitares.
 - Jesuitas conminados por grupos ultraderechistas a abandonar el país o atenerse a su exterminio sistemático.
- Gobierno del general Carlos Humberto Romero (1 julio 1977-15 octubre 1979)
- Monseñor Romero no asiste al acto de toma de posesión presidencial.
 - Gobierno lanza el plan nacional "Bienestar para todos", que ejecuta Acción Cívica Militar.
 - Monseñor Oscar Arnulfo Romero, arzobispo de San Salvador encabeza campaña de defensa de derechos humanos y denuncia de crímenes perpetrados por ORDEN, guardia nacional y ejército.
 - Tres misiones de la OEA verifican que en El Salvador se violan los derechos humanos.
- ago.-nov. -Oleada de huelgas obreras sacude el país.
- oct. -FENASTRAS exige a junta de gobierno desmilitarización de todos los centros de trabajo.
- nov. 12 -La guerrilla mata a industrial en intento frustrado de secuestro. Empresarios presionan al gobierno a tomar represalias.
- nov. 25 -Gobierno aprueba Ley de defensa y garantía del orden público, equivale a implantación del estado de sitio permanente. Fue condenada como jurídicamente aberrante, políticamente ineficaz, y éticamente inmoral.
- Auge del movimiento obrero. En 16 meses que rige la ley hay más de 40 huelgas obreras, impulsadas por el BPR y el FAPU, con ocupación de fábricas en todo el país.
 - Se conforma el Ejército Popular de Liberación (EPL) con unidades de destacamentos en San Salvador, San Vicente y Chalatenango. Operaciones iniciales: emboscadas a carros patrullas en San Salvador y a la Guardia Nacional en Chalatenango y San Vicente.
- 1978 -Se incrementa el accionar guerrillero urbano y suburbano. Se realizan emboscadas con minas, acciones en Zacatecoluca, La Paz.
- 1979 feb. 27. -La Asamblea Legislativa abroga Ley de defensa y garantía del orden público. Pero los militares continuaron impidiendo la acción reivindicativa de las organizaciones opositoras.
- mar. -Unos 20 sindicatos decretaron huelgas y otros paros de solidaridad. Se destaca huelga de STECEL que deja al país un día sin energía eléctrica.

- mar. 3 -FPL ajusticia al jefe de personal de la fábrica ADOC.
-En carta abierta miembros prominentes de la oligarquía exigen al general Romero mano dura y sin reparar en nada en contra del movimiento popular "antes que sea tarde". Su cálculo era que matando unos 200 mil opositores se pacificaría el país así como se logró hacerlo en 1932.
- abr. -VII Congreso del PCS. Viraje hacia la lucha armada.
-ERP lleva a cabo la acción guerrillera "Vivan las luchas combativas de la clase obrera".
- may. 8 -Masacre en la catedral de San Salvador.
- may. 16 -El ejército ocupa militarmente zonas de San Pedro, Cojutepeque, Cabañas y San Vicente.
-La violencia recrudece. Aumentan los dirigentes sindicales, magisteriales y estudiantiles, capturados y desaparecidos.
- may. 23 El gobierno decreta estado de sitio en todo el país.
- may. 26 -Invasión y ocupación militar de cantones del departamento de San Vicente contra los trabajadores del campo.
- jun.-jul. -123 personas asesinadas, 47 capturadas y 18 desaparecidas.
- jul. -Se levanta estado de sitio y se sustituye por patrullaje militar en las ciudades y el campo. Se establecen retenes en puntos estratégicos.
-Ante la imposibilidad de controlar acciones de protesta vía represión, Romero convoca a un foro nacional y promete elecciones limpias con supervisión de la OEA. Ningún partido acudió al llamado, sólo lo hicieron delegados de las asociaciones de la empresa privada.
- jul. 19 -Triunfo de la revolución popular sandinista.**
- sep. 14 -Gestiones norteamericanas para que Romero renuncie a la presidencia.
- sep. 20 -En una clima de huelga y de agitación la oposición organiza el Foro Popular, integrado por 14 organizaciones políticas, sindicales y agrarias, entre ellas el PDC, MNR, FENASTRAS, LP-28.
-El Foro Popular aprueba una plataforma común: disolución de los cuerpos especiales de policía (ORDEN y UGB), libertad de organización, especialmente en el campo, libertad de expresión, mejoras salariales, acceso de los campesinos al uso y propiedad de la tierra.
- oct. 10 -Presidente de Estados Unidos anuncia militarización de la zona del Caribe y Centroamérica, aduciendo presencia de 3 mil soldados soviéticos en Cuba.
- oct. 15 -Golpe militar propiciado por sectores patrióticos de la juventud militar**
-Logra el control del ejército y destituye a Romero. Depura incompletamente filas castrenses y propone gobierno pluralista y programa de reformas económicas.
Junta revolucionaria de gobierno (15 octubre 1979-diciembre 1979)
-La Junta es integrada por los coroneles Abdul Gutiérrez y Adolfo Majano, más tres civiles designados por el ejército el día 17: Ramón Mayorga, rector de la UCA; Guillermo Ungo, representante del Foro Popular, y Antonio Andino, por la Cámara de Comercio e Industria. Majano representa a la Juventud Militar, Abdul Gutiérrez, al sector más reaccionario.
-Cerca de 40 oficiales de alta graduación fueron expulsados de las filas militares. Se constituye el Consejo Permanente de la Fuerza Armada (COPEFA), integrado por oficiales electos democráticamente en los cuarteles.
-El COPEFA lanza "Proclama de la fuerza armada salvadoreña" que contempla: cese de toda violencia, respeto de los derechos humanos, depuración de las filas castrenses, amnistía general, llamado a elecciones, reforma agraria y fiscal-financiera, establecimiento de relaciones con Cuba y Nicaragua.
-Las organizaciones político-militares ven con desconfianza esta junta de gobierno y continúan la lucha armada.
- oct. -Se desarrollan importantes acciones militares con contenido insurreccional como toma de poblados con algunas unidades guerrilleras y milicias en: El Congo, Ciudad Arce, Acajutla, Arcatao, San

- Martín, Quezaltepeque; ataques a pequeñas guarniciones. El ejército las desaloja con empleo de helicópteros y tanquetas. Las LP-28 de Febrero abandonan el Foro Popular.
- El ejército desaloja violentamente fábricas ocupadas por obreros en demandas económicas.
- oc. 18 -Un miembro de la dirección del PCS llama a las organizaciones de masas y a las político-militares a adoptar actitud de comprensión para exigir a la Junta cumplimiento de su plataforma. Al día siguiente, el Secretario General del PCS corrige ese llamamiento subrayando que la postura del PCS es de observación crítica de los acontecimientos.
- oct. 22 -Francotiradores de la guardia y policía disparan contra manifestación del FAPU que lleva fétretos de dos militantes asesinados. FENASTRAS se retira del Foro Popular.
- oct. 23 -Se suspenden estado de sitio y ley marcial. Amnistía a presos políticos.
- BRP se pronuncia en contra de la Junta por considerarla antipopular.
- oct. 29 -Fuerzas gubernamentales toman por asalto fábricas ocupadas por obreros del Comité Coordinador de Sindicatos.
- Miembros del BPR ocupan ministerios del Trabajo y Economía en demanda de mejoras salariales. 300 funcionarios fueron retenidos.
- Masacre: efectivos del ejército y la guardia abrieron fuego contra una manifestación de las LP-28 de Febrero. Saldo 86 muertos y un centenar de heridos.
- nov. 26 -Primer Congreso Nacional de las LP-28 en la Ciudad Universitaria.
- dic. 10 -En rechazo a las nacionalizaciones la oligarquía se organiza: mujeres manifiestan por la paz y el trabajo bajo la consigna "Patria sí, comunismo no".
- Elementos democráticos de la Junta plantean ultimátum al COPEFA para que la Junta asuma realmente el control político.
- Las Ligas para la Liberación se estructuran como Movimiento de Liberación Popular (MLP).
- dic. 17 -Se crea la Coordinadora Revolucionaria (Político Militar) (CR-PM) por FPL, RN y PCS.**
- dic. -COPEFA es anulado y disuelto. Crisis en la Junta, no puede poner en marcha ninguna reforma.
- 1980 ene. 1 -Renuncia de Román Mayorga y Guillermo Ungo, miembro de la Junta y de diecinueve secretarios de estado, debido a que los militares derechistas reconquistan posiciones alentados por los Estados Unidos, así como por las represiones sangrientas que continúan en aumento. Profunda crisis política: durante los tres meses siguientes no se logra completar un gabinete gubernamental.
- Nueva Junta de Gobierno (9 enero 1980-12 diciembre 1980)
- Conformada por José Antonio Morales, Héctor Dada y José Ramón Avalos, supuestamente "independiente" resultado de un pacto entre el PDC y la cúpula militar. Continúa fórmula de "reformas más represión".
- Se pone en marcha un nuevo modelo de dictadura militar basado en el pacto entre el PDC y el sector más reaccionario del ejército inserto en la estrategia de guerra de baja intensidad. Gobierno civil de fachada legitimado con reformas y procesos electorales, escalonamiento de la guerra e intervención del país por los norteamericanos y genocidio a cargo de los militares.
- ene. 10 -El PCS, FPL y FARN lanzan manifiesto dando a conocer acuerdo del 17 de diciembre de "poner en marcha un proceso de creciente coordinación de su política y sus luchas".
- ene. 11 -Se crea la Coordinadora Revolucionaria de Masas (CRM).** La conforman: BPR, FAPU, UDN, LP-28, MLP, cinco frentes de masas de organizaciones político-militares.
- ene. 22 -Primera manifestación de fuerza de la CRM reúne a más de 100 mil personas en calles de San Salvador en conmemoración del 48 aniversario de la insurrección de 1932. Fue masacrada por la Guardia Nacional.
- ene. 23 -Se da a conocer el Programa de Gobierno de la CRM.
- mar. 4 -El asesinato del procurador general Mario Zamora (miembro de la dirección del PDC) a manos de los paramilitares provocó la renuncia de Héctor Dada a la Junta y la propuesta formal de la Tendencia Popular de retiro del partido del gobierno.

- El PDC expulsa a la tendencia progresista liderada por Rubén Zamora y designa a Duarte para la Junta.
- mar. 6 -Se constituye el Movimiento Popular Social Cristiano (MPSC).
- mar. 6 -Promulgación de ley de reforma agraria.
- mar. 7 -Ley de nacionalización de la banca privada salvadoreña.
- mar. 24 -El PCS funda su brazo armado: las Fuerzas Armadas de Liberación (FAL).
- mar. 24 -Asesinado de monseñor Oscar Arnulfo Romero.**
- mar. 25 -Marcha en repudio del asesinato de Oscar Arnulfo Romero.
- abr. 18 -Se forma el Frente Democrático Revolucionario (FDR).**
- FDR hace suya la plataforma programática del gobierno democrático revolucionario: por un gobierno antioligárquico, antimperialista, nacional, democrático y de participación de masas. Denuncia internacionalmente carácter antipopular de la Junta.
- may. 22 -Se forma la Dirección Revolucionaria Unificada Político-Militar (DRU-PM) con el objetivo de trazar una línea político-militar única.**
- jun. 24. -Huelga general convocada por CRM. Un millón de trabajadores paralizaron el país. Comienza preparación insurreccional del campo y la ciudad. Punto máximo de maduración de la situación revolucionaria.**
- ago. 13 -FDR no logra objetivos de convocatoria a nueva huelga general.
- sep. -Nueva crisis en la Junta: coronel Adolfo Majano encabeza insubordinación en los cuarteles, llama a los militares a no desviarse de la proclama del 15 de octubre.
- oct. 10 -Se constituye el Frente Farabundo Martí Para la Liberación Nacional (FMLN)**
- Atentado contra Adolfo Majano. Es desarticulado el movimiento de los cuarteles.
- oct. 19 -Ingreso de la RN al seno de la FMLN. Esta se había retirado de la DRU-PM a finales de agosto.
- oct. 29 -Asesinado Félix Antonio Ulloa rector de la Universidad de El Salvador por paramilitares.
- nov. 27 -Asesinan a todos los miembros del ejecutivo del FDR seis horas después de capturarlos.**
- dic. 5 -Se incorpora el PRTC al FMLN.
- dic. 13 -Duarte es nombrado presidente de la Junta.
- Napoleón Duarte presidente de la Junta (13 diciembre 1981-marzo 1982)
- 1981 ene. 10 -FMLN lanza ofensiva militar con el objetivo de desencadenar la insurrección popular. Realiza acciones en gran parte del territorio con sublevaciones en diferentes localidades, ataques a guarniciones, control de carreteras y un alzamiento de militares patriotas en la segunda brigada de Santa Ana. No se logra la insurrección, las fuerzas rebeldes se repliegan al campo. Comienza la guerra popular revolucionaria.**
- Se inicia un período de resistencia y de formación de la retaguardia. Todas las organizaciones comienzan a construir bases de apoyo y unidades de ejército para la defensa del terreno en áreas como Santa Ana, Chalatenango, San Vicente y Morazán.
- Ejército inicia contraofensiva con el objetivo de exterminar el FMLN en plazo de 6 meses. Lanza operativos con la modalidad de guerra regular (uso de artillería, bombardeo y uso de infantería) para desalojar al FMLN de las posiciones a las que se había replegado. Este responde con una guerra de defensa de posiciones.
- jul. -FMLN empieza a retomar la iniciativa. Toma de Perquín.**
- Llega el primer cuerpo entrenado en los Estados Unidos para combatir al FMLN, la brigada Atlacatl.
- ago. 28 -Como resultado de la intensa campaña llevada a cabo por el FDR se logra la declaración Franco-Mexicana. Se reconoce al FMLN-FDR como fuerza política representativa y se sugiere la reestructuración del gobierno y del ejército como paso previo a la realización de elecciones.

- sep. -Se forma el partido Alianza Republicana Nacionalista (ARENA), a partir del Frente Amplio Nacionalista (FAN) fundado por el mayor D'Abuisson. Agrupa a sectores de la burguesía, empleados, sectores medios urbanos; campesinos, jornaleros de las zonas cafetaleras y militantes de ORDEN.
- oct. -FMLN derriba el Puente de Oro sobre el río Lempa.
- dic. -El ejército en combinación con los cuerpos de seguridad pasa a operar directamente con táctica de grandes operativos de limpieza y aniquilamiento. Masacre del Mozote, con más de mil pobladores asesinados. Masacre del Río Sumpul, en Chalatenango.
- Operación contra Radio Venceremos logra silenciarla, pero ésta vuelve al aire a los 20 días. Derrota de la ofensiva enemiga en Morazán.
- 1982 -FMLN empieza a realizar presiones sobre áreas urbanas durante la campaña electoral de Asamblea Constituyente.
- Inicio de campañas militares para expulsar al ejército, cuerpos represivos y paramilitares en Chalatenango. Se conforman los primeros territorios liberados por el FMLN.
- ene. 27 -Ataque a la base aérea de Ilopango.
- mar. 27 -Asedio al cuartel de Usulután durante varias horas. 4 días después el ejército desaloja al FMLN sin que éste haya logrado su objetivo.
- mar. 28 -Elecciones de Asamblea Constituyente. El FMLN trata de obstaculizarlas mediante acciones armadas en distintos puntos de San Salvador. Votación obtenida: DC 35% de los votos, ARENA 26% y PCN 19%. La mayoría ARENA-PCN designa como presidente de la Asamblea Constituyente a Roberto D'Abuisson y al Dr. Alvaro Magaña como primer mandatario con carácter provisional.
- Gobierno del doctor Alvaro Magaña (marzo 1982-1 junio 1984)
- jun. -FMLN retoma la ofensiva. Se desarrollan emboscadas y combates con unidades estratégicas móviles.**
- FMLN desarticula y aniquila tres compañías. Se captura importante armamento. Oficiales y tropa son hechos prisioneros de guerra.
- Batalla de San Fernando, Morazán. FMLN aniquila una compañía y recupera los primeros morteros de 120mm.
- Se derriba helicóptero y es capturado viceministro de Defensa, coronel Castillo. Batallones Belloso y Atlacatl no logran romper línea de fuego guerrillera al intentar rescatarlo.
- Las dos carreteras principales Panamericana y Litoral se paralizan.
- ago. 3 -Asamblea anula segunda etapa de la reforma agraria decretada en el 80. Estados Unidos propicia la firma de un Pacto de Unidad Nacional para poner fin a las escisiones en el seno del PCN y a las pugnas Asamblea-Ejecutivo. Se establecen los mecanismos de reparto de poder y plazos para la realización de las elecciones presidenciales (1984) y legislativas (1985).
- ago. 7 -Toma de ciudad Barrios por el FMLN
- Forman una Comisión de Pacificación para dialogar con el FMLN-FDR.
- oct. 14 -FMLN lanza plan nacional de sabotaje, golpes militares simultáneos contundentes y victoriosos. Se dan tres golpes importantes al ejército: Jícaro, Perquín y Corinto, pierden 3 compañías.
- FMLN pasa a controlar y defender territorios estratégicos. Los combates tienen una duración de días.
- Llevan los primeros mil 500 soldados y oficiales a Fort Bragg, Estados Unidos, para su entrenamiento como tropas élites.
- Entre enero y octubre de este año el FPL toma y expulsa al ejército de San Fernando, Nueva Trinidad, San Isidro, Cancasque, Ojos de Agua, Carrizal, Jícaro, Las Vueltas, La Laguna en Chalatenango.
- 1983 -Las fuerzas armadas abandonan la concepción de defensa permanente del terreno. El FMLN extiende la guerra a todo el territorio contrarrestando el nuevo plan que busca reducir la guerra a zonas alejadas de las ciudades, separar la lucha reivindicativa de la lucha política y evitar la expansión de la base social de las fuerzas guerrilleras.
- Continúa campaña de expulsión del ejército en Chalatenango, Cabañas y San Vicente.

- ene. -FMLN incursiona en las principales ciudades: San Salvador, Santa Ana, Usulután, San Vicente, San Miguel.
-Toma y expulsión del ejército en La Reina, Tejutla, Agua Caliente, Mira Mundo y La Palma en Chalatenango y en La Paz Opico, San Vicente.
- feb. -Bombardeo sistemático sobre la población civil.
-Toma y aniquilamiento del ejército en San Francisco Morazán, Chalatenango; Cerro el Cumbo en San Vicente.
- mar. -Aniquilamiento de una compañía del ejército en Cerlean Chinchontepec, San Vicente.
- mar. 14 -Cae en emboscada la presidenta de la Comisión de Derechos Humanos, Marianela García.
-Asesinato de Ana María, Mélida Anaya Montes, dirigente de las FPL.
- abr. 12 -Suicidio Marcial, Cayetano Carpio, comandante general de las FPL.**
-Campaña comandante Ana María. Toma y aniquilamiento del ejército en Cancanque, Chalatenango; Cincquera Cabañas, Tenancingo Cabañas y 7 Joyas, Volcán Chinchontepec en San Vicente.
- may. -Aniquilamiento del ejército en El Carmen, Volcán Chinchontepec San Vicente.
- jun. -Crisis en alto mando provocada por elevado número de bajas, desertiones y extensión de territorios controlados por el FMLN. Sustitución del ministro de Guerra. Conducción queda en manos de asesores militares norteamericanos.
-Se empeiza a aplicar una estrategia contrainsurgente más integral que se propone quebrar la base social del movimiento guerrillero apoderándose de sus banderas y concretamente de la Reforma Agraria. Duarte consolida su figura política pronorteamericana. Crece el ejército. Se combinan escalada aérea, el uso de tropas móviles y acción cívica. (1983-1984)
-Plan CONARA, Comisión Nacional de Reconstrucción de Areas, (tipo aldeas estratégicas de Vietnam) en las zonas de control del FMLN: Guazapa, Chinchontepec y Cacahuatique.
- jul. -Plan CONARA en San Vicente.
-Se reorganizan clandestinamente las centrales sindicales: Federación Nacional Sindical de trabajadores (FENASTRAS).
- oct. -Aniquilamiento del ejército en La Laguneta, San Vicente; Tejutepeque, Cabañas.
- dic. -Ocupación del cuartel de El Paraíso.
-Se afianzan y extienden zonas de control del FMLN: Chalatenango, Morazán y San Miguel. Se crean los poderes populares locales como instancias de poder político paralelo y de defensa ante los bombardeos.
- dic. 20 -Asamblea Constituyente aprueba nueva Constitución Política.
- 1984 -FMLN mediante ataque con pequeñas unidades y uso exclusivo de las minas, vuela el resguardado puente Cuscatlán, único medio terrestre habilitado para trasladar tropas y vituallas entre la zona oriental y resto del país.
- mar. 6 -El Movimiento de Unidad Sindical y Gremial de El Salvador (MUSYGES) convoca a paro de 2 horas. Participan 20 fábricas y empresas, con un total de 30 mil trabajadores. El Ejército Secreto Anticomunista (ESA) asesina a sus dirigentes.
- mar. 25 -Primera vuelta de elecciones presidenciales. Napoleón Duarte, candidato del PDC y Roberto D'Abuissou, de ARENA no logran la mayoría requerida.
- abr. 1 Segunda vuelta elecciones presidenciales. Duarte obtiene 43% de los votos con programa que plantea tres puntos: reforma agraria, diálogo con la guerrilla, derechos humanos.
- may. 1 -Comienzo de reactivación del movimiento popular. 4 mil personas manifiestan en calles de San Salvador.
- may. 11 -Duarte es proclamado presidente electo.

Gobierno de Napoleón Duarte (1 junio 1984-1 junio 1988)

- El ejército toma la iniciativa en el terreno táctico, pasa a un escalamiento mayor de la guerra. Lanza grandes operaciones conjuntas de tropas móviles (batallones Cazadores, batallones de reacción inmediata, patrullas de tropas especiales) y bombarderos A-7 y A-37, complementadas con campañas de pacificación.
- jun. 28 -FMLN ocupa presa hidroeléctrica del Cerrón Grande, la más importante fuente energética. Ataque en Cerrón Grande, Chalatenango. Maniobra carretera Santa, Chalatenango, San Sebastián y San Vicente.
- FMLN readecúa su táctica frente a la nueva modalidad operativa contrainsurgente: dispersión de fuerzas, desgaste de sus tropas y expansión del trabajo hacia los centros urbanos.
- jul. -La Universidad de El Salvador es devuelta a las autoridades universitarias después de 4 años de cierre y de ocupación militar
- jul. 26 -FMLN embosca 3 compañías de la V Brigada de infantería. Aniquila guarniciones de paramilitares asentados en el departamento de La Libertad.
- sep. -Toma de 5 radioemisoras.
- oct. 15 -Primer Encuentro de diálogo en La Palma, entre gobierno de Duarte y FMLN-FDR.**
- oct. 21 -FMLN destruye subestación eléctrica Nejapa en San Salvador, tras haber aniquilado un pelotón de la I Brigada.
- Operación contrainsurgente Torola IV concentra fuerzas en Morazán al mando del coronel Monterrosa a fin de aniquilar fuerzas guerrilleras y radio Venceremos. FMLN responde con tácticas guerrilleras, desbarata operativo y aniquila mando estratégico del ejército al derribar helicóptero UH-IH.
- nov. -Aniquilamiento a una compañía del ejército en El Salto, San Vicente. Maniobra contra helitransportados en Suchitoto, Cuscatlan.
- nov. 5 -3 mil personas se manifiestan en San Salvador por paz justa y duradera.
- nov. 7 -Paro de una hora convocado por 22 sindicatos. En el curso del año hay 112 huelgas y paros laborales. Destacada beligerancia de ANDES 21 de Junio y de los trabajadores del ISSS.
- nov. 9 -FMLN toma Suchitoto. Derriba tres helicópteros UH-IH, y avería cinco.
- Diálogo Duarte y FDR-FMLN en Ayagualo.**
- nov. 21 -4 mil personas manifiestan por la paz en San Miguel.
- Efectuado I Congreso de Derechos Humanos.
- nov. 23 -Sabotaje al beneficio de café Tazumal. La oligarquía perdió 30 millones de dólares.
- nov. 30 -Segundo Encuentro del diálogo en Ayagualo, La Libertad.** FMLN-FDR presentan propuesta global de paz y solución política negociada al conflicto. La Iglesia participa como mediadora.
- Repoblación de zonas de control con desplazados.
- dic. 1 -FMLN logra nuevos éxito en el operativo "Por la conquista de una paz con soberanía y dignidad". Desarticula batallón Nohualco. El uso de las minas golpea moral del ejército.
- En el año el ejército lanzó 338 bombardeos contra la población civil. Bloqueó entrada de alimentos para obligar a la población a abandonar zonas de control.
- dic. 11 -FMLN declara tregua total durante celebraciones de Navidad y Año Nuevo.
- dic. 14 -Resolución de Naciones Unidas condena violación sistemática de los derechos humanos por parte del gobierno de Duarte. Reconoce que el diálogo es el único camino para alcanzar solución política.
- dic. 24 -Gobierno rechaza la tregua. Lanza operativos en zonas de control popular y coloca retenes en varias carreteras.
- dic. 30 -Toma y sabotaje a fábrica de cemento CESSA, propiedad de la familia Regalado Dueñas, de la cúpula oligárquica.
- 1985 mar. -Elecciones legislativas. Triunfo DC logra mayoría en la Asamblea y el control del 75% de las alcaldías. Duarte con el control del poder ejecutivo, legislativo y el total apoyo de la administración norteamericana, pretende encontrar salida a la crisis. La burguesía se compacta alrededor de ARENA.

- FMLN presentará 6 propuestas en el curso del año para dar continuidad al diálogo iniciado en La Palma.
- 22 presas políticas se toman instalaciones de la Dirección del Centro Penal Cárcel de Mujeres de Ilopango.
- Duarte impulsa paquete de medidas económicas.
- Nueva oleada de lucha popular. En el año se dan 117 paros y huelgas en el sector público y 156 en el sector privado. Total de 600 mil trabajadores salieron a las calles.
- abr. -Surge el Foro Nacional por la supervivencia y la paz del pueblo salvadoreño, organizado por UNTS y FENAPES.
- Fracaso de táctica de tropas móviles ante generalización de lucha guerrillera. Más de 13 mil bajas entre 84 y 85. Alto mando limita las acciones del ejército a operaciones relámpago.
- Ejército desciende sobre Guazapa, en operación relámpago, captura y desplaza a más de 400 civiles.
- Los campesinos se agrupan en torno al Comité Cristiano Pro Desplazados (CRIPDES) y a la Coordinadora Nacional de Repoblaciones (CNR).
- may. 1 **-Celebración del Primero de Mayo, la marcha más grande desde el 80.**
- FENASTRAS dirige huelgas combativas.
- FMLN abre el frente occidental y amplía el frente central.
- jul. -Aniquilamiento de dos compañías del ejército en Cerro La Campana, Volcán Chinchontepec.
- Reunión de la comandancia del FMLN traza líneas de acción unificada para la construcción de un solo partido y un ejército revolucionario.
- sep. -Se organiza Foro por la paz a iniciativa del PCN FMLN-FDR envían propuesta que llama a detener la guerra civil.
- sep. -FMLN, como respuesta a la captura del vicesecretario general del PCS y de un comandante de la guerrilla, secuestra a la hija mayor de José Napoleón Duarte.
- oct. 24 -La hija de Duarte es canjeada por los capturados y otros guerrilleros. El gobierno le impide hacer declaraciones detalladas de su cautiverio.
- nov. -Hace crisis plan contrainsurgente, rebrotan contradicciones políticas en seno del ejército.
- Se constituye la Coordinadora de Solidaridad con los Trabajadores (CST), agrupa sindicatos y cooperativas.
- Se forma el Consejo Coordinador de Trabajadores Estatales y Municipales (CCTEM).
- 1986 ene. 10 -Nuevo plan contrainsurgente, Operación Fénix. Fases II y III pretenden aniquilar y expulsar la población civil mediante desembarco de helitransportados y bombardeo de saturación de 6 horas sobre la zona baja de Guazapa. Mil personas desplazadas y no logra golpear militarmente a fuerzas del FMLN.
- Fase IV busca empujar a los insurgentes al norte para alejarlos de la capital. Puso en juego 3 batallones élites, 2 destacamentos militares, brigada de infantería, brigada de artillería, fuerza aérea, marina militar.
- FMLN profundizó desgaste enemigo, se mantuvo y fortaleció ligazón con las masas. Inicia elaboración de arsenal casero.
- El gobierno lanza plan "Unidos para reconstruir".
- feb. 8 **-Se constituye la Unión Nacional de Trabajadores Salvadoreños (UNTS).**
- UNTS convoca a paro de 4 horas en la capital. Participan 300 mil trabajadores.
- FMLN asalta cuartel de la III brigada de infantería de San Miguel, causa 250 bajas.
- Aumenta promedio de bajas al ejército, unas 600 al mes.
- CTS abandona su pacto con Duarte y se integra a la UNTS. Lo mismo hace la Unión Popular Democrática (UPD).

- mar. -Gobierno impulsa la creación de la Unión Nacional Obrera y Campesina (UNOC).
-Se organizan nuevos sectores: Congreso de Comunidades Marginales, participan la Unión Nacional de Damnificados (UNADES) y el Consejo Coordinador de Comunidades.
- may. 26 -Acta de Contadora como resultado de Reunión de Esquipulas I.**
- jun. 3 -Reanudación de las conversaciones de paz entre gobierno y el FMLN.
- jun. 20 -Se inicia marcha con 660 familias para repoblar Aguacayo. El ejército bombardea la zona y 200 familias fueron desalojadas.
- jul. 10 -FDR-FMLN lanzan declaración al pueblo salvadoreño donde reiteran su disposición al diálogo nacional con todas las fuerzas y sectores democráticos interesados en solución patriótica y democrática al conflicto.
-Se crea el Comité de Desempleados y despedidos.
- oct. -Se forma la Unión Nacional Campesina.
- 1987 -Ayuda norteamericana para el año fiscal 1987 es de 608 millones de dólares.
- ene. -Nuevo paquete de medidas fiscales. Ley "impuesto de guerra" es detonante de la crisis en germen.
-Diputados de la oposición en asamblea legislativa declaran huelga parlamentaria.
-Se suspende el estado de sitio.
-Paro empresarial decretado por ANEP en contra de la política económica.
-Paro del transporte convocado por el FMLN.
- mar. 31 -FMLN realiza una serie de acciones simultáneas. Ocupación y destrucción parcial de la IV Brigada de infantería con sede en El Paraíso, provoca 650 bajas enemigas. El resultado es una nueva crisis entre la oligarquía y alto mando.
- may. 1 -Primero de Mayo sólo reunió a unos 5 mil trabajadores. Desmembramiento y división entre las organizaciones laborales.
-FDR-FMLN presentan propuesta de paz articulada en 18 puntos.
-Huelga declarada por el sindicato del Instituto Salvadoreño de Seguro Social (ISSS).
-Movilizaciones populares se radicalizan, aunque número de participantes disminuye respecto al año anterior.
- ago. 7 -Acuerdos de Esquipulas II.**
- ago. 11 -FMLN-FDR reiteran disposición para dialogar con el gobierno salvadoreño.
- sep. 1 -Se crea la Comisión Nacional de Reconciliación (CNR).
- oct. -El ejército bombardea Perquín y realiza maniobras militares a fin de bloquear el acceso de los comandantes guerrilleros hacia la capital para asistir al diálogo con el gobierno.
- oct. 4 -III Encuentro de Diálogo en San Salvador, entre FMLN-FDR y gobierno en la nunciatura. 50 mil personas manifiestan públicamente su apoyo. FMLN se niega a limitar la discusión al cese del fuego.**
- oct. 26 -FMLN suspende el diálogo ante recrudecimiento de la represión y el asesinato del coordinador de la Comisión de Derechos Humanos, Hebert Anaya.
- nov. 4 -Paro general convocado por el FMLN contra el asesinato de Hebert Anaya se realiza con éxito.
-Asamblea legislativa aprueba amplia ley de amnistía que exime a los rebeldes políticos y a los violadores de los derechos humanos.
- nov. 29 -En acto público el MNR, MPSC y el recién formado Partido Social Demócrata, forman la Convergencia Democrática (CD).**
Ingresan a El Salvador Guillermo Ungo (MNR) y Rubén Zamora (MPSC).
-Gobierno anuncia intención de realizar segunda fase de la reforma agraria.
- dic. -Partido Acción Democrática rompe con el PDC.

- 1988 mar. 20 -Elecciones legislativas. Derrota electoral del PDC, pierde mayoría en la asamblea. Victoria de la extrema derecha, ARENA.
- El país está militarizado. El poder local y los alcaldes operan como estructuras paramilitares.
- FMLN decreta paro de transporte a nivel nacional y boicot a la votación.
- La UNTS declara "No a elecciones con represión".
- El CRIPDES se plantea contra el gobierno y las elecciones y denuncia acciones del ejército.
- Estudiantes universitarios salen a la calle a pedir respeto a la autonomía universitaria.
- La Convergencia Democrática llama a la abstención: "Elecciones van, elecciones vienen, pero la guerra no se detiene".
- Ejército allana la Universidad Centroamericana (UCA).
- Surge el Movimiento Pan, Tierra y Libertad (MPTL).
- sep. 13 -FMLN lanza nueva ofensiva para golpear militarmente al enemigo e impactar políticamente a las masas. Comandos urbanos empiezan a operar en la capital. Campaña militar de 195 días caracterizada por incorporación de nuevas fuerzas guerrilleras y milicianas, implementación de la guerra, combinación en el uso del armamento popular, incremento de la guerra antiaérea y de maniobras diurnas. Se aplican los principios de simultaneidad a nivel nacional y de integralidad buscando incorporar fuerzas nuevas.
- 1989 ene. **-FMLN levanta propuesta electoral que conmociona al país y opinión pública internacional. Condiciona su participación a la postergación de fecha de los comicios para septiembre.**
- feb. 13 -Declaración conjunta de la Cumbre Centroamericana, en La Paz (El Salvador) ratifican vigencia de acuerdos de Esquipulas II.
- Reunión en Oaxtepec (México) entre el FMLN y representantes de los diferentes partidos salvadoreños.
- Duarte lanza una contrapropuesta: posponer las elecciones hasta el 30 de abril.
- ARENA rechaza ambas propuestas del FMLN y la contrapropuesta de Duarte.
- mar. 8 -Comunicado de la comandancia general del FMLN mantiene oferta de paz, reitera disposición a continuar diálogo después de las elecciones.
- Asamblea legislativa elige comisión para dialogar con el FMLN, bajo el mandato de exigir cese del fuego como condición previa.
- No se posterga fecha de elecciones.
- mar. 9 -FMLN decreta paro indefinido de transporte a nivel nacional en todas las carreteras y ciudades del país.
- Convergencia Democrática decide participar en elecciones y presenta plataforma programática de solución política por fases y plebiscito para someter acuerdos a consulta popular.
- mar. 12 **-Surge el Movimiento Pan, Tierra y Libertad (MPTL). Llama a la población a abstenerse en los comicios y a los partidos políticos a retirar de inmediato los candidatos para favorecer postergación de elecciones.**
- FENASTRAS rechaza celebración de elecciones y manifiesta apoyo a propuesta del FMLN. Llama a crear los comités de seguridad.
- Llaman a no votar: Asociación Nacional de Trabajadores Agrarios (ANTA), Unión Nacional de Damnificados, Asociación General de Empleados Públicos y Municipales (AGEPYM), Asociación de Mujeres Salvadoreñas (ADEMUSA), Comité Permanente del Debate Nacional.
- UNTS declara que los partidos no tienen poder de negociación y que el FMLN debe negociar con el gobierno, Estados Unidos y ejército.
- mar. 15 -Gobierno pone en marcha nuevo plan contrainsurgente, "Plan RED", para legitimar militarización de las ciudades como medio de garantizar el "orden".
- Fuerzas armadas dan inicio al "Plan caminante". Instan a empresarios de autobuses a desobedecer próximo paro del transporte.

- mar. 19** -**Elecciones presidenciales. Triunfo del candidato de ARENA, Alfredo Cristiani.**
 -El FMLN declara ilegítimas las elecciones por haberse celebrado en medio de una guerra civil y con una legislación electoral no pluralista.
 -Se recompone unidad entre el antiguo poder oligárquico y el ejército.
 -ARENA plantea reprivatización de las tierras, la banca, el comercio exterior y una política de liberalización económica.
 -UNOC pasa a la oposición. Los cooperativistas se acercan a la UNTS.
- abr. 4-6 -FMLN realiza maniobra nacional. Ataca por cuarta vez el cuartel de la IV Brigada de infantería. Sabotajes en contra de la oligarquía a beneficios de café.
 -Comisión de Derechos Humanos registra en este primer trimestre 844 asesinatos.
- abr. 6 -FMLN presenta en Washington plataforma de negociación para finalizar guerra en El Salvador.
 -Cristiani sostiene la necesidad de un diálogo para que la "subversión se incorpore al proceso democrático", pero rechazó categóricamente toda negociación.
- may. 1 -UNTS y dirigentes de la Convergencia Democrática encabezaron "Marcha de los trabajadores por la paz". 20 mil participantes demandaron solución política de la guerra.
- may. 23 -Comandancia general del FMLN emite comunicado a todo el pueblo salvadoreño, a militantes, mandos y combatientes de suspender el uso de las plataformas artilladas en las ciudades, conocidas como "coches bomba".
- may. 25 -FMLN inicia campaña nacional "Todos contra ARENA, a luchar por la paz". Los comandos urbanos y milicias clandestinas lanzan un ataque simultáneo contra el cuartel central de la I brigada, cuartel de la policía de Zacamil y posiciones periféricas.
- Gobierno de Alfredo Cristiani (1 junio 1989-199...)**
- jun. 7 -FMLN realiza maniobra nacional en 10 departamentos con acciones diurnas simultáneas. 10 ataques de mediana envergadura, toma de 9 poblaciones e incursiones. Efectividad en combate antiaéreo, sabotajes a infraestructura eléctrica y control de tramos de carreteras, demuestran mantenimiento de línea ofensiva continua.
- jul. 17 -Ametrallan Universidad de El Salvador.
- ago. 6 -FMLN envía carta a los cinco mandatarios reunidos en Tela, Honduras.
- sep. 13 -Reunión de diálogo gobierno-FMLN en México.
- oct. 16 -FMLN presenta en la reunión de Costa Rica una propuesta global de negociación.
 -FMLN ataca las instalaciones del estado mayor del ejército, en momentos en que la Tandonía estaba reunida.
- oct. 30 -El gobierno coloca una poderosa bomba en COMADRES, local de las madres de desaparecidos.
- oct. 31 -El local de FENASTRAS es objeto de un atentado dinamitero que causa la muerte de 10 dirigentes y dejó más de 30 heridos.
- nov. -FMLN ante la masacre de los sindicalistas acuerda suspender el diálogo con el gobierno.
- nov. 11 -FMLN lanza una ofensiva militar en 50 puntos de San Salvador donde se mantiene durante 19 días. Toma del Hotel Sheraton. La guerra llega a los barrios oligárquicos.**
 -El gobierno implanta toque de queda, ley marcial y una total censura de prensa. Cadena nacional regida por la emisora del ejército, Radio Cuscatlán, a través de la cual se alentaba el odio y se pedía la muerte de dirigentes.
- nov. 15 -Ejército responde con el uso de la artillería y de la aviación. Inicio de los bombardeos a la población civil.
- nov. 16 -Un contingente del batallón Atlacatl penetra en la madrugada bajo el toque de queda en el recinto de la UCA, detienen y ejecutan a 6 jesuitas, entre ellos el rector, Ignacio Ellacuría y a dos empleadas.
- dic. 12 -FMLN lanza un comunicado oficial firmado por la comandancia general en la que rechaza con "indignación" la declaración de los cinco presidentes centroamericanos firmada en la Cumbre de San

- Isidro de Coronado que reconoce la legitimidad del gobierno de Cristiani y por el llamado al FMLN a desmovilizarse.
- 1990 ene. -Fidel Chávez líder del PDC presenta ante el gobierno una serie de exigencias para democratizar la sociedad, que no distan de los planteos del FMLN.
- mar. 24 -FENASTRAS y otros gremios se dan a la tarea de legalizar los sindicatos para impulsar proceso de democratización. Se incorporan al Debate Nacional participando en la gran marcha para el décimo aniversario del asesinato de Monseñor Romero.
- abr. 4 -Se firma en Ginebra, Suiza, protocolo de negociación entre el gobierno salvadoreño y el FMLN ante mediador de la ONU.
- may. 1 -Exitosa marcha de celebración del Primero de mayo.
- may. 21 -FMLN y delegados plenos del gobierno de ARENA suscriben el Acuerdo de Caracas bajo la mediación de Alvaro de Soto, representante personal del secretario general de la ONU.
- jun. 27 -Reunión en Oaxtepec, México. Se empezó a tratar el tema de las fuerzas armadas, según agenda de Caracas. La delegación gubernamental no presentó ninguna propuesta concreta.**
- jul. -20 y 26 reunión en San José, Costa Rica, de las comisiones negociadoras del gobierno de El Salvador y del FMLN.
- ago. 22 -V encuentro en San Jose, Costa Rica entre el FMLN y delegación gubernamental.
- sep. -Delegación de la Comandancia General del FMLN, se entrevista oficialmente con Javier Pérez de Cuellar, Secretario General de la ONU.
- sep. 24 -El FMLN, como parte de la solución política del conflicto, lanza su Proclama a la Nación.**
- oct. 17 -Fuerzas combinadas urbanas, suburbanas y unidades militares de fuerzas móviles y especiales, atacaron con artillería popular de 203 mm. el principal cuartel de la Fuerza Aérea Salvadoreña (FAS). Fueron inutilizadas 16 aeronaves. Es el golpe más fuerte a la FAS desde 1982 cuando el FMLN destruyó el 60% de los aparatos estacionados en dicha base en los suburbios de la capital.
- nov. 9 -El FMLN fija posición sobre las elecciones de diputados a la Asamblea Legislativa y de concejos municipales del próximo año. Señala que se realizarán en ausencia de condiciones democráticas al igual que las anteriores, que las fuerzas de oposición participarían en desventaja en un clima de represión en un país militarizado, y en medio de una guerra que está aún más extendida. Anota la renuencia del gobierno a incluir tales elecciones en la negociación.
- nov. 20 -Del 20 de nov. al 16 de dic. FMLN realiza campaña "Castigo a las fuerzas armadas antidemocráticas". Su objetivo fue golpear y debilitar fuerzas vivas y medios del ejército. Teatro de operaciones: ciudades de El Salvador, Chalatenango y Usulután y sus periferias. El elemento nuevo y determinante fue el empleo de nuevas armas industriales y caseras. Uso efectivo de misiles antiaéreos debilitó y neutralizó a la FAS. Veinticinco aviones fueron destruidos o averiados.